253

MARQUÉS DE SAN JUAN
DE PIEDRAS ALBAS
EX LIBRIS

DISCURSOS VARIOS,

SAGRADOS, POLITICOS, Y MORALES,

FUNDADOS, Y DEDUCIDOS
de la Vida, Santidad, y Milagros
DE LA MYSTICA DOCTORA

SANTA TERESA DE JESUS,

PARA TODA PERSONA,
en Prosa, y Verso,

POR SU DEVOTO

EL LIC. DON PEDRO DE LOSSA, Y GARCIA,
Beneficiado, Rector, y Cura proprio de la Parroquial de Santa Maria de el Lugar de Cubillos, Obispado de Zamora, y natural de la Ciudad de Toro, &c.

DEDICADOS

POR MANO DE LA MISMA CIUDAD

A LA PURISSIMA REYNA DE LOS ANGELES,
venerada en su Antiquissima, y Milagrosa Imagen
de la SOTARRANA, *extra Pontem*
de dicha Ciudad su Patria.

CON PRIVILEGIO:

En Salamanca: Por Antonio Joseph Villargordo.
Año de 1732.

NEMO *eſt, qui neſciat,* Sanctorum *glorias ad hoc divino conſilio à Dei populis frequentari, ut & illis debitus honor dicetur, & nobis virtutis exempla, favente Chriſto, monſtrentur: ut dum hæc ita celebrari perſpicimus, cognoſcamus quanta eos gloria maneat in Cælis, quorum natalitia taliter celebramus in terris: quo poſſimus etiam ipſi talibus provocari exemplis virtute pari, devotione conſimili, ac Fide, ut, Chriſto præſtante, dimicare, & vincere hoſtem poſſimus: ut parta victoria cum eiſdem Sanctis in regnis Cæleſtibus triumphemus.* S. Joan. Chryſoſt. ſer. *de Martyr.* in tom. 3.

A LA PALMA

LA MAS EXALTADA EN GRACIAS
por la mas fecunda en Fruto, el Divino Datil, Centro de delicias, à que tiran las lineas de nueſtras eſperanzas.

A LA ROSA

MAS FRAGRANTE, Y BELLA,
que en el Jericò mas ameno ſobreſale coronada Reyna por naturaleza, y gracia.

A LA OLIVA

MAS ESPECIOSA, Y FECUNDA,
que en los Campos mas delicioſos nos ofrece el Divino Licor, Salud, y Suſtento de Enfermos, y Sanos.

AL PLATANO

MAS ENCUMBRADO, Y FERTIL,
que junto à las aguas, con ſu Celeſtial Sombra, y Divino Fruto, ampara, y ſuſtenta à quantos ſe recogen à ſu Sagrado.

A NUESTRA SEÑORA

MARIA SANTISSIMA, VIRGEN MADRE
de el Divino Verbo, venerada en ſu Imagen devota,
con el Titulo

DE LA SOTARRANA,

A LAS MARGENES FRONDOSAS DE EL RIO DUERO
extra Pontem de la Iluſtre Ciudad de Toro, Patria del Autor, que atento hijo deſcribe con eſta ocaſion, ſus glorias.

I SOBERANA Emperatriz de Cielos, y Tierra, no dedico eſta corta Obrilla; ſi la reſtituyo à vueſtras Aras (1) tan

(1) *Perperam dicam, dico; ſed reſtituo.*

de justicia como en todo vuestra : por el titulo, y assumpto, por el sitio de vuestro Santuario, por mi vuestro favorecido devoto, (2) por Vos unicamente dirè mejor, Madre de la mejor Sabiduria, Propugnaculo de la mejor fortaleza, Huerto delicioso de la gracia, Archivo de pureza, y Puerta de la Gloria, por Madre Virgen de el Sol de Justicia (3). El Titulo, pues (ò Purissima Imperatriz) es: *DISCURSOS VARIOS, SAGRADOS, POLITICOS, Y MORALES, fundados, y deducidos de la Vida, Santidad, y Milagros de la Mystica Doctora Santa TERESA DE JESUS* (4). El mismo que insinùa el fin, y assumpto dirigido à persuadir la devocion à tan Ilustre Santa, especialmente à su dulce Esposo JESUS, à Vos querida Madre de tal Hija, à vuestro amado Esposo S. JOSEPH, y otros Heroes en Santidad Eminentes, y en Virtud Exemplares, de cuyas Vidas, con vuestros Mysterios doy tal qual noticia; como dirigido tambien à proponer à las Almas el methodo mas facil de aficionarse à la Virtud en tal Celestial sequito, y aborrecer el vicio atraìdas de el suave olor de tantas flores, quantos discursos fundo en tan heroicos virtuosos Exemplares (5). Titulo, y Assumpto hazen esta Obra tan vuestra, como ninguno ignora; pues llevando por frontis aquella fragrante *Flor de el Carmelo*, Esposa amada de vuestro Santissimo Hijo, el buscar otro dueño que à tal Madre, solo en la ignorancia pudiera hallar disculpa, siendo cierto, que *el Carmelo* corre por vuestra cuenta, y à vuestros influxos debe su firmeza, belleza, y hermosura, como explica, y pondera bien vuestro especial devoto el Eruditissimo *Cartagena*, gloria singular entre las muchas de la Serafica Religion Franciscana (6). Conteniendo en sì pertuasiones devotas motivadas de

vues-

Joseph. Scaliger. in suo Oper. posthum.

(2) *Cum decoro convenienti id, quod decet, unicuique tribuendum est.* Isid. Pelus. lib. 4. Ep. 16.

(3) *Ego Mater pulchræ dilectionis, & timoris, & agnitionis, & sanctæ Spei.* Eccli. 24. 24.

(4) Titulo, y Assumpto de el Libro: *DISCURSOS*, &c.

(5) *Trahe me: post te curremus in odorem unguentorum tuorum.* Cantic. 1. 3.

(6) *Exercuit Beata Virgo ferventem hanc suam*

vueſtros Myſterios, y Prerogativas, y de tantas vidas, y exemplares de Santos, y Santas, y otras Perſonas heroicas, para el mayor bien, y Chriſtiano provecho de las Almas, que movidas con tal atractivo os buſcan Madre, al paſſo que à un *JESUS* por Eſpoſo Salomon Divino (7), fundais tal derecho, que el buſcar otro Dueño fuera conocido agravio.

2 Sabida es la pregunta, que en otro tiempo hizieron los Phariſeos à la Mageſtad de Chriſto: ſi convenia, ò no, pagarle al Ceſar el acoſtumbrado *Tributo*? (8) y para ſatisfacerles hizo le manifeſtaſſen *la moneda*, como tambien la Imagen, è Inſcripcion que en sì tenia gravadas (9) y reſpondiendole à ſu Mageſtad, que era de el Ceſar, dexò deshecha la duda (al paſſo que confundida la malicia de los que butcaban reſpueſta, que contra ſu vida ſirvieſſe de cauſa, por injuſta à los ojos de ſu alevoſa ſaña, ò ſañuda envidia) diciendo: Deſele al *Ceſar* lo que es de el Ceſar, y lo que es de *Dios*, à Dios. (10) Deſele, pues, à *Maria*, infiero, y digo yo, lo que es de Maria: pues lo es todo quanto bueno incluye, deduce, y perſuade eſte corto Libro; deſele de juſticia por *Tributo*, reſtituyaſele como proprio; que razon es buelvan al *Mar* los Rios que de el Mar ſalen, (11) y de tan pura inmenſidad publican, como deben, ſu cryſtalino origen, corriendo à èl para ſalir à la comun utilidad. (12)

3 Por el *Sitio* (ò Madre de la Sabiduria) es tan ſin duda ſer vueſtro, por ocupar vueſtra Ermita, y Santuario las frondoſas margenes de el *Duero* caudaloſo, ò *puertas* de la antiquiſsima Ciudad de *TORO*, que ninguno, medianamente leìdo, ſin cerrar los ojos à la luz, podrà ignorarlo. Entre las barbaras, y ſuperſticioſas Ceremonias de la Gentilidad, era una, como Tertuliano afirma, co-

ſuam charitatem erga Sacram Carmelitarum Religionem, imo primitias illius ei (Sponſo Divino) *Obtulit ſub protectionis ſuæ pallio, illam ſuſcipiens, & materna ſuæ pietatis viſcera primitus illi aperiens, &c.* Carthagen. Homil. Cathol. tom. 4. 1. 17. Homil. 3. Sup. ly: *Caput tuum Sicut Carmelus.* Cant. 7. Veaſe todo el libro diez y ſiete.

(7) *Egredimini, & videte filiæ Sion Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum Mater ſua.* Cantic. 3. 11.

(8) *Licet Cenſum dari Cæſari, an non?* Math. 22. 17.

(9) *Cujus eſt Imago hæc, & inſcriptio.* Vel, & ſuperſcriptio? Marc. 12. 16. Math. 22. 20.

(10) *Reddite ergo quæ ſunt Cæſaris, Cæſari, & quæ ſunt Dei, Deo.* Math. 22. 21.

(11) *Congregationeſque aquarum appellavit Ma-*

lo-

Maria Gen. 1. 10. Id eſt *Maria*. Vid. Lauret. Sylv. Allegor. & Doctiſſ. Alba. in expoſ. Cant. *Magnif.*

(12)
Omnia flumina intrant in mare :: ad locum unde exeunt flumina revertuntur, ut iterum fluant. Eccleſ. 1. 7.

(13)
Non ſolum Artium, ſed Armorum dea eſt. Tertul. lib. de Corona Militis, cap. 12.

(14)
Quod enim de Capite Jovis nata ponitur, &c. D. Aug. lib. 18. de Civit. Dei. cap. 8.

(15)
Ego ex ore Altiſſimi prodivi, primogenita ante omnem creaturam. Eccli. 24. 5.

(16)
In ſummis, excelſiſque verticibus juxta portas Civitatis, in ipſis foribus loquitur, dicens: O viri, ad vos clamito, & vox mea ad filios hominum. Intelligite parvuli, &c. Prov. 8. v. 2. &c.

(17)
Ad locum, unde exunt flumina, revertuntur, ut iterum fluant. Eccleſ. 1. 7.

locar ſobre las *puertas* de las Ciudades la Imagen, y figura de *Minerva*; porque, ſiendo, à ſu imaginacion, Dioſa de las *Armas*, y la *Sabiduria*, juzgaban por muy firme, y ſegura la Republica, que en eſtas dos prendas, como en *Columnas*, eſtrivaba, libre de los deſaciertos de la ignorancia, y eſſenta de las timidezes de la flaqueza (13). Fabùloſa Ceremonia por cierto, qual hija, ò aborto de las ceguedades de el Gentiliſmo! No sè empero ſi la llame *Sombra*, ſi aun ſombra puede ſer, de lo *Sagrado*, que la devocion venera en eſte Sitio: pues, ſi aquella Deidad mentida ſe fingia lograr eſtas prerogarivas, por parto de la Cabeza de Jupiter, en phraſe de un S. Aguſtin (14). Vos ſois la que Dioſa, ò *Madre del miſmo Dios*, en la realidad, lucido *parto* de la boca de el Omnipotente, è infinitamente Sabio (15) os apropriais con excelencia, y verdad eſſas prendas de Celeſtial *Minerva*, ò Divina *Palas*, guardando de eſſa *Ciudad* Iluſtre las *puertas* (16), para que con vueſtro amparo, y ſoberano influxo, floreciendo, no ſolo en *Armas*, y *Letras*, ſino tambien en *Virtudes* heroicas, ſepa, y publique el Mundo, debe à vueſtras Aras tantas glorias, quantas refieren, y callan Hiſtorias Profanas, y Eccleſiaſticas. Y ſiendo todas vueſtras, avrè aqui, aunque de paſſo, el menor de ſus hijos, de inſinuar algunas, comenzando por vueſtro *Santuario*, qual Centro, de donde ſalen, y buelven tantas lineas (17).

4 Vueſtro *Santuario*, pues (ò Divina Princeſa) y antiquiſsima *Ermita de la Sotarrana* ò Subterranea, aſsi llamada, ſegun tradicion, (18) por aver ſido hallada, ò dexarſe hallar vueſtra *Santa Imagen* en aquel ſitio debaxo de tierra, donde la devocion Catholica la dexò oculta en ocaſion de las infieles in-

vaſ-

vaſsiones, que lloró Eſpaña, como de otras Imagenes vueſtras ſe cuenta (19); tiene ſu aſſiento en las *margenes* de el caudaloſo *Duero*, deſpues de la *Puente* de la Ilaſtre Ciudad de *Toro*, à la parte de el medio dia, en una hermoſa, y delectable llanura, adornada de abundantes huertas, fertiles viñas, arboles fructiferos, y otros diferentes de todos generos, tan copados de verdes ramas, que ſirven de diverſion honeſta à la viſta, y Mageſtuoſo pavellon à tan Santa Caſa. Cuya fundacion, y colocacion de vueſtra Santa Imagen en ella, es tan *antigua*, que por los varios accidentes de guerras, y conquiſtas, que, como dexo inſinuado, padeció Eſpaña, ſe huyó de los regiſtros de la Hiſtoria. Baſte ſaberſe, que vueſtros favores para las Criaturas, y eſpecialmente para vueſtros devotos Toreſanos, no ſe miden por los computos de el tiempo, ſi ſolo por aquel principio, en que previſta, y decretada, qual *ſabiduria Madre*, de Clemencia Reyna (20) os dignaſteis publicar tan Madre de las Almas devotas, como que en vivir con ellas teneis vueſtras delicias (21). Bien lo declara vueſtra eſpecial proteccion, con que ſpecioſa *Oliva*, fecunda *Vid*, *Terebinto* de gracia (22) deſde las amenidades de eſſa freſca rivera, y floridos campos, ò huertos amenos, favoreceis à quantos en vueſtras Vanderas ſe aliſtan devotos (23). Sabido es el caſo, de quando la Reyna *Doña Iſabel*, Eſpoſa de el Rey *D. Juan*, afligida por ſu eſterilidad, y anſioſa por ſucceſsion, para el comun bien, os hizo la promeſſa devota, de ir deſcalza à viſitaros en vueſtra Santa Imagen de la *Sotarrana*, para que piadoſa Madre la concedieſſeis la ſucceſsion que pedia, y en ella el conſuelo ſuyo, y de toda la Corona Eſpañola. A pocos dias deſpues de la promeſſa, logró feliz ſus deſeos en el

vertuntur, ut iterum ſiuant. Eccleſ. 1. 7.

(18) Tradicion comun de los naturales.

(19) V. M. de Agreda. *Myſtic. Ciud. de Dios*, 3. p. lib. 7. cap. 17. n. 359. P. Villafañe. *Imagenes, y Santuarios de N. Señora en Eſpaña.*

(20) *Ab initio, & ante ſæcula creata ſum*, &c. Eccli. 24. 14. *Dominus poſſedit me in initio viarum ſuarum antequam quidquam faceret à principio. Ab æterno ordinata ſum*, &c. Prov. 8. 22. &c.

(21) *Deliciæ meæ eſſe cum filiis hominum.* Prov. 8. 31.

(22) *Quaſi Oliva ſpecioſa in campis :: quaſi Terebinthus extendi ramos meos :: quaſi vitis fructificavi*, &c. Eccli. 24. v. 19. 22. 23.

(23) *Ego diligentes me diligo : & qui mane vigilant ad me, invenient me.* Prov. 8. 17.

Apte Eccleſia, in Officiis Divinis B. Virginis, hæc omnia accipit de Beata Virgine; quia ipſa eſt Mater æternæ Sapientiæ incarnatæ: ſicut ergo Filius ejus eſt ſapientia genita, & incarnata, ſic ipſa eſt ſapientia gignens, & incarnans. Alapide. *in* caput. 8. Prov. & in caput 24 Eccli.

Señor *Principe* de Aragon; y Rey de Caſtilla. Cumpliò Chriſtianamente el voto, y dicho Rey Don Juan, en hacimiento de gracias ſe aſſentò por *Cofrade* en la ya fundada *Cofradia*, llevando tras sì con ſu exemplo à toda la Nobleza (24), que entonces era en Toro mucha, y de la primera linea, y oy no menor, ni poca, como ya inſinuarè con la brevedad preciſa.

(24) Tradicion, y Monumentos antig.

5 Tampoco ſe ignora el prodigio, de verſe por vueſtro patrocinio libres de ſu *naufragio* unos pobres hombres, que navegando el Duero, ſe veìan ſumergidos de ſu furioſo orgullo. Clamaron à la *Eſtrella de el Mar*, conſuelo de afligidos, y libres de aquellas furias, lograron daros en vueſtro Santuario las gracias. (25) Otros muchos *Milagros* pudiera referir, aunque ſiempre fueran los menos de los muchos, que aì aveis obrado; pero neceſsitando aun eſtos no menos que un libro entero, me veo preciſado à recoger la pluma, dexando à otra mas elegante, y noticioſa, tan ſoberana empreſſa, y remitiendome à la devota memoria de vueſtros Toreſanos, y *Monumentos* de vueſtra iluſtre Ermita. Baſte ſaber, que para todos los que devotos recurren à vueſtro patrocinio, eſtàn francas las puertas de vueſtra piedad, (26) experimentando ſu remedio en toda neceſsidad, y apuro, el Noble, y el Plebeyo, el Rico, y el Pobre, el Enfermo, y el Sano, el Pecador, y el Juſto, ſin que ninguno, que os buſca devoto, ſalga con deſconſuelo: pues à todos convidais *Madre* con vueſtro Auxilio, ſin exceptuar à alguno, ſegun que de Vos lo canta la Igleſia en aquel Texto de la Sabiduria (27), y la miſma experiencia lo declara. Y eſto no ſolo en la eſfera de la gracia, ſino tambien en linea de naturaleza: lo que experimentò ſiempre eſſa Ciudad Iluſtre, y

(25) Quadros, y Pinturas de la Ermita, &c.

(26) *Ego quaſi Terebinthus extendi ramos meos :: tranſite ad me omnes, qui concupiſcitis me, &c.* Eccli. 24. v. 22. 26. &c.

(27) *Quoniam dignos ſe ipſa circuit quærens, & in viis oſtendit ſe illis bilariter, & in omni providentia occurrit illis.* Sap. 6. 17.

no

no dexarà de confeſſar grata, como juſtamente atenta, logrando à vueſtra ſombra en eſſa devota Ermita, ſobreſalir con excelencia en una, y otra linea, entre quantas contiene nueſtra *Eſpaña*. Mejor diré *vueſtra* por tan *Catholica*, deſde que en *Granada*, *Zaragoza*, *Compoſtela*, *Mongia*, y otras partes, la honraſteis con vueſtra preſencia, aun quando *Viva*, ò Peregrina en la tierra (28) apareciendoos à vueſtro amado Apoſtol, unico *Patron* ſuyo, à cuyo Zelo fiaſteis la Ereccion de el *Pilar*, primer Templo vueſtro, privilegiando à los *Eſpañoles*, de que aun en vida os dieſſen *Culto publico*; y à cuya perſonal *Predicacion*, con tan ſoberano auxilio, debe la de *Toro* en lo Chriſtiano ſu primer aliento (29).

6 Para inſinuar, pues, lo mucho que eſta Ciudad os debe, deſpues de Dios, comienzo por el *Sitio*, que le cupo en ſuerte; pues aun en eſte ſobreſale. Eſtà ſituada la antiquiſsima *Ciudad de Toro* à los cryſtalinos raudales de el orgulloſo *Duero*, quien beſa, ò ſe humilla à ſus ſobervios Muros, y elevadas Torres, y cuyas aguas, regando ſus dilatados campos, freſcas huertas, y oloroſos jardines, la fecundan con abundancia de regalado *pan*, generoſos *vinos*, ſabroſas *cazas*, eſcogido *ganado*, guſtoſa *peſca*, ſazonadas *frutas*, proveyendo à diverſas partes, Ciudades, y Villas de Caſtilla la Vieja, Leon, y Aſturias: cauſado todo, con tal vecindad, y el influxo divino, de ſu favorable Cielo, ſaludable *clima*, templados aires, y ſituacion amena, ſobre elevada. Habitanla dos mil y quinientos vecinos Nobles, y Plebeyos, Religioſos, Eccleſiaſticos, y ſeculares de toda gerarquia, y eſtado: divididos en veinte y dos *Parroquias*, ſiete *Conventos* de Religioſos, otros *tantos* de Religioſas, quatro *Hoſpitales*, ſeis *Hermitas*,

(28) Hiſtoria de Nueſtra Señora de el *Pilar de Zaragoza*. Vid. Carthag. tom. 4. lib. 17. homil. 3. ante medium. *Primum Templum, Vivente Beat. Virgine, fuiſſe illud extructum à B. Jacobo*. Doctiſſ. Macedo. *de Adventu D. Jacobi in Hiſpan.* V. P. Arbiol. *Eſpaña feliz*. V. M. de Agreda, *Myſt. Ciud. de Dios*, 3. p. lib. 7. cap. 16. 17. Riobò, *Hiſtoria de Nueſtra Señora de la Barca*, ſita en el Puerto, y Villa de Mongia en Galicia: En elegante octava rima y proſa. *Impreſſo en Santiago* año de 1728. Vid. fol. 234.

(29) Argayzen, ſu *Chronicon* fol. mihi 182.

tas, Grandes *Caſas*, ſumptuoſos *Palacios*, aunque algunos incompletos, y procures *Edificios*. Goviernanla un *Corregidor*, y veinte y dos *Regidores*, con ſus correſpondientes Miniſtros, y Oficiales; y tiene la preeminencia de *voto en Cortes*, con otras prerogativas iluſtres, que podràn verſe en los *Anales*; y ſolo inſinuarè tal qual; que para tal Gigante darſe à conocer le baſta un dedo à la diſcrecion.

7 Fundò eſta Ciudad *Brigo*, Rey Eſpañol, año de la creacion de el Mundo, *dos mil y ſeſenta y uno*, antes que nacieſſe Chriſto Nueſtro Bien mil y novecientos años, llamandola *Sarabris* ò *Sarabis* (30), como lo confirma el Concilio Iliberitano en que firma *Januario*, *Obiſpo Sarabienſe*. (31) Poblòla de nuevo, ò la aumentò *Don Rodrigo*, ultimo Rey Godo, llamandola *Campo Gotico*, ò Campo de Godos, año de el Señor de ſetecientos y doce; (32) ſi ya no ſe denominò aſsi, por aver alli el Rey *Leouvigildo* acabado con el Imperio de los Suevos, y ſu ultimo Rey *Andeca*, como refiere el Reverendiſsimo Padre Caſtro en ſu *Arbol Chronologico* de la Apoſtolica Provincia de Santiago. (33) Tambien ſe llamò, *Octoro*, y *Octoduro*, ò *Otero* de *Duero*, por eſtar fundada en una eminencia ſobre eſte Rio, en tiempo de la invaſion Sarracena, (34) de cuya tyrania recuperada, y reedificada por el Rey *Don Garcia*, hijo de el Rey *Don Alonſo* el Tercero, por los años de novecientos, y quatro, al deſcubrirſe un *Toro de piedra*, (à quien antes los Romanos ſus Ciudadanos, como Gentiles ciegos, ſacrificaban por los triumphos, y Victorias, que conſeguian) ſe intitulò de ſu nombre *Toro* (35), con el que ſe ha conſervado haſta oy, no menos que ochocientos y treinta y ocho años de el Naci-

(30) Florian de Ocampo lib. 3. cap. 41.

(31) Rm. Caſtro, *infra cit.* F. Athan. Lobera, *Hiſtoria de la Santa Igleſia de Leon*, fol. mihi, 351.

(32) D. Rodrigo de Sylva, *Poblacion de Eſpaña*. fol. 225.

(33) Rm. Caſtro *Arb Chronol.* 1. p. lib. 4. cap. 9.

(34) Rmo. Caſtro *cit.*

(35) Florian de Ocampo. Caſtro, & alii *citat.*

cimiento de Chriſto Nueſtro Bien; ſiendo en varias ocaſiones glorioſo Teatro, en que las Armas Eſpañolas cantaron repetidas victorias, entre las que no fue menos plauſible la en que de los Portugueſes ganò el Excelentiſsimo Señor Duque de *Alba* ſus iluſtres *Vanderas.* (36) Omito el referir otras, por muchas, y antiguas no ignoradas, y paſſo de ſu *Fundacion* Politica à la Catholica.

(36) Hiſtoria de eſta iluſtriſsima Caſa.

8 Sus primeros *Cimientos* no menos firmes, y conſtantes, que de las *verdades* puras de nueſtra Santa *Fe*, raudales copioſos de la myſtica piedad de un Chriſto, los debe no menos que à la ardiente *Predicacion*, y preſencia de nueſtro gran Patron, hijo de el Zebedeo, *Santiago*, Rayo, è invencible parto de el mas ſoberano Trueno: pues el que eſtuvo, y predicò en eſta Ciudad, lo teſtifican plumas de no vulgar excepcion (37), como ſe puede ver. Conſiguientemente por dichas verdades en tiempo de Diocleciano, dieron en ella la vida, rubricando la Fe con ſu ſangre, los dos inclytos Martires *San Aureliano*, y *San Maximo*, como el erudito Argayzen refiere. (38) Su Santa *Igleſia*, que oy es *Colegiata*, fue *Cathedral* antes por algunos años, y San *Januario* ſu Obiſpo, como dexo inſinuado, y conſta de el *Concilio Iliberitano*, y de el de *Merida*, en que ſe le diò por ſufraganea à la de *Zamora*; ſuelo tambien *Luciano*, que muriò en ella, y otros, entre quienes cuenta à *San Atilano* el Padre Lobera, (39) ſin que eſto acaſo impida, el averlo ſido deſpues de la de Zamora; en cuya Ciudad, y Parroquial de San Pedro ſe guarda, y venera ſu ſanto Cuerpo, con el de *San Ildefonſo*; y à cuya Cathedral trasladò, ò uniò la *Sarabienſe*, ò Toreſana, en tiempo de los Godos, el Papa *Calixto Segundo*, à peticion de ſu Sobrino *Don Alonſo* el *Septimo*, por los años de

(37) Argayzen, ſub Chronicon. fol. 182.

(38) Argayzen *cit.* & *alii.*

(39) Idem; & Rmus. Caſtro cit. & cap. 4.

mil ciento y veinte poco mas, ò menos. (40) Profiguiendo en las prerogativas de la Ciudad de Toro, la honrò el Señor, difponiendo nacieffen en ella el *Santo Rey Don Fernando*. (41) El Rey *Don Juan el Segundo*, (42) quien fe dice haver nacido en el litio donde oy eftà el Convento de el gran Patriarcha *Santo Domingo*. (43) Item nacieron en ella las dos Infantas hijas de el Rey *Don Sancho* el Quarto: *Doña Ifabel*, el año de mil ducientos y ochenta y tres, y *Doña Beatriz*, año de mil ducientos y noventa y ocho. (44) Tuvieron, y celebraron en dicha Ciudad fus *Cortes* dicho *Don Juan* el Segundo, *Enrique* Segundo (ò ya Tercero.) *Don Fernando el Quinto*, alzando Reyes à fu Hija, y heredera *Doña Juana*, y à *Phelipe Primero* fu Efpofo; Item *Don Alonfo el Sabio*, eftableciendo, y promulgando aqui las *leyes* que llàman de *Toro* (45). Guardan fus *Sepulcros* en fu Colegiata, Santo Domingo, San Francifco, Santa Clara, Sancti Spiritus, San Lorenzo, y otras partes, como conftà de fus Epitafios, Reynas Infantes, Cardenales, Arzobifpos, Obifpos, Grandes de Efpaña, Generales, Condes, Marqueles, y otras eftclarecidas perfonas de toda Gerarquia, y eftado (46), como podrà ver el curiofo.

9 Sacò Dios de eftà inftgne Ciudad conftantes, y firmes *columnas* para defenfa de la Fe, y amparo de la Santa Madre Igleffia. El Eminentifsimo Señor *Don Juan Tabera*, Cardenal de Roma, Arzobifpo de Toledo, Governador que fue de eftos Reynos, è Inquifidor General. (47) El mifmo que confagrò à *Santo Thomàs de Villanueva* (48), y casò à *Phelipe Segundo*, y à la Infanta de Portugal *Doña Maria*, hija de el Rey *Don Juan* el Tercero. (49) Fue natural de Toro, como conftà de fu miffma *vida*, tan iluftre, que de èl defpues de

muer-

(40) Idem Caftro, *ibidem.*

(41) Riva de Neyra, en la *Vida de eftte Santo Rey.*

(42) Sylva, *Poblacion de Eſpaña.* fol. mihi. 25.

(43) Idem Caftro *cit.*

(44) D. Rodrigo de Sylva *citad.* fol. 287.

(45) Caftro, *& alii fup. laudati.*

(46) Salazar de Mendoza. Veanfe las *Notas de el Señor Palafox*, en la de Doña Ana Enriquez en Toro.

(47) Illmus. Palafox *Notas à las Cartas de Santa Thereſa.* fol. 47.

(48) *Vida de Santo Thomàs de Villanueva.*

(49) Proreno *Dichos, y hechos de Phelipe II.* fol. 4.

muerto, llegò à decir el Señor Carlos Quinto: *En la muerte de eſte Cardenal, hemos incurrido la perdida de un Viejo, que mantenìa en paz todos mis Reynos.* (50) Item el Eminentiſsimo Señor *Don Pedro de Deza*, Obiſpo Albanenſe, Cardenal de Roma, Protector de Eſpaña, Fundador de el Convento de *Carmelitas Deſcalzos* de eſta Ciudad; cuyo cuerpo deſcanſa en dicho Convento, baxo la Capilla mayor. (51) El Excelentiſsimo Señor *Don Antonio de Fonſeca*, Obiſpo electo de Pamplona (52), deſpues de cuya renuncia, retirado à Toro, ſu Patria, fue ſacado para Preſidente de el Conſejo Real de Caſtilla, por Phelipe II. El Iluſtriſsimo ſeñor *Don Alonſo de Fonſeca*, natural de eſta Ciudad, Obiſpo de Oſma, y Arzobiſpo de Toledo, de quien eſcribe el Rmo. Caſtro, con pluma de el Iluſtriſsimo Gonzaga aver ſido tan devoto de N. P. *San Francisco*, que con ſus copioſas limoſnas, caſi reedificò de nuevo ſu Convento de Toro; y que por las *Armas*, que ay en las columnas de marmol, ſe preſume haver èl miſmo principiado ſu Clauſtro ſegundo: ſiendo tambien cierto, que, fundado dicho Convento por los años de mil docientos y diez y ſeis, ò el de diez y ocho, ſegun algunos ſienten; y en el de mil quarrocientos y ſeſenta y tres, ampliada ſu Igleſia, y parte de el Clauſtro principal por el muy Noble Señor Cavallero *Don Juan Rodriguez Portocarrero*, y ſu eſpoſa *Doña Beatriz Barreto*, el Iluſtriſsimo Señor *Don Francisco de Soſa*, ò Seſſa, Obiſpo de Almeria, año de mil quinientos y veinte, como pariente muy cercano de los ſeñores Portocarreros, ſoltò los diques à ſu liberalidad, para perficionar Igleſia, y Clauſtro, y comprar una *Libreria* de valor de ochocientos eſcudos de oro (53).

(50) Vida *de el Emin. Cardenal Tabera.*

(51) P. Venero, *Enchyridion.* fol. mihi 283.

(52) Proreno. *citat.* fol. 88.

(53) Rm. Caſtro *citat.* 1. *part.* lib. 4. c. 9.

Sa-

Salieron tambien de esta Ilustre Ciudad los siguientes: el Excelentisimo Señor *D. Fr. Diego de Deza*, Arzobispo de Sevilla, è Inquisidor General, professo aqui en el Convento de el gran Patriarcha Santo Domingo, segun su Epitafio en el Clavstro de dicho Convento. (54) El Excelentisimo Señor *D. Andres Giron*, Arzobispo, y Señor de Santiago, Virrey de Galicia, y Capitan General, à cuyos Padres conocedieron los viejos, que he tratado; y en el Obispado de Orense vive oy Abad un Sobrino suyo *D. Gonzalo Giron*, por su calidad, generosidad, y literatura bien conocido. El Ilustrisimo Señor *D. Antonio Castañon*, Obispo que fue de Ciudad Rodrigo, y de Zamora (55), cuyo apellido le arguye descendiente de el Principado de *Asturias*, como à los *Dezas* el suyo de el Reyno de *Galicia*. El Excelentisimo, y venerado Señor D. *Fr. Gonzalo de Toro*, como de aqui natural, y vecino, è hijo de la esclarecida Orden de el gran Padre San Geronymo, Visitador de toda Castilla, è Inquisidor General. (56) El Rmo. P. *Fr. Pedro Matilla*, de la Orden de el gran Patriarcha Santo Domingo, natural de Toro, y Confessor de el Señor Carlos II. quien bien hallado en la quietud de su Religioso Instituto, no quiso admitir para sì algun *Obispado* de quantos se le ofrecieron. El Señor D. *Felix Zapata*, Embaxador de Malta, y Cavallero ilustre de el Habito de S. Juan. El Señor Marquès de el *Castrillo* de, el Consejo Supremo de su Magestad, y como el Señor Zapata, natural de Toro; como tambien el Excelentisisimo Señor Marques de *Alcañizas*, que oy vive, Sobrino carnal de el Excelentisimo Señor Almirante de Castilla; que aya gloria. Fueron en fin, y salieron de esta Ciudad ilustre Excelentisimas, è Ilustrisimas Personas èn

(54) Su *Epitafio* en el Clavstro de dicho Convento.

(55) Palafox. Proreno, & *alii*.

(56) Su *Retrato* con dichos Titulos en el Monasterio de Padres Geronymos de Zamora.

Ar-

Armas, *Letras*, *y Virtudes*; Reyes, Virreyes, Generales, &c. como llevo dicho, Escriptores, Cathedraticos, Capellanes, Predicadores, y Confessores de su Magestad; Arzobispos, Obispos, &c. sin detenerme en inferiores *Dignidades*, como son Arcedianos, Canonigos, y otras, que havia en mi tiempo, en Sevilla, Toledo, Cuenca, Valladolid, Avila, Palencia, Leon, Astorga, Zamora, y Toro; y si los de una legua de esta Ciudad, se pueden llamar suyos, los havia en Cordoba, Burgos, Ciudad Rodrigo, y otras partes, ennobleciendo à su Patria con sus prendas, y literatura.

11 En *Virtudes*, y Esmeros de Santidad, y heroica vida, ya dexo dicho de los Santos Martyres, y Obispos, que illustraron tan amada Patria, Centellas desprendidas, con otras muchas, que la Historia no cuenta, de aquel Apostolico invencible *Rayo*, que aun oy no desiste en ilustrarla con su influxo. Remitome à las Historias, y Chronicas de tantas Religiones, como tienen aqui su domicilio; y para la ilustre vida de el V. P. *Fr. Esteban Cuerbo*, de conocida Nobleza, y natural de Toro, hijo, y professo en aquel tan antiguo, como Religioso *Convento de N. P. San Francisco*, y alli mismo sepultado, y muchos años, despues de su muerte, hallado incorrupto, y fresco, me remiro al *Arbol Chronologico* de el Rmo. Castro; quien refiere por extenso sus virtudes, y maravillas, con las exemplares vidas de los Venerables Padres *Fr. Diego Solorzano*, *Fr. Anselmo de Ledesma*, y *Fr. Diego de Villamizar*, y otros, que ocultan aquellas religiosas losas (57). Al mismo recurro por la vida heroica de la Venerable Infanta *Doña Berenguela*, hija de el Rey D. Alonso el Sabio, y la Reyna *Doña Violante*, que tratada de casarle

(57) Castro, *Arb. Chron. 1. part. cit.* y 2. *p. lib. 1. cap. 13. &c.*

se con el Soldan de Egypto, huyendo peligros, y atropellando fauſtos, fundò el grave, y exemplariſsimo *Convento de Santa Clara* de Toro, año de mil ducientos, y ſetenta, en que Religioſa profeſſa de eſpecial virtud deſcanſando en paz, paſsò ſu Alma à reinar con Chriſto, y ſu cuerpo à un elevado ſepulchro en la Capilla mayor al lado de el Evangelio. (58) Lo miſmo digo de las Venerables hijas de tan iluſtre Convento, y algunas de eſta Ciudad, las Señoras *Catalanes*, *Caſtillos*, *Dazas*, *Coroneles*, y otras, que refiere, y fueron de ſingular virtud. (59) Pues ſi eſto, y mucho mas que ſe ignora, ſe halla en ſolo dos Conventos, què ſerà en doce que reſtan, ò por mejor decir en toda Religion, y eſtado, ſi ſe huviera de eſpaciar la pluma por quantos hijos, è hijas de la Iluſtre Toro, fueron aqui, y en varias partes de el Orbe, de eſpecial exemplar vida (60)? Pues què ſi huviera de referir ſagrados Monumentos, *Reliquias*, y otras coſas dignas de memoria, por no de vulgar excelencia? Solo inſinùo, que Marineo Siculo llama à eſta Ciudad *Famoſa* por ſu antiguedad, nobleza, y generoſa abundancia; y añade, que las *Mugeres* de eſte Pueblo ſe aſimilan mucho à las Romanas en Cara, y eſtatura; (61) y junta la prerogativa iluſtre de la Archi-Cofradia de el *Confalon*, tan ſabida, como celebrada, fundada aqui à imitacion, de la que en aquella Ciudad de el Mundo erigiò el Seraphico Doctor de la Igleſia *San Buenaventura*, gloria de la Religion Seraphica. (62) tiene mas andado eſta Ciudad inſigne, para parecerſe à *Roma*.

(58) *Idem* Caſtro, 1. p. lib. 6. cap. 4. y en la 3. p. que ſe eſpera.

(59) *Idem* Caſtro, *cit.*

(60) Chronicæ *Religionum*, Hiſt. *Eccleſiaſtica*.

(61) Caſtro, 1. p. lib. 4. cap. 9. *ex* Marineo Siculo.

(62) Rm. P. M. Fr. Gabriel de Noboa, *hijo de la Santa Provincia de Santiago, y Doctor Salmanticenſe, en ſu nunca baſtantemente ponderado* Serm. de el Aſſumpto, *y al Aſſumpto.*

12 Eſtas ſon, pues (ò Divina Palas, Minerva de la gracia, por Madre de la Sabiduria, Parto de la Divina Boca) las *lineas*, que rios, y deſtellos, ò rayos, ſaliendo de

tal

tal *Centro* inmenſo mar, fuente de luz, vueiven fieles à ſu principio gratos à ſu origen, impacientes por finos al Oriente fecundo, deſpues de Dios, de ſu miſmo ſer, ſoberano aliento de ſu activo ardor. (63) A tal Madre, y Maeſtra, debe Ciudad tan iluſtre, el reſplandecer en *Armas*, *Letras*, y *Virtudes*, en que afianzada ſu mayor Nobleza, ſe vè obligada à confeſſarſe tan vueſtra como favorecida; y aſsi lo executa devota repitiendo *viſitas*, y ofertas, y eternizando en laminas, y pinturas, lo mucho que debe, y ha debido ſiempre à vueſtras Aras (64). En cuya conſequencia, ſi eſte corto *deſvelo*, en parte ſuyo, por de el menor de ſus hijos, puede lograr la dicha de vueſtro agrado, por tal Patria, y por mi (ò Madre de Clemencia) os lo preſento, y reſtituyo; ſi no como preciosa Lamina de tanto Cielo, como boſquejo humilde, por lo que aqui digo de vueſtro Santuario. *Por mi* tambien, Señora, y mas que otro alguno, por el mas neceſsitado, y favorecido, os debo reſtituir lo que es tan vueſtro, como de quien deſde niño creciò à vueſtro influxo, y proſigue reconocido eſclavo.

12 *Por Vos miſma*, ò Madre de el Amor hermoſo, Archivo, y Puerta de la Sabiduria, Trono de la deidad, divina Maeſtra, en cuyas manos eſtà la dorada llave de toda buena literatura, (65) con que franqueando ſus puertas, haceis verdaderamente ſabios, à los que atentos al proprio, y comun eſpiritual provecho, recurren humildes à tal *Univerſidad*, y Propiciatorio. Diganlo un San Ildephonſo, un Venerable Eſcoto, Santo

Oritur Sol, & occidit, & ad locum ſuũ revertitur: ibique renaſcens gyrat per meridiem, & flectitur ad Aquilonem, luſtrans univerſa in circuitu pergit ſpiritus, & in circulos ſuos revertitur :: ad locũ, unde exeunt flumina, revertuntur, ut iterum fluant. Eccleſ. 7. 1.

Miſericordiæ, & benignitatis fons ex forte Chriſto Deipara. Carthag. tom. 4. lib. ult. §. 144.

Fons lucis omnem hominẽ illuminantis. D. Aug. in Joan. 1.

(64)

Inſignes pietate viros, virtutibus, arte,
Ingenio, merito, doctrina, viribus, armis;
Mos erat quondam ſtatuis ornare dicatis,
Vivat, ut æternum per poſtem ſæcula nomen.
En tibi Virgo Parens, vaſti per climata mundi
Chriſticolæ ſtatuas grati pectore paſſim
Conſtituunt titulos, Altaria, Templa, Domoſque:
Quod genus humanum tantis ſit honoribus auctũ,
Expertumque malis, per te veneranda ſupremis,
Sponſa Dei, Regina Poli Genitrixq; Tonãtis. Hèric. Sedul. *apud* Carthag. *cit.* lib. 18. *Homil.* 12.

(65)

Appellatur Virgo Maria Porta Doctorum, ac ſtu-

to Thomàs, San Buenaventura, San Bernardo, San Bernardino de Sena, y otros, que confeſſando deberos todo quanto ſaben, y han ſabido, os lo ofrecen, y reſtituyen como de juſticia vueſtro. (66) No me puedo contar entre los Varones ſabios en la realidad, ſi entre los que *Parvulos* deſean ſaber; y aun eſte no dudo ſer ſingular favor, que reconocido debo confeſſar de vueſtra dignacion ſoberana; para los *Parvulos*, menores, ò humildes tan propicia, como vueſtra maternal piedad lo manifieſta: *Siquis eſt parvulus, veniat ad me.* (67) Voy, Señora à veneraros humilde en vueſtra iluſtre Hermita de la *Sotarrana* (que aun el titulo, à llegar humilde me executa) con eſta corta oferta, y la firme filial confianza de conſeguir de tan amante Madre, *Eſpecioſa Oliva*, el eſpiritual *alimento*, que es gracia, (68) el verdadero *ſaber*, que es Vida (69) y la perdurable *paz* (70) que es Gloria.

Soberana Emperatriz de Cielos, y Tierra.

A los pies de V. Mag. rendido

Vueſtro humilde devoto

D. Pedro de Loſſa y Garcia.

POR

dentium :: quia ipſa tanquam tenens ſcientiarum clavem, aperit portas intellectus, ut ipſi ſtudentes valeant cognoſcere, ac intelligere alta, & excelſa Myſteria, ac præclara ejus magnalia. Doct. P. Sylveira, *tom. 2. in Apoc.* cap. 12. v. 1. q. 9.

(66)

Procidebant :: Seniores (Gloſſa: *Doctores, &c.*) *& mittebant Coronas ſuas ante Thronũ.* Apoc. 4. 10. *Maria eſt Thronus, & Camera Regis Æterni.* D. Bernardin. Senenſ. tom. 2. Serm. 51. art. & c. 3.

(67)

Sapientia ædificavit ſibi domũ :: miſit ancillas ſuas, ut vocarent ad arcem, & ad mœnia Civitatis: Siquis, &c. Prov. 9. v. 1. &c

(68)

Quaſi Oliva Speciosa in campis. Eccl. 24. 19. *Filii tui, ſicut novellæ Olivarum in circuitu menſæ tuæ.* Pſ. 127.

(69)

Nunc ergo filii audite me :: Beatus homo :: qui vigilat ad fores meas quotidie, & obſervat ad poſtes Oſtii mei. Qui me invenerit, inveniet vitam, & hauriet ſalutem à Domino. Prov. 8. v. 32. &c.

(70)

Cecidit cauſa Neptunus fuitque pro Minerva ſententia lata, quia Oliva arbore fructuoſa ſignificabatur pax. Hect. Pinto in Eccleſ. c. 11. fol. 111.

POR MANO

DE LA SIEMPRE ILUSTRE, CATOLICA, Y antiquiſsima Ciudad de Toro.

SEÑOR.

LA Alteza del Solio, à quien tributo, la propriedad de la mano, y las obligaciones de Hijo, me dexaron tan ſin eleccion, ſobre por quien avia de introducir eſte humilde mal formado parto de mi pequeñez, que èl miſmo por natural inſtinto, ò propenſion innata, vuela ſeguro de ſu fortuna, buſcando para la aceptacion de tan Soberana Reyna, el notorio valimiento de V. S. que, ſi eſte ſe conoce mas bien por lo favorecido; à una, y otra luz, lo fue ſiempre, y lo es V. S. en tal grado de tan elevado Solio, que, para ſu buen deſpacho, ſobre lo juſtificado de el acierto, no tuvo que hacer el arbitrio. De aqui, con la prerogativa de Madre, la propriedad de la mano; que, avultando con ſu piedad, y meritos, lo poco que ofrezco, dexarà à eſte ſu menor Hijo ſobre favorecido ayroſo, y con nuevo aliento, para repetir los umbrales de eſte *Santuario*, haſta darme à mi miſmo por tributo. Aſsi pues lo eſpero de V. S. el que lo acete para tan ſanto fin, haciendolo crecer, y ſubir à donde por sì no puede llegar: mientras humilde pido à tan Divina Reyna, continùe ſus favores con V. S. en bienes de fortuna, y gracia.

SEÑOR.

B. L. M. de V. S.

Su humilde Hijo, y rendido Capellan

D. Pedro de Loſſa y Garcia.

APROBACION DEL Rmo. P. Fr. JOSEPH Azevedo, Colegial que fue en el Insigne de Alba, Lector Jubilado en sagrada Theologia, Examinador Synodal del Arzobispado de Santiago, Custodio, Vocal Elector en el Capitulo general de Milan, y al presente dignissimo Ministro Provincial, y Padre de esta Santa, y Apostolica Provincia de Santiago, de la Seraphica Observancia de el gran Patriarcha San Francisco &c.

POR orden de el Illustrissimo Señor Don Jacinto de Arana, de el Consejo de su Magestad, y Obispo dignissimo de la Santa Iglesia Cathedral de Zamora, y su Obispado, &c. He leido el libro intitulado: *Discursos Varios Sagrados Politicos, y Morales, fundados, y deducidos de la Vida, Santidad, y Milagros de la siempre, y nunca con adequacion à sus Meritos, celebrada Virgen Santa Theresa de Jesus*: su Author el Licenciado Don Pedro de Lossa y Garcia, Cura, y Beneficiado de la Parroquial de Cubillos en este Obispado de Zamora. Y teniendo esta obra à una Santa Theresa por fachada, hermosura de el Carmelo, que robò para su Estrella la mas hermosa ambicion de el Impireo, (1) no solo à qualquier vista (y quanto mas discreta, mas) la arrastra, à introducirse à ver lo que oculta, sino que de su principio deduce admiraciones, con que aprueba el centro, aun antes de repassarle lo curioso, y mi obediencia à este Mandato. Hallase en esta Obra una Theresa viva, y es un cuerpo lucido, engaze de un corazon inflamado; por entrañas de su externo, glorioso lustre, los mas puros candores de una Alma inocente; por frente un espejo, que ilumina fogoso, el rayo, que ocul-

(1) *Qui autem docti fuerint, fulgebunt quasi splendor Firmamenti: & qui ad justitiam eruditunt multos, quasi Stellæ in perpetuas æternitates.* Dan. 12.

oculto adorna su cuerpo ; y en fin un vulto con Angelico roſtro, que, qual ſigno, ò Sacramento, formò para ſu indice el Eſpiritu Santo : es definicion de el Emiſeno, mas que exponiendo, profetizando à eſte Ramillete virgineo. (2) A eſte Angel, pues, divinizado ſe elevò el Author con animoſo vuelo, para animar eſte Tomo à que diga à un Mundo, que no eſtè tan bien hallado, con lo perdido; que aunque volò Thereſa à la region de los eſpiritus, quedò en eſta obra para los proprios effectos, con los miſmos influxos, llamando à todos al bien comun, con reſtampar los incendios de aquel corazon Seraſin, en que quedò para lecciones haſta el methodo de entablar las divinas Leyes. Un Dios, equivoco con nombre Angelico, para eſtablecer la Ley, diò fuego à las eminencias de el Sinay (3) con certeza tan conſtante, que explicò el humo, el que ardia el Monte : embuelto en una niebla, actuada de la voz de una ronca bozina, que exaltaba el terror de unos grandes truenos, y la medroſa luz de unos rayos, que ſolo dexaban percibir mortales objetos de temor ; todo era arder. (4) De eſta llama, y ruido ſe viò inflamado el Monte de el Carmelo : Es Thereſa el Eſpiritu en que toma Dios el vulto de Angelico; y en la material nube de ſu Virginal Carne ſus rayos la luz, los truenos ſu voz; y ſiendo bozina la ley hicieron profecia de el Carmelo al Sinay. (5) Para informar à un Mundo faſcinado, y ciego, hizo Dios aquel ruido; y para reformarle Thereſa, repite la miſma eficacia, encendiendo rayos en montes de ceniza.

Permanece eſte punto en eſte Racional, Moral, y Politico que reſtampa el Author, para repetir aquel divino participado arder, que

(2) *Abundancia cordis tranſit in decus corporis : in exterioris Gloria, candor interioris exundat, & abſcondita corporis ornamenta ſpeculum frontis irradiant : habens intra ſe Spitum Sanctum os pre ſe geſtat Angelicum : nimirum tali cum vultu, internus habitator induerat.* Emiſſen. in Auct. Apoſt. 5.

(3) *Apparuit Dominus*, dice el Latino ; y leyò, *apparuit Angelus Domini*, el Hebreo. exod. cap. 3.

(4) *Ecce cæperunt audire terribilia, ac micare fulgura, & nubes denſiſſima aperire montem; clamorque buccinæ vehementis perſtrepebat; totus autem mons Sinay fumigabat.* Exod. 19.

(5) *Apparuit Dominus. Apparuit Angelus: totus autem mons fumigabat.* Exod. cit.

que en el Mundo quiere el Demonio apagar. Dà en èl lecciones, para inſtruirſe todas edades en las correſpondientes coſtumbres, previene los rieſgos, que ſuelen paſſar à ruinas en los incautos, reduciendo à ſuma todos los aviſos. Hallò Thereſa, con la primera luz, el tremendo ruïdo de el temor de Dios; y, como, hallado, nunca dexò de temer, tampoco jamàs perdido, dexò de acertar. De eſte principio arguye el Author al viejo, y al mozo ſer hijo de no haber eſte temor, el deſacierto. Y aun ſe infiere mas de eſta falta de temor de Dios, que es dar licencia algo mas que tacita, al que aſsi ſe porta con oſtenſion publica, para ſer juzgado por un Atheiſta; mas ya no avrà alguno, à quien no haga ruido eſte rayo, y eſtruendo, por que con eſtos morales ya no tiene duda la de Origenes, de donde ò como lograria una lengua toda llama en incendios, que dexaſſe à ſus oyentes convencidos, al paſſo que myſticamente fervoroſos, con la ignea actividad de ſus rayos? (6) Es de Thereſa la lengua, que le tocò al Author de eſta Obra, y no puede haver palabra, que no ſea ignea; que es dictamen divino, que no eſtè apagado ſu eſpiritu de fuego. (7) Da Dios ſus dones, ſegun las capacidades. Es la de el Author tan copioſa, que le tocò la llama de Thereſa, para deſempeñar el penſamiento de encender en ſus oyentes, y lectores el Eſpiritu Santo. (8) Aſsi con ſagrado eſpiritu de tanta Virginea Minerva me inhive el juicio para la cenſura; por que ſolo ſe halla, en todo el contexto de eſta obra, un impulſo de caridad deſde la primer linea. Deſcribe à un Mundo; juzgale viciado, y forma ſu amor eſperanza de verle corregido.

Prueba de Dios eſte amor ſin reſiſtencia; pues

(6) *Unde hoc mihi ut lingua ignis veniat in cor meum, & de lingua ignea ego quoque proferam ſermonem, ut ex ne velox ſermonibus meis accendatur ignis in cordibus auditorum.* Orig. ſup Actuum Apoſt. cap. 2.

(7) *Ignem veni mittere in Terram, & quid volo, niſi ut accendatur.* Luc. cap. 12.

(8) *Accipientes lampades ſuas, exierunt obviam &c. Domine quinque talenta tradidiſti mihi, &c.* Math. 25.

pues ni aun el desaire le limita, es su actividad tan generosa, que solo lo que no cabe en el deseo, se le resiste à la esperanza; pues solo para lo que es malo, se desdeña de poderoso lo activo. Quanto el mundo multiplica obstinaciones, mas tareas busca el amor à sus afanes picado de que finjan los rebeldes que podràn refugiarse en lo invencibles. No por esso es porfiado; es todo empeño: nadie llamò tema al perseverar en la honra de remover lo estraño, y aun lo neutro en el dueño de su passion, y noble gusto. No es amor proprio, ni proprio de el amor dexarse desairar de el resistir, sino el que à la victoria reconoce por margen de su tarea; y esto no se consigue, sino satisfaciendose de el desaire, obligando à darse, à lo rebelde, y forzandole à aquellas dichas, con quienes estaban, como con ofensas, sus ignorancias; en que dice de Theresa el Author, que supo amante morir, y aun despues no ceder, que es lo immortal. Ama à su Patria, y la solicita dichosa, como à la suya Theresa; y pone por defensa de esta misma dicha la vecina desgracia. Cierto de que las Republicas fundan en las buenas costumbres sus maximas politicas, advierte que la poca politica, que ay en lo desbalido de esta practica, va dando por el pie à la Republica, quitandole el principio à su consistencia. Avisa, que passando como à leyes las malas costumbres caducaron Naciones: què firmeza pues se prometen las Ciudades? Assi retirado à la Iglesia, contribuye à su Patria con aquellas justas, y debidas fidelidades, que para la suya llamò Pitagoras Instituciones. Es la republica en todo, y es parte cada individuo: si se dividen, à un mismo tiempo se destruyen; porque sus sugetos quedaràn simples, quitandoles la des-

union

union ſer partes : y como lo que naciò pārte, podrà tener duracion ſiendo ſimple? no es mas que pretender, que ſe de un efecto ſin cauſa final; como que ſin partes ſubſiſta un compueſto de partes por eſſencia. Eſtas miſmas doctrinas diò Lyſias à Epaminondas, y à Dion el Principe de las Ideas; uno zeloſo de Thebas, y otro amante de las Sicilias. (9)

(9) Platina. lib. 1. de bono Cive.

Concluye el Author en todo, el que entre Catholicos el eſtado tiene por primera razon lo unido en el mas eſtrecho Chriſtiano nudo. Quantos deſaires llevaron en todos los ſiglos eſtas propoſiciones? ſon teſtigos, quantos ſe gimieron comunes eſtragos; pero no ſe canſa un amante de el comun bien, de gritar de eſtado por ſu razon; y ſobre cantar eſte deſaſtre, à la laſtimada lira de ſu amante, (10) buelve eſte por la politica mas auguſta, que es la puntual practica de una intencion arreglada à la conciencia; y en todo reſuelta à retratar quanto en la ſinceridad, introduxere el error, ò aſtuto en perſuadir, ò dificil de conocer. Eſto es ſaber; lo opueſto ni aun eſtudiar. (11) De otras vidas texe el Author felices memorias; y es que ſer Thereſa la perfeccion de lo paſſado, la llegò à ſer regla para lo futuro, y como las que la imitaron, ſon efectos, han ſido las que la precedieron, pronoſticos. De una hace propoſito, para reflexionar diſcreto, ſobre el rayo de un juſto, ſi reberbera en un cuerpo ingrato; eſte le viſte de ſu color; al miſmo lucir pinta ennegrecer; y viciada la nobleza de el objeto, en la malicia de el eſpacio, padece debaxo de el ſemblante de vicio. (12) Todo es una atalaya, que todo lo aſſegura, aſſi para emprender, como para no deſmayar, en quantas valentias pueden ocurrir à un verdadero amor. Por cuyos motivos, y por no opo-

(10) *Flenſque meos caſus eſt quædam flere voluptas.* Ovid. Triſt.

(11) *Iſthuc eſt ſapere, qui ubicumque opus eſt animum poſſis flectere* Terenc.

(12) *Et mala ſunt vicina bonis, errore ſub illo pro vitio virtus crimina ſæpe tulit.* Ovid.

oponerse à Canones, ni à fueros, juzgo que la Prensa enriquezerà su luz, sacando este Libro para provecho de el proximo, y honor de Dios. Assi lo siento (*salvo meliori*) en este Convento de N. P. San Francisco de Zamora, y Mayo quince de mil setecientos y treinta y uno.

Fr. Joseph Azevedo.

LICENCIA DE EL ORDINARIO de Zamora.

NOS el Doctor Don Diego Martinez Garrido, de el Avito de Santiago, Colegial Hueſped en el Militar de el Rey de la Univerſidad de Salamanca, de el Gremio, y Clauſtro de ella, Proviſor, y Vicario general de este Obiſpado de Zamora, por el Illuſtriſsimo Señor D. Jacinto de Arana, de el Conſejo de ſu Mageſtad, y Obiſpo de dicha Ciudad, y Obiſpado, &c.

Damos licencia, para que ſe pueda imprimir un Libro intitulado: *Diſcurſos varios, Sagrados, Politicos, y Morales, fundados, y deducidos de la Vida, Santidad, y Milagros de Santa Terèſa de Jeſus*; el miſmo que ha compueſto el Licenciado D. Pedro de Loſſa y Garcia, Rector, y Cura proprio en el Lugar de Cubillos de nueſtro Obiſpado, mediante de orden de dicho Illuſtriſsimo Señor Obiſpo de èl, y nueſtra, ſe ha reconocido por el Rmo. P. M. Fr. Joſeph Azevedo, Lector Jubilado, Ex-Cuſtodio, y Miniſtro Provincial de eſta Santa Provincia de Santiago, de la Regular Obſervancia de el gran P. S. Franciſco; y conſta de ſu cenſura la utilidad publica de la Obra, y no contener coſa contra nueſtra Santa Catholica Fè, y buenas coſtumbres. Zamora y Agoſto diez y ocho de mil ſetecientos y treinta y uno.

Doctor Martinez.

Por mandado de ſu Merced.

Phelipe Allende Carbajal.
Notario.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. Fr. MIGUEL Rubio, de la Sagrada Orden del gran P. S. Aguſtin, Predicador jubilado, Ex-Comiſſario General por las Provincias de Philipinas, Procurador General por la Provincia de Caſtilla, Prior que fue de los Conventos de Medina de el Campo, y Dueñas, y al preſente Prior de ſu exemplar Convento de la Ciudad de Toro, &c.

AVIENDO leìdo el Libro intitulado: *Diſcurſos varios, Sagrados, Politicos, y Morales, fundados, y deducidos de la Vida, Santidad, y Milagros de la ſiempre grande, y celebrada Virgen Santa Thereſa de Jeſus*; ſu Author el ſeñor Licenciado Don Pedro de Loſſa y Garcia, Beneficiado, Rector, y Cura proprio de la Parroquial de Cubillos, &c. me ſucede lo que refiere de sì Seneca, al leer un papel, que remitieron à ſu cenſura, (1) eſto es, que apenas llegò à mis manos, quando imperada la viſta por el guſto, huve de repetir ſu leccion una, y otra vez, hallando ſiempre mas que admirar, y aprender en Diſcurſos tan ſolidos, como Chriſtianamente fundados: y no es mucho admire la viſta, lo que tantas veces admirò el oìdo, pues aviendo logrado oìr à ſu Author muchas veces, y leìdo otros partos de ſu ingenio, ſiempre advertì curioſo, que ninguno tan à ſu arbitrio robò los afectos de los que oyen, y leen para ſaber, paſſando ſu perſuaſion de eficaz à imperioſa, y mandando à eſta cauſa como dueño, en lo miſmo que perſuade como Orador erudito, y devoto. Hace à los oyentes ſubditos, pues parece Prelado de todos, ſegun que todos le obedecen rendidos; nada ay, que no ſea de ſazon, y guſto à quien le oye, ſino el rezelo de que acabe; y en eſta inſigne Obra, me

(1) *Tanta autem dulcedine me tenuit, & traxit, ut illum ſine ulla dilatione perlegerem, & non tantum delectatus, ſed gaviſus ſum.* Senec.

pareciò, que como à Ovidio (2) le daba su pluma lengua: pues lo que en ella se lee, parece que se le oye; y lo que se le oye, parece que se ve; que fue lo que de Seneca dixo Quintiliano (3) que escribia con tal eficacia, que no parecìa referir las cosas, sino hacerlas.

Todos tenemos larga experiencia de los innumerables aciertos de el Author, y que nada sabe pensar en prosa, y verso, que no sea grande à una, y otra luz; (4) y en esta Obra con mucha especialidad hallo lo que en otra semejante ocasion dixo Horacio, como si literalmente hablàra con el Author de este Libro. (5) La ajustada inteligencia de la Sagrada Escritura, el mas firme apoyo de los Santos Padres, la hondura de los conceptos, la claridad de explicarlos, la cultura de las voces, la modesta altivez de las frases, la dulzura de el mover con lo persuasivo, la constancia con que sigue la arduidad de el assumpto, y la puntualidad con que le consuma todo; es felicidad tan llena, que afectandola muchos, la consiguen pocos: que es lo que en el Sermon de el Aguila de la Iglesia Augustino, mi gran Padre, dixo el gran Prelado de Valencia, y Padre de los pobres, Santo Thomàs de Villanueva (6). Universal dicha logran à esta causa los sabios, y no menor los menos advertidos, pues hallan quien à costa de sus desvelos, y afanes, saque à luz Escritos tan eruditos como dulces, para que en sus calladas voces, y sonoras clausulas puedan estudiar en el retiro, lo que tal vez por ausentes no pudieron oìr en lo publico; que es lo que dixo el mismo Santo, (7) y tan del assumpto, que no tengo que añadir à su dicho. Por lo qual, y no contener cosa contra nuestra Santa Fe, y buenas costumbres, soy de

(2) *Præbes mihi litteræ linguam.* Ovid. Eleg. 6. circa princip.

(3) *Non enim narrari res, sed agi videntur.* Quintil. Epist. 3. lib. 8.

(4) *Nihil ibi nascitur parvum.*

(5) *Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci.* Orat.

(6) *Etenim potiri intellectus acumine, ingenii perspicuitate, disputandi acrimonia, inveniendi copia, differendi subtilitate, monstruum quoddam in natura est.* Div. Thom. à Villanova serm. de S. August.

(7) *Grandis prædicator: etiam si tacet, opera illius clamoras sunt.* Idem ibidem.

de ſentir, que ſobre las juſtas eſtimaciones, que el Author, y la Obra ſe merecen por sì, ſe debe quanto antes dar à la publica luz, para que todos gozen, lo que no pocos mas felizmente celebraron. Aſsi lo ſiento; *Salvo &c.* en eſte Convento de S. Agnſtin N. P. de la Ciudad de Toro, y Septiembre diez y ocho de mil ſetecientos y treinta y uno.

Fr. Miguèl Rubio.

PARECER DE EL R. P. Fr. BUENAVENTURA Tellado, Colegial, que fue en el Insigne de ALVA del Serafin Humano S. Francisco, en la Santa Apostolica, y Docta Provincia de Santiago, Ex-Lector de Artes, y Moral, Maestro de Est. d'antes, Lector de Sagrada Theologia en el Real de Salamanca, y al presente en dicho Colegio, &c.

NO es la primera vez, que el devoto, y erudito Author, sin tropezar en lo poco que alcanzo, repite en forma de suplica el que venero precepto, à fin de lograr mi sentir, sobre lo que, nimiamente timido, rezela dar à lo publico; y aviendo de decir, por obedecer, hallo me sucede, y con razon, lo mismo que Seneca en semejante lance llegò à confessar: (1) pues una vez leìdo, luego que tan dulce *Libro* llegò à mi mano, experimentè gustoso, aver bebido sed, para una, y otra vez repetir su leccion. Pero què mucho, si hasta su mismo Titulo despide *llamas*, el Assumpto *dulzuras*, *suavidades* sus Clausulas, y el Estilo, y Methodo aquellas *energias*, que de otro tal Escritor, y desvelo, ponderaba Sidonio (2)! Si ya su parecer no fue parto de superior instinto, qual adaptado oraculo de Libro tan dulce como devoto: pues, siendo Assumpto, y Titulo, lineas derivadas de aquel centro, ò ya sutiles mysticos destellos de aquel de Santidad Español Prodigio, que tiene por Nombre lo *milagroso* (3) al passo que por sobrenombre *JESUS*, qual trono de tal deidad (4) ò señalado Vaso de eleccion; despiden incendios, quantos *Theresa* su objeto, de el Cielo rayos, postrando à voces,

(1) *Librum tuum, quem mihi promiseras, accepi, & tàquam lecturus ex commodo adaperui, ac tantum degustare volui; deinde blandius est ipse, ut procederem longius: tanta autem dulcedine me tenuit, & traxit, ut illum sine ulla dilatione perlegerem.* Senec. Ep. 46.

(2) *In hoc fides in testimoniis, virtus in argumentis, proprietas in epitetis, oportunitas in exemplis, pondus in sensibus, flamen in verbis, fulmen in clausulis.* Sydon. Apol. lib. 9. Epist. 7.

(3) *Sancta* Tharasia (*sive* Theresia) *Greco idiomate idem est, quod Latino* Miraculosa, *seu* Prodigiosa: *quod nomen satis utique convenit ipsi rei*, &c. Cartag. tom. 4. lib. 17. Hom. 4.

(4) *Beatæ Tharasiæ, tanquam sponsæ suæ dilectissimæ,*

ces, y escritos, Luteranos insultos, ò ya qual Marcela mystica, dexando atonitos Phariseos blasfemos, de puro confundidos. (5) Incendios, ò *llamas* difunden à los que devotos leen, gustan, y rumian, para utilidad de el alma, *Discursos* tan solidos, como *fundados* en la Vida, Santidad, y Milagros de esta *Doctora Mystica*, ò ya Evangelica Debora, (6) cuyo don profetico, y eficacia ignea por hechos, y escritos, palabra, y obra, la publicó, y manifiesta Essmero de aquella amorosa Llama, que en el Cenaculo, para reducir à incendios mysticos todo un mundo, prendiò en uno, y otro sexo aquel Celestial divino fuego, (7) tan lexos de apagarse, como de consumirse; empeñado si por Theresa, à mas, y mas encenderse: *Ignem veni mittere in terram*, &c.

Dulzuras, dixe, difunde el Assumpto: y no menos utiles, que de aquellos mysticos fabrosos panales, formados al exemplar delicioso desvelo de tantas espirituales oficiosas Abejas, quantas, con los nectares de sus heroicas vidas, endulzan de este precioso Libro las planas, si ya no convierten en panales sus hojas; pero con especialidad al afan incansable de la mystica Debora, ò Abeja mystica, (8) que Virgen Madre de tantas hijas, quantas aliciona Discipulas Maestra Sabia, enlazando lo Virgen con lo fecunda, lo Muger con lo Docta, (9) no parò hasta reducir el *Carmelo* à jardin florido, ò à florido Carmelo todo un mundo, poblandolo de hijos de uno, y otro sexo, tan bien ordenados, en frase de un San Basilio, (10) que libando flores, formando panales de virtudes, y letras, con tal Magisterio, burlan

non unam, vel alteram sui Nominis litteram: sicut Abrahæ, & Sarai. Sed totum ac integrum Nomen suum JESUS ei donavit, ut jam non Tharasia solùm, sed Tharasia de JESU cognominaretur, & esset. Idem Cartag. ibid.

Pone me ut signaculum super cor tuum. Cant.

Tanto autem divini amoris incendio, &c. off. S. Lect. 5.

(5)

Suscitavit Deus, Spiritum B. Theresiæ, quæ instar Evangelicæ, ac Apostolicæ illius mulieris:: vocem intonuit, qua Lutheranorum audàciam retudit, & omnes ejus hæreses expugnavit, &c. Cartag. cit. prop. med.

Et de Trono procedebant fulgura, &c. Apoc. 4. v. 5.

(6)

Erat autem Debora Prophetissa uxor Lapidoth:: duo cælestia dona, quibus B. Tharasia mirum in modum præfulsit: Debora uxor Lapidoth: *vox hæc hebræa est, quæ interpretatur* femina fulgurum, *vel* lampadum. Cartag. cit. prop. fin.

(7)

Effundam de Spiritu meo, &c. Joel. 2.

Lampadès perpetuo ardere vòlebat, non immemor illius: ignis in altari meo semper ardebit. Idem ibid. Levit. 6.

(8)
Debora, id est, *Apes*. Ind. Bibl.

(9)
Deus apibus prolem sine concubitu dare potuit: ergo, &c. Div. Aug. lib. de Bon. Conj. c. 1. *Apis Virgo*, & *Mater*. Virg. lib. 4. Georg. *Crescite*, &c. *Nuptiæ quippe terram replent, Virginitas Paradysum*. D. Hieron. lib. 1. adverſ. Jovin.

(10)
Apibus communis est habitatio :: sub Præside, duceque omnes sua officia attingunt, &c. D. Basil. in Examer. hom. 8. vide.

(11)
Quod fertur de Alexandro, non alienum puto ab hoc argumento, &c. Vid. Cartag. *cit.* infra med.

(12)
Venimus in terram :: quæ revera fluit lacte, & melle Num. 13. 28.

(13)
Ex cujus ore melle dulcior fluebat oratio, &c. Cicer. *Omne tulit punctum*, &c. Horat.

(14)
Mihi autem dedit Deus dicere ex sententia: id est. *graviter, sententiose, erudite, ingeniose, subtiliter, sapide, jucunde, eximie, appositè ad persuadendum*. D. Greg. ad cap. 7. Sapient.

lan con exemplo el mas lince curioſo regiſtro, mejor que las naturales el de un Alexandro. (11) De aqui la *Suavidad* en las lineas, que tira el Author en eſte Libro, ò tabla de ſu ingenio; ſi ya no corren arroyos, con natural impulſo de aquella tierra de Promiſion, el mejor Carmelo, alentando à quantos en el eſcabroſo deſierto de eſta vida le aclamaràn por tan buena Obra, Explorador fiel de tan dulce Patria. (12)

De aqui finalmente la *Energia* de el eſtilo, y metodo, ſegun aquel, ya dicho, merecido elogio de Sydonio Apolinario, con tan util, dulce, erudita, ſucinta variedad diſpueſto en *verſo*, y *proſa*, que pudiera repetir (13) lo que en otro tiempo dixe de otra Obra de el Author en octava Rima, *La mejor Familia de Cielo, y Tierra Jeſus Maria, y Joſeph*, dada con aplauſo el año de 1723. à la publica luz; pero baſte inſinuar, lo que ſobre aquellas palabras de el Sabio, *Mihi autem dedit Deus*, &c. explica, pondera, y pide San Gregorio en un Chriſtiano *Eſcritor publico*, ſacrificado en un todo, à no dexar piedra que no mueva, en eſtilo, metodo, inventiva dulce, y profundidad erudita, à fin de utilizar al Alma: (14) porque à eſte fin todo para Dios, debe dirigir ſu deſvelo, dice el grande Alapide, (15) procurando *enſeñar*, *deleytar*, y *mover*, en quanto predica, y eſcribe, y conformando ſu obrar con lo que de oficio, y profeſsion le incumbe. (16) Todo lo hallo por larga experiencia en el Señor LOSSA, y en ſus loables devotos eſcritos, muy hijos de ſu practica; y aunque no ignoro, que mi debido affecto puede condenarme à la ſoſpecha,

cha, que de otro tuvo Juſto Lipſio, (17) no me puede condenar, por *debido*, y juſto, à callar lo que ſiento, ò à no inſinuar lo que callo, quando de ſus prendas, para mayores premios, pudiera decir mucho. Y ſolo digo, mi Docto, Erudito, y Sutil Superior, y *Maeſtro* tiene dicho ya, que Libro tan util, como arreglado à uno, y otro fuero, es muy digno de darſe à la publica luz; *ſalvo, &c.* En eſte Colegio de Paſſantes de Alba, y Diciembre ſiete de mil ſetecientos y treinta y uno.

Fr. Buenaventura Tellado.

(15) *Oratoris tria ſunt officia, docere, delectare, & movere.* Alap. Prov. 16. 24.

(16) *Sic luceat lux veſtra, &c. Plus malefacta nocent, quam benedicta docent.* Juven. l. 2. epig. 79.

(17) *Judicium tuum de Libellis noſtris mihi gratum; ſed utinam judicium! ſive tamen amor, is quoque gratus, quia magnus.* Lypſ. Cent. Miſc. Epiſt. 2.

APROBACION DE EL Rmo. P. M. Fr. Chriſtoval Nuñez de Loſſada, de la eſclarecida Orden del Meliflúo P. S. Bernardo, Doctor Theologo de el Gremio, y Claufiro de la Univerſidad de Salamanca, ſu Cathedratico en la Cathedra de Artes, Opoſitor à las demàs, y Lector de Theologia en ſu Colegio de dicha Ciudad, y Univerſidad, &c.

DE orden del Señor Licenciado D. Gregorio Ortiz Cabeza, Abogado de los Reales Conſejos, Protonotario Apoſtolico, Juez in Curia, y del Numero del Tribunal de la Nunciatura de ſu Santidad en eſtos Reynos de Eſpaña, Proviſor, y Vicario General de eſta Ciudad, y Obiſpado de Salamanca por el Iluſtriſsimo, y Rmo. Señor D. Joſeph Sancho Granado, Obiſpo de dicha Ciudad, y Obiſpado, del Real Conſejo de ſu Mageſtad, &c. he leido un Libro en verſo, y proſa, compueſto por Don Pedro de Loſſa y Garcia, Beneficiado, y Cura proprio de la Parroquial de Cubillos en el Obiſpado de Zamora, &c. que tiene por titulo: *Diſcurſos Varios, Sagrados, Politicos, y Morales, fundados, y deducidos de la Vida, Santidad, y Milagros de la Myſtica Doctora Santa Thereſa de Jeſus*: Obra, que no menos por lo grande del Aſſumpto, que por la ſazonada curioſa mezcla de eſtilo, con que guſtoſamente el Author inſtruyendo perſuade, y perſuadiendo utiliſsimamente deleyta, ella miſma eſtà diciendo, que no le falta coſa de quantas deſeaba Horacio para una obra à todos viſos perfecta.

Horat. let. C. *Omne tulit punctum, qui miſcuit utile dulci,*
Lectorem delectando, pariterque movendo.

Obra

Obra, que por tocar principalmente en el Pielago de Maravillas, y Hechizo de la gracia, Santa Thereſa de Jeſus, de juſticia ſe lleva vinculada la agradable acceptacion de tantos aficionados, y devotos. *Obra*, que no violentando la errante imaginacion al recintado embeleſo de un ſolo, aunque peregrino Objeto, ſi bien amenizando viſtoſamente ſus paginas con alternados florecientes matices de tantas myſticas celeſtiales Roſas, que liſongeando, à lo divino, al bien ſazonado guſto, convida las atenciones à un abundante penſil de purpureas ſagradas roſas, y candidas fragrantes azucenas en que pueda copioſamente deliciarſe la mas bullicioſa fantaſia.

Cernite odoratis gemmantem floribus hortum,
Cernite puniceis lilia mixta roſis. Card. Bona. metro 40.

Obra finalmente, à que miraba, al parecer, el Eſtoico Cordovès, quando en ſu Epiſtola 84. dixo: *Multæ in illo artes, multa precepta, multarum ætatum exempla; ſed in uno conſpirata*: porque reſpirando toda ella piedad ſanta, ſencillos cultos, y vivos eſtimulos para la devocion Chriſtiana, ſolo conſpira al horror de los vicios, al amor de las virtudes, y à la general reforma de las coſtumbres, ſirviendoſe el Author de la Obra con ſuperior acierto, para el aprovechamiento de quien leyere, de aquella importante maxima, que dictò el Divino Eſpiritu, hablando en cierta ocaſion à Moyſes, *Inſpice, & fac ſecundum exemplar, quod tibi monſtratum eſt*; poniendonos à eſte fin delante los ojos las exemplariſsimas vidas de los Santos, ſus ſoberanas virtudes, principalmente aquellas en que con mas ſingularidad reſplandecieron: porque ſabìa muy bien, que ſi tal Senec. epiſt. 84. Exod. 25. v. 40

vez ſuele ſervir, para mover los corazones, la perſuaſiva elegancia de la voz, ſon muchos mas los que ſe rinden à la poderoſa eficacia del exemplo.

Caram. Th. Reg.

Verba movere ſolent dura penetralia cordis;
At exempla trahunt, arripiuntque magis.

Por tanto, no yo à la Obra, ſino es la Obra me dice à mi, que eſtà eruditamente profunda en el origen, ſazonada con la curioſa mezcla de tantos exemplares, piadoſamente apologetica en las noticias, partida con proporcion en el metodo, grave en la mageſtad de ſentencias, fragrante en la devocion, religioſa en la piedad; terſa, dulce, y eficaz en el eſtilo, y todo utilidad quanto propone, ſin que en ella ſe halle, en que pueda eſcrupulizar el mas circunſpecto catholico, ni politico mas critico, ni pretexto, para que no ſe le conceda la Licencia que el Author pide, para ſacarla à la luz publica. Aſsi lo ſiento, *ſalvo &c.* en eſte Colegio de N. P. S. Bernardo de la Univerſidad de Salamanca à dos de Enero del año de mil ſetecientos y treinta y dos.

Mtro. Fr. Chriſtoval Nuñez de Loſſada.

LICENCIA DE EL ORDINARIO de Salamanca.

NOS el Licenciado D. Gregorio Ortiz Cabeza, Abogado de los Reales Conſejos, Protonotario Apoſtolico, Juez in Curia, y del Numero de el Tribunal de la Nunciatura de ſu Santidad en eſtos Reynos de Eſpaña, Proviſor, y Vicario General de eſta Ciudad, y Obiſpado, &c.

Por la preſente damos Licencia à qualquiera Impreſſor de eſta Ciudad, ò fuera de ella, para que puedan imprimir el Libro intitulado: *Diſcurſos Varios, Sagrados, Politicos, y Morales, fundados, y deducidos de la Vida, Santidad, y Milagros de Santa Thereſa de Jeſus*, reſpecto à que de nueſtra orden eſtà viſto, y examinado, y no tiene coſa contra nueſtra Santa Fe, y buenas coſtumbres, y lo podràn executar ſin incurrir en pena. Salamanca, y Febrero quince de mil ſetecientos y treinta y dos años.

Lic. D. Gregorio Ortiz Cabeza.
V. G.

Por mandado de ſu Merced

Pedro Vicente.
Not.

APRO.

APROBACION DEL Rmo. P. M. Fr. Vicente Gonzalez, de la Seraphica Obſervancia del gran Patriarca San Franciſco en la S. y Apoſtolica Provincia de Santiago, Colegial que fue en el inſigne de Alba, Ex-Lector de Artes, Moral, y Maeſtro de Eſtudiantes, Lector de Sagrada Theologia, Doctor Theologo de el Gremio, y Clauſtro de la Univerſidad de Salamanca, Opoſitor à las Cathedras de ella, y Lector de Prima en el Real Convento, y Colegio General de dicha Ciudad, y Univerſidad, &c.

M. P. S.

MANDAME V. A. el que dè mi parecer, y cenſura à cerca de el Libro intitulado: *Diſcurſos Varios, Sagrados, politicos, y Morales, fundados, y deducidos de la Vida, Santidad, y Milagros de la Myſtica Doctora Santa Thereſa de Jeſus, en proſa, y verſo*: ſu Author Don Pedro de Loſſa, y Garcia, Beneficiado, y Cura proprio de la Parroquial de Santa Maria de Cubillos, en el Obiſpado de Zamora, &c. y aviendole leìdo con la atencion, que pide el empleo de cenſor, huve de repetir una, y otra vez, deſcubriendo con guſto el deſengaño, de que en èl ay mucho merito para la admiracion, y alabanza, y nada de nota para la Cenſura: *Virgæ cenſoriæ nihil,* Plin. decia Plinio, y yo con èl, *laudis, & admirationis multa reperi: cum autem ex onere mihi impoſito tenear, quid ſenciam aperire, laborabo, ut orationem meam ad modeſtiam Auctoris, moderationemque ſummittam*: pues, ſi de algunos antiguos Sabios ſe decia, que eloquentes ſus lenguas ſembraban roſas, *roſa loqui*; de eſte ſin liſonja puedo decir, que en quan-

quanto escribe, habla maravillas, al passo que de Rosas, Lyrios, Violetas, Azucenas, Claveles, y otras mysticas flores, forma Libro tan bello, Ramillete florido, Cornucopia en fruto, por legitimo *deducido* parto de aquel Jardin, à quien para comun utilidad, sirve de Custodia, y Solio, no menos que la Flor JESUS: *Flores mei fructus. Hortus conclusus. Ego Flos Campi. Ut signaculum super cor tuum.* Santa Theresa digo, por Jardin Esposa, Doctora Mystica, de cuya Vida en compendio deduce fundando el Author tantas Flores, quantos enlaza Frutos de ilustres Santos, Doctrinas, y Exemplos; y en elegante poesia, y prosa, con tal destreza, profundidad, y gracia, que le vienen como nacidas las tres, que pedia el Doctor Melifluo en un Catholico Escritor: *Triplici quadam emineat gratia: delicioſa ad ſaporem, ſolida ad nutrimentum, efficax ad medicinam.*

Ecclí. 24. 23. Cantic.

D. Bernard. *Ser. in Cantic.*

Assi lo experimento, al passo que noto, lo que de otro dixo Plinio, no sè si con motivo tan justo, en varias ilustres Vidas, Virtudes, y Milagros, su narrativa clara; contra vicios, culpas, y abusos, prudente su acrimonia; en selegir, y enlazar exemplos, fuerte su energia; y en un todo, su util discreto adorno con excelencia: *Narrat aperte, pugnat acriter, colligit fortiter, ornat excelſe.* Ya no es nuevo en tan diligente, modesta bien cortada pluma, segun que su primera Obra: *La mejor Familia de Cielo, y Tierra* nos testifica, calificando con *esta* de somera, y corta mi alabanza, quando con el Mantuano debo, y solo me resta decir, lo que de un escrito de el Erudito Mirandulano canto tan sucinto su numen, como discreto: *Dum cupio ſedare ſitim, ſitis altera creſcit.* Por lo qual, y no contener este Libro cosa, que con-

Plin.

Baptist. Mant.

contravenga à nueſtra Santa Fe Catholica, Reales Pragmaticas, y buenas coſtumbres, ſoy de ſentir, el que para comun utilidad, ſe puede, y debe dar à la publica luz, *ſalvo, &c.* En eſte Convento de N. Seraphico Padre San Franciſco el Real de Salamanca, y Febrero quince de mil ſetecientos y treinta y dos.

M. Fr. Vicente Gonzalez.

EL

EL REY.

POR quanto por parte de D. Pedro de Loſſa, Beneficiado de la Villa de Cubillos en el Obiſpado de Zamora, ſe repreſentò en el mi Conſejo, tenia compueſto un Libro intitulado, *Diſcurſos Varios, Sagrados, Politicos, y Morales, fundados, y deducidos de la Vida, Santidad, y Milagros de la Myſtica Doctora Santa Thereſa de Jeſus, en proſa, y verſos*; y para poderle imprimir, y vender, ſin incurrir en pena alguna, ſe me ſuplicò fueſſe ſervido concederle Licencia, y Privilegio para ſu impreſsion por tiempo de diez años, remitiendole à la cenſura en la forma acoſtumbrada. Y viſto por los del mi Conſejo, y como por ſu mandado ſe hicieron las diligencias que por la Pragmatica, ultimamente promulgada ſobre la impreſsion de los Libros, ſe diſpone, ſe acordò expedir eſta mi Cedula. Por la qual concedo licencia, y facultad al expreſſado D. Pedro de Loſſa, para que, ſin incurrir en pena alguna, por tiempo de diez años primeros ſiguientes, que han de correr, y contarſe deſde el dia de la fecha de ella, el ſuſo dicho, ù la perſona, que ſu poder tuviere, y no otrà alguna, pueda imprimir, y vender el referido Libro, intitulado, *Diſcurſos Varios, Sagrados, Politicos, y Morales*, por el original, que en el mi Conſejo ſe viò, que va rubricado, y firmado al fin de Don Miguèl Fernandez Munilla, mi Secretario, Eſcribano de Camara mas antiguo, y de govierno de èl, con que antes que ſe venda ſe traiga ante ellos, juntamente con el dicho original, para que ſe vea, ſi la impreſsion eſtà conforme à èl, trayendo aſsimiſmo fee en publica forma, como por Corrector, por mi nombrado, ſe viò, y corrigiò dicha impreſsion por el original, para que ſe taſſe el precio, à que ſe ha de vender. Y mando al Impreſſor, que imprimiere el referido Libro, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas que uno ſolo, con el original, al dicho D. Pedro de Loſſa, à cuya coſta ſe imprime, para efecto de la dicha correccion, haſta que primero eſtè corregido, y taſſado el mencionado Libro por los de el mi Conſejo, y eſtadolo aſsi, y no de otra manera, pue-

 da

da imprimir el principio, y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta Licencia, y la Aprobacion, Tassa, y Erratas, pena de caer è incurrir en las contenidas en las Pragmaticas, y leyes de estos mis Reynos, que sobre ello tratan, y disponen. Y mando, que ninguna persona, sin licencia del expressado D. Pedro de Lossa, pueda imprimir, ni vender el citado Libro, pena que el que le imprimiere aya perdido, y pierda todos, y qualesquier libros, moldes, y pertrechos, que dicho Libro tuviere, y mas incurra en la de cinquenta mil maravedis, y sea la tercia parte de ellos, para la mi Camara, otra tercia parte para el Juez que lo sentenciare, y la otra para el Denunciador. Y cumplidos los referidos diez años, el expressado D. Pedro de Lossa, ni otra persona en su nombre quiero no use de esta mi Cedula, ni prosiga en la impresion del citado Libro, sin tener para ello nueva licencia mia so las penas en que incurren los Concejos, y personas que lo hacen sin tenerla. Y mando à los del mi Consejo, Presidentes, y Oydores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa, Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Assistente, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Juezes, Justicias, Ministros, y personas de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis Reynos, y Señorios, y à cada uno, qualquier de ellos, en su distrito, y jurisdicion vean, guarden, cumplan, y executen esta mi Cedula, y todo lo en ella contenido, y contra su tenor, y forma no vayan, ni passen ni consientan ir, ni passar en manera alguna, pena de la mi merced, y de cada cinquenta mil maravedis para la mi Camara. Dada en Sevilla à doce de Marzo de mil setecientos y treinta y dos años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor:

D. Francisco de Castejon.

FEE

FEE DE ERRATAS.

PAGINA 9. lin. 6. esmate, lee *esmalte*. pag. 12. lin. 4. hadnos, lee *hacnos*. pag. 17. colun. 2. lin. 13. perediendo, lee *perdiendo*. lin. 15. vanidade, lee *vanidades*. pag. 31. col. 2. lin. 6. Tteatro, lee *Teatro*. pag. 34. col. 1. lin. 7. canteras, lee *cantares*. pag. 43. lin. 18. aquel, lee *à aquel*. pag. 55. col. 2. lin. ult. visitaba, lee *visitaban à*. pag. 68. col. 1. lin. 18. Plantano, lee *Platano*. pag. 83. col. 2. lin. 6. Ad, lee *Adan*. pag. 99. col. 2. lin. 4. ensañanza, lee *enseñanza*. pag. 111. col. 2. lin. 30. Valencia, lee *de Valencia*. pag. 121. lin. 35. sulsistencia, lee *subsistencia*. pag. 123. col. 1. lin. 33. pedrequen, lee *pedriquen*. col. 2. lin. 21. las, lee *los*. pag. 124. col. 2. lin. 31. Patronio, lee *Patrocinio*. pag. 145. col. 2. lin. 15. fustrar, lee *frustrar*. pag. 167. lin. 35. alanza, lee *alabanza*. pag. 169. col. 1. lin. 1. lrs, lee *las*. pag. 179. lin. 7. lanta, lee *Santa*. lin. 9. ficonanza, lee *su confianza*. pag. 180. lin. 21. cuida, lee *cuidado*. pag. 185. col. 2. lin. 31. rrtificiosa, lee *artificiosa*. pag. 198. col. 2. lin. 22. creer, y obrar, lee *creer, esperar, y obrar*.

Hè visto el Libro intitulado: *Discursos Sagrados, &c. en la Vida de S. Theresa*, y con estas erratas està fielmente impresso, y corresponde à su original. Madrid, y Mayo siete de mil setecientos y treinta y dos.

Lic. D. Manuel Garcia Alesson.

Corrector general por S. M.

SUMA DE LA TASSA.

DON Miguèl Fernandez Munilla, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escribano de Camara mas antiguo, y de govierno del Consejo, certifico, que haviendose visto por los Señores de èl, un libro intitulado, *Discursos Varios, Sagrados, Politicos, y Morales, fundados, y deducidos de la Vida, Santidad, y Milagros de Santa Theresa de Jesus*, su Author D. Pedro de Losa y Garcia, Beneficiado, Rector, y Cura proprio de la Parroquial de Santa Maria de la Villa de Cubillos, Obispado de Zamora, que con licencia de dichos Señores ha sido impresso, tassaron à seis maravedis cada pliego; y dicho Libro parece tiene veinte y cinco, sin principios, ni tablas, que à este respecto importa ciento y cinquenta maravedis, y al dicho precio, y no mas, mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro, para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste lo firme en Madrid à doce de Mayo de mil setecientos y treinta y dos.

D. Miguèl Fernandez Munilla.

Al

ESCUSO decir mas, que el que (hecho cargo de la eſtrecha cuenta, que ha de dar cada uno, ſegun el oficio, y empleo, en que Dios le ha pueſto, y conforme à los talentos, que de ſu mano ha recibido (*Luc.* 16. *Mat.* 25.); y hallandome, à ley de Paſtor, y Parroco, ſobre mis meritos, con la obligacion de cuidar, dirigir, y dar cuenta de otros, pena de hacerme reo, al deſcuidar omiſſo, de aquella terrible amenaza contra los Paſtores de Iſraèl, ò contra los que ſolo atentos à ſerlo para sì, lo dexaban de ſer en la realidad: *Væ Paſtoribus Iſrael, &c.* Ezechiel. 34.) por obedecer reſignado, no ſin temor, atropellando por el *que diràn*, eſcollo de tantos, que con mas acierto pudieran eſcribir, alentando la pluma ſu perfecto obrar, para el comun eſpiritual bien, y gloria de Dios (*Luc.* 12.); me reſolvi à diſponer en proſa, y verſo, para mas atractivo, y ſaynete del debido paſto de mis ovejas, algunas Obrillas devotas, y à ſu capacidad, en eſtilo, y metodo, proporcionadas. Ya años que para ſu conſuelo, ſaquè à luz publica el Librito intitulado: *La mejor Familia de Cielo, y Tierra, Jeſus, Maria, y Joſep*, en octava Rima. Aora eſtos *Diſcurſos Varios, &c.* con el piadoſo fin, que en la Introduccion inſinùo; mientras que, dandome Dios vida, me animo à mas, ſegun mi corto talento; que aun ſiendo uno, y corto, no eſtoy libre, que de èl me haga Dios cargo (*Mat.* 25. 24. *D. Chriſoſt. hic.*) Corrige con caridad, en lo que me vieres delinquir: *Alter alterius, &c.* Vale, & *ora pro me.*

DIS-

DISCURSOS VARIOS,

SAGRADOS, POLITICOS, Y MORALES,

FUNDADOS, Y DEDUCIDOS

DE LA VIDA, SANTIDAD, Y MILAGROS

DE LA MYSTICA DOCTORA

SANTA THERESA DE JESUS

EN PROSA, Y VERSO: POR DON PEDRO DE LOSA.

INTRODUCCION.

Nũ. 1 ES la vida, dice el paciente Rey, un ordinario cõvate, una guerra continuada, en donde, peleando contra nosotros mismos, venciendonos conseguimos la victoria: assalto contra los espiritus reveldes, que procuran aumentar nuestras ceguedades, infelizes dueños de las tinieblas: Contra el revelion de la carne, y sangre;

contra las inclinaciones de el apetito, siguiendo la vandera hermosa de la razon; contra las vanidades de el mundo, atesorando para el Cielo; contra los vicios, para labrar corona de las virtudes.

2 Pero no logra el triunfo, el que legitimamente no pelea: ciñese la diadema, quien lleva por norte en su convate la gloria divina; no el que vastardèa los fines, peleando por la gloria vana. Quien logra por blanco de su victoria à Dios, esse se ha de coronar; no el que anhela à la ambicion, se rinde à la vanidad, esclavo de la hypocresìa, y siervo de el interès. Siempre en el mundo huvo guerra; pero ni el Cielo parece que estuvo seguro, pues se formò en èl una gran batalla, apoderandose la sinrazon de la obstinada angelica belleza, y monstruos de fealdad por la culpa.

3 Perdiò el hombre el mas soberano caudal de la gracia, siendo esclavo por su antojo, el que de todo el mundo era dueño: poco tiempo despues de las dichas, entraron en el mundo las desgracias; pero ya por la divina misericordia, adonde abundò el delito, superabundò la gracia, haziendo dichoso el primer infortunio, el triunfo mas elevado.

4 Concibiòse Maria sin amago de culpa, triunfò Christo de las de todo el mundo, y con su muerte echò de la injusta possession à el Principe mas tyrano, participando todos los humanos de tan sagrada victoria, imitando despues, con los divinos auxilios, aquellos esfuerzos los Santos; y al exemplo de su Capitan General el dulce Jesus, los sagrados Apostoles con la divina palabra, espada de dos filos, hizieron à todo el mundo dichoso despojo. Campeon valiente de la Iglesia fue el divino Pablo, logrando la corona de justicia con fundarse en gracia. Prosiguieron otros valientes Soldados de la Iglesia, triunfando de unos monstruos vivos, à la Fè muertos, saliendo assombrosos adalides de la gracia, no solo Varones, sino tambien Mugeres.

5 Una por mil, la divina Theresa, que, si no en la guerra de este mundo, Maestre Maestra de el Campo mas Catholico, sembrò virtudes, logrando mas triunfos, que el Sol tiene atomos. De esta sagrada Amazona he de compendiar la VIDA, pa-

para que por su intercesion burle el hombre peligros, y venza enemigos tyranos: que vale mucho de un Justo la suplica continuada.

La continuada suplica es de suerte
De un Justo, ò vale tanto, que abre el Cielo:
Era patsible Elias, mas tan fuerte,
Que la lluvia impidiò su ardiente zelo;
Vuelve à pedir, y su oracion convierte
En el mayor alivio el desconsuelo.
O quanto logra el hombre en riesgos tantos
Al feliz patrocinio de los Santos!

6 Para lograr el acierto en tan peligrosa vida, es el camino seguro, recurrir al patrocinio de los Santos: medios, y remedios son sus oraciones, para alcanzar de Dios lo que le pedimos, y necesitamos. De el Rey son los Principes terrenos los mayores amigos, Privados grandes en su Corte, y por sus ruegos se alcanzan humanas dichas, y se despachan favorables pretensiones. En el Reyno Celestial son los Santos verdaderos amigos de el Rey, y nuestros Privados grandes en la mayor Corte de el Imperio eterno; decretanse por ellos nuestros memoriales, logrando lo que suplicamos, à su ruego, como Medianeros entre el Criador, y las criaturas.

7 La intercesion, que vale por todas, es la de la siempre Virgen MARIA, sin cuyo ruego nada se logra. Es Dios omnipotente por essencia; MARIA lo es por privilegio, ò gracia. Nada haze el hombre sin Dios, porque no puede: ningun favor haze el Señor à las criaturas, sin intercesion de su Madre, porque assi lo dispone. Nada hareis sin mi, dice Dios à los mortales, porque todo depende de mi infinito dominio: ningun bien recibirèis de el eterno Rey, sin passar por mis manos, dice la Virgen à los hombres, porque conozcais de mi poder el admirable imperio.

8 Siendo pues la de la Virgen Maria la suplica mas eficaz, quiero valerme de su ruego; y para lograrle, de la Mystica Doctora: pues habitando en el Cielo, siempre recurre à Maria. Assi lo viò

una persona espiritual. Miraba esta, y admiraba enamorada en el auge de su mayor resplandor al Sol Euchatistico, y junto à la Eterna Luz la Precursora de el mejor Sol: repetian memoriales, necessitados, los devotos, y por manos de THERESA assegu-raban su esperanza, poniendolos en las de la Virgen, siendo general el logro de todos los pretendientes. Assi lo espero lo sea mi suplica con la divina MARIA, pues me valgo de THERESA.

9 THERESA prodigiosa,
Mi fe en tu ruego fia:
Pues recurra à MARIA
Tu piedad generosa,
Porque logre la vida mas glorioſa
A el gran Mar de piedades
Tu suplica dirige:
Mira el riesgo que aflixe,
En tantas tempestades,
A el alma, en este valle de impiedades,
De sus yerros desata
Al que pide humillado
Tu ruego continuado,
El memorial dilata,
Perdon pidiendo de mi culpa ingrata,
Tu gran clemencia admita
La suplica, que ofrezco;
No el que no lo merezco
Mires, por mi maldad, que es infinita;
Ved que soy el que mas lo necessita.

CA

CAPITULO I.

PATRIA, PADRES, Y NACIMIENTO de Santa THERESA.

1 NAciò THERESA en Avila, Ciudad de Eſpaña, eſclarecida por hija tan glorioſa. Llamaronſe ſus Padres, Alonſo Sanchez, y Beatriz de Ahumada. Fueron iluſtres; pero como reſplandeciera ſu nobleza, ſi no la hermoſeàra la virtud: que mas ſon ſombras, que lucimientos, los que ſe deſcubren de Progenitores generoſos, afeados con torpes manchas: pues de què pueden ſervir los reſplandores à los que viven ciegos? Fue ſu dichoſo Nacimiento en Marzo, quando mueſtra ſu ſemblante alegre la Primavera. Aſsi nace prodigioſa Planta, que avia de dar tan colmados frutos de Virtud.

2 Preſidia en la glorioſa Nave de San Pedro Leon Decimo; governando en Caſtilla el Catholico Fernando. Naciò dos años antes, que el mas infiel Monſtruo eſparcieſſe el peſtilente veneno: porque fueſſe THERESA prevenido remedio à aquel contagio; naciendo à ſer Aſtro de prodigioſas Luzes, para deſterrar infieles ſombras; labrando en el dilatado Campo de la Igleſia delicioſos Paraìſos de virtud, quando el infernal Lutero, à lo ponzoñoſo de ſu aliento obſtinado monte de ſu error, criaba en los eriales mas dañoſos de ſu engaño, los mas perjudiciales baſiliſcos.

3 Renaciò THERESA *Fenix* por el Bautiſmo, maravilloſo portento de la gracia, llegando à unir à ſu nacimiento iluſtre lo lucido de ſu exemplo grande: que eſto es dar nuevo honor à ſu linage; y no valerſe de ſer ſeñor, para hazerſe eſclavo; y de altas prendas para delitos grandes: cuya impiedad mas afea, que eſmalta la *Nobleza*; que eſta ſo-

lo

lo sobresale con hermosura al feliz resplandor de la Virtud.

4 No se desvanecia Theresa, aunque era Noble; que antes hermanaba con sus elevadas prendas, sus avatimientos humildes; ni nadie debe desvanecerse altivo, aunque sea ilustre, procurando deshazer la rueda de su soberbia al verdadero desengaño; de que es polvo: ni el que, por sus muchos medios, se ve en multiplicadas estimaciones, se olvide de sus principios; mire à sus passados, que puede ser que dexe sus desvanecimientos; pues, advirtiendo lo que fue, no le turbàra el juicio lo que es.

Sin mirar el que nace de una fuente
Corre el Tigris soberbio, y tan ayrado
Por que aumenta el caudal de su corriente
Sin recelo de verse despeñado:
Tema el rico à su exemplo, no imprudente
Se desvanezca altivo, y tan hinchado;
Y advierta al fin, que despeñarse puede,
Si no vuelve à mirar de quien procede.

5 Varios *Epitetos* dieron al *Hombre* los antiguos: Plutarco le llamò *Rey* de la tierra: Aristoteles, *perfeccion* de las criaturas, *Arbitro* de todas las cosas: El Griego, *Mundo pequeño*: San Gregorio, *Mundo grande*: y otros, *Milagro de la naturaleza*, *Simulacro* de Dios, *Vinculo* de el mundo, *Possession* de los Dioses, *Centro* de el saber, *Arbol* plantado àzia el Cielo; *Animal* dichosissimo, digno de toda admiracion, *Lugarteniente* de Dios, *Sol* de la tierra.

6 Pero la divina Sabiduria le llama *Polvo*, y *Ceniza*; y sin atender los Mortales al desengaño de esta verdad, se desvanecen soberbios, tomando vanos el apellido, que les diò el Filosofo, de *Sol*; pareciendoles, que descienden de las Estrellas, con tan presumidos lucimientos, que miran à sus Ascendientes, mas que de laureles, coronados de rayos, quando en las demàs familias registran linces mil defectos, aunque sean como atomos; presumiendo estos soberbios *nobles*, que no son ellos como los demàs: altivo pensamiento de el Fariseo.

Por

7 Poca diferencia ay de unos hombres à otros, y poca distincion en las familias: pues no ay Rey, que no pueda aver tenido en su linage un esclavo; ni esclavo, que no pueda tener en su linage un Rey. Si muchos desenterràran los huessos de sus passados, no pudieran sufrir hediondezes, que no tocan à el olfato. Bien pondera Trajano Bocalini el sentimiento de aquel grande desvanecido, que quiso saber de sus passados, y hazer un Arbol de su ilustre Genealogia, en donde mirò tantos altos, y baxos, que pudieron quitarle la presuncion, y borrarle el intento.

8 Nadie, pues, presuma de tan ilustre, que desprecie à los demàs; advirtiendo, que la verdadera nobleza no consiste en tener, ò no tener, sino en la riqueza mas preciosa de la Virtud.

Què le ilustra à el que, propicio,
El Cielo le hizo Señor,
Su nobleza, ò su esplendor,
Si es vil esclavo del vicio?
Y què, en su honesto exercicio
Al que vive en su quietud
Con feliz solicitud,
Le daña à su estimacion
La baxa generacion,
Si le ensalza la Virtud?

CAPITULO II.

EXEMPLAR CRIANZA, Y PRIMEROS PASSOS: *ya vuelos de su Virtud heroyca.*

1 CRIARON sus Padres à THERESA, enseñandola el santo temor de Dios. Esta es su obligacion principal, dar advertencias à sus hijos, con doctrinas, que los lleguen à su Criador; no consintiendo, que sepan algu-

gunas cosas, que los aparten de su divina Ley: habilidades inutiles, que por razon de estado las buscan, para prendas de su adorno, y suelen ser lisonjas, donde encuentran su peligro. Eran sus Padres virtuosos, y à su exemplo seguia THERESA fervorosa la Virtud, no siendo dificultoso ser bueno, lexos de la ocasion de ser malo; ò se sigue mas facilmente, con la gracia de Dios, la Virtud, quando està brindando la ocasion.

2 Acompañaba à THERESA un hermano suyo, con mas afecto que à los demàs, ò por ser de su tiempo, ò por tener su animo; y los que eran unos en la sangre, lo fueron en los deseos: y à imitacion de Justo, y Pastor, quieren ser por su Dios sagrada victima, partiendose à buscar, por medio de el martyrio, la muerte, los que pocos años avian corrido el camino de la vida. Estorvò el Señor sus intentos, porque los reservaba para otros fines.

3 Aprehendian valerosos aquellos recuerdos de los Libros devotos, animando à sus ansias à penar, el saber quan seguro era aquel modo de morir: porque en llegando à la edad adulta à pelear, no todos logran el vencer; pues muchos mueren infelizes por covardes, assombrando à su consideracion el advertir, que el que en culpa mortal llega à acabar, eternamente ha de padecer; animando à su constancia à sufrir, el conocer, que quien en gracia de Dios llega à morir, para siempre le ha de gozar.

4 Cuya memoria avivaba en THERESA su deseo, para seguir la senda de la divina ley, apartandose de el camino, que despeña hasta la mas lastimosa perdicion. A cuya causa fabricaba THERESA en parte retirada Ermitas, para dar desahogo à sus ansias; y en este recogimiento vivia amante, gemia enamorada, y rezaba devota, pidiendo à el Señor, como la Samaritana, agua celestial; porque, bebiendo su amor, llegasse à satisfacer su sed, despreciando el torpe cieno, que ofrece el mundo, adonde el beber no apaga la sed, y dà calentura mortal.

5 Llegue, pues, el Catholico con THERESA à pedir el agua sagrada en el mysterioso Pozo de el santissimo *Rosario*, origen de infinitas Misericordias, en obsequio de la mejor Fuente del Paraìso, la Divina MARIA, Señora Nuestra.

De

De una admirable Palma coronado
Se mira un monte en su pasmosa altura,
De Rosas prodigiosas adornado,
Con espinas que guardan su hermosura:
Sin duda, que su centro matizado
Al esmalte feliz de su luz pura,
Por lo hermoso fragrante, y por lo vario,
Retrata los Mysterios del Rosario.

CAPITULO III.

EXCELENCIAS DEL SANTO ROSARIO, empleo devoto de la Santa Niña THERESA.

1 ES el ROSARIO de la Virgen MARIA, Cadena, que adorna, y engrandece, à quantos le ceñimos, dichosos, y rendidos Esclavos suyos: mirase hermoseado de admirables Mysterios, esmaltado con las Sagradas Piedras de mas precio JESUS, y MARIA: *Christo* en la soledad de su desamparo, Piedra reprobada de el mas vil Pueblo, inundacion de raudales sangrientos; y *Maria* Piedra escogida en el desierto de el Mundo, para ser Manantial peremne de favores.

2 Es aquel empinado *Monte* symbolo de los Mysterios del Santissimo *Rosario*; porque en el Monte se significa MARIA, de quien salió aquella *Piedra* sin manos, esto es *Christo*, concebido sin obra de varon, por gracia de el Espiritu Santo. Es la *Palma* Christo nuestro Bien, todo triunfos; que si esta sube mas al mayor peso, JESUS subiò à lo alto del Calvario mas cargado, por afligido de penas, azotes, y desprecios.

3 O sea Sagrado *Monte* Christo, à donde quiso subir, ò con quien pensò igualar, la sabiduria mas infeliz; siendo *Palma* MARIA, que si esta se descuella sobre los demàs Arboles, la Virgen sobresale superior à todos los Serafines, como la mejor de las criaturas;

siendo tambien *Rosal* la Virgen Madre, de quien saliò la mejor Rosa de Jericò: ò sea *Rosal* Christo con las mas encendidas *Rosas* en los sangrientos Rubies de sus Sagradas *Llagas*: y *Rosa* MARIA sobresaltada de honesta, ò sonrojada de humilde, al oìr la mas Divina Embaxada: ò sea MARIA *Rosa*, no solo por lo fragrante de sus portentosas virtudes, sino tambien por los relieves, que, estàndo junto à la Cruz, desprendidos de el lastimoso tormento de su Hijo, si no la manchaban, la teñian.

4 Es el *Rosal*, dice Cartagena, imagen de el Santissimo *Rosario*: sus hojas explican los *Mysterios Gozosos*, las espinas los *Dolorosos*, y las flores los *Glorioso*s. En lo engreido de el Monte se puede entender lo elevado de sus Mysterios; ò lo alto de su contemplacion mysteriosa. Es el Rosario la suplica mas provechosa, como compuesta de las mejores Oraciones, el Pater noster, y el Ave Maria: y rezandole sus devotos, asseguran su dicha, y logran su remedio.

5 Todo lo significa el Rosal; en lo verde se assegura nuestra esperanza; en las espinas, que su devocion nos libra de las culpas; en las Rosas (cuya propriedad es confortar la cabeza) que el Santo Rosario ilustrarà nuestro entendimiento, dandonos luz, que desterrarà nuestras ceguedades. En Nazareth se empezò el Rosario: es Ciudad de flores, y alli se diò principio à sus floridos Mysterios.

6 El tener la devocion fervorosa de el Rosario, es buena señal, para conocer, que quien le reza devoto, es de el numero de los predestinados. Pensar en esta Señora (dixo San Anselmo hablando de la Virgen) es indicio de predestinacion: Luego lo es, repassar sus Mysterios, alabar su Grandeza, è invocar su Patrocinio. Por la Escala de Jacob subian, y baxaban los Espiritus Celestes: La Escala constaba de quinze grados, retrato de sus quinze Mysterios, Gozosos, Dolorosos, y Glorioso*s*. Estos son los que se contienen en el Santo Rosario. Ir de un passo à otro en la admirable Escala, es contemplar sus Mysterios; y assi se assegura el conseguir auxilios, para vivir, y morir en gracia, y subir à la Gloria.

7 Instituyò el Rosario, y fundò su Cofradia el mejor Guzman, à precepto de la Vir-

Virgen, en el tempestuoso mar inconstante, librando su devocion à unos miserables, que prometieron rezarle devotos. A suplicas de Domingo, vieronse sus Almas libres de el Infierno, en que se miraban casi anegadas, logrando sus haziendas en el mar sumergidas; haziendose los Infieles, Catholicos; y los obstinados, virtuosos. Prodigio, que nos advierte, que si rezàremos el Resario, como debemos, por el mar de este mundo, en la tempestad mas desecha, saldrémos seguros à la felicidad mas gloriosa.

8 SAlve clara Estrella,
De Dios Madre amada,
Purisima Virgen,
Puerta de el Cielo, y de el Empyreo Escala;
A el mas dulce acento
De aquella Embaxada,
Que traxo Gabriel,
Dadnos la Paz eterna, y deseada.
Muda el Nombre de Eva,
Y tengan con gracia
Perdòn los culpados,
Y luz los ciegos, que sus sombras aman.
Quitanos los males,
Dando à nuestras ansias
Los mejores bienes,
Con que se miren ricas nuestras Almas.
Muestra, que eres Madre
De nuestra esperanza:
Como Madre atiende
A tantos hijos, que afligidos claman.
Nuestras pretensiones
Salgan despachadas
Por Tì, Virgen Reyna,
Que en el Empyreo Poderosa mandas.
Hagalo tu Hijo,
Que naciò en las pajas,
Y quiso ser tuyo,
Para tanto bien nuestro, ò Virgen casta!
Dadnos Alma limpia

De asquerosas manchas,
Para que triunfémos
En la guerra importuna mas tyrana.
Hadnos, ò Deidad,
Y Reyna Sagrada,
Humildes, y castos,
Y à nuestros yerros la prision desata.
Prevenid la senda
De la feliz Patria,
Donde estèmos siempre
Burlando las mortales assechanzas.
Y viendo à JESUS,
Con èl cara à cara
Logrèmos felices
Gozos, que no fastidian, ni se acaban.

CAPITULO IV.

ENSAYOS DE REFORMADORA: DEVOCION, Y EXCELENCIAS DE MARIA.

1 FAbricaba Theresa, como por juego, Casicas, à quienes daba nombre de Monasterios, ensayandose pequeña para obra tan grande, como la Reforma de el Carmelo; siendo aquella edad precursora del tiempo, en que avia de lucir como hermoso Sol, para difundir los rayos de su ardiente caridad. Assi caminaba mortificada, resignada, y obediente, en el camino de la virtud, quando le diò el Cielo tanto que sentir, porque tuviesse Theresa mucho que le ofrecer. Lastimò un grande golpe su tierno corazon, que fue morir su Madre. Mirò Theresa su desconsuelo, y procurò buscar à tanta pena alivio, recurriendo humilde à la que es remedio de afligidos.

2 Perdiò à su Madre, y solicitò, que lo fuesse especial

suya,

suya, la que lo es de todos. Llegòse à una Imagen de MARIA, y adorando las Divinas plantas, que besò rendida: Yà sabeis, le dice, ò dulce Princesa! que perdì à mi Madre, sedlo Vos mia, ó *Virgen* generosa! procurarè ser hija agradecida, cantarè de vuestro Hijo, y de vuestra piedad las Misericordias eternamente. Oyò sus suplicas la Soberana MARIA, que adoptò à THERESA, y en su clemencia logrò el consuelo su ansia.

3 Pero quien recurre à MARIA, que no vuelva dichoso? Siendo tan Divina Reyna el Maremagnum de todas las felicidades, por cuyo medio se asegura de nuestra salvacion la esperanza, hallando en su confianza remedio aun el pecador mas obstinado. Assi San Bernardo:

PEcador, si en las olas de este mundo
De varios pensamientos combatido
Te arroja tu passion hasta el profundo
Mar de la culpa, à su impiedad rendido;
Porque en las aguas de su error inmundo
Tu corazon, yà casi sumergido,
No se anegue en su infiel tormenta impìa,
Mira al Norte mejor, llama à MARIA.

4 Es la Divina MARIA la mejor de todas las Criaturas, menos que Dios, y mas que las Angelicas Bellezas: por Dios la adorara, dixo San Dionisio, si la Fè me lo permitiera. Es esta aquella *Arca* de el Testamento, cuya medida era de dos codos, y medio, no de tres, porque es à Dios inferior; pero de dos, y medio, porque excede en merito à todos los Santos. Es MARIA *Mar* insondable de casi infinita perfeccion, *Tesoro*, que por la preciosidad de sus Virtudes, y preexcelentes Gracias, admiraron los Espiritus Soberanos.

5 Subiò *Prodigio* à los Cielos *Reyna* Sagrada Muger Divina, mas bendita que todas: pues con su admirable bendicion quitò los males, que ocasionò la desobediente Eva. *Madre* de el Hijo Eterno, y en quien se agotò el Divino Poder; porque no podrà hazer Madre mejor, siendo tan Celestial Señora mas poderosa, que *Esther*; mas hermosa, que *Raquel*; mas pru-

prudente, que *Avigail*; mas fertil, que *Lia*; mas venturosa, que *Judith*; mas casta, que *Susana*; mas penitente, que el *Bautista*; mas pura, que el *Evangelista*; con mas paciencia, que *Job*; con mas sabiduria, que *Salomon*; con mas Fè, que *Abraham*.

6 Solo ella Santa; solo MARIA perfecta en comparacion de todas las criaturas: *Gozo* de todos los mortales, *Esperanza* de los Padres antiguos; *Gloria* de los Profetas; *Reyna* de los Patriarcas; *Oraculo* de los Apostoles; *Honra* de los Martyres; *Alegria* de los Santos; *Princesa* de los Serafines; *Templo* animado de Dios; *Salud* de los enfermos; *Puerto* de los què naufragan; *Presidio* de los afligidos; *Hermosura* de todo el Universo; *Luz* ineftinguible de la Iglesia, que guia à los peregrinos de este miserable Valle; *Puerta* de el Cielo.

7 *Escala* de Jacob, por donde baxò Dios, por donde suben nuestras suplicas al Criador; *Flor* de Jessè; *Espejo* sin mancha, donde mejor se representa la perfeccion infinita; *Madre* de Misericordia; *Corredemptora* de el mundo; *Maestra* de la Fè; *Concha* de la mejor Perla; *Nube* en que diò todo el lleno del mejor Sol; prodigioso *Relicario*, que hermoseò la Eterna Luz, sin ofenderle.

8 La devocion con tan dulce Madre, es señal de predestinacion: quien invoca su *Nombre* Sagrado, recrea el animo, llena de alegria el corazon, lisonjea el labio. Es tan glorioso Nombre el instrumento de todas nuestras dichas, destierra nuestros males, nos dà todos los bienes, templa *Iris* hermoso las iras de Dios: Es *Castillo* fuerte, que nos defiende de nuestros enemigos: por esso debemos recurrir siempre à MARIA, y jamàs cessar en sus Divinas alabanzas.

CAtholicos dichosos,
Los que seguìs constantes
De la virtud la senda,
Con que aspirais à premios inmortales;
Pecadores errados,
Los que vivìs fatales,
Apeteciendo ciegos
De la culpa las sombras mas infames:

Quan-

Quantos vivìs gimiendo
En eſte triſte Valle,
Eligid à *MARIA*
Por amparo feliz, y eſpecial Madre.
Dulce Abogada ſea,
Porque el mortal alcance
Auxilios en la vida,
Y gracia en fin, porque dichoſo acabe.
Saludenla los labios
Con el glorioſo *AVE*,
Con que ſu Embaxador
Diò principio al Myſterio mas amante.
Decid *AVE MARIA*,
Porque eſta voz ſuave
Gozo le dà à la Virgen,
Remedio à el pecador, y gloria al Angel.
Saludadla rendidos,
Llamadla cada inſtante;
Tendreis en vueſtras dichas
Continuo Memorial, que las alcance.
Penſad ſiempre devotos
En tan Divina Madre:
Dad glorioſos obſequios
En cultos à ſu Nombre venerable.
Quanto hiziereis felices
En acciones loables,
Sea à gloria de MARIA:
Vereis los premios que eſte obſequio os vale.
En el menor peligro,
En el rieſgo mas grande,
Llamad à eſta Señora,
Porque tengais remedio en vueſtros males.
En encomienda humilde
Vueſtros ruegos la llamen;
Fiad vueſtros cuidados
De ſus Divinas liberalidades.
Orando con MARIA,
Eſtad ſiempre conſtantes:
Contemplad fervoroſos.

Sus

Sus Sagrados Mysterios inefables.
Miradla en Nazareth
Turbada con el Angel,
Hecha Esclava Divina,
La que de el Cielo es Reyna, y Virgen Madre.
De esta Beldad contempla
El corazon amante;
Y que, al vèr à su Hijo
Padecer, es Princesa de los Martyres.
Considerad la firme,
En su pena constante,
Traspassando su Espiritu
La espada de dolor mas penetrante.
Contemplad sus preciosas
Lagrimas, venerables
Perlas de tanto precio,
Que tanto, al fin, como le cuestan, valen.
Mirad, pues, con el Hijo
Sepultar à la Madre;
Que si en su Amado vive,
Muere con èl, y en su Sepulcro yaze.
Resucitad con ella
A la Gracia triunfante;
Y con su dulce Hijo,
Sol, que nos desterrò sombras cobardes.
Subid à vèr el Trono
De las dos Magestades,
Donde JESUS corona
Meritos, que no pueden explicarse.
Vivid, pues, con MARIA
En esta vida fragil;
Porque en muriendo os lleve
A el Bien, que dura por eternidades.

CA-

CAPITULO V.

HUYENDO PELIGROS, SALE VICTORIOSA. VIDA PORTENTOSA DE SANTA MARIA EGYPCIACA.

1 ASSI caminaba Theresa viento en popa, enderezando la proa al seguro puerto, centro, y norte de la humana peregrinacion; pero, como en este tempestuoso mar de el mundo no ay instante sin peligro, soplando los vientos, aunque al parecer favorables, contrarios à la racional Nave en la inconstancia de sus olas, embarazandole el dichoso viaje, si no la anegaban, la detenian.

2 Lograba Theresa claro ingenio, perseverancia rara, con capacidad para vencer, ò fortaleza para triunfar, y gracia en las palabras: Con que congeturò el enemigo comun, quanto podia temer à sus obras; y assi, assestando los tiros de su soberbia, intentò vencer con su astucia de Theresa la constancia, valiendose de una parienta, que la visitaba: cruel Sirena, que con sus libiandades tiraba à despedazar de Theresa las virtudes, llegando à lisonjearle los oidos, porque se dexassen arrastrar sus ojos: passando plaza de diversion cortesana, la que era tormenta peligrosa.

3 Hazian tambien sus visitas algunos parientes, que con libertad de deudos se tomaban mas licencia, porque sobresalieſſe la malicia, perdiendo el tiempo en conversaciones dañosas, vanidades necias, y politicas peligrosas, y Theresa, como tan agradecida, parecia amante, escuchando lisonjas, que si no las miraba con aprecio, la servian de estorvo; y si no se elaban en su voluntad, vivian tibios los bienes de el Cielo.

4 Dieron estos embelesos à su Padre algun cuidado, y à su fama alguna nota; que si Theresa lo disimulaba se en-

tendias: empleandose tambien en leer Libros de Novelas, que son de un buen ingenio descredito, peste de la voluntad, escandalo de la memoria, que leidos para desengaño, aun sirven de ruina. Tuvo cuidado de la Santa su Celestial Esposo, y sacandola de aquel peligro, la puso en la seguridad de un Convento; en donde con la leccion de los Libros devotos, y de su Confessor prudentes consejos, la hizieron volver de aquel delirio.

5 Y aunque los enemigos combatian, y los parientes porfiaban, proseguia THERESA en su virtud segura, mirando con la luz de aquellos recuerdos, quan dignos de desprecio eran los caducos engaños de el mundo, aparentes bienes, que suelen prevenir eternos males. Esta verdad llevò arrepentida, y desengañada, à los desvios desapacibles de el desierto, à la Gitana de Menfis, Santa Maria Egypciaca.

IMitando la bella flor temprana,
Que se adelanta con vizarro arrojo,
A ser triunfo de infiel mano tyrana,
Y de bastardo aliento vil despojo:
Assi la hermosa Egypcia mas profana,
Caduca rosa fue de aleve antojo;
Pero al fin al desierto conducida,
Brotò flores de honor, frutos de vida.

6 Naciò Maria, la Pecadora, por imitar en todo à la Penitente Santa, en Egypto. No se criò sin duda muger sujeta; pues de poca edad diò indicios de su animo libre. De doze años dexò su Casa, y Padres: Golondrina, que volò de el nido de su crianza, no para buscar la Celidonia, con que dàr à su torpe vista mas luz; sino à solicitar medios, para grangear su apetecida ceguedad: Aguila, no generosa, sino vil; pues no buscò el ayre puro, sino el torpe cieno: Alcòn, que se cebaba en los humanos corazones: Delinquente Flor caduca de mal olor, llena de espinas de maldad: Sol sin rayos de virtud: Estrella errante à los fementidos passos, si no eran despeños, en que se recreaba su passion.

Ok

7 Olvidò Maria la Casa de su Padre, no para escuchar las vozes de el Cielo, sino para dar los oìdos à el mundo, corriendo sin freno por el verde obsceno prado de sus passatiempos, à que *incitaba* à los hombres, ofendiendo à el Cielo, siendo infame cebo su torpeza, de tanta piara lasciva; poniendo no tanto tienda de engaños, quanto cathedra de delitos; pues hizieron à muchos delinquentes sus abominaciones.

8 Partiòse con sus obscenos apasionados à Jerusalen, à donde iban muchos à adorar la Santa Cruz; y embarcandose, fue en el Mar *Red* barrederra, para la prision de muchas Almas; infiel *Sirena*, que lograba sus encantos; engañoso *Cocodrilo*, que daba muerte à muchos; *Rayo* violento, que todo lo destruìa; voràz *incendio*, que todo lo abrasaba. Llegò à la Ciudad Santa, y queriendo entrar Maria en el Sagrado Templo, no pudo dàr un passo, que quien camina por la senda del vicio, no sabe moverse àzia el camino de la virtud.

9 Conociò, que aquel fatal caso lo ocasionaba su delito, y volviendose à su corazon, empezò à detestar su maldad: abriò los ojos à su dolor, vertiò lagrimas, prometiò emiendas, renovò propositos; debiendo este favor à la Divina MARIA, à quien adorò postrada, y suplicò rendida, como à Puerto de su seguridad, Norte, que la conduxo à dexar su errôr. De la Virgen amparada entrò en el Templo segura, y la misma saliò mui otra; por lo qual oyò, que si passàba el Jordàn, lograrìa su salvacion,

10 Obedeciendo, pues, à el Cielo, dexò el mundo, y llegò à el Desierto; al qual con sus austeridades hizo Jardin de virtudes, Arbol, que trasplantado diò gloriosas flores de perfeccion; y la que era un assombro à lo humano, fue despues un Monstruo à lo Divino, siendo instrumento de la virtud, el que lo avia sido de la vanidad. Los cabellos, que altivos se elevaron à ser corona de su dorada cabeza, se baxaron humildes à ser adorno de su desnudez vergonzosa.

11 En los *Cabellos* se representan los pensamientos; y si engañada *Maria*, juzgaba, que era un Cielo, una Deydad Suprema; desengañada, se conociò à sì propria, no

ignorando, que es vaſura, lo que el mundo adora en la belleza humana. La *frente* liſa, y eſpacioſa ſe miròde el tiempo, y la penitencia ajada; y ſiendo Sierra Nevada, fue deſpues Sierra Morena. Sus *ojos* Aſtros errantes, mirando à Dios fueron Eſtrellas fixas. Sus *mexillas*, que antes fueron hermoſas, como de Azucena, y Clavel compueſtas; deſpues, aunque de el Sol manchadas, ſobreſalieron mas lindas, con la color, que las diò la verguenza.

12 Su *boca* caja, no de diamantes, ſino de inmundicias; fue deſpues perla, cuyas palabras eran para Dios piedras precioſas. Sus *labios*, ſi claveles antes ſin color de verguenza marchitos, y de mal olor; deſpues deſpedian aromas de virtud, en ſu fervoroſa, y delicioſa oracion. Sus *cejas*, ſi antes de Evano, ſu garganta de Criſtal, y ſus manos eran de Marfil; deſpues fueron de fino azavache, mudando laEtyopiſa la color negra, pero hermoſa, horrible en el cuerpo, y bella en el Alma; abraſada exteriormente de el Sol material, è iluminada interiormente de el Eterno Sol.

13 Aſsi vivia Maria ſola, ſin ver hombre, ni fiera, con rigurosos ayunos, manteniendoſe diez y ſiete años con el pan, que traxo al Deſierto, ſin ſazon, poco, y duro; viviendo deſpues à beneficios de el Cielo; ſu cabeza era nieve, ſu pecho en el amor de Dios un ethna, ſu veſtido ninguno, continuas ſus batallas, inſignes de el enemigo las victorias.

14 Aſsi lograba el triunfo, quando por Divino *impulſo* la viſitò el Abad Zocimas en el Deſierto: viòle Maria, y huyò recatada: Zocimas mirò un aſſombro, una ſombra (tal parecia por ſu piel denegrida) y la ſiguió devoto: paròſe Maria, cubriendo ſu deſnudez con una capa de Zocimas, que oyò ſu vida, y le dixo quien era: Recibiò de Maria Zocimas la bendicion, aunque era Sacerdote; puſoſe la dichoſa Muger en oracion, y la viò el Santo Abad elevada. Juzgò Zocimas ſer todo fantasìa; pero deſcubierto ſu interior penſamiento, quedò de ſu duda con deſengaño.

15 Suplicò à Zocimas, que ſe volvieſſe à ſu Monaſterio, y que el dia de la Cena de el Señor, de el ſiguiente año, le traxeſſe el Santiſsimo Sacramento. Obedeciò, y en el tiempo determinado le traxo

Zo-

Zocimas entre Accidentes de Pan à su Dueño. Passò, y pisò firme Maria el mar inconstante; que quien se anegaba al plomo de su pecado, ahora vuela en alas de la virtud.

16 Recibido yà en su pecho el Divino Bocado, volviò à pedir à Zocimas, que viniesse el siguiente año à aquel retiro: hizolo assi el Abad Santo, y viò yà cadaver su Cuerpo, Caja desenquadernada de aquel elevado Espiritu de Maria, que gozaba de el eterno premio. Llorò à la difunta, mirandola con tal reverencia, que no se atreviò à tocarla, aunq̃ hizo prompto lo que el Cielo le ordenaba, que viò que le decia: Sepulta Zocimas el Cuerpo de Maria, vuelve la tierra à la tierra, y ruega por mì à el Señor, por cuyo mandato el dia dos de Abril dexè este Siglo. Dispuso la sepultura un Leon, y hechos por Zocimas todos lo oficios de piedad, se volviò à su Monasterio, dando gracias à Dios.

17 AQuella Marta,
Assombro, y portento,
Que fue *Rosa* fragil
De el caduco imperio,
Que de pocos años
Buscò sus despeños;
Oprimido *rayo*,
Y *bolcàn* violento;
Basiliſco humano,
Cuyos ojos fueron
La ruìna de muchos,
Que quedaron ciegos
De ingratos amantes
Lascivo trofeo,
Prision inhumana
De libres sugetos.
Bello *laberinto*,
Donde se perdieron,
Los que mas se hallaban
En su cautiverio.
Esta pretendia
Entrar en el Templo;

Pero

Pero fue impedida
De el Poder Supremo.
Mirò en su castigo
Quanto era su yerro,
Y buscò à su ahogo
El mejor remedio.
Suplicò à la Virgen,
Y sus Ojos bellos
Fueron con sus luzes
Norte à sus aciertos.
Entrò, pues, la misma,
Y adorò el Madero,
A donde la Vida
Se mirò muriendo.
Y saliò tan otra,
Que exalò su pecho,
A incendios de llanto,
Lagrimas de fuego.
Llorò arrepentida
Los passados yerros;
Su dolor amante
Penetrò los Cielos.
A impulso Divino
Caminò al Desierto,
A ser penitente,
Exemplar perfecto.
Abrasala el Sol,
Y la aflige el yelo:
Desnuda padece
Rigores de el tiempo.
Alienta à su vida
Escaso alimento,
Yerbas, y pan duro
Tiene por sustento.
Allì combatida
De el tyrano fiero,
Contra sus astucias
Logra sus trofeos.
En claros influxos

La

La remite el Cielo
Luzes para el Alma,
Sombras para el cuerpo.
A su Dueño amaba
Con tiernos afectos,
Bolcanes Divinos
Abrasan su pecho.
Sigue las Virtudes,
Postra vicios feos,
Consigue victorias
De el Angel soberbio.
Recibe Divinos
Sagrados consuelos,
No apetece nada
De este mundo ciego:
Assi logra el triunfo,
Con que goza el premio.

CAPITULO VI.

YA RELIGIOSA, TRIUNFANDO DE EL MUNDO, y sus falacias.

DESENGAÑO DE HERMOSAS, CONSUELO de desengañadas.

HAViendo, pues, Theresa dexado las galas, y los asseos (que con los profanos adornos, à no aver sido tan valiente, huviera parecido mas flaca) viviendo fervorosa en su devocion, y aplicada à la virtud en aquel Sagrado Retiro, contenta, porque iba poniendo à sus pies el mundo, conociendo lo falso de sus promessas, y lo mentiroso de sus alhagos: Allí passò año, y medio, pero despues dexò aquella quietud por el accidente de una enfermedad, y para cuidar de su salud la llevaron à una Aldea à curar.

En

2 En su viaje visitò à un tio suyo, con quien estuvo algunos dias escuchando THERESA sus conversaciones, que eran santas, y en ellas luz para conocer, que todo el mundo era tinieblas. Leìa por su respeto Libros, que trataban de espiritu; y aunque no con mucho gusto, con bastante provecho: pues en sus advertencias conocia, que quanto estima el mundo, es flor caduca, fugitiva sombra. Leìa tambien de el Grande Geronymo las Cartas, y al resplandor de aquellos avisos, iban huyendo de su entendimiento las sombras.

3 Hallòse à la *Religion* inclinada, pero no resuelta, por que batallaba; mas al fin se determina, y le dà cuenta à su Padre; y con ser su intento el que podia desear, parece, que lo llegaba à impedir: quando THERESA, burlando los escollos de el proprio amor, y vencien lo animosa los uracanes de el paternal afecto, arribò gloriosa al seguro Puerto de la Religion, y se vistio el Santo Habito de la Virgen de el Carmen, triunfando valerosa de sì misma, convirtiendo, yà Religiosa, el desvelo en quietud, el tormento en gozo, el disgusto en placer, la tibieza en fervorosa voluntad.

4 Probòla la Divina Magestad como al oro en el crisol, con graves aflicciones *en* el Alma, y achaques en la salud; pero con ansia firme, y animo generoso professò, entregando su corazon à el Esposo Celestial, deseando hazer el gusto de Dios en todo, zelando con el heredado espiritu de su Padre Eliàs el Divino honor, poniendo su cuidado en la perfeccion de el Alma, y no en el adorno de su persona, ni en la belleza de su rostro, cuyo imperio breve, aunque compuesto de Azucena, y Clavel, si hermosamente sobresale, brevemente perece.

5 AZucena, y Clavel, Coral, y Nieve,
Retrato Celestial de la *Hermosura*,
Cuya Divina forma en cuerpo breve
A la razon la admiracion apura;
Pero si te marchita el tiempo aleve,
Y toda tu belleza nada dura,
Seràs de la verdad mas prodigiosa
Exemplo, por caduca, y por hermosa.

Es

6 Es la *Hermosura* prodigio de la naturaleza; pero el mayor riesgo suyo, don ageno, *despeñadero* de marfil: *resplandor* de el sumo Bien, pero ciega: *acha* encendida; pero abrasa: *espejo* de la Divina perfeccion; pero fragil: *convite* suave; pero venenoso: *musica*, que suspende los tentidos; pero pàra en llanto: *sueño* de despiertos: *tyranìa* breve: *cautiverio* dulce: *carta* de recomendacion; y la que no es honesta: *vianda* sin sal: *flor* pisada: *incentivo* de el ciego amor, *peste* de la honestidad, con quien no se enquaderna la virtud: *yerva* alagueña, en quien se oculta el aspid.

7 Por esso debemos huir tan peligroso riesgo, y las hermosuras atender à no perecer en su poco recato, no pretendiendo vèr, ni ser vistas, por no ser mal miradas; haziendo mas fragil su belleza por su compostura; buscando el despeño proprio, y el daño ageno; desvelandose de dia, y de noche, para que el afeyte las ponga mas hermosas, para vèrse mas infelizes: que son inumerables à las que su curiosidad las ocasionò su ruina; pereciendo tantos à las engañosas armas de su rostro, rendidos vilmente en esta guerra humana, con perdida de la razon, porque no quisieron huir.

8 Siempre soberbia la hermosura, por parecerle, que tantas vezes vence, ansiosa de rendimientos, porque la siguen tantos ojos; pero es necia sinrazon, hazer vanidad de la belleza, que, si alumbra, es *relampago* por lo poco que dura, *exalacion*, que tan brevemente passa; *flor*, que por instantes caduca: *engañosa* es la belleza, y vana, dixo Salomòn, porque es su duracion momentanea; es *rosa*, que marchita solo le quedan las espinas.

9 Si te ignoras, ò la mas hermosa de las mugeres, sigue los rebaños, donde tendra su desengaño tu presumpcion, y advertencia tu ignorancia. Sal, y veràs al Sol, que con sus resplandores obscurece los candidos colores de tus rosicleres: Veràs aquella luz, que preside al dia, con la noche afeada, y al Sol de tu belleza en el ocaso de tus imperfecciones: Veràs el polvo, que te ofende si se levanta, y en èl el humo de tu soberbia, que te ciega: Veràs los vestigios, que el agua borra, y el tiempo descompone; y à lo facil de tu edad

no verás, ni el aqui yaze de tu belleza: Miraràs desatarse la nieve, y convertida en cristales precipitarse; y tu viviràs anegada en llanto, si te despeñas: Verás las flores en la Primavera assombro, y en el Invierno escarmiento; y tu lozanìa en passando la primavera de tu edad, un invierno arido, y desapacible; convertiràse tu sol en polvo, tu nieve en ceniza, tu embidia en lastima.

10 Pero concedamos, que sea bien la belleza; pero ocasion de mucho mal: Quantas vidas perecieron por una hermosura? Digalo Troya abrasada: Abraham temiò su muerte, al vèr à su esposa tan bella: Urìas perdiò la vida por la mucha hermosura, y poco recato de Bersabè: Siquèn muriò por Dina, Amnon por Tamàr: Y la casta Lucrecia no muriera, si no fuera tan hermosa; aunque, perdiendo su vida, diò inmortalidad à su fama.

11 ABriendo puerta el vil puñal aleve
De Lucrecia en el blanco, y casto pecho;
Aquella fuente, que coral desecho
Dà pureza à su honor, mancha à su nieve:
Mi sangre, dice, mi inociencia pruebe,
Y no aver ofendido el casto lecho;
Ante mi esposo tan sangriento hecho,
Y afligido mi espiritu se eleve
Ante los Dioses, y la sombra obscura
Desmienta de el honor, que no he manchado;
Mi fama aclame, en fin, mi desventura,
Vuelva por mì mi pecho lastimado,
Siendo testigo fiel de mi fé pura
El corazon en sangre revolcado.

CA-

CAPITULO VII.

EN UNA GRAVE ENFERMEDAD LA REPUTAN muerta, quando por paciente mas viva.

EN LOS TRABAJOS SE LABRA LA CORONA.

1 CObra su perfeccion la Virtud en la enfermedad, labra la corona el sufrimiento, à la medida de lo que se padece, se goza: y por esso sufria THERESA resignada crueles enfermedades, y casualidades de otros riesgos; pues al descuido de una luz se encendiò el lecho, en que yazia, y pudo abrasarse; pero parecia, que respectaba el fuego material, al que ardia en su corazon.

2 Sacaronla de el Convento para la cura, y quedò mas enferma, por lo que el Señor disponìa, y el Medico erraba; y assi, no aprovechando las medicinas, la dieron por muerta. Aplicaronla las de el Alma, los Santos Sacramentos, y agonizando aquella luz, esperaban, que cessasse el vital resplandor. Yà apagada al casi comun parecer, la querian depositar, en donde el mayor Astro es paveса; pero lo estorvò su Padre, y con razon; pues fuera, enterrarla entonces, impiedad, escondiendo aquella luz, que despues avia de hazer oficio de Sol, criando agigantadas plantas de virtud: como sin razon, sepultar tesoro de tan glorioso precio, que en el Cielo, y en el mundo avia de ser digno de grande estimacion.

3 Fue mejorando de su enfermedad, al Sagrado patrocinio de San JOSEPH, de quien fue devota especial, y cobrò salud; pero tan conforme en este bien, como resignada en aquel mal: que en esso consiste la perfecta virtud, en ajustarse en todo à la Divina voluntad: tan firme en los favores, como constante en las penalidades: tan humilde regalada, como afligida, dando siempre gracias à su Magestad, ò yà favorezca, ò yà castigue.

4 HAy en Italia un Lago celebrado
Por sus efectos, y prodigios tales,
Que siempre està en un sèr, en un estado,
O yà crezcan, ò menguen sus cristales:
Sirva su firme exemplo de dechado,
Para que estèmos todos los mortales,
De Dios, ò regalados, ò afligidos,
A la Divina Voluntad rendidos.

5 Al paciente Rey le hizieron tan celebrado, no los trabajos que padecìa, sino la resignacion con que los llevaba, abrazando contento el bien, no disgustado con el mal: Si las mercedes de Dios, decìa, las recibimos con gusto, por què no sufrirèmos las penalidades con agrado? Los disgustos los debemos recibir con alegre semblante, porque nos guian al desengaño: Las riquezas con desabrimiento, porque nos encaminan à un peligro. Por esso no es justo apreciar los regalos, ni desestimar los castigos. Las conveniencias son enemigos de el Alma, si asidas à nuestro cariño, hazemos de el corazon Altar para algun Idolo falso, con ofensa de el Dios verdadero.

6 Los trabajos sufridos con paciencia nos llenan de triunfos, por esso suelen ser las penas beneficios, y castigos los favores. Por què (pregunta David) el camino de el malo es todo prosperidad, quando el de el Justo parece todo rigor? Y es, à mi vèr, la razon, porque la merced de el malo es paga, el trabajo de el Justo es deuda. Dàrle à el malo, si siempre corresponde ingrato, abundancia de bienes, es prevenirle penas; dàrle à el Justo trabajos, es labrarle coronas.

7 Se deben temer, pues, los beneficios, porque nos suelen hazer descuidados; como apreciar los trabajos, porque nos previenen advertidos. Los bienes de el mundo son vanos, y engañosos, sus dichas mentirosas, los males de burlas. Por esso dice San Pablo, que no se alegre el que se rie, ni se entristezca el que llora; que en este mundo todo es comedia, la risa erròr, y el trabajo fingido.

8 Representase una Co-

me-

media en donde uno haze el papel de el que llora, otro el papel de el que se rie; ponderá uno su sentimiento, otro celebra su dicha; pero ni al uno le aflixe el dolor que explica, ni al otro le alegra la felicidad, que aplaude; porque ni la ventura, ni la tristeza les passa de los labios; ni el llanto, ni el alegria les toca en el corazon: pues assi los mortales en esta Comedia de el mundo deben poseer las riquezas desasidos, y las penas resignados, no queriendo bien, que no dura, ni temiendo mal, que se acaba.

9 ADvertido has de aspirar
A un bien, que eterno ha de ser,
Y solo debes temer
Mal, que siempre ha de durar:
Aquel daño has de evitar,
Que el tiempo no menoscaba;
Mientras que la vida agrava,
Un gozo eterno procura:
No quieras bien, que no dura,
Ni temas mal, que se acaba.

CAPITULO VIII.

YA CONVALECIDA N. SANTA: ES PERSEGUIDA, en su Retiro, de gente ociosa.

INSULTOS FALACES DE EL AMOR PROFANO, se describen, y descubren, para nuestro aviso.

REcuperada Theresa mas en la salud, leia Libros de espiritu, y devocion, en cuyo desengaño, mirando su ingratitud, avivaba con tiernas lagrimas su dolor; quando embidioso el astuto enemigo comun, la vino à poner en estrecho; donde pudiesse peligrar, tendiendo sus redes hasta donde menos se podia temer, que aun en

la

la Religion no faltan lazos, porque todo el mundo, como dice San Pablo, es peligros.

2 Concurrian à aquella Casa muchos Cortesanos desatentos, gente ociosa, con quien se hallaba THERESA en inutiles conversaciones, con mucho peligro de las Almas, passando la lisonja plaza de cortesanìa, queriendo no mas que amar, y ser amados, como si no passara los limites de la Divina Ley, ciego, y abrasado el corazon,

3 Era THERESA de conversacion afable, trato suave; y si no se cegaba, agradecia; y aunque no amar, procuraba atenta corresponder; por cuyo motivo vino à dexar la Oracion, ò porque le faltaba el Divino regalo, ò por parecerle, que era mucho atrevimiento, estàr metida en vanidades de el mundo, y hablar con tanta intimidad con su Dueño. Siempre el amor profano ocasionò grandes precipicios; pues à sus flechas queda el que se halla herido, quando mas favorecido, mas lastimado.

4 PAra què inadvertida Mariposa
Al abrasado ardòr de tu deseo,
Amante de essa llama, licenciosa
Quieres ser de sus iras vil trofeo?
Tù te buscas tu ruina cuidadosa,
Y al cortesano, y fino galanteo,
A gozar de essa luz ciega te passas:
Què importa, que la gozes, si te abrasas:

5 Siempre pintaron con venda al *profano amor*, assi por lo que no mira, como por lo que se ciega: ama su riesgo, y labra su ruina, andando como delinquente amante à torno, festejando su peligro, como de Mariposa el volcan, en que perece; y aunque entra por los ojos, no quiere mirar su despeño.

6 Es el amor *infernal furia*, que abrasa el Alma, destruye la salud, y gasta la hazienda; y siendo esto assi, fingen los mortales, para su loca adoracion, un idolo, à quien erigen Altar en su vana fantasìa, imitando à los Templos de Egypto, à donde se adoraba un basilisco, se veneraba una serpiente, teniendo sus Altares por fuera apari-

riencia de bien, por dentro evidente mal.

7 Quiere el pecador divertir la vida, y la malogra; huir de la muerte, y la busca; solicita flores, y halla aspides: quiere apagar su hydropica sed, y bebe fuego; anhela à un paraiso hermoso, y es carcel fiera, donde no bebe, que se abrasa, donde no se halla libre, sino esclavo del mayor tyrano. Digalo Sanson, sin ojos; David, ciego, mientras mas mira; Salomòn, obscurecida la luz de la razon, à los humos, que ofreciò à los Idolos, hecho ir justo holocausto de mentidas Deydades.

8 Y siendo el profano amor ningun bien, incluye el mayor mal; pues quita los bienes de la gracia, estraga los bienes naturales, consume los de la fortuna, haze dexar la virtud, despeñando al Alma; y quien por el camino de su ceguedad aspira à su felicidad, viene à ser Tantalo de su ventura, pues nunca llega su dicha; pero como ha de hallar su fortuna en el objeto de las mayores desgracias? Mirense los Troyanos, hechos paveses; los Filisteos, sepultados; los de Siquen, hechos treatro de lastimas, y venganzas; Amàn, muerto à lo alevoso de un acero; Marco Antonio, rebolcado en su sangre; Leandro, sumergido en el incõstãte Mar.

9 Pero, què nos admira, siendo la muger lasciba, *fuente* de toda culpa, *autora* de toda maldad, *harpia* engañosa, que se vale, para nuestro mayor daño, de infames trazas, cavilosas astucias, estraños ardides; siendo sus alhagos *centro* de assombrosas crueldades; estàndo quien las vè, y las oye, con mas peligro, que entre Scila, y Caribdis; siendo su beldad torpe *infierno* de el Alma, *purgatorio* de la bolsa, *lymbo* de el pensamiento, *veneno* para la salud, *ponzoña* de el corazon, *batalla* de la quietud, *ruina* de la bondad, *enemiga* de la virtud. Pero mejor nos la pintò San Maximo.

10 ES la muger, al torpe amor rendida,
Uracàn, ò tormenta de su Casa,
Riesgo de el hombre, carcel de la vida,
Disfrazado veneno, mal sin tassa,
Estorvo de el sossiego, fiera herida,
Guerra, que nos consume, y nos abrasa,
Lucha ordinaria, pleyto voluntario,
Vibora vil, y daño necessario.

CA-

CAPITULO IX.

LLAMADA DE JESUS THERESA, NOS enseña Maestra, que solo la Eterna es Gloria.

BUSCAR SIN DIOS DICHA, EVIDENTE DESGRACIA.

1 LLamaba Dios al corazon de THERESA; pero con tal suavidad, que parece, que aguardaba à que despertasse, quando ella quisiesse, como à la Esposa en los Canteras: No altereis con vuestras vozes los mudos silencios, que duerme mi Amada: dexad, que goze de sus tiernos afectos, que yà la despertaràn sus inquietos cariños.

2 Estando, pues, THERESA en una conversacion no bien empleada, viò al Divino *JESUS*, descortezada *Vara* de Jacob en el agua de sus penas, y tormentos; porque como *Cordera*, viendose en el crecido mar de sus dolores, à lo vario de aquellas injurias, le adornasse THERESA de la diversidad hermosa de virtudes. Mirose en aquel Espejo de Piedades, y en èl viò quanto era el engaño de sus ocupaciones; y à la memoria de aquella lastima, apagò THERESA mucha parte de sus afectos; y aunque amaba sus diversiones, considerаba de un Dios, y Hombre deshonrado, y muerto las finezas.

3 En aquellos peligrosos exercicios cometiò THERESA algunas culpas, si graves, ò leves Dios lo sabe; aunque no ay seguridad en lo Moral, para quedar solo en culpa leve el corresponder con cariños, al que ciego, aunque con solo la intencion, puede deslizarse en su peligro: porque, aunque yo no peligre, soy causa de que mi proximo se arriesgue. Assi anduvo cayendo, y levantando en lo que, si no adoraba, apetecìa; aunque en aquel aparente bien no deseaba mucho mal; Siendo engaño de los mortales bu-

car ſu Bienaventuranza en un caduco embeleſo, debiendo ſolo deſear aquella Gloria, que ſe logra con la viſta de aquel Sumo, y Eterno Bien.

4 LA dicha de mi Bienaventuranza,
Buſcaba mi confuſo penſamiento
En Gloria, que gozaſſe ſin mudanza;
Y juntos ſe conjuran à un intento
Mil malos, engañando à mi eſperanza
Con un caduco bien, que lleva el viento;
Contandome una infiel falſa doctrina,
Nada, ſegun tu Ley Santa, y Divina.

5 No ſe puede dàr en eſta vida mortal *bienaventuranza*: porque eſta ſe puede difinir, que es un gozo, donde ſatisfecho deſcanſa el corazon; y como en eſte Valle no ay nada, que le pueda llenar, por eſſo no puede ſer en eſte mundo bienaventurado. La *Gloria* ha de ſer poſſeſsion de el bien, con excluſion para ſiempre de el mal; y como eſte acompaña en eſte mundo al bien, ninguno en èl puede ſer perfectamente feliz: porque el mundo eſtà cercado de bienes, y de males, y apenas logra el mortal la dicha, quando luego tropieza en la deſgracia.

6 Y aſsi fingen los Poetas, que Jupiter eſtaba en la entrada de eſte Siglo, dando à beber à todos los peregrinos de eſte miſerable Valle: para cuyo fin tenia dos vaſos, uno fertil de bienes, otro abundante de males; pero con tal preciſion, que ninguno avia de probar lo guſtoſo de el bien, que no guſtaſſe de el acibar de el mal; igual la medida de el favor, que de la penalidad.

7 Aſsi bebian la eſtimacion, y el deſprecio; la dicha, y la deſgracia; la ſalud, y la enfermedad; la alegria, y la triſteza; la fatiga, y el deſcanſo; la pobreza, y la riqueza, quedando el rico pobre, ò por lo que deſea, ò por lo que no gaſta; bebiaſe el credito, y la infamia; los pueſtos mas altos, y los mas humildes: y aſsi veriais ſalir à uno, por un coſtado deſcendiente de un Principe, por el otro pariente de un eſclavo.

8 Todo andaba revuelto todo confuſo, todo mezclado;

mirabanse diferentes los gestos, y los gustos, buscando cada uno su felicidad, y no la hallaban. Vierais à un *codicioso* tener por gloria, el no gastar; y su enfermedad hydropica menos se satisfacia, mientras mas juntaba: tenia por dicha un *prodigo* el repartir; otro tenia por su felicidad, el dàr gusto al idolo de su vientre; otro ponia su bienaventuranza, en morir de necesidad, por adquirir; aquel la buscaba, en que todos hiziessen caso, y estimacion de su persona; y este, en no hazer caso de nadie, dando cada uno la razon de su sinrazon.

9. Què gran cosa, decia el codicioso, es guardar, porque no sabe el hombre, lo que le puede suceder. Qué disparate, decia el gastador, padecer yo desvelos, y sustos, para que queden mis herederos contentos: buen plato, y mal testamento, que al que se ha de ir al Cielo, con una Missa le basta. Comamos poco, decia otro, que tan gordos hemos de salir comiendo poco, como comiendo mucho, y todos llegarèmos à la mañana. Gran cosa es la estimacion, decia uno, todos la desean, y la buscan, unos gastando los caudales, otros quemandose las cejas. Què fortuna, decia otro, es no hazer caso de nada, ni de nadie! Es vida holgada, vida sin aprehension, vida sin cuidados; la estimacion todo es ayre, y al fin todos pàran en un sepulcro.

10 Assi discurrian, pero ninguno acertaba, porque la Bienaventuranza debe buscarse en el conocimiento, y amor de el Sumo Bien, en la observancia de la Ley de Dios, por cuyo dichoso medio se passa desde este Valle de miserias, à aquella Floresta siempre verde en las eternas felicidades.

En este mundo al mortal,
Por su inconstante baiben,
Le haze desdichado el bien,
Y le haze dichoso el mal:
Serà el hombre mas fatal,
El que en su ciego apetito
Busca por dicha un delito,
Que es un cieno, y una escoria,
Debiendo buscar la Gloria
De aquel Bien, que es Infinito.

CAPITULO X.

TA TODA DE UN CIELO, APRENDE HUMILDE SABIA *en ſu Crucificado Eſpoſo.*

HUMILDAD VERDADERA, ESCALA FIRME de nueſtra dicha.

1 CErrando los ojos al mundo THERESA, ſe retiraba, para vèr mejor, lo que debia executar; y mirando la Sagrada Imagen de un Dios Crucificado, herido, y muerto, no hallando ſanidad ſin golpe; al contemplar de ſu Divino Redemptor las muchas heridas, que hizo la embidia mas inhumana, ſe turbò afligida, y ſe aſſombrò temeroſa, conſiderando favores tan mal pagados.

2 Viò las Llagas, que el Dulce JESUS tenia, y la ingratitud de quien deſacordado las olvidaba, y flechò ſu Eſpoſo amante ſu corazon generoſo: y al contemplar à aquel Abiſmo de miſericordias, y quanto nos favorecen ſus piedades, quando menos lo merecen nueſtras miſerias, à la laſtimoſa compaſsion mas tierna, ſi no ſe quebrantaba, ſe deshazia.

3 Poſtròſe à los Pies de ſu Divino Dueño, tan humilde, como confiada, con que alcanzò de el Señor, para vencer los humanos eſtorvos, fortaleza, corriendo deſde alli adelante por la ſenda de la virtud preſuroſa, dandoſe mucho à la Oracion, debiendo las medras de ſu eſpiritu al feliz patrocinio de la Celeſtial Reyna, y de San JOSEPH ſu Eſpoſo. Diò THERESA en amar, y temer, porque fueſſe ſólido el Edificio, que eſtrivaba en la humildad; para que ſe fundaſſe ſegura la agigantada fabrica de la virtud.

4 Rezelaba padecer algun engaño, por lo que mirò en algunas Almas, en el laſtimoſo exemplo de las que acabaron en la mas lamen-

table ruina; pero THERESA iba segura, porque era humilde, y quien no lo es, todo serà precipicio; que no ay edificio espiritual firme, si se funda en la soberbia, que este, aunque parezca elevado, presto darà consigo en el Abismo; pero el humilde tanto sube, quanto se abate, que abrazando fervoroso la virtud, echa mas raizes su humildad: fuerza de el humilde, subir mucho en la verdad, quanto se tiene por mucho menos en su estimacion.

VEese el Cedro elevado cada dia,
Gigante de las Plantas en su altura,
Que las impéra à todas, ò las guia;
Pero mientras mas crece, mas procura
Abatirse à su centro su porfia,
Profundandose mas, y assi asegura
Subir hasta las nubes su desvelo:
O humildad, que te elevas hasta el Cielo!

5 Es la *Humildad* una virtud, que sirve para refrenar el animo, porque no se eleve sin razon. *Humilde* quiere decir el que se inclina à lo mas infimo, à lo mas abatido. Es la Humildad el fundamento de toda perfeccion: para hazerse el hombre grande, ha de ser en su estimacion pequeño. Piden Sillas, para su elevacion, à Christo los hijos de el Zebedeo, y para lograr tanta dicha, les enseña el Divino Maestro la senda.

6 Os sentareis, dice, *sedebitis judicantes*; pero aveis de hazer cesestimacion de quanto aprecia el mundo: aveis de seguir mis passos por el camino de mis abatimientos; perdereis la vida, ireis como mansos corderos al sacrificio: no hareis caso de la estimacion, pues sereis de el mundo irrision, y juego: hablareis las mas altas Theologias Sabios, y passareis plaza de locos: acabareis en paz, y tendràn por despreciable, y poco honroso vuestro fin: en vuestra paciencia humilde, asegurareis vuestra corona.

7 En el camino de la perfeccion quien quisiere elevarse, ha de abatirse, y baxar à la humildad, para subir à la virtud. La *Magdalena*, cuyos cabellos libres hizieron à tantos cautivos, po-

nien-

niendo à su imperio rendidos, à quantos anhelaban à una victoria soberbios; reconociò su yerro, advierte su peligro, y viendo, que le avia perdido, buscò à su dueño, dexòle su desdèn, y hallóle su cariño. Mas què mucho, si de soberbia passò à humilde, y los exercicios de la vanidad, sirvieron à la confusion.

8 Las *perlas*, que buscò la Magdalena para su adorno, à los pies de su Divino Amado, si no las desperdicia, las arroja: los *cabellos* dorados, que sirvieron à su triunfo de diadema, son de los mas Sagrados Pies dichosa alfombra: La que cegò sus *ojos* à su impiedad, hoy los abre à su dolor; la que errò altiva, se postra humillada; quien se riò ingrata, llora reconocida, y pareciendole, que no merecia la tierra, hallò el Cielo.

9 La que se abatiò pecadora, se levanta santa; y despreciando humilde, quanto apreciò vana, hallò à Dios. Mas quien le busca humilde, que no le halle; pero no se ha de buscar con humildad aparente: que Dios no se paga de apariencias, sino de realidades. Al hombre puede engañarle la apariencia; à Dios no, porque registra el corazon. El hypocrita se contenta con un fingido bien, que le previene un eterno mal; siempre tyrano, pues busca à la virtud, para capa de su ceguedad.

10 ES la necia Hypocresìa
Un imperceptible mal;
Es un veneno mortal,
Peste, engaño, y tyranìa:
El vicio fomenta impìa,
De luz, haze sombra vana,
De salud, dolencia insana,
De virtud, haze maldad,
De el remedio, enfermedad,
Hija de ambicion tyrana.

CAPITULO XI.

LLENA THERESA, POR HUMILDE, DE TEMOR SANTO, repite examenes à su Espiritu.

ANTIDOTO DE LA SOBERBIA, QUE SE PRESUME sabia, para caer necia.

1 ERale el temor à la Santa de grande provecho, pues hazia repetir su congoja los varios examenes de su Espiritu; y para tener algun alivio en sus aflicciones, consultò à algunos Medicos Espirituales, que aumentaron su ahogo, por parecerles, que THERESA no llevaba camino seguro; pero bien podian conocer, que pues se anonadaba, era de Santa THERESA solida la virtud.

2 Si no fuera tan profundamente humilde, ò huviera dado nota de soberbia, no me admiràra de que, caminando por tan arriesgada senda, diessen en que podia dàr alguna miserable caìda: que un soberbio brevemente se despeña, viendose, en castigo de su presumpcion, infelizmente desdichado, y perdido.

SIempre sigue el sencillo al que no engaña,
Quiere un rico à otro igual, y poderoso,
El glotòn al que come le acompaña,
Busca el que roba al que es ladron famoso;
Y es el soberbio solo en la Campaña,
Porque èl solo es discreto, è ingenioso,
El solo es bueno, fiel, docto, prudente,
Y assi no quiere igual, ni lo consiente.

3 La *Soberbia* es apetito sin razon, con que busca el mortal su propria estimacion, elevandose sobre sì con desprecio de los demàs; y sin merito alguno quiere ser adorado de todos, no admitiendo compañia en su elevacion insolente, por parecerle, que à sus prendas no se puede hallar semejante.

4 *Narciso* falso, que sin ojos se enamora de sì mismo; *Idolatra* infeliz en la engañosa fuen-

fuente de ſu loca, ò poca conſideracion. El contra todo el mundo, y todo el mundo contra èl; deſeando la vana honra, aun con peligro del Alma; y como los vientos inquietan la ſoſſegada mar, volviendo contra el Cielo ſu inconſtante variedad, aſsi à la tormenta de ſu altivèz, turva el vano toda la quietud de ſu corazon, con inchados penſamientos de vanidad. Ciego imitador del mas infiel Serafin, encontrando en ſu elevacion ſu ruìna; que un deſvanecido no pàra, ſino en un deſpeño.

5 Cayò el Angel por ſoberbio, y ſe hallò Demonio, ſiendo el q̄ antes era luz, hoy fuego. Por un penſamiento de vanidad, quitò Dios à David ſeſenta mil Vaſſallos. Muere entre guſanos Antioco, por vano: anda como fiera Nabuco, por ſoberbio: queda deſpojo de el ayre, el que lo avia ſido de ſu ſoberbia; que, como en la humildad ſe aſſegura la mas dichoſa firmeza, en la elevacion ſoberbia, la caìda mas tyrana; pero què cauſa admiracion, ſi es la vanidad polilla de la virtud, que derriba el edificio mas eſpiritual, ſi ſe dexa arraſtrar de la inchada preſumpcion?

6 UN grande eſpiritual
En extaſis ſe elevò,
Y el Pontifice besò
Sus pies con fervòr igual;
El Myſtico, à favor tal,
Se llegò à deſvanecer
Tanto, que al llegarlo à vèr
Otro, dixo: ò loco, al fin,
Has ſubido Serafin,
Para baxar Lucifer.

DEZIMA.

7 DE què tengo vanidad,
Se ha de gloriar mi malicia
De lograr una injuſticia
Poderoſa en la maldad,
Solo es mia mi impiedad;
Que, ſi algun bien tengo hoy,
Es dòn vueſtro: luego eſtoy
Loco, ſi al mirar mi sèr,
Me llego à deſvanecer,
Pues polvo, y Zeniza ſoy.

CAPITULO XII.

ENNOBLECIDO SU AMOR POR DIVINO EMPLEO, logra en ſu deſconſuelo ſeguridades de un Chriſto, viva ſolo al Cielo.

ES VIVIR EL AMAR, SI EN DIOS, QUE ES VIDA, ſe emplea nueſtro amor.

1 CAminaba Theresa por el camino de la humildad, y no la dexaba libre la contradiccion, que por verla preſſa de algun afecto, la afligian. Era Theresa agradecida, y le parecia ingratitud, à lo menos con corteſana atencion no correſponder. Diòle eſto cuidado, y pidiò à ſu Confeſſor conſejo, y por ſu direccion rezò el *Hymno* de el Eſpiritu Santo, en cuya ſuplica fervoroſa oyò contenta: *Yà no quiero, que tengas converſacion con los hombres, ſino con los Angeles*: merced tan ſingular, que de el todo la llegò à deſaſir, mirando como peſada Cruz, la que antes la ſervia de guſtoſa diverſion.

2 Conſultò algunos Siervos de Dios, porque el aſtuto enemigo no la dexaba, procurando afligir, à la que no podia vencer; y buſcando ſu alivio en el parecer de los eſpirituales, aumentò ſu ahogo; pues la dixeron, que quanto en la Oracion la paſſaba, era de el Demonio aſtucia; en cuyos aviſos recibiò no pocos ſuſtos. Aconſejaronla, que no llegaſſe tantas vezes à la Sagrada Meſa, porque no tuvieſſe el conſuelo, que hallaba en el Divino Bocado. No la querian dexar ſola, porque en todo vivieſſe deſconſolada.

3 Temia, no diſpuſieſſe algun engaño el padre de la mentira, por medio de la mas infiel liſonja; y aſsi, llamando al Señor, oyò ſu ruego, y aliviando ſu pena, le hablò à ſu Alma: *No temas*, le dice à Theresa; y à la voz de ſu imperio, ſe mirò ſereno

todo el mar alborotado; y à los rayos de aquella luz viò la Santa su mayor seguridad; y à la venida de el Eterno Sol, se deshizieron las tinieblas, mirando sus exercicios sin rezelo, aunque se oponìa todo el mundo.

4 Daba gracias THERESA à su Esposo por tan Divinos favores; que quien antes agradecia los caducos devanèos de el mundo, què harìa à los Soberanos beneficios de el Cielo? No dexò THERESA de agradecer, ni dexò de amar, pero mudò el objeto: que el ganarse, ò perderse, no consiste mas, que en mudar los objetos à la voluntad. Tenga, pues, el mortal à Dios por blanco de su cariño, abrase à su corazon el amor Divino, y serà dichoso, huyendo del torpe profano fuego, y sino, se verà perdido, y postrado.

5 DE aquel rapàz, que es hijo de la espuma,
Que sale de las hondas infièl llama,
Huya el hombre su ardòr no le consuma
La razon, la ventura, gloria, y fama:
Su desdicha mayor sacarà en suma
Del ciego afecto, que su pecho inflama,
Que para tanto mal, y dolor tanto,
Naciò en el agua: es fuego, y pàra en llanto.

6 Quien no ama, muere: el cumplimiento de la Divina Ley, es el *amor*. La mayor felicidad, es amar; y serà la mayor desgracia, si el ansia no busca el verdadero objeto, à donde el amor estè bien empleado. El perderse, ò ganarse, consiste en los diferentes empleos de la voluntad: Quien ama las cosas de el Cielo merece, quien las cosas de el mundo, que le apartan de Dios, peca, y desperdicia quanto ama. Quièn se dexa herir el corazon de las flechas de el profano Cupido, amando su ceguedad malogra quanto quiere; quien se abrasa à la amorosa llama de el Dios Hombre, es Cupido, es Fenix, que vive à los volcanes, en donde por su amado muere.

7 Pintaron algunos al *Amor* desnudo; porque el que à lo profano ama, todo lo pierde: Con dos *flechas*, la una de oro, de plomo la otra; porque en la infièl guerra de Cupido, se rinden perezosas las Deydades, si no les toca lo

dorado, ò adorado de el interès: Và en un *Carro*, symbolo de el mundo, que le despeña, siendo sus dos ruedas el interès, y el deleyte: Lleva en su mano el *fuego*, con que consume al delinquente amante la virtud, el honor, la salud, y la hazienda: Lleva *espada*, porque el que ciego se rinde à su cruel dominio, siempre està en continua guerra: Con *alas*, porque buela el profano amante à su perdicion.

8. Con dos *mugeres* le pintan, una blanca, y otra negra; porque el ciego amor parece dicha, y pàra en desgracia. Hijo tambien de el *mar*, por su inconstancia, y el profano afecto todo es mudanzas, imitando la menguante de la Luna, por la facilidad con que las Deydades yà quieren, yà aborrecen; de quienes dixo el Conde de Villamediana, que eran *Soles* en el cuerpo por su belleza, y *Lunas* en el Alma por su inconstancia. Amor es fuego, y en donde se enciende, todo se consume, sin reservarse las alhajas de mas precio: pàra en llanto, porque empezando en finezas, passa à confusion digna de llorarse.

9. Fingiò Alciato, que baxaba de el Cielo un rayo, libre de el amor con ser fuego; quando Cupido enarbolando el arco, le flechò diestro; à cuya dulce herida, el que venia à abrasar, se llegò humilde à rendir, cediendo su enojo à lo suave de aquella llama: fuego contra fuego, y volcan contra volcan. Rindase; pues, à la amenaza de la Diuina ira, à quien el rayo retrata; el amor profano, à el amor Divino; y la voluntad, que aperecia los embelesos de el mundo, ame las cosas de el Cielo. Mude la voluntad los objetos, y no dexe de amar; y el corazon, que vivia gustoso à lo falso de unas flechas tyranas, muera felìz à lo fino de unas suaves heridas.

10. Desnudo pintan à el *Amor*, porque el que à Dios sigue, ha de dexarlo todo: iba en un *Carro*, symbolo de la Divina Ley, con dos *ruedas*, el amor de Dios, y de el proximo. El *fuego* en la mano, porque otros se abrasen con su exemplo: tiene *espada*, la palabra Divina, que le ha de penetrar el corazon: con dos *flechas*, una de oro, que es la caridad, de plomo la otra, imagen de las cosas, ò bienes de este mundo, que ofrecidos por Dios para dichoso socorro de ne-

cess-

ceſsitados, y unidos à la caridad, ſuben à merito ſuperior.

11 Lleva *alas*, porque buele adelante à la perfeccion: con dos *mugeres*, una blanca, el Alma pura adornada de gracia; otra negra, retrato de la virtud de la penitencia, que por lo que aſſombra, ò eſpanta, parece fea, y es hermoſa, pudiendoſe decir por ella, *negra ſoy, pero hermoſa.* Hijo de el *mar*, eſto es de la Sagrada Paſsion de JESUS, mar de penas, y tormentos. Sea amor *fuego*, que abraſe los humanos corazones: pàra en llanto, porque paguèmos gimiendo nueſtros delitos.

12 TOdo lo vence el amor:
Y aſsi rindaſe à ſu fuego
El mortal; mas no à aquel ciego
Aleve, falſo, y traydor;
Sino al ſoberano ardor
Cuerdo, ſabio, y advertido;
No al ciego rapàz Cupido,
Sino aquel Señor vendado,
Eſcupido, y deſpreciado,
Como alguna vez vendido.

CAPITULO XIII.

PERSEGUIDA THERESA HASTA DE LOS BUENOS, proſigue conſtante à favores Divinos.

EXEMPLAR VIDA, EN COMPENDIO, DE San Felix de Cantalicio.

1 COrria Theresa por el camino de la virtud, entendiendo, à las Divinas mercedes, altiſsimas verdades; dexando en ſu Alma maravilloſos efectos, con que llegaba à ganar teſoros de virtud, pues caminaba anſioſa à la perfeccion. Adornaba Theresa à ſu Alma

con las mas preciosas joyas, à la venida de el Señor de las virtudes: veiase rica, la que antes era pobre; y tan grandes *favores*, decian algunos espirituales, que eran de el demonio engaños; llevandose tanto algunos de su errôr, que la quisieron conjurar, padeciendo la Santa muchos trabajos en la contradicion de los buenos; pero quando el mundo la perseguia, Dios la amparaba.

2 Crecieron tanto las persecuciones, que los mas de los Confessores se retiraban, por lo que algunos mal engañados decian. Son juicios de Dios, que no alcanzamos, llevar Dios à unos Santos por entre espinas perseguidos, à otros por entre flores aplaudidos, y celebrados, blanco de los comunes afectos, como lo fue en la Cabeza de el Orbe Roma San Felix de Cantalicio.

AQuel pobre feliz, oy abundante,
Riquezas logra en el Eterno Dia;
Carbuncos pisa, Esferas de Diamante,
El que desnudo el pie siempre traia;
Aquel Menor, en santidad Gigante,
Que solo su desprecio apetecia,
Miradle yà de todos adorado,
Sobre Sagradas Aras ensalzado.

3 Nacio en Cantalicio, Aldea de Italia, de Santo su Padre, y de su Muger Santa, de familia honrada, y honesta, de grande Christiandad, de mucha virtud. Buenos Arboles; pues dieron en Felix tan santo fruto. Dio en su infancia muestra de su blandura, pues se vio Felix en aquella edad tan apacible, que no quitò el mas leve sossiego a sus padres, ni les dio la molestia menor; y apenas amaneciò en su Alma la luz de la razon, quando seguia con tenacidad la virtud.

4 Enseñaronle sus padres la Doctrina Christiana, con consejos, que le dirigian à camino, que mas le importaba. Guardaba unos Bueyes, de ocho à nueve años de edad, y alli le veian retirado, y devoto, aborreciendo todo juego pueril, y portandose con la modestia, que pudiera el hombre de mas caval razon. Tenia sus exercicios devotos, procurando en

en su oficio poner todo cuidado, porque nadie viviesse quexoso. Siendo mayor, dexò su Casa por la de un Amo, prosiguiendo en el mismo desvelo de guarda de unos Bueyes.

5 Siendo yà capàz exercito el oficio de *Labrador*, y con la ocasion de el campo, quando los demàs se retiraban para dormir, FELIX se ponia à orar. Llevaban mal sus compañeros su devocion: malicia, hija de una impiedad! porque si la intencion se dirige à Dios en lo secreto, provechoso es, que el buen exemplo se mire en lo publico. El Santo lo escuchaba, y prudente les decia: Vosotros no os podeis escandalizar, de que yo procure cumplir con mi obligacion, antes debeis tambien servir, à quien, si no lo hazeis, os puede castigar.

6 En hallandose FELIX desocupado, se retiraba à su aposento, à donde tenia la Imagen de un Dios Crucificado, y deshaziendose à la contemplacion de aquellos dolores, bebaba lastimoso, y tierno sus Llagas; frequentaba los Sacramentos, y exercitaba las virtudes. Era abstinente, ayunaba mucho, comia poco, no dexaba la oracion, assistia devoto al Sacrificio de el Altar: Y un dia, que con su acostumbrada devocion fue (dexando el trabajo) à verlo celebrar, supliò un Angel la falta, que en su exercicio pudo tener.

7 Gustaba de escuchar las Vidas de los Santos Anacoretas, y amante de sus virtudes, procurò imitar sus austeridades, hiriendose con rigurosas diciplinas, pidiendo perdòn para sí, y los pecadores. Recataba sus potencias, y era vigilante guarda de sus sentidos: los ojos los ponia en la tierra, los pensamientos en el Cielo. Oìa con gùsto, y agrado lo bueno, y reprehendia con severidad lo malo, amaba la virtud, miraba con horròr al vicio.

8 Assi vivia con Christiano desvelo, quando le llamò Dios à mas perfecto Estado: para cuyo fin el Señor le inspiraba; pero FELIX no se resolvia, y para que siguiesse su llamamiento, le puso en un peligro, en donde el librarse fue milagro: que no quiere el Señor, que se llegue à detener, à quien llama la cariñosa piedad.

9 Araba el Santo un dia con no bien domados irracionales; era uno mas so-

ber-

berbio, y acometiendo à Felix, mal sujeto al yugo, le diò en golpes repetidos no pocos sustos à su cuidado, y se hallò advertido, que es nuestra libertad, no rendida al yugo de la obediencia, como fiera mal domada. Viòse libre de su enojo en el cuerpo; pero en el Alma, de el impensado sucesso, lastimado.

10 Diòle al Señor por tanto favor las debidas gracias, y procurando no ser mas tiempo ingrato, se despidiò pidiendo perdon, y dandoles muchas gracias à sus Amos, y se fue à los Padres Capuchinos, à pedir el Sagrado *Habito*: y enterados los Superiores, de que era su Vocacion verdadera, le vistieron contentos la humilde librea de aquella Sagrada Milicia.

11 Aprendiò el año de Novicio con cuidado la Santa *Regla*, y Constituciones de su Instituto; y aunque se viò à riesgo, de que le quitassen el Habito Sagrado en una grave enfermedad, con todo esso Felix logrò la *Profession*, practicando despues con rigida observancia la Santa Regla; y por obedecer à sus Prelados, siguiò el exercicio de pedir limosna para la Comunidad de tantos individuos como la de Roma.

12 Proseguia en su molesto, y meritorio oficio de *Limosnero*, practica, que no embarazaba su virtud, y perfeccion, amando à Dios tan rendido, que absorto en su Amado, no parecia habitador de este mundo; tan ardiente en la *Caridad* de el proximo, que essa le obligò, aun en la edad mas anciana, à proseguir en su afanada tarea. Hallaba en su piedad el pobre su remedio, el triste su alivio, el afligido su consuelo. Era muy obediente, pues con ciega promptitud seguia el dictamen de su Superior.

13 Su *mortificacion* era grande, su descanso poco, pues solo dormia dos horas, y quando mas tres. Caminaba descalzo pisando espinas: que, como deseaba padecer, las hallaba rosas. Vestìa el Habito mas pobre, cubria con riguroſa cota de malla su cuerpo: las disciplinas, con que se heria, se adornaban de puntas azeradas. Su *humildad* era, no reputarse, sino por un siervo inutil, *asno cansado*, como èl mismo decia, *de los Padres Capuchinos*. Aborrecia los aplausos, buscaba con ansia los

los desprecios. Su *castidad* jamàs diò nota de la mas leve impureza: Sus *palabras* respiraban fragrancias.

14 Fue tan *pobre*, que ni lo preciso deseaba. Su *oracion* casi continua; su *exemplo*, grande; su *devocion* con la Virgen, fervorosa; de cuya Magestad se viò muy favorecido. De el Señor recibiò grandes favores, gozò de repetidos *raptos*, profetizò sucessos, manifestò pensamientos. Y al fin, lleno de meritos, y de años, descansò en el Señor, aviendo resplandecido en vida, y muerte, con muchos Milagros. Saliò para el Cielo por el mes de Mayo año de mil quinientos y ochenta y siete, de edad de setenta y quatro años, y de Religion de quarenta y tres à quarenta y quatro.

15 EL pasmo de CANTALICIO,
En virtudes prodigioso,
Grande, haziendose Menor,
Humilde, por varios modos.
Convirtiò à Dios muchas Almas,
Que eran de el vicio despojos:
Que por su exemplo, aunque mudo,
Fue Predicador mui docto.
Con la castidad de un Angel
Fue terròr de los Demonios,
Librando a quien oprimian
Sus engaños cautelosos.
Aquel Soberano humilde,
Que de desprecios ansioso
No quiso aplauso ninguno,
Se vè adorado de todos.

CA-

CAPITULO XIV.

SUCESSO MYSTERIOSO DE JESUS CON THERESA, quando por obediente mas afligida, y amante.

DISEÑO DE LA EXEMPLAR VIDA de SANTA MARGARITA *Reyna de Escocia.*

1 VIvia THERESA resignada, padeciendo animosa aquellos sustos, tolerando muchas amarguras, à la suavidad de los Divinos regalos, quexandose al Señor, de quanto le llegaba à afligir, y su Amado luego la venia à favorecer, quedando despues mas tierna, para amar, y fuerte, para vencer: recatando prudente los Divinos beneficios, porque no se escandalizassen muchos flacos; aunque à su Confessor le decia, quanto le passaba.

2 En cuya ausencia, confessandose con otro menos advertido, la dixo, que quanto la sucedia, era de el Demonio engaño, y assi, que se valiesse de la Santa Cruz, arma, con que se venciò aquel contrario cruel. Fue este para THERESA tan terrible mandato, que temerosa pedia al Señor, que no permitiesse su ruina, pues solo deseaba su Gloria.

3 Viò à su Esposo con una vision mas que la ordinaria, y al favorecerla el Señor con estas visiones, hazia sobre sì Cruzes, pidiendole perdòn de lo que veìa, con la obediencia disculpada; y cogiendosela el Señor, le volviò mejorada la Cruz con quatro preciosas piedras, y en ellas los preciosos rubies de sus cincos Llagas.

4 Muchas vezes viò al Señor, y las mas Resucitado; de cuyo Original sacò la Copia de mas primòr, como *otra* de la Reyna Celestial. Abrasabase THERESA al incendio

mas

mas suave, con tanto desvelo, que no podia tener descanso, suspirando siempre por vèrse con su Dueño: efecto de el Sagrado amor Divino, en que se esmeran los Santos con el mayor esfuerzo, como lo executò SANTA MARGARITA, Reyna de Escocia.

5 EN este mundo ciego, loco, insano,
A vuestro gran favor mi afecto atento,
Temporal Reyno obtuve; mas es vano
Bien, que tiene en la tierra el fundamento.
Cetro aspirè à lograr mas Soberano,
Reyno inmortal el conseguir intento,
Logrando, al tierno amor de mis suspiros,
La mas feliz corona; con serviros.

6 Fueron padres de *Margarita* Eduardo, y Agata, hija de el Emperador de Ungria. Pusieronla en el Baptismo tal *Nombre*; porque avia de ser piedra preciosa, que llegò à resplandecer con el mas vistoso esmalte de su virtud; y aviendo tenido sus padres el mayor cuidado en su crianza, la dieron el mejor exemplo, de que aprendiò à vivir tan honesta, como recatada.

7 Vino Eduardo su padre de el destierro, en que le avia puesto el Rey Canuto, à la Corte de Inglaterra, por precepto de el Rey su tio, quando en Agata su esposa tenia yà tres hijos, Margarita, Edgaro, y Christiana. Sobre heredar el Reyno de los Ingleses, se levantaron varias alteraciones; y muerto yà Eduardo su padre; Edgaro, temiendo los rigores de el poder, con su Madre, y hermanas se llegò à embarcar.

8 Era su intento acercarse al Reyno de Ungria; pero una tempestad desecha, por providencia soberana, los conduxo al Puerto de Escocia, oy de Santa Margarita. Supolo el Rey, que con aparato Real las llegò à recibir, y las hospedò en su Palacio con la grandeza, que era razon. Viò de su huespeda Margarita las heroycas prendas, y pidiendola à su madre, con general regocijo se celebraron las bodas, el año de mil y sesenta y siete.

9 Procurò Margarita el mayor bien de la Iglesia,

teniendo un cuidado singular en estender, y aumentar nuestra Christiana Religion: y assi labrò, en donde fue su despossorio, una Iglesia, dedicada à la Santissima Trinidad. Tenia Margarita *devocion* fervorosa, *paciencia* constante, *fee* firme, *animo* igual, assi en lo prospero, como en lo adverso. Su *Consejo* era acertado, solicitando lo mejor. Era agradable en su seriedad, temida en su agrado, à los respectos, con que miraban su virtud.

10 Criò à sus hijos (que tuvo algunos) con los exemplos mejores, siendo Margarita, la que con el debido zelo los enseñaba, dandoles los consejos su gran Christiandad, con que los dirigia al mejor fin; pidiendo con lagrimas al Señor, que los hiziesse de vida tan virtuosa, que mereciessen con su buen obrar la Corona en la Patria Eterna.

11 A su Esposo aconsejaba el exercicio de todas las Virtudes; y con cuidado mayor la justicia, y la piedad; con cuya direccion hizo tal vida en su Palacio, como pudiera en su Convento el mas ajustado Religioso, dando que imitar à sus Vassallos muchas virtudes, en sus santos, y fervorosos exemplos, despreciando, à su imitacion, su madre, y hermana, las vanidades de el mundo. Procurò, que à todos se hiziesse justicia, que à nadie se hiziesse agravio; y en especial en sus viajes reprehendia con rigor à sus criados, si hazian con los pobres algunos excessos.

12 Suplicò à su *Confessor*, que examinando bien sus obras, si veia algo que le desonasse, que la reprehendiesse. Corregia à los malos, animaba, à que prosiguiessen la virtud, à los buenos: Reformò zelosa muchos errores, procurando en una Junta de el Reyno, que se determinasse la Santa Observancia, conforme al estilo, y practica de la Romana Iglesia. Obligò à todos à que cumpliessen el precepto anual de la *Comunion*, que con fingida humildad no querian obedecer.

13 Mandò, que en el Santo Sacrificio de la Missa no se hiziessen mas *Ceremonias*, que las que disponia la Catholica Iglesia. Trabajaban los Domingos sus Vassallos, y los obligò, à que guardassen tan santa Fiesta, con el exemplo de San Gregorio Papa, y santos recuerdos con

que

que los movia, siendo este dia en el que el Señor avia Resucitado, despues de la inmensa piedad de avernos redimido. Quando hablaba con su Confessor de los provechos de su Alma, se deshazia en lagrimas, y mas quando se confessaba.

14 Portabase con los afligidos como amorosa madre, socorriendo liberal à los necesitados, y todos salian de su presencia socorridos. Iba siempre, que salia, cercada de pobres, continuando los piadosos exercicios: à los cautivos redimia, à los santos Hermitaños los visitaba, y los socorria.

15 Eran inumerables sus *oraciones*; à el principio de la noche descansaba un poco, y luego se iba à la Iglesia, y rezaba muchos Oficios, como el de la Santissima Trinidad, el de la Cruz, y otros, continùando sus oraciones devotas, mientras el Clero decia sus Horas; y vuelta à su Casa, lavaba los pies à seis pobres, dandoles limosna; y despues de comer, por sus Reales Manos à nueve niños huerfanos; y lo mismo hazia su esposo.

16 Ofrecia de sus lagrimas, y gemidos sacrificio à Dios, oyendo muchas Missas, y dando de comer à veinte y quatro pobres, y despues tomaba mui escaso alimento. Cuya abstinencia le ocasionò algunos achaques; pero no por esso dexò el fervoroso exercicio de sus virtudes. Muriò su esposo en el Cerco, que tenia el Inglès puesto, à la herida, que le diò un alevoso: el qual trabajo avia profetizado Margarita quatro dias antes, estàndo muy enferma.

17 Aliviada algo de su mal, oyò Missa en su Oratorio, y se confessò con muchas lagrimas, y dolor, haziendo su Confession general, y dixo, que presto se acabaria su vida. Agravandosele la enfermedad, rogò dos cosas à su Confessora una, que la encomendasse à Dios, mientras viviesse; y otra, que advirtiesse à sus hijos, que, temiendo à Dios, por la solicitud de los bienes caducos, no perdiessen los premios eternos; y recibido el Sagrado Viatico, hizo la *Protestacion de la Fè*.

18 Viendo lo que el mal la afligia se volviò à la cama, y pidiendo la *Cruz negra* de Escocia, la abrazò, y besò con grande reverencia; y aviendo entrado su hijo, le preguntò por su esposo, quan-

do èl, por evitarla la pesadumbre, le negò el fatal sucesso; yà sè, le dixo, hijo mio, lo que pasa; y advertido, le confesò la verdad. Diò Margarita las gracias à el Señor, ofreciendole aquellas amarguras, en remisiòn de sus pecados.

19 Llegada la hora de su transito feliz, diciendo aquella Oracion: *Señor Jesu-Christo, que por la voluntad de tu Eterno Padre, cooperando, y dando su veneplacito, el Espiritu Santo, diste vida à el mundo muriendo, librame.* En estas palabras, libre de la mortal prisiòn, se mirò en eterna libertad. Trocòse su amarillèz en gran hermosura, no pareciendo su Cuerpo Difunto, sino que estaba en dulce sueño.

20 Descansò en paz à nueve de Junio, y fue sepultada en la Iglesia de la Santisima Trinidad, junto à el Altar Mayor, año de mil y noventa y siete.

SIn temer melancolicos desmayos,
Rompiendo el ayre el Aguila briosa;
Le cuenta à el Sol los fervorosos rayos,
Y luego baxa à el suelo generosa:
Todos de MARGARITA son ensayos,
Pues, Aguila Real mas prodigiosa,
Se abate à dàr à el pobre la comida:
Pisa la vanidad, y el Trono olvida.

CA

CAPITULO XV.

MYSTERIOSA TRANSFIXION DE EL CORAZON de Santa Thereſa, por medio de un Serafin.

NOTICIA BREVE DE LA VIDA PORTENTOSA de ſu Director San Pedro de Alcantara.

1 Estaba Theresa muerta para el mundo, viviendo para el Cielo; porque vivia, no ella, ſino Chriſto en Theresa. Veiaſe abraſar la Santa à la mas Divina *herida*, y quiſo explicar el Señor la actividad de ſu llama. En una viſion prodigioſa mirò junto à sì un Angel hermoſo, que herìa con *flecha* Divina ſu *corazon* amante. Era un *Serafin* quien la encendia, y lo quedò tambien quien ſe abraſaba. Vivia Theresa à la ſuavidad de aquel tormento, muriendo à la dichoſa ternura de ſu anſia; gemia à la ventura con que penaba, viviendo fuera de sì à el dulce fuego con que moria, recibiendo deſpues favores eſpeciales, aun à viſta de teſtigos.

2 Aprobò el eſpiritu de la Santa el Paſmo de penitencia SAN PEDRO DE ALCANTARA, aſſegurandola, ſer ſu virtud tan ſegura, que, ſino la Fè, no avia coſa mas cierta. Advirtiòla el gran trabajo, que avia padecido en la contradicion de los buenos. Baſtò ſu parecer, para que tanto algunos no la perſiguieſſen, pero no para que de el todo la dexaſſen. Tuvo con ſu dictamen algun alivio, pero no ſe viò libre de todo ſu ahogo; porque la pareciò el que no ſe avia ſabido explicar, con que llegò de nuevo à temer, llenando à ſu entendimiento de dudas, el infeliz padre de las tinieblas.

3 Queriala el Señor para Sí, y la llegò à labrar como à el oro en el criſol. Theresa, afligida, y deſconſolada, padecia

cia, tratandola todos con aspereza; y en quanto llegò à sufrir, vino à ganar, amando à Dios, y à el proximo con ardiente caridad; dando el mejor exemplo aquella luz, que cobrò nuevo resplandor, à la comunicacion feliz de aquel *volcan de amor*, que ocultaba el amante pecho, que honrò à el humilde *Sayal*.

DE altissima Oracion *PEDRO* enseñado,
Assombro fue de penitencia rara;
De el Soberano Dueño enamorado,
Olocausto feliz, Victima clara,
Ardiò su fuego en el Estanque elado,
Que el amor en el llanto se declara:
Y nace de el mar, y el agua solicita,
Que amor llorando crece, y se acredita.

4 Naciò el Grande *SAN PEDRO DE ALCANTARA* de ilustres Padres, y en su tierna edad se vieron indicios de la mucha perfeccion, que despues avia de tener. Entrò de diez y seis años en la Orden de los *Menores*, en donde se mirò exemplar perfecto de todas las virtudes. Era su fin ser *Santo*; pero no por esso dexò de ser *docto*, y lo fue tanto, que enseñò à los mayores Maestros, resolviò dudas, venciò dificultades, exercitò toda virtud, amò à el Señor, y à la *contemplacion* de su Divino fuego, alimentaba su elevado espiritu: suave comida de el mas sazonado incendio, teniendo continuos *raptos*, à la violencia dulce de aquel cariño, conociendose sus volcanes à la luz prodigiosa de sus resplandores.

5 Hecho, por obediencia, Pregonero de la verdad Christiana, sacò à innumerables pecadores de el errado camino de sus impiedades. Amò la santa *pobreza*, tanto, que se hallaba contento con la Tunica mas despreciable. De cuya virtud amante fundò Conventos casi inhabitables, por estrechos. Tan *humilde*, que consultado, como Oraculo, de los mayores Principes, reusò con el corazon sus estimaciones. Tan *Puro*, que permaneciò *Virgen*. Tan *penitente*, que assombrò à el mundo, haziendo siempre

guer-

guerra à su cuerpo, como contra el mayor enemigo. Tan *abstinente*, que se passaban muchos dias sin comer. Tan *misericordioso*, que no huvo necessidad en su proximo, que no socorriesse. Tan *agradable à Dios*, que dixo su Magestad, que quanto en su nombre le pidiessen, lo concederia.

6 A Este prodigioso Santo
Recurràmos, pues, devotos
Con suplicas, y con votos,
Pues es poderoso tanto,
Que dixo Dios: Todo quanto,
Por el exemplo que diò
San Pedro, y lo que me amò;
El que su devoto fuere,
Y en su nombre me pidiere,
He de concederlo Yo.

CAPITULO XVI.

POR RARO MODO INSINUA DIOS A SANTA Theresa la nueva fundacion de su exemplar REFORMA.

MAXIMA DE PRELADOS, *SER MAS PIADOSOS, que Justicieros.*

1 ERa Virgen prudentissima THERESA, dando en las palabras, y en las obras, no solo luz, sino tambien llama, con que, à su grande exemplo, se encendian en Divinos volcanes muchas Almas; que, aunque encubria humilde sus resplandores, como avia de ser en el Cielo Militante Astro superior, la colocò el Señor en donde pudiesse lucir.

2 No se negaba, con licencia de los Superiores, la entrada, ò visita de los Seglares, en el Convento de las Religiosas. Visitaba

Santa Theresa Doña Guiomar de Ulloa, y Doña Maria de Ocampo, sobrina de la Santa, y la que vivia en la mas profana ostentacion. Empezaron à tratar de sus vidas, no de las agenas, y dixo Santa Theresa, que era cosa dura, vivir entre tantas, donde la bulla de lo precisso aun estorvaba el recogimiento: pues *hagamonos Hermitañas*, dixo Doña Maria.

3 Era Dios quien la guiaba, y hallò en sus voluntades agrado lo que proponìa; y assi determinan hazer un *Monasterio pequeño*, y de aquel dictamen, à el parecer veleydad, daba Dios principio à una obra, que ha causado en el mundo tanta admiracion. Tomaban sus medidas, y daban sus trazas, y ofrecia su caudal la que seguia en sus asseos la mundana confusion.

4 Deseaba Santa Theresa, à impulso Soberano, tener mas soledad. Queria ser rigida penitente, la que cada dia se encendia mas en el cariño de el Señor mas amante, deseando, à la actividad de aquella llama, hacer lo que fuesse de su mayor gloria. Motivò este deseo el favor, que le hizo la divina piedad, quando le mostrò el lugar, donde todo es confusion, y que padeceria aquella pena, si seguia el camino de la culpa. Conocia, que debia ser muy agradecida, por verse à su auxilio tan desengañada.

5 Procuraba cumplir con la regla con toda perfeccion, pero aun no estaba quieta, porque la tenia Dios elegida para ilustre Reformadora. No sabemos, si nos conviene mudar estado; pero si, que debemos, si la traemos mala, emendar la vida. Mostròle Dios à Theresa el eterno precipicio, para que à el recuerdo de aquel desengaño, caminàra con cuydado por la senda, que le guiaba à el eterno puerto;

6 Que, siendo el Señor Juez soberano, primero que nos castigue, nos avisa como amigo verdadero, y nos llama como padre piadoso: dando regla à todos los Prelados, como deben portarse con sus subditos, advirtiendoles en este exemplo, que nunca se valgan de el rigor, sin experimentar primero, si basta la piedad: no mostrandose severamente riguroso, sino con el obstinado.

No

7 NO siempre el que govierna Juez severo
Castigue de los malos la insolencia;
Pues suele despeñar el rigor fiero,
A quien gana, y emienda la clemencia:
En ser benigno, mas que Justiciero,
Ganará muchas almas su prudencia;
Que es la blandura medio poderoso,
Y roba corazones un piadoso.

8 Vinieron en forma à question de batalla el *calor*, y el *frio*, sobre quitar la *capa* à un caminante. Diòsele la precedencia a el *frio*, por que empezasse su empeño: comenzò el herizado Diciembre con la municion de nieve à darle la elada vateria, assestando los tiros de sus impiedades; pero mientras mas batallaba, menos vencia: pues, haciendo contra sus tiros pertrecho de su capa, viò el rigor frustrada su diligencia, vencida de el peregrino à la constancia.

9 Sdió el *calor*, y à las fogosidades de el Sol, se viò el caminante encendido, con que buscò en la sombra alivio à su fatiga. Bolviò à su guerra el Planeta hermoso, y con escopetazos de luz, y assestando rayos, se quitò el passagero la capa, confessandose rendido. Oficio de *Sol* hace el que preside: *Astro* es, que unas veces abrasa, y otras yela. El *caminante*, el subdito; la *capa*, la cautela, con que encubre el delito, por que suele esta encubrir defectos; el *frio*, y el *calor*, medios de que se vale el *Superior* en la Justicia, y la piedad.

10 Querer quitarle la *Capa*, es desear, que el Subdito confiesse arrepentido su yerro; pero el inferior delinquente, si halla piadoso à el que preside, à las fogosidades de su cariño quita la *capa*, esto es descubre su yerro, y propone la emienda de su delito; pero si es riguroso el *Prelado*, no se atreve el *subdito* à quitar la *capa*, temiendole Juez severo, no manifiesta su delito, y se queda obstinado, haciendo incorrejible el rigor, à quien emendara la piedad. Motivo, que obliga à los que governan, à que se inclinen mas à la clemencia, que à la justicia.

11 Este exemplo nos diò Christo, suma *Piedad*, perfectissimo modelo, por donde se debe regir un *Superior*: aprended de mi, dice el Señor, la blandura, y la humildad. El Padre Eterno, dice San Juan, diò potestad à Christo, para juzgar à el mundo, por que es hijo de el hombre. Aora es el juicio, dice el mismo Evangelista, de todo el mundo; y el Principe tyrano serà echado fuera, esto es saldrà de la injusta posseśion que en el hombre tenia: aora es juzgado el mundo, quando, usando Dios de la mayor clemencia, llega à perdonar, à sufrir, y padecer: cuya misericordia nos advierte, que en el juycio debe prevalecer el decreto mas piadoso, con cuyo acertado govierno se atraen à Dios las Almas, y se echa el Demonio fuera de su injusta posseśion tyrana.

12 Prophetiza Isaìas el govierno de Christo, en una *Vara* toda flor, para exemplo de los que goviernan: Pues siendo la Vara Symbolo del rigor, y la flor Geroglifico de la *Piedad*, sepa, que no darà el *Prelado* fruto en su govierno, si no usa primero del amor. La flor, dice Isaias, saldrà de su raiz, porque para conservarse el que manda, con acierto, y est macion, debe salir la flor de la raiz, esto es ser toda la raiz, todo el fundamento de su acertado govierno, la *Piedad*.

13 ANTES que llegue el castigo
A el subdito delinquente,
Sepa el Superior prudente,
El que es su Padre, y su amigo,
Tenga la virtud abrigo,
Como perdon la maldad,
Medico la enfermedad,
Curandola con amor;
Y solo pruebe el rigor,
Quien desprecia la piedad.

CA-

CAPITULO XVII.

CONSIGUE LICENCIA LA SANTA MADRE, (coadyuvando Doña Guiomar de Ulloa, y San Pedro de Alcantara) para la Fundacion de un Convento estrecho : feliz principio de su exemplar Reforma.

DESENGAÑO DE SOBERBIOS, AVARIENTOS, VANOS, y codiciosos : Nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis.

1 BUscò THERESA *respuesta* en la Confesion, dudando lo que acerca de la Fundacion avia de executar; Mirolo el Confessor con prudencia humana, y le pareciò, que no podia ser disposicion Divina, y la dixo: que aquella duda à su Provincial se la propusiesse, y que obedeciesse quanto la mandasse. Advirtiòselo Doña Guiomar, y à el Padre Provincial le pareciò bien, que se fundasse un Convento, adonde viviessen abstraidos los mas ajustados.

2 Avian à este fin, escrito à SAN PEDRO DE ALCANTARA, el qual aprobò su intento, y ayudò à su resolucion escribiendo à el Obispo de Avila, lo que convenia executar, para mayor Gloria de Dios. Què feliz deseo! Querer fabricar, no Palacios suntuosos para la vanidad, sino edificios, en donde se alentasse la virtud; ni fabricas adonde la soberbia creciesse, sino Casas, à donde la grandeza se humillasse, *Sagrado*, à donde la inocencia se defendiesse: *Cielos* para que los habitassen las Esposas de el Señor; no Carceles hermosas, y soberbias, para los Esclavos de su Dinero: pues no les dexa de lo que juntan ser dueños su codicia.

3 ES el mortal *Viador*, ò Peregrino,
Que camina à la tierra deseada:
No Palacios fabrique en el camino,
perdone injurias, y ande su jornada,
Pues de este mundo es huesped, no vecino.
Que de quanto ay en èl, no lleva nada;
Solo en la Patria ponga el pensamiento,
Y para allì fabrique muy de asiento.

4 Es *Mar* de lagrimas esta inconstante variedad del *Mundo*, à donde aun la vida mas dichosa se marchita, como la *Flor* mas caduca, haziendola menos firme el viento de la vanidad, que corre; y siendo el sèr humano tan poco seguro, que fenece en un instante, y quanto en el Mundo se aprecia, *Tramoya* de Perspectiva, adonde todo es engaño: ponen los mortales su corazon en lo poco estable de esta *Isla fugitiva* de el Siglo, fabricando, para su mayor confusion, monstruos de vanidad, que todo desaparece, como ligera exalacion.

5 *Vi al impio*, dice David, *en el colmo de su felicidad, y luego no era*, ò porque quanto estima el Mundo es nada, ò porque desde la grandeza cayò à su ruina. Este desengaño nos advierte nuestro *yerro*, y quanto lo es, fabricar Casas al vicio; y *dicha*, levantar Edificios à la virtud, aumentando los tesoros de la Caridad; que ni à unos los roba el Ladron, ni à los otros los destruye el tiempo: que la naturaleza con poco, para lo precisso, se contenta, y quanto ay en el Mundo, para la vanidad, no basta.

6 Esta verdad conociò bien un Philòsopho Gentil, que despreciò las honras, y riquezas, y huyendo del Mundo, y de sus zozobras en un Desierto hizo para su habitacion una Casa muy estrecha, ò una Sepultura ancha, à donde vivia tan contento, como desengañado; y preguntado por el motivo de tanta novedad, respondia: para el que se ha de morir, qualquier cosa le basta; y para averse de dexar, todo sobra.

7 *Naci desnudo, y mo-*
ri-

riré desnudo, decia el paciente Rey; pues para què me empeño en tanto afan, y malògro tanto trabajo? El que con lo precisso està contento, desasido del humano *interès*, vive en quietud, y descansa en paz; pero el que cargado de bienes caducos, pone en ellos su corazon, ni sabe vivir, ni acierta à acabar. Què gran necedad, hacer estimacion de lo que tan poco ha de durar! Y si con riquezas moderadas se contentàra nuestro corazon, no pareciera tanta impiedad; pero es demasiada sinrazon, y fatuidad, juntar con ansia bienes temporales.

8 Lo cierto es, que menos tiene el *Codicioso*, mientras mas junta, por lo mucho que avariento desea, creciendo con el tener, la hydropica sed de adquirir; siendo los codiciosos, de su caudal, no dueños, sino esclavos, viviendo ellos, y su dinero en perpetua clausura, haciendo à su Casa prision, en donde mueren de necessidad; y tanto, que sus riquezas le pesan, y no le sirven; à imitacion del mas estolido irracional, cargado de Oro, y muerto de hambre: assi el *Avariento*, de quien se puede decir: *En esta Casa yaze, el que en Sepultura tan grande se enterrò à sì, y à su dinero.*

9 LOS Hombres con ambicion
Vanas riquezas adquieren,
Siendo, por lo que les hieren,
Espinas del corazon:
Miseria es su possession,
Su abundancia desdichada;
Que la hazienda mas colmada
Al Hombre à su mal condena:
Pues lo que consigue es pena,
Quando lo que goza, es nada.

CAPITULO XVIII.

RESUELVE POR DIVINO IMPERIO DAR PRINCIPIO à la Obra: ò tocar al arma à la contradiccion, para humilde, y paciente tener mas que sufrir.

CASO MARAVILLOSO EN LA VIDA DE SANTA MARGARITA MONGE *con nombre de Pelagio.*

1 DE lo que dixeron las dos, como descuydo, hicieron empeño; y *Doña Guiomar*, à quien daba Dios luz, para que fuesse tambien dichoso instrumento de la Reformacion, empezò su traza, por si acertaba el modo. Santa Theresa lo deseaba; pero asida à algunos temporales respetos, no se atrevia. Encomendòlo à Dios en la Oracion, para que lograsse su zelo, lo que fuesse mas del Divino agrado; y al recibir el Sagrado Pan, llegò à oìr: *Pon todas tus fuerzas en esta Fundacion, que esso es de mi agrado, y voluntad, no temas, ten constancia, pues has de tener à* MARIA, *y* JOSEPH *en tu defensa: Dile à tu Confessor, que esto es mi gusto, que no te ponga estorvo.*

2 Era el Señor quien esto le mandaba, pero THERESA temerosa, se afligia tanto, que conociendo los muchos trabajos, fatigas, y discordias, que la esperaban, no se resolvia; mas siendo la Santa la señalada, y escogida para tan alto fin, se rindiò al impulso Divino la voluntad, y diò principio à su *Fundacion*, comprando una *Casa*, pequeña entonces, pero de tanto nombre despues, que excede su fama gloriosa à quantas maravillas hizieron ruido en el mundo. Y aunque, por poco capàz, podia aumentar su tibieza; la inspiracion Divina asseguraba su confianca.

3 Supo la *Ciudad* su intento, y se alborotò, riendose unos, y murmurando otros; que pocas vezes el vulgo herrado juzga de la virtud sin temeridad. Quiso la Santa ha-

hazer la Escritura, y conjeturando su mal el enemigo comun, bolviò à llenar à la Ciudad de horror; y oyendo tanta discordia el Superior, le pareciò, que se debia oponer, por no hazerse particular.

4 El vulgo siempre ignorante, viendo, que no se llegaba la obra à empezar, prosigue dando à tan glorioso intento nombres de irrision. No tuvo Santa THERESA en su Convento menos que sentir, por que tuviesse à Dios mas que le offrecer. Procurò prudente templar enojos, y dexando à Dios su cuydado, bolviò à su sossiego, quedando mas en su Divino dueño confiada, quando del Mundo se hallaba mas combatida.

5 Queria S. THERESA ser *Monja Descalza*, y se avia de vestir de modo diverso, que las Calzadas; y lo que era perfeccion, le parecia al Pueblo herrado veleidad, llamando estravagancia, lo que era en Santa THERESA *merito* superior, conocida, *humildad*, desprecio del Mundo, *Caridad* admirable, y querer imitar à su amado *Jesus*, ansiosa de penas por su amor: motivo, y fin de las que han sido Santas, padecer por Christo. Entre inumerables lo executò Santa MARGARITA (Monge, en la Religion Pelagio) que padeciò constante penas, Carceles, y testimonios, por su Divino Esposo, con humilde resignacion.

6 HUYE de un Hombre Margarita hermosa,
Y Hombres busca en un grave Monasterio:
Como fragil Muger mas peligrosa,
Si allì no fuera por divino imperio;
Mas si la guia mano poderosa,
Temer no debe, que con gran mysterio
Està en el riesgo del peligro essenta:
Pues el librarla, corre por su cuenta.

7 Naciò MARGARITA de Ilustres Padres en Egypto, pusieronla este *Nombre*, à la que avia de ser tan preciosa en el Alma por la *virtud*, y assombro de *belleza* en el Cuerpo por la natural perfeccion. Criaronla sus Padres con gran cuydado, como quien era Hija Unica; y con la direccion de costumbres, que la hicieron Santa,

era

era MARGARITA muy honesta, muy recatada, conque no se dexaba ver.

8 Llegando en Exercicios de virtud à la competente edad, y aviendo sus Padres determinado, el darla (en dichosa union por el Santo Matrimonio) à un Mancebo en nobleza, y conveniencias igual, y dispuesto para el estado lo precisos de entre los regocijos comunes, y saraos festivos, por conservar intacta su pureza, puestos los pensamientos en el Cielo, postrò à sus pies las riquezas, los deleytes, y passatiempos de el Mundo, huyendo de sus engaños.

9 Cortados los Cabellos, se partiò, en Abito de *Hombre* MARGARITA, à un Monasterio lexos de su tierra, en donde pidiò al Abad, que le vistiesse la Sagrada Librea de Monge. Y viendo el Superior su determinacion, se lo llegaron à vestir, enseñandola las cosas que debia aprender en la Religion: en donde diò tan buen exemplo, que por èl le hicieron de unas Monjas Vicario.

10 El infeliz enemigo comun, que siempre tiene ogeriza à todo lo que es perfeccion, quiso vengarse de MARGARITA; pues embidioso el contrario de sus victorias, armo contra su paciencia astucias, haciendo que la levantassen testimonios. Cometiò una Monja un delito, y el tiempo fue el mayor testigo del Sacrilegio. No supieron quien avia sido el atrevido; pero la malicia cabilosa echò luego la culpa, que no podia tener, al Vicario.

11 Hallose MARGARITA, ò Pelagio, condenado de la zelosa imprudencia, por agressor de aquella culpa; traza del Demonio, para que Pelagio, que se hallaba libre de aquella ofensa, peligrasse en su constancia, viendose sin remedio en un perpetuo ahogo. Pusieronla en una *prision* estrecha, dandole por guarda el Monge mas riguroso. Era su alimento pan, y agua con demasiada escasèz. Llevaba MARGARITA estos trabajos resignada, ofreciendo gustosa à Dios aquel descredito.

12 Sabiendo por Divina Revelacion, que se le acercaba el tiempo de *morir*, escribiò à los Monges una Carta, en que, declarando su sexo, evidenciaba su inocencia, y leida en la Comunidad,

dad, viendo, que suplicaba, que la enterrassen entre las Religiosas, y que era muger, de sus herrados juicios pesarosos, como de su paciencia admirados, se postraron à sus pies, besandoselos devotos, y pidiendola perdon con lagrymas. Cumplieron su deseo, enterrandola en el Monasterio de las Religiosas. Allì descansa su Cuerpo, y su Alma en las dichosas eternidades.

13 PRodigio admirable à ser
Fiel MARGARITA llegò:
Muger, secreto guardò,
Y no supo responder:
Quiere por Dios padecer,
Y aunque en el Alma le toca
El tormento, firme roca
Sufre, y al rigor severo
Cordera imita al *Cordero*,
Què no quiso abrir la boca.

CAPITULO XIX.

ENTRE TANTA BORRASCA LOGRA NO POCO consuelo, consultando al P. Ibañez, *de la Religion del Gran Patriarca* Santo Domingo.

ELOGIOS MERECIDOS DE ESTE CHERUBICO Sagrado Instituto.

1 INclinados muchos Padres de virtud à aquella *Fundacion*, porque tenian de Dios luz, aun porfiaba la Ciudad en su obstinada confusion. Teniendo Santa THERESA mucho que padecer, en la ciega desecha tempestad, animabala el Señor, para que resignada sufriesse, sin mandar al alterado mar, que callasse.

2 Para vèr si podian hallar en su ahogo algun alivio,

vio, lo consultaron con el Padre *Ibañez* Dominico. Oyòlas el Religioso con agrado, aunque le parecia, que no llevaban fundamento; pero no las quiso responder, sin consultarlo primero con Dios. Hizo su suplica, y viò, que era muy facil, lo que le avia parecido tan dificultoso. Conociò, que no se avia de dexar de hazer, y assi las puso animo, y las advirtiò el Religioso, el que la Fundacion sin duda se llegaria à acabar, que seria muy de el agrado de Dios. Dixoles, que no desmayassen, que contra qualquier contradicion le tendrian por escudo: Y ASSI SE ESFORZARON, Y CON SU DICTAMEN muchos siervos de Dios, que antes las perseguian, yà las amparaban.

3 Es la *Religion Dominicana* grande Columna de la Iglesia: Què Santos no ha dado? Què pecadores no ha convertido? Què Almas espirituales no ha governado? Què Hereges no ha convencido? Què heregias no ha desterrado? Sirviendo siempre de guarda de el Catholico Rebaño, en metafora de aquel *Perro Mystico*, que, puesto en la mas elevada Atalaya, le defiende? Oy *año* 1728. lo executa en el puesto mas alto de la Iglesia, para su mayor seguridad, nuestro Santissimo Padre *Benedicto XIII.* de cuya *virtud* grande suena el eco en el clarin de su glorioſa fama por todo el mundo.

4 PAra evitar, y defender de el daño,
Le sirve el Perro al dueño, amante, y fino,
Estorbando de el Lobo todo engaño,
Que hazer procura al triste Peregrino:
Por esso es Guarda de el mejor Rebaño
En el puesto mayor *Vice-Divino*,
Cuya antorcha dà luz al Caminante,
Como *Sol* de la Iglesia Militante.

5 Es la *Religion* de el Patriarca Grande *Santo Domingo Paraiso* hermoso, de quien el Señor, al fecundo rocìo de su providencia, como cuidadoso Jardinero, haze que nazcan *Flores* de admirable fragrancia, que son los Heroes Gigantes de virtud, con los matices varios de sus grandes merecimientos.

6 Vènse en èl las *Rosas* mas

mas fragrantes, las *Violetas* mas humildes, los *Claveles* mas penitentes, las *Azuzenas* mas candidas, los *Jazmines* mas puros: regiſtranſe las *Plantas* mas colmadas de perfeccion en el eminente monte de la virtud, ſiendo el grande Guzman *Nardo* oloroſo, que con las ſuavidades de ſu perfeccion, fama de ſus maravillas, y glorioſa fragrancia de los quinze Myſterios de el Santiſsimo *Roſario*, atraxo para Dios inumerables pecadores, ſacando de ſus impios errores à cien mil Hereges.

7 Es el Martyr de Verona *Cedro* elevado, que ſi eſte Arbol cobra mas verdores con el tiempo, *Pedro*, como hermoſo Cedro, nunca tibio, fervoroſo ſiempre, ſeguia con anſia la perfeccion. Si el Cedro ſe radica mas conſtante mientras mas combatido, San Pedro ſe encendia mas en el zelo Sagrado de la Fè, quando le perſeguia la mas ciega, y obſtinada impiedad. Si el Cedro con lo que ſuda, libra de la polilla los Libros Sagrados; San Pedro conſervò à muchas Almas libres de la polilla de la Heregia, introducida por medio de los mas impios Libros, vertiendo por defenſa de la Fe ſu ſangre, para firmar, y afirmar ſus verdades. Si el Cedro es tan elevado, que no parece que en ſu eſfera ay otro mayor; San Pedro fue en ſantidad tan eminente, que fuè un Gigante de virtud, y en ſu eſfera à muchos ſuperior.

8 Fue el *Angel* Thomàs *Palma* eminente, que ſi eſta dà el fruto con el rocio de el Cielo, la Doctrina que enſeñò el Grande *Doctor* para provecho comun, la debiò mas à la inſpiracion Divina, que à la diligencia humana, aviendo recibido ſu grande ſabiduria à beneficios de el Cielo. Si la Palma dà trecientos, y mas frutos al año, *Thomàs* ha dado inumerables provechos en ſus milagroſos Eſcritos. Si de la Palma dicen los Naturales ſe haze Pan, y Vino; quien como el Maeſtro Angel hablò de el Sacramento de el Altar, que ſe contiene en las Eſpecies Conſagradas de Vino, y Pan?

9 Si la *Palma* no ſe rinde al peſo, antes ſe avecinda mas à la Eſfera; quien, como *Thomàs*, ſupo elevar ſus penſamientos al Cielo, echando de ſi à la muger mas peſada por laſciba: peſo abominable, que no torciò la balanza de ſu inſigne caſtidad?

Si la Palma es señal de triunfos; quien supo vencer, como Thomàs, à tantos monstruos, como arrojò el Abismo, para hazer guerra à la Iglesia? Si la Palma mientras mas años tiene dà mas frutos; Thomàs, si empezò pequeño à recrearse con la suavidad mysteriosa de el *AVE MARIA*, quando de mayor edad acabò entre los Canticos de los Divinos Mysterios: requiebros Soberanos, en que como Fenix enamorado, ò Cisne amante, passò à mejor vida.

10 *Plantano* fue *Vicente* entre las aguas, en que se significan los Pueblos, que en las Plazas sirvieron las hojas de su Doctrina, para dàr la salud eterna à muchas Almas. *Ciprès* funebre fue *Luis*, que como otro David vivia entre gemidos, siendo su alimento sus lagrimas. *Arbol de Myrrha* fue la penitente *Cathalina*, siendo su Esposo Azecillo de Myrrha amarga, de quien abrasada, y abrazada à la memoria de su Passion dolorosa, la comunicò la señal mas amante en los intimos dolores de sus Sagradas Llagas, à cuya causa se adorna su Imagen con lucidos esmaltes, ò rayos de luz.

11 Mysteriosa *Oliva* fue *Rosa*, que, si es este Arbol symbolo de las penas, quien tuvo mas ansias de penar? Pues coronada de espinas Rosa, no tenia medio, en que no llegasse à padecer, componiendo su Cama de despedazadas tejas, en que se llega à vèr, lo poco que deseaba descansar; y rodeando su cuerpo de cadenas, y silicios. Si està en la Oliva representada la abundancia de amor, y caridad, se abrasaba tanto Rosa en el Divino incendio, que no contenta, como la Esposa con unas Flores, se entraba en un Jardin, buscando alli sus ansias desahogo à sus ardientes suspiros.

12 Son los demàs Santos *Arboles* hermosos, adornados de grandes frutos de virtud, que honran, y aromatizan el Dominicano *Pensil*, estendiendo sus ramas por todo el ambito de la Militante Iglesia, no teniendo numero los Santos de la *Predicadora Familia*, que fundò el mejor Guzman, en tantos Martyres, y Confessores; sacando Dios de este *Jardin* ameno las mayores Columnas, que mantienen el Cielo Militante, no solo para que la defiendan, sino tambien para que la coronen con el res-

plan-

plandor admirable de el mayor exemplo, ſabiduria, y doctrina: como un Benedicto XI. San Pio V. Inocencio V. y un Benedicto XIII. que oy *año de* 1728. felizmente rige la Nave de San Pedro. Y fundandoſe eſta Arboleda en el Monte, que es CHRISTO, y en el Sagrado Cielo de MARIA, en cuyos Myſterios de el Roſario fundan ſu perfeccion, y adquieren ſu firmeza, y ſeguridad; con razon una docta Pluma de la Compañia hizo, ò publicò *Cielo* à la Religion Dominicana.

13 DE el Gran Guzman la Religion Glorioſa
Es un *Cielo*, de Eſtrellas coronado:
Domingo es *Primer Movil*, y Dechado
De tanta azul Campaña Myſterioſa;
Saturno es San Jacinto; y la zeloſa
Eſtrella, que dà luz al mundo herrado,
Es Vicente; San Pedro, el que eſforzado
Diò la vida con anſia generoſa,
Es *Marte*; *Sol* Thomàs; el Gran Raymundo
Es *Mercurio*; *Ante-Venus*, Cathalina;
Es la Roſa feliz Caſta *Diana*:
De eſte Cielo de Eſtrellas, tan fecundo,
Norte es JESUS; la *Aurora* mas Divina,
Y *Polo* fiel, la Virgen Soberana.

CA-

CAPITULO XX.

SINGULAR APURO DE LA SANTA MADRE con una Carta de su Confessor, *à quien desengaña el Cielo con un Mysterioso Verso de David.*

ELOGIOS DE LA SANTA POBREZA EN EL Gran Patriarca San Francisco, *y su Serafico Instituto.*

1 SOlicitaba Theresa hazer por su Dueño grandes finezas, y el Señor à su Esposa crecidos favores. Proseguia la Santa, de el Señor tan enamorada, y huvo quien procurasse que ginniesse afligida. Escribiòla su *Confessor*, que yà podia conocer, que quanto avia intentado era sueño, ò conocido delirio, de que avia nacido no pequeño escandalo: que lo dexasse todo, pues no avia de salir con nada. Pusole el Confessor un perpetuo silencio, con que se viò el corazon de Theresa en un susto cobarde. Dudaba si en lo que le avia passado, avria sido Dios ofendido, si en alguna cosa le avia desagradado.

2 Desaparecieron de su entendimiento las luzes, volviò la pena, aumentòse el horrôr; pero despues de la obscuridad, vino à su Alma una Divina luz, con que viò, que sus obras à su Esposo no le ofendian, que antes le agradaban; y oyò tambien, que obedeciesse por entonces à su Confessor, hasta que otra cosa dispusiesse la Divina voluntad. Volviò Theresa de su desmayo, y logrò su alivio. El Presentado Ibañez tenia por segura la Fundacion, y daba principio, embiando à Roma por los Despachos, que para este fin eran menester.

3 Santa Theresa, atenta à seguir la virtud, solo trataba de dar cuenta de sí à su

su Confessor: quando vuelve el Señor à instar, para que trate segunda vez de la Fundacion, advirtiendola, que dixesse à su Padre espiritual, que llegasse à contemplar, lo que puede obrar el Divino Poder, en aquellas palabras de el Psalmo de David, que dicen: *Qué grandes, Señor, son tus obras, y què ondos tus Divinos pensamientos!* En cuyas palabras mysteriosas conoció, que Dios queria manifestar sus Maravillas por medio de instrumentos flacos, haziendo fabrica tan prodigiosa, tan segura, como fundada en la Santa Pobreza, por que no le faltasse nada: que el despreciar los bienes caducos por Dios, es assegurarlos; y aquel lo possee *todo*, que por el Señor para sì no reserva *nada*. Assi se viò en el Serafico Padre, y se experimenta en los Hijos de el *Grande Francisco*.

4 AL Justo Loth *Abraham* dà generoso
Alguna tierra, y de ella se retira,
Y luego Dios le haze poderoso,
Dueño de quanto vè, de quanto mira:
Assi *FRANCISCO* dexa prodigioso
La herencia de su Padre, à que no aspira
Hazienda, y rentas, con valor profundo;
Por esso es Dueño oy de todo el Mundo.

5 Sal, le dice Dios à *Abraham*, de tu Tierra, apartate de tus parientes, dexa la Casa de tu Padre, olvida el afecto de los tuyos, el cuidado de tu hazienda; no te dexes rendir de sus cariños, fia en Mì, que lo que olvidas, no lo pierdes, lo assegurás. *Padre* serás de una muchedumbre, y dexando la renta, los honores, las possessiones de que cuida la providencia humana, lo has de lograr mejorado en la confianza Divina.

6 Assi lo executò el *Grande San Francisco*, Padre excelso de la Muchedumbre Franciscana: dexò à su Padre, olvidò su Casa, despreciò la herencia con el efecto, y con el afecto, renunciandola en manos de el Prelado de Assis, sin la esperanza de tener, por no llamar à otro *Padre*, que al Señor Celestial; viviendo mas seguro en la fé de su confianza, que en la abundancia de aquella riqueza: no quiso para sì Francis-

co *nada*, y lo aſſegurò *todo*; dexò quanto aprecia el mundo, por aſpirar al Cielo, y por eſſo de los bienes de la tierra fue tan Dueño, como ſi los compràra.

7 Venid (dice Dios por Iſaias) venid à las Aguas, eſto es à los Pueblos, comprad ſin oro, ni plata, quanto acaudala el mundo, que de todo ſereis dueños: pues dexandolo en vueſtro deſprecio, lo aſſegurais, como ſi lo comprarais, en mi confianza. *De un pan, que aya en el mundo*, dixo el Señor à San Franciſco, *la mitad ſerà tuyo*. Ninguno ſupo, como eſte Santo, fundar en la mayor eſtabilidad ſu Mayorazgo, ninguno le fundò mas firme, ninguno le conſerva mas ſeguro; pero què mucho, ſi la *Pobreza Evangelica* es la baſſa fundamental, y piedra, à donde logra ſu Sagrada Orden la mas firme duracion. Quien quebrantare la Santa Pobreza, ſerà de ſu Religion la ruina: mientras mas pobres, ſeràn ſus Religioſos mas ricos: viviràn mas ſobrados, mientras mas deſaſsidos: con no querèr nada, lo aſſeguran todo: y con aſpirar à los bienes eternos, tendràn con abundancia los temporales.

8 De la Divina Verdad atraìdos ſeguian al Sagrado JESUS los mortales, tan dulcemente embebidos, que al fin ſe vieron neceſsitados; deſcuidando de sí, ſiguieron à Dios; y quando mas de lo temporal olvidados, ſe hallaron mas ſocorridos. Dice San Juan, que en donde, acudiendo Dios à ſu neceſsidad, hizo el milagro, avia mucho *Heno*, y manda Chriſto, que ſe ſienten, porque le piſen: que como en èl eſtàn ſignificados los bienes de la tierra, y todos los puſo Dios debaxo de nueſtros pies; quando los tratan con mas deſprecio, los logran con mas abundancia; pues no ſolo hallaban lo que neceſsitaban, ſino lo que querian. Aſsi guſta Dios de hazer abundante la Santa Pobreza.

9 Eſte es el Teſoro eſcondido, para cuya poſſeſsion todo ſe vende. Bienaventurados los Pobres de eſpiritu, dice la Divina Verdad; pero no juzgueis, dice San Bernardo, que ſolo ſe les aſſegura el Reyno de los Cielos, que tambien ſe les promete la abundancia de las coſas de la tierra; que *nada* tienen, y lo logran *todo*: pues mientras menos codicioſos, ſon à Dios mas fieles, y por eſſo de quan-

to tiene el mundo son dueños. Ninguno amò mas la Santa Pobreza, que San Francisco: ninguno suspirò mas por adquirir tan rico tesoro y por esso no ha avido pobre mas rico.

10 QUE con gusto, y con desvelo
Se ame la santa *Pobreza*,
No es mucho, si es la riqueza,
Que nos assegura el Cielo:
Baxò à buscarla en el suelo
La Deidad mas mysteriosa;
Y el Alma esta mas hermosa,
Hallada en su fiel quietud,
Porque adorna à la virtud,
Como joya tan preciosa.

CAPITULO XXI.

APROBADO YA SU SANTO PROPOSITO POR EL Confessor, *allana el Cielo toda dificultad, y dà nuevo aliento à la Santa Madre el Gran Patriarca* San Joseph.

EXCELENCIAS DE ESTE PATRIARCA ILUSTRE, putativo Padre de Jesus, *Esposo Virgen de la mejor* Madre.

1 CONocio el Padre espiritual à la contemplacion de aquel Verso de David, que la Eterna Sabiduria queria valerse de medios flacos, para confundir las disposiciones de los soberbios: por lo qual le diò por consejo, que pusiesse en la fundacion mayor cuydado: Volviendo assi Theresa à nuevo desvelo, y con la Obediencia, creciò el afan de su fatiga, aumentandose; porque, siendo Pobre, la fue forzoso buscar dinero,

que no la costò poco trabajo.

2 Para la paga de la casa, y cumplimiento de sus deseos, hizo el Señor algunos Milagros; pues, ignorando, de donde le podria el socorro venir, empezò à dudar, y luego la llegò San JOSEPH à favorecer, diciendola, que no temiesse, que se esforzasse, que pusiesse en el Señor su confianza, que no la faltaria su providencia. Assi la sucediò: pues le vino lo que queria, por mano de quien no lo esperaba, y los que lo supieron, se admiraron.

3 Con razon aconseja la Mystica Doctora la Devocion con este Santo, pues no tuvo congoxa, en que su favor no le diesse alivio; porque puede el Sagrado Patriarca tanto con Dios, que con su patrocinio consigue para sus devotos, quanto quiere: ninguno avrà que le invoque devoto, que no lo experimente.

JOSEPH, Josuè, que el Sol te fue obediente;
No esse Sol material, que alumbra tanto,
Sino el Eterno Sol Omnipotente
Con mas assombro, admiracion, y espanto:
Llègue pues el devoto diligente
Con confianza, pues consigue quanto
Le suplica, y le pide cada dia,
La Virgen à Jesus, Joseph à Maria.

4 Quan grande sea el Divino Joseph, dice San Bernardo, conocelo por los elevados titulos de su Nombre. A quien de los Angeles dixo el Señor Eterno tu eres mi Hijo? Pero à JOSEPH muchas veces le llamò Dios, *Padre*. Por tan grande nombre, y por digno *Esposo* de MARIA, no se hallarà Santo mayor entre los mortales, teniendo las virtudes èl solo, que el Cielo repartiò entre los Santos.

5 Tuvo la *Fe* de Abraham, la *Justicia* de Noè, la *Inocencia* de Abel, la *Castidad* de Joseph, la fervorosa *Oracion* de Jacob; y fue mas que Abraham, pues creyò de su Esposa la inocencia, ignorando su dicha, al verla preñada: mas puro que Joseph, y mas diligente en

con-

conservar el mas Divino Grano: mas que el Patriarca Jacob en el empleo feliz de la mas bella, y soberana Raquel.

6 Mas que Moysès; pues vió el Mysterio de la Zarza en su origen al divino: mas que el Bautista, pues tuvo en sus brazos al Cordero Eterno: mas excelente que el Angel, por guarda del mejor Paraiso: mas que San Pedro; pues, si à este se le entregó el rebaño Catholico, à JOSEPH, el Pastor mas Soberano.

7 No sè, si JOSEPH fue igual con su Esposa; pero dirè de este Sagrado Patriarcha las alabanzas que los Santos dixeron de la Reyna del Cielo. Hablar de la Virgen, dixo San Bernardo, si me alegra, me atemoriza; y àmi, decir del Casto Joseph, si me deleyta, me assombra: pues, si quiero hablar de su *Virginidad*, hemos leido de muchos Santos, que fueron virgines: si de su *Humildad*, ha avido muchos humildes; si de su *Piedad*, muchos Santos han sido dotados de gran clemencia.

8 Pero con *Privilegio* dirè de Joseph, en que ha sido singular, que es aver juntado la honra de ser Virgen, con la gloria de ser de Dios Adoptivo Padre: prerogativa es de Joseph, no se darà à otro Santo. Grande fue el Santo Patriarca, pues tuvo las virtudes en eminentisimo grado: donde pues se hallarà pureza, que iguale à su pureza, aunque sea la Angelica? *Esposo* digno de la que lo es del Espiritu Santo: sagrado *Trono*, que tantas veces mantuvo à Dios, aviendo baxado el Verbo Eterno desde el seno del Padre al purisimo Cielo de Maria, para colocarse en los dichosos brazos de Joseph.

9 Adonde se hallarà Varon tan inocente, y de conciencia tan sin mancha, Santo tan humilde, descendiendo de Principes tan soberanos? Siendo Joseph aquella mysteriosa *Escala* de Jacob, symbolo por sus grados, ò passos, de tantos Reyes, Sacerdotes, y Profetas, de quien descendia, que subian, y baxaban, ascendiendo unos al conocimiento de Dios, y baxando otros al humilde conocimiento de sì mismos, confessando que eran polvo, y ceniza, como lo dixo su padre David.

10 Parecia que la Escala sustentaba al Olympo; y Joseph desde el suelo, por

Gigante en la virtud, llegò hasta el Cielo de Jesus, à quien con su dichoso trabajo mantenia. Angeles subian, y baxaban à revelarle à Joseph Mysterios, dandole alivio, si pudo de Maria tener celos, à descubrirle el mas Soberano Secreto: que algunos Autores quieren, que Joseph no tuviesse leve sospecha de Maria: assi el Chrysostomo.

11 O alabanza digna de Maria! Mas creìa Joseph a lo que veìa en su casta Vida, que à lo que registraba en su purissimo Vientre: mas à la gracia, que à la naturaleza, teniendo por mas posible, que la Virgen pudiesse sin Varon concebir, que el que su Esposa pudiesse pecar; y siendo esto alabanza de la Reyna Celestial, tambien lo es de Joseph; y si fue la Madre de el Señor la mejor de las Criaturas, el Santo Patriarca fue el mas aventajado de todos los Hombres; siendo Joseph mas Angel que Hombre; mas Divino, que humano, en quien resplandecieron todas las virtudes con indezible perfeccion.

12 Procurèmos, pues, ser especiales devotos de tan grande Santo, porque en su admirable patrocinio assegunamos todo el favor, que necesitados le pidieremos, por ser Joseph omnipotente, como lo es Maria: porque la Virgen todo lo puede, por Dueño, despues de Dios, de qùanto ay criado; y Joseph lo que quiere logra, ò alcanza de la Virgen su Esposa. Explique mejor, lo que quiero decir, este Exemplo: El Rey de Grecia amaba demasiado à su muger, y al vèr al Principe heredero de su Imperio, dixo: Este niño lo manda todo en mi Reyno, porque mi Esposa me manda à mì, y el Principe à mi muger. A este modo sucede en el Cielo con *JESUS*, *MARIA*, y *JOSEPH*.

13 DE ilustres Padres naciò
Joseph Justo, tan gracioso,
Como para ser Esposo
De el Sol, que al Cielo excediò:
Santificado salió,
Lleno el Orbe de alegria,
Y con no vista armonia

Bar-

Baxan las Criaturas bellas,
Poblando el ayre de Estrellas,
Haziendo la noche dia.

ALegrese los Cielos,
Quando el mundo celebra
De el Gran Joseph las glorias,
En quien tiene su amparo, y su defensa.
Esposo Soberano
De la que es Madre, y Reyna,
A quien Dios llamo Padre:
Titulo, que nos dice su grandeza.
Ministro prodigioso
De la salud eterna,
Que el Medico Divino
Dió al mundo en el imperio de sus penas.
Tù al Señor humanado
Rendido le veneras:
Mirasle en un Pesebre
Gozoso, al vèr piedades tan inmensas.
El que en el Cielo manda,
El que rige la Tierra,
El Todo Poderoso
Se sujetò en el mundo à tu obediencia.
Recibe, pues, piadoso
Las alabanzas nuestras,
Para que tu favor
Nos alcance la dicha, que es Eterna.

Para JESUS, à MARIA
Oy recurre nuestra Fè:
Para MARIA, à JOSEPH.

CAPITULO XXII.

AFLIGIDA LA SANTA POR LO ESTRECHO DEL SITIO, la reprehende su Divino Esposo: y humillada, es singularmente favorecida, dia de la Assumpcion, *por los dos amantes Esposos* MARIA, y JOSEPH.

CONSIDERACION DEVOTA; Y EXCELENCIAS de la Virgen en Dia *tan de Gloria.*

1 EL Convento se hazia; pero como era tan poco capàz la casa, que no podia dilatarse, no dexò THERESA de afligirse, pareciendola imposible, que en campo tan poco estendido pudiera hazerse Monasterio. Miraba la Santa esto con prudencia humana, con que crecia no poco su congoja: quando, al recibir el Divino Pan, oyò de su Esposo Divino una severa reprehension: Entra, como pudieres, le dice; ò codicia vil, que aun tierra te parece que ha de faltar! Bien sabes mi Poder, y que en Mi solo debes esperar: Quantas vezes dormi al sereno mas desacomodado?

2 Dada la Fundacion por acabada, no sabià à quien dàr la *Obediencia*. Aplicabase THERESA à su Religion Sagrada, y el Señor la dixo, que no convenia, mandandola, que la diesse al Ordinario; y que para esso embiasse a Roma à su Vicario, dandola JESUS la traza, porque en todo tuviesse acierto. Llevabale la gloria de Dios sus cuidados, y por esso recibia de su Esposo Santa THERESA Divinos favores.

3 Estaba considerando humilde en sus culpas, en el Convento de Santo Thomàs de Avila, y en un arrobamiento, que la sacò de sì, viò que la ponian una Ropa tan pura, como resplandeciente. Al principio no advertìa, quien era su Camare-

reta; pero despues mirò, que era la Virgen, y su Santo Esposo los que se la vestian, en señal de que estaba limpia de sus pecados, y que de sus desvelos se daban por bien servidos.

4 Dixeronla, que el Convento llegarìa à su fin dichoso; que su Divino Hijo estarìa con sus Religiosas. Pusieronla una Joya, ò Collar de oro, compuesto de el de su abrasada caridad; y pendiente de ella, una Cruz: buena le esperaba, en la que por su amado avia de padecer. Recibiò THERESA favor tan Divino en el dichoso dia de la *Coronacion* gloriosa, y *Assumpcion* Sagrada de la Celestial Reyna.

5 EN el Ara, que en fuego se convierte,
La Fenix de fragrancias prevenida,
En los volcanes, que buscò su muerte,
Para fin, y principio de su vida,
No acaba à los imperios de la muerte,
Sino de amor à la abrasada herida:
Assi MARIA, al Fenix semejante,
No muriò de mortal, sino de amante.

6 Què dicha serìa, vèr el *Trono*, que fabricò Salomòn, para la Real grandeza de Versabè! Què alegria mirar colocar el *Arca* de el Testamento, acompañada de Sacerdotes, y Principes, expuesta en el Templo à la veneracion comun, cercada toda de Cherubines! Què pasmo, vèr entrar triunfante à *Judith*, vencido, y postrado el Capitan cruel! Què gozo, vèr mudado el decreto de muerte en vida, admirando lo que pudo con el Principe la eficàz intercesion de *Esther*.

7 Pero mayor gloria fue, vèr al mejor *Salomòn* coronar à su Divina *Madre* en el *Trono* mas elevado, fabricado de sus superiores Meritos. Mayor ventura, vèr colocar la mejor *Arca* de el Testamento, la Celestial *MARIA*, acompañada de Espiritus Soberanos, Superior à las Celestes Gerarquias, adorada con las merecidas veneraciones, que en el Cielo le dàn los Angeles, y Santos, y en el mundo todas las Generaciones. Què dicha, vèr entrar en la mas hermosa Jerusalèn à la mas vic-

victoriosa *Judith*, postrado el Principe mas infiel, Bendita entre todas las mugeres, à ser gozo de la Eterna Patria, à dar gloria à los Bienaventurados, echando raizes en sus Escogidos!

8 Què mayor contento, que el vèr mudado el decreto de muerte en vida, cuya ley se vera no se entendiò con MARIA, por ser Divinamente preservada? Què mas glorioſa felicidad, que vèr subir à la Virgen à colocarse en la Gloria, por Reyna de todo lo criado: que acabò, no à las armas de la muerte, sino à las flechas suaves de el amor, trocando este con la muerte las saetas, por que muriesse MARIA de su Amor, como Fenix inmortal entre Divinos incendios, para subir como Varilla de humo, exhalando mil fragrancias!

9 Al vèr caminar à la Divina Reyna, reclinada en los glorioſos Brazos de su Esposo, publican con assombrosas admiraciones los Angeles: *Quien es esta*, que haziendo Trono de su Amado, desde el mundo, à donde todo es llanto, sube entre tan excesivos gozos? *Quien es esta*, que desde el mundo, à donde todo es tristezas, sube à dàr alegria à los Espiritus Celestiales? *Quien es esta*, que desde el mundo, à donde todo es deslizes, sube con mas Meritos, que las Criaturas Angelicas?

10 Esta, ò Milicia Sagrada, es *MARIA*, Complemento de la Santissima Trinidad, *Reyna* de todo lo criado: *Criatura* la mas Santa, que admiraron entrambos Orbes: *Aurora* llena de gloria, Concebida entre luzes de Gracia: *Sol*, que se eleva al Eterno *Trono*, para que la corone el Padre, como à su *Hija*: El Hijo, como à su *Madre*: el Espiritu Santo, como à su *Esposa*.

11 A donde escogiò la *mejor parte*, que gozarà siglos de eternidad, recibiendo siempre de su poderosa Mano todos los mortales singulares favores, misericordias grandes, beneficios inmensos. Algunos se declaran en glorioſos Escritos; por que si se huvieran de escribir sus prodigiosas *Maravillas*, no cupieran en la redondèz de el mundo los Libros.

SUB-

12 SUBE la Reyna, en brazos de su Esposo,
A Coronarse, al Solio mas Sagrado,
Vario el Vestido, por retrato hermoso
Del merito, en que excede à lo criado,
Caminando al Descanso mas glorioso,
Triunfo, que al Angel le quedò admirado;
Y es la Virgen felìz, Fenix Sagrada,
Sobre los Serafines ensalzada.
Quien es esta, preguntan admirados
Los Angeles, que sube tan Divina,
Desde el Valle de tantos lastimados,
Alba del Sol, Deidad tan peregrina,
Y en acentos suaves bien cantados
A la Patria mejor felìz camina,
Y alegra al Cielo en dulces consonancias,
Como Vara exalando mil fragrancias?
Quien es esta, que asciende tan lucida,
Y entre Divinos gozos tan triunfante,
Con mas luzes, que el *Sol*, y de èl vestida,
Aurora de delicias abundante,
Su Cabeza de *Estrellas* mil ceñida,
La *Luna* hermosa, de su pie diamante,
Del Campo mas Sagrado Casta *Rosa*,
Virgen de toda culpa victoriosa.
Esta es la que el Padre Sempiterno,
Como à su amada *Hija*, la corona;
Y el Hijo, à su amoroso afecto tierno,
Con mas luzes, que tiene la azul Zona,
Como à su *Madre*, para triunfo eterno;
Como à su *Esposa* la Tercer Persona,
Cuyo Mysterio Grande, tan Divino,
Assombro al Cielo diò, por peregrino.

CAPITULO XXIII.

CONCLUIDA LA FABRICA, NO SIN CONTRADICCION, dà la Santa Madre la Obediencia *al Señor Obiſpo de Avila; y deſpanece el Cielo con la liberalidad de una Señora iluſtre de la* Ciudad de Toro *las aſtucias de el enemigo.*

ELOGIOS DE LIBERALES, Y COMPASSIVOS, confuſion de codicioſos, y avaros.

1 VIò THERESA ſubir al Cielo, acompañados de la Divina Grandeza, à MARIA, y JOSEPH, quedando en el Sagrado amor toda abraſada, de tan ſoberano favor abſorta, y empeñada en hazer la Fundacion, porque aſsi era la Divina voluntad. Quando pretendia para Dios los debidos obſequios, intentando, que la obra ſe proſiguieſſe, no faltò quien la mortificaſſe, hallando en los Predicadores, y no los mas prudentes, ſeveras reprehenſiones. Callaba THERESA, y ſufria; pero quanto era de Dios agrado, executaba. Hizoſe la Caſa, y diò THERESA al Obiſpo de Avila la Obediencia. Envidioſo el comun enemigo, derribò parte de la obra; pero no le valiò ſu traza, porque ſe volviò à hazer con mas fervòr, quedando vencida ſu aſtucia.

2 Para cuyo fin embiò Doña Guiomar à pedir à ſu Madre, à la Ciudad de Toro, algunos dineros, aunque le pareciò que podria llegar à eſcuſarſe por ſus gaſtos; pero, como era cuerda, y virtuoſa, los diò al inſtante, conociendo, que lo que ſe gaſta con el Templo, ò con los pobres, no le diſminuye, que ſe aumenta; y al contrario, quien lo guarda avariento, deſtruye quanto eſconde, y malogra quanto tiene.

AR-

3 ARbol de frutos rico, y adornado,
Si agovia esse caudal tu edad madura,
Parte el bien con algun necesitado,
Que assi tendràs alivio, y èl ventura;
Mas si de un rico, avaro eres dechado,
Yà sè de esse infeliz la desventura:
Pues cargado de bienes su desvelo,
Inclinado à la tierra, olvida el Cielo.

4 Fueron los Arboles symbolo de los Hombres: Assi el Ciego de el Evangelio. Y Christo dixo: El buen Arbol dà buen fruto; el malo, malo. Sazonado fruto dà el que obra bien; desabrido al gusto de Dios, el que obra mal. Un Arbol cargado de bienes es el rico, sobrado de caudales: bueno, si de ellos usa bien; malo, si de ellos usa mal.

5 Prohibiò Dios à Adàn un Arbol en el Paraìso, para enseñarle à ser abstinente; y à mi me parece, que fue para advertirle, que fuesse compassivo. De todo Arbol de este Cielo de Flores has de comer; pero no de todos, porque alguno has de dexar para Dios. De el Arbol de la Ciencia de el bien, y de el mal, no comas, porque moriràs. Y con gran mysterio advierte à los mortales la compassion con los afligidos, en este precepto: Si de lo que tienes para tì, reservas algo para los necesitados, viviràs; si lo que es de los pobres, lo guardas por tu codicia, moriràs. Assi le sucediò à Adàn, ò por codicioso, ò por ingrato.

6 Sentenciò Dios, à que perdiesse la vida vejetariba una *Higuera*, symbolo de un poderoso: Para què ocupa la tierra quien no dà, quien todo es hojas, y nada fruto; todo vanidad, nada virtud? Desocupe la tierra, y pierda el Cielo: que es temeridad loca, hazer ostentacion de unos bienes, que si los tiene, los esconde. Viòse de Dios maldita, y con justa causa; pues viniendo à buscar fruto la Divina Clemencia, ni logra su deseo, ni encuentra su alivio; y quando buscò el primer delinquente en sus ramas amparo, hallò en su retiro sombra, y en sus hojas vestido: aleve

tyranìa! Dar su caudal à un vicioso, y no hallar socorro un necessitado. Perdiò la vejetativa vida la Higuera, porque no supo dàr, para exemplo del rico, que no cierre los oìdos à los clamores de el pobre; por que, si se haze sordo à las vozes de el afligido, brevemente se verà castigado, y caìdo.

7 Viò un *Arbol* Nabuco de hermosas, y dilatadas ramas, de còpiosos frutos: recogia aves, amparaba fieras, y servia de sustento à todo antojo; ocupaba el mundo, y queria escalar el Cielo; pero quando mas elevado, llorò su ruìna. Cortad, dice la Divina Justicia, esse Arbol, gima à los golpes de la segur; llore pisado, quien no se compadece de un caìdo.

8 Pero, si es este Arbol retrato de un poderoso, y alimenta à tantos, por què su piedad no le libra, ò su liberalidad no le defiende? Porque este Arbol no socorre à pobres, sino à vagamundos; no à virtuosos, sino à culpados; no à exemplares, sino à escandalosos, aves de rapiña, fieras de torpeza: nada dà à Dios, todo al Demonio; y por esso vino su castigo.

9 Aprenda en este exemplo su desengaño el Avariento, y hagase compassivo, arrojando de su corazon la *codicia* vil, monstruo de infinitas cabezas, raiz infame de gravissimos delitos, enfermedad hydropica, fuego insaciable, sueño vano, bien engañoso, paz falsa, felicidad infeliz.

10 EL que siguiendo al ciego barbarismo
Idolo forma de el caudal, que adora
En su codicia, ò llama abrasadora
Imita la garganta de el Abismo.
O confusion! Tyrano gentilismo,
Juntar caudal mas para quien se ignora!
O diligencia infiel, vana, traidora,
Con que haze esclavo el oro al dueño mismo!
O hydropica maldad, por quien el pecho
La sed no apaga, en que abrasado vive!
Ambicioso interès, hambre dorada!
Mas què mucho, no quede satisfecho
El corazon, aun quando mas recibe,
Si es sombra el hombre, y lo que adora es nada!

CA-

CAPITULO XXIV.

SALE LA SANTA MADRE CON BENEPLACITO DE SU Divino Esposo à acompañar à una Ilustre Señora viuda *en su Casa, y resultan efectos maravillosos de tal amistad, y compañia.*

DESCRIPCION, Y APOYO DE UNA AMISTAD verdadera; *crisis de la menos pura, exterminio de la falsa.*

1 ERA Theresa valerosa; y aun temìa, que, como para mayor seguridad convenìa, que se hiziessen en secreto las diligencias de la Fundacion, y aquel se guarda mal entre muchos, rezelò el que, si lo llegaba à saber, se opondria à sus intentos el Padre Provincial; pero dispuso el Señor las trazas, por que se lograssen de Theresa los deseos.

2 Quedò viuda la hermana de el Duque de Medina-Celi, y con tanto desconsuelo, que se temió su peligro: y para alivio de su congoja, quiso, que la acompañasse algunos dias Santa Theresa; y con licencia de sus Superiores fue à templar de aquella Señora los pesares. Llegado el precepto, consultò el viaje la Santa con su Divino Esposo, pidiendole, que la amparasse, para que en todo le sirviesse.

3 Assi fervorosa le rogaba, y oyò, que el Señor la decia: Hija, no dexes de ir, no sigas ningun contrario parecer, que pocos te aconsejaràn sin temeridad; que, aunque padezcas algun trabajo, Yo me darè por bien servido: y para esto de el Monasterio conviene mucho tu ausencia, para que se malogre de el Angel soberbio una gran trama. Alli estaràs, hasta que venga el *Breve* de Roma: no temas, que yo estoy en tu ayuda.

4 Este esfuerzo Divino dexò à Theresa con especial consuelo, con que se pu-

puso en camino; y llegando, fue à vèr à la Señora, que la esperaba, y à la venida de tan gloriosa huespeda mejorò su casa, y tuvo la Señora el mayor alivio, y su familia el mejor exemplo, al fuego de su admirable charidad; pero tal era su luz, y el provecho de tan buena amistad, aprendiendo virtud à la magistral enseñanza de su santa comunicacion: que esto es vivir bien, y con gusto, tener buenos, y verdaderos amigos, como lograba en el trato de Santa THERESA esta Señora, queriendo la Santa cumplir con la amistad sin interès. Esto es fineza: como buscar el proprio provecho, grangerìa

5 LA Maravilla, assi en el claro dia,
Como en la obscuridad, sigue constante
A el Sol, à quien adora su porfia:
Su exemplo imite el verdadero *Amante*:
No ame solo el favor, que es grangeria;
Firme siempre en amar, nunca inconstante:
Siga al que quiere con piedad atenta;
Que esto es razon, y esotro solo venta.

6 La *verdadera Amistad* no es hija de el interès, sino de el amor. Quien ama, porque le dèn, mas es vender, que amar; y aquel interesado obsequio, mas que teatro de finezas, es tienda de engaños. Quien sirve solo por el premio, no es amigo; por que no le hirió el corazon la legitima flecha de el fuego, sino la bastarda de el oro.

7 Fingian los Antiguos, que Jupiter avia baxado de el Cielo, y hallando à el amor dormido, le quitò los extremos à sus saetas, adornando las puntas de las flechas, que antes eran de incendio, con los esmaltes de el metal precioso; y assi todo amor huele à interès: con que apenas se halla amistad verdadera, siendo oy casi todos los amigos falsos.

8 Por symbolo de la amistad verdadera pusieron algunos al *Leon*, porque es tan agradecido, que jamàs olvida el beneficio, que recibe: y añadieron otros, ponerle à la vista de un espe-

jo,

jo, y el Leon mirandose en èl. En una parte estaba el espejo sano, y lucido; en otra manchado, y deshecho; pero mirandose el Leon à entrambos, con este mote: *Siempre soy el mismo*; porque se hallaba igual amante de sus cristales, ò ya admirassen sus resplandores, ò ya estuviesse desecho en menudas partes; dando à entender assi lo grande de su amistad, y lo fino de su amor. Estè el espejo turbado, ò estè lucido: *Siempre soy el mismo.*

9 Esto es ser verdadero amigo de su amigo, seguir al que amas, no solo quando dichoso, sino tambien quando desgraciado; no solo quando vive en buena fortuna, sino quando infeliz se quexa; conservando el mismo afecto, y tratando con igual estimacion à su amigo, ò ya estè de la fortuna quexoso, ò favorecido. Este es el Enigma de el Leon, y el exemplo de la verdadera amistad; pero de esto hay poco en el mundo. Bien lo advierte el Poeta: *Si fueres dichoso*, dice, *te seguiràn muchos, si infeliz, te dexaràn todos.*

10 O vil interès! Por esso mas vale, andar solo, que mal acompañado; pues en la soledad no tiene peligros, y con los amigos falsos todos son riesgos. A los que no lo son verdaderos dieron algunos el nombre de *sombra*, porque esta parece algo, pero tocada es nada: assi los falsos amigos, en la apariencia lo son; pero, si se prueban al toque de la necessidad, como si no fueran. O se pueden llamar *sombra*, por que esta se forma de el resplandòr, y este solo se halla en los que son felizes; pero en un desvalido, por poco lucido, no se halla sombra, porque assombra: y este no tendrà amigos, pero ni sombra suya.

11 ES la *Amistad* honesta
En este Siglo ciego
Precisa, como el agua,
Para vivir contento.
Es dichosa, y feliz
Gloria de este Destierro,
Como el *Sol* para el mundo,
Y à la sazon el fuego.

Con

Con la amistad el triste
Templa su desconsuelo,
Y el que es afortunado,
Aumenta su contento.
Es la amistad la *dicha*
De el que vive opulento,
De el desterrado *patria*,
Y de el pobre *sustento*.
Fortaleza de el flaco,
Y *salud* de el enfermo,
De el que padece *alivio*,
Y *vida* de los muertos.
La tyrana discordia
Es el daño mas fiero;
Por esso la *Amistad*
Es el mayor provecho.
Es mas que los tesoros
Un amigable afecto;
Por esso no se paga,
Porque no tiene precio.

CAPITULO XXV.

AL CALOR DE SU EXEMPLARISSIMA VIRTUD en dicha casa, y Ciudad de Toledo, se reduce una Doncella *à seguir su Santo Instituto; y con una enfermedad, y vivo temor de la* muerte, *ataja Dios los passos à un Sugeto, que de la obra, y Fundacion queria levantar la mano.*

DESCRIPCION DE LA MUERTE, *INEXORABLE Parca, que à nadie perdona: Consuelo para el bueno; tormento para el malo.*

1 REcibiò Santa THERESA en aquella casa mercedes soberanas, y mirando las que la vivian su mucha perfeccion, se exercitaban fervorosas en diversos actos de virtud; y aunque todas participaron de los resplandores hermosos de aquella encendida luz, pero quien mas se abrasó a la llama de su caridad, fue una dichosa *Doncella*, que encendiò en divinos volcanes su corazon, y despues de una Confesion General, con muchos exercicios de virtud, siguiò los passos de Santa THERESA en su Religion.

2 Medio año estuvo en *Toledo* Santa THERESA: y despues se despidiò en Avila (adonde llegò la Santa) Juan deOvalle, por parecerle, que ya no era necessario para ayudar a la Fundacion; pero el Señor, que otra cosa disponia, porque la obra se coronara, le envargò la persona por medio de una ardiente calentura, y despues que hizo lo que era conveniente para la Fundacion, cobrò brevemente salud, no sin admiracion.

3 A algunos les dà Dios en la enfermedad muchos avi-

sos, porque viven olvidados de la ultima hora, cuya memoria hace, que el mortal viva desengañado; y su olvido, al pecador, que camine ciego.

EL pecador la *muerte* ingrato olvida;
Pero el Justo la tiene en la memoria:
Aquel, sin refrenar su torpe vida,
Sigue su ciega, y loca vanagloria;
Pero el bueno la ensaya repetida,
Haciendo prevencion para la gloria.
Por esso el olvidarla es daño, y ruina;
Y su triste memoria, medicina.

4. Es la *Muerte*, dixo un Gentil, el fin de todos los males: si dixera, que era un medio, para lograr la mayor felicidad, o la desgracia mas infeliz, dixera mejor. La *Muerte*, unos la temen, otros la desean. San Pablo decia: *Mi vida es Christo, y morir, mi ganancia*; deseando librarse de el lazo de la mortalidad, pesada muerte, que le estorbaba gozar de aquel infinito Bien.

5. El pecador la teme, y la olvida. Pintaron algunos à la *Muerte* con arco, y saetas, porque ninguno viva descuidado, pues nadie vive de su rigor esemplo: pusieronla este titulo: *Esta es la Muerte*. No la pusieron, si era la de hoy, si la de mañana; porque la muerte no tiene plazo de mañana, todo es de hoy. No la pusieron si era la muerte del rico, si la del pobre, si de el desvalido, si del poderoso; porque en nacer, y morir, todos somos iguales. No le señalaron quando avia de venir, porque, como el papel de obligacion, que no tiene plazo, en qualquier tiempo obliga: assi la muerte en qualquier instante executa.

6. La muerte del *bueno* es digna de aprecio, y de premio; y la del *Malo*, es pessima. La del virtuoso està compuesta de muchos bienes; y la del malo, de muchos males. Diganlo sus Letras, *Muerte*, la primera letra es, *M*, esto es *Medicina*, que libra al bueno de la enfermedad de la culpa: la segunda letra es, *U*, *Bien*, que le libra del continuo, y molesto mal. *Espejo*, adonde se registra la nada, que vale, quanto el u-

ſima el mundo; *Remedio* contra nueſtra ceguedad; *Teatro* de la miſeria humana; *Eſpuela*, que le alienta à correr por el camino de la virtud.

7 Y la de el malo: *Mal*, que le priva de el Eterno Bien: *Vibora*, que le acaba entre ſus deleites; *Eſpanto*, pues ſu memoria le amedrenta; *Ruina*, que le lleva al deſpeño infeliz; *Triſteza*, con que empieza el llanto eterno; *Eſtimulo*, que le afflixirà ſin remedio, y en ſu mala conciencia nunca tendrà fin.

ESPEJO de mi ſer, terrible, y feo,
Luz, y Atalaya de la vida humana!
Quien, al verte, procura en ſu deſeo
Riquezas hoy, que has de robar mañana?
Quien à guſtos aſpira, ſi trofeo
Serán de tu rigor, Parca inhumana?
Quien à dicha tan breve, y no ſegura,
Si aſsi la gloria de eſte mundo dura?

CAPITULO XXVI.

BUELVE LA SANTA MADRE DESDE TOLEDO à Avila, donde con la autoridad, direccion, y eficacia de San Pedro de Alcantara, *logran feliz exito sus santos desfignios. En todo un Argos, por evitar en tan santa obra los mas leves descuidos.*

HAN DE CEGAR, PARA VER, LOS VANAMENTE Curiosos; que por las puertas de los sentidos introduce la malicia sus contravandos; y por leves descuidos, graves precipicios.

1 EN alas de la Obediencia se partiò Santa THERESA, dexando à la Señora viuda mas consolada, y por Cumplir el precepto, se puso en camino. Corrian voces de que en la Encarnacion la querian eligir Priora, y por huir la honra, que esperaba, se detenia; pero su Divino Esposo lo disponia de otra suerte: vè Hija (el Señor la decia) que si Cruz buſca tu ansia, buena te espera. Hizo THERESA, lo que el Señor la inspiraba, y luego se puso en camino, y fue su venida de gran provecho.

2 Conocia *San Pedro de Alcantara* los Dones, con que Santa THERESA estaba ilustrada, que su Intento era muy de el divino agrado, y por esso el *Passino de penitencia* a yudò tanto à la Santa, y à la fundacion, escriviendo al Obispo de Avila, para que la admitiesse; para cuyo fin avian traìdo Breve. Escriviò tambien el Santo à la Fundadora, dandole cuenta de su poca salud, y preguntandola por el estado de la Fundacion.

3 Llegò desde Toledo à Avila, adonde llegò tambien el Despacho de Roma, y en cuya Ciudad hallò à *San Pedro*, y su respeto ayudò à su cuidado, haciendo que el Obispo admitiesse la erec-

cion

cion de el nuevo Monaſterio; el qual iba fundando en mucha pobreza: y quanto hacia Santa THERESA, lo conſultaba, por que ſe aumentaſſe de Dios la gloria, y cumpliesſe perfectamente con la obediencia.

4 Porque, ſi la fundacion le coſtàra la imperfeccion mas ligera, o el defecto mas leve, no ſolo no la proſiguiera Santa THERESA, ſino que antes la dexàra. Y con gran razon: que de pequeños deſcuidos, ſuelen originarſe precipicios fatales; ſiendo eſto mas comun en el poco recato de las potencias, ò facil libertad de los ojos, que por no poner guarda a ſus antojos, y en ſu libre deſordenada, y antojadiza curioſidad, todo cuidado, lloran ſu miſerable deſpeño.

5 A un ſutil delicado ſazo bello,
Como por chanza, ò juego cierto dia,
Atè mi libertad, rendì mi cuello:
Burlabame juzgando, que podria
Romper priſion, que fabricò un cabello,
Y enlazòme con tanta tyranìa,
Que vivo en la mas ciega ſervidumbre:
Que un cabello es cadena à la coſtumbre.

6 Es mal-inclinada nueſtra viciada Naturaleza: por eſſo es meneſtèr mucho cuidado contra ſus antojos, por que de pequeños deſcuidos nacen daños grandes; y no es el menor el que ſuele ocaſionar la facil curioſidad de los ojos, entrando por tan pequeña puerta todo el veneno à el Alma. Quien dixera, que avia de fabricar cadena de tantos hierros el poco recato de una belleza al deſcuido de unos ojos, con que de entre unos cryſtales encendiò Berſabè el corazon de David? Quien, que las delicadas manos de Dàlida fueran priſion fatal contra la ya ciega libertad de Sanſon?

7 Peligroſo es un deſcuido: pues no ſe vive bien ſin mucho cuidado, ſiendo muy neceſſario el valor, para librarſe de la carcel, que fabrìca nueſtra ceguedad. Rompenſe con trabajo nueſtras priſiones; no porque ellas ſon muy fuertes, ſino porque ſomos noſotros muy fragiles, hùyendo de nueſtro bien, buſcan-

cando con ansia nuestro mal, amando las cadenas, y poniendose el entendimiento de parte de las impiedades: y siendo la prision delicia, es el remedio violencia. Tengan, pues, para librarse de sus peligros, recato los ojos; que suele echar un sentido à perder la razon.

8 Con alas de cera; fingen los Poètas, que subiò Faetòn: atreviòse à las luces del mayor Planeta, quedò ciego, y cayò en las aguas; buscò resplandores, y hallò crystales; aneló al fuego, y encontrò lagrymas; que el que sin modo sube, luego llora: Aspiraba à un Cielo, y baxò al profundo, porque ay Cielos poco seguros: fiabase en las alas de cera, y quando le parecia, que subia, baxaba. Alas, que se derriten, son lagrymas que se lloran: cera, impiamente ofrecida à la veneracion de un Cielo engañoso. Deidades falsas, que despeñan muchos Faetontes, como infieles Soles, si se acercan à sus llamas!

9 Què ceguedad, no querer conseguir dichosos triumphos, y aspirar à plausibles victorias, por no cerrar los sentidos à torpes Sirenas! Mas esclavos, quando mas libres; mas rendidos, mientras al parecer mas vencedores: y esto, por usar mal de nuestras potencias. No queramos pues advertidos ver, ni oìr sus alhagos, haciendo que nuestros recatos en este mar proceloso nos libren de sus peligros.

10 POR el Mar navega apenas
Ulises, como prudente,
Quando huye el mas duro diente
De las ingratas Sirenas.
En las desdichas agenas
Escarmienta, y los sentidos
Cierra, porque, a los fingidos
Ecos de ciegos arrojos,
Burlen cerrados los ojos
Lastimas de los oìdos.

CA-

CAPITULO XXVII.

ACOMPAÑADA YA DE QUATRO FIELES DISCIPULAS, entra la Santa Madre, y se coloca el Santiſsimo en el Nuevo Convento de San Joſeph, ſellando ſu Santidad con el Apellido, y Nombre de JESUS.

ILUSTRE GLORIOSO APELLIDO, *EXECUTA POR EL deſempeño. Excelencias y Elogios de tan Dulce* Nombre.

1. MUCHO cuidado ponìa la divina THERESA, en buſcar lo neceſſario para la fabrica material de el Monaſterio; pero mas, en procurar piedras vivas para el eſpiritual edificio, imitando à ſu Sagrado Maeſtro, que, para dar principio à la Igleſia, no buſcò Reyes ò poderoſos, ſino Peſcadores humildes; y la *Santa*, para la ereccion de ſu Convento, unas Doncellas pobres, de virtudes ricas, tales, como convenìan para Angulos, ò Piedras principales de Fabrica tan admirable.

2. Fueron eſtas Maria de *Paz*, Antonia de *Enàq*, Urſola de los *Santos*, y Maria de *Avila*; las que en la Religion ſe llamaron de la *Cruz*, de el *Eſpiritu Santo*, y de *San Joſeph*: que, como Virgines prudentes, dieron à las que entraron deſpues mucha luz en el exemplo de ſu gran perfeccion, reſplandores, que miraron, y admiraron las que las conocieron.

3. Acercabaſe la feſtividad del Glorioſo *San Bartholomè*, y en eſſe dia, como lo avian deſeado, ſe dió principio à lo formal del Monaſterio, colocando en el Sagrado Altar el Divino Bocado, Cordero como muerto, que ſe apacienta entre las candidas azucenas, que ſon las Almas Caſtas. Quedò el *Convento* con el titulo de *San Joſeph*, aviendo veſtido el

Mael-

Maestro Daza el Habito à las quatro Novicias. Soldados al parecer visoños, pero tan veteranos, que hacian grande guerra al Infierno, acompañandolas su Capitana General THERESA de JESUS; y con su exemplo seguian la perfeccion, desamparadas de el mundo, pero favorecidas, y animadas de su Divino Dueño.

4 Dexò la Santa su Sobre-nombre, no queriendo llamarse de *Abumada*, porque la humana grandez atoda es humo; sino de JESUS, en cuyo dulce Nombre se funda el edificio espiritual. Advertencia, que hizo el *Vaso de Eleccion*: Cada uno vea, adonde edifica, que, para assegurar la fabrica, no ha de poner otro fundamento, que el que està puesto, que es Christo Jesus: que en tan Divina Piedra se afianza todo edificio, que labra la Virtud para la Eternidad.

5 JESUS Divino, y Piedra immaculada,
Y de la Iglesia Basa, y Fundamento,
Con vuestra propria Sangre fabricada,
Al Sacrificio de el mayor tormento.
Nombre feliz, en quien se vè zifrada
Toda Ventura, paz, dicha, y contento:
Y en quien tenemos los mortales gloria,
Al remedio de el mal, triumpho, y Victoria.

6 Vea el mortal, como fabrica el edificio de la Virtud: pues no ha de poner otro Fundamento, que aquella *Piedra*, que reprobò el ciego Pueblo mas vil; que desde el oprobrio passò à ser *Corona*, y es su Nombre JESUS, que baxò de el Cielo el grande Gabriel en el Despossorio, que determinaba Dios hazer con la Naturaleza humana.

7 Es este *Nombre* Divino la mayor *Dicha*, la mas preciosa *Libertad* del que yerra, *Norte* del que peligra, *Puerto* gloria del Corazon, *Vida* de el Alma, *Amor*, *Consuelo*, y *Salud*; *Joya* admirable, *Remedio* universal, que libra de todos los males; *Confortativo* Celestial del corazon desmayado; *Luz* contra nuestras ceguedades; segura *Defensa* contra nuestros enemigos, *Antidoto* contra el veneno de la culpa.

Man-

8 Mandò poner el lisonjero Pilatos, Juez injusto, en la Cruz este Nombre Sagrado de JESUS, y retirando, ò inclinando la Cabeza el Divino Dueño, espirò. Algunos quieren, que fuesse para darnos exemplo, huyendo en aquella hora el honroso Titulo de Rey; que en el ocaso de la muerte todos se apartan de la grandeza, parando el mayor Imperio en una mortaja, siendo aquel instante el que predica las mas claras verdades, que ofrece à los mortales aquella luz de desengaños: pero tambien al descubrir, inclinada la Cabeza, el dulce Nombre de JESUS, nos diò à entender, que à este Nombre Santissimo le aviamos de tratar con toda veneracion, teniendole impresso en el Alma, para suavizar las amarguras de aquella hora.

9 Los Antiguos ponian à sus hijos los nombres de sus passados, glorioso en sus hazañas, para que con sus obras diessen el lleno al generoso ensanche de tan ilustres nombres. El Divino *JESUS* significa, que venia à morir, por cuyo medio nos avia de salvar. Puede de tan dulce Nombre entenderse, que es, por las letras que le componen, *Jemido*, por tantos jemidos, quantos clamores dieron los Santos Padres, para que baxasse à hazerse Hombre: *Jemido*, por tantos jemidos, quantos suspiros, y llantos, hemos de acusarnos de las ingratitudes, con que pagamos sus amantes beneficios. *Esperanza*, porque de el Redentor Divino esperaron los Padres su remedio: *Esperanza*, porque en sus penas, y tormentos, afianzamos nuestros gozos.

10 *Suavidad*, dulce musica, que alegrò à los Angeles, y tanto agradò à su Padre, que mandò à sus Discipulos, que la escuchassen, como la que fue el regocijo de todo el Cielo. *Victoria*, pues à la voz de aqueste Nombre dulcissimo, venceremos à nuestros Enemigos. *Socorro*, pues le tendrèmos en nuestras aflicciones, y penalidades. O Nombre Soberano! Felices tus devotos, y quantos te traen en la boca, y en el corazon alabandote, para que hagan experiencia de tu virtud infinita.

11 JESUS Rey prodigioso,
Digno de desearte,
Inefable Dulzura,
Que muriendo triunfaste.
Quando amante visitas
El corazon, renace
Al fuego de tus luzes,
Y ardiendo olvida locas vanidades.
De el Alma suavidad,
Fuente, que vida dàs à los mortales,
Luz de el Alma, alegria
Mayor, que quanto puede imaginarse.
Todos, pues, confessèmos
Nombre tan admirable:
Su amor solicitèmos,
Abrasados busquèmos sus bolcanes.
Haga el labio dichoso
Costumbre el invocarte:
El corazon te adore,
Gozete el Alma por eternidades.

CAPITULO XXVIII.

CONSEGUIDA LA FUNDACION DE AQUEL exemplariſsimo Monaſterio, *eleva ſus penſamientos à proſeguir, y dilatar ſu* Reforma, *à imitacion de otros Patriarchas Santos, que al bien comun de la Santa Madre Igleſia ſacrificaron todos ſus deſvelos.*

EXEMPLO, EL GRANDE SAN ANTONIO ABAD, *de cuya iluſtre vida, zelo ardiente, y valor invencible ſe dà breve noticia.*

1 INtentaba Santa THERESA hazer un *Monaſterio*, à donde ſe guardaſſe con mas rigor la Pobreza, fundado en humildad, penitencia, y mortificacion, como en todos los Exercicios de virtud, para llegar à la cumbre de la Perfeccion, guardando lo que avia prometido, conforme à ſu dichoſo llamamiento. Mas, porque las neceſsidades de la Igleſia la llevaban todos ſus cuidados, la fue forzoſo elevar mas ſus penſamientos, y fundar ſu Sagrada *Orden* en mayor auſteridad, y mucha oracion, para ayudar à los Miniſtros de la Igleſia, que con la luz de ſus Eſcritos, y glorioſa enſeñanza de ſus Exemplos, como Atalayas vigilantes la defienden; ſiendo el fin de ſu penitente Inſtituto, volver por la honra de Dios, y atender al mas feliz provecho de las Almas, y al aumento de la Santiſsima Fè.

2 Eſte Rumbo han ſeguido los Santos, imitando à JESUS, y eſte ſacò de el Deſierto à Poblado à San Antonio el Grande, confundiendo con ſu exemplo, y

doctrina à los Hereges, dando luz de la Evangelica Verdad à los Gentiles, sacandolos de su ciego errôr; y triunfando de los perfidos Arrianos, haziendo, que su Secta infame no tuviesse aprecio, ni estimacion; de cuya prorerbia, como decia el Santo Abad, se debia huir, como de contagiosa peste, para no perecer.

3 HErmoso centro de humildad fue Antonio,
Despreció al mundo, y se venciò à sì mismo,
Diò de su grande fé fiel testimonio,
Predicò, dando luz al Paganismo,
Las riquezas dexò, vencio al Demonio,
Triunfo de infieles Monstruos del Abisino,
Fue liberal, y en Caridad ardiente,
Fervoroso en orar, gran Penitente.

4 Fue San Antonio de Egypto natural, hijo de Padres Nobles, y virtuosos. Faltaronle à los diez y ocho años de su edad, quedando rico con sola una hermana, con quien vivia con credito, y estimacion. Tenia costumbre de visitar las Iglesias, trayendo entre sì buenos pensamientos: señal de que no andaba en malas obras. Acordabale, de que en la primitiva Iglesia, los que dexaban las posseciones, que vendian, hazian dueños de su caudal à los Apostoles, de cuya providencia se fiaba para ocurrir a las necesidades comunes.

5 Entrò en el Templo, y oyo l. que aconseja Christo: *si quieres ser perfecto, vè, y vende todos tus bienes para socorro de necesitados*; y atento el grande Santo à lo que hablaba con todos, como si à èl solo se le huviera dicho, le encendiò su corazon, y obediente à las Sagradas clausulas de el Evangelio, se parte, y vende sus posseesiones, repartiendo su precio à los mendigos; y puesta su hermana, que siguiò con cuidado la virtud, en un Convento, y Antonio yà libre de los estorvos de la carne, y sangre, procurò vivir una vida mas Celestial, que humana, en un Monasterio, en donde recibiò el Sagrado Habito, con que al exemplo de los Monges, como oficiosa Abeja, labrò el sazonado panàl de la perfeccion.

Dis

6 Diligente, y cuidadoso, iba mirando à los Religiosos, para imitar, de uno la *humildad*; y lo fue en tanto grado, que ponìa sus defectos en los lugares publicos, à donde todos los viessen: de otro, el ser *sufrido*; de aquel, à ser *misericordioso*; de otro, à ser *penitente*, adornando à su Alma con tantos excessos de Santidad, que noticiosos muchos, aplaudian su virtud, y estendian su fama, mirando, y admirando su Exemplo: queriendole unos como à su Maestro, otros le amaban como à su Padre, y los Ancianos como à su hijo.

7 El Santo estimaba, y queria à todos como à Padres, y Maestros; y viendo sus aplausos, por huir de sì mismo, los dexo à todos. Procurò el comun Enemigo estorvar sus passos, valiendose de sus astucias, poniendole à Antonio en su memoria lo que dexaba, y lo que seguia: las conveniencias, que en el mundo lograba; el Estado, y pobreza, en que yà se veia; regalos, que procuraba olvidar; los trabajos, que avia de padecer. Assi ponìa el Tirano a sus buenos deseos grandes estorvos: buscabael Santo en la Oracion contra sus combates remedio, y salìa esforzado vencedor de su contrario.

8 Seguia la doctrina de la Sagrada Escritura, con que hazia al Abismo guerra, huyendo de la heretica malicia, como de la mas venenosa pestilencia. Tenìa por cama el suelo, alimentabase con solo pan, y agua, y algunos dias se passaba sin comer. Assi se hallaba armado, por si daba algun assalto el Enemigo; y aunque salia Antonio siempre victorioso, no se daba por seguro, porque sabia del Dragòn las diversas astucias de engañar.

9 Retiròse à la soledad, aprovechando cada dia mas en la virtud: y procuraba ostentarse el contrario mas astuto, mientras el Soldado de Jesu-Christo salìa mas victorioso, haziendo yà poco caso de sus invasiones, cuyas fuerzas eran muy flacas; y exortando à sus Discipulos à pelear, les enseñaba las armas, con que avian de vencer. Hermanos, les decia, dadme credito: Teme nuestro contrario las piadosas vigilias, la oracion, el ayuno, la misericordia, y la humildad; pero mas que todo, el encendido *amor* para con

con nuestro Señor Jesu-Christo, de cuya Señal, ò Vandera Sacro-Santa, sin fuerzas huye.

10 Pero con ser tales, y tantas sus victorias, no dexaba el Enemigo de prevenirle martyrios, hiriendole de muerte una vez con tan cruel rigor, que confessò el Santo, que ninguna pena de el mundo le podia igualar: quedò como muerto, y cerca de ser enterrado; pero, volviendo en sì, pidiò, que le llevassen al Desierto, en donde desafiando à la Serpiente infernal: *Vèn*, le decia, *bestia cruèl*, podràs, dandote Dios lugar, *despedazarme, podràs con tus garras herirme, pero no apartarme de el amor de mi Señor Jesu-Christo.*

11 Bramaban vencidos los contrarios, despedazando furiosos de Antonio las maceradas carnes. Triunfaba el grande Santo, porque tenia en Dios su corazon firme; y viendose en tan cruèl batalla, pedia à el Señor, que le diesse fortaleza. Oyò el Cielo su peticion, baxando, para desterrar aquellas fieras, una superior Luz, que ahuyentò los ministros de las sombras, y le comunicò à el cuerpo la salud.

12 Viendose Antonio sin dolor, y con gran serenidad, advirtiò, que estaba alli Jesu-Christo, y el Santo se le llegò amorosamente à quexar: *A donde estabas*, le decia, *ò buen JESUS?* Y respondiò: *Aqui estaba, Antonio, contigo, mirando la pelea; y porque tan constante venciste, y valeroso triunfaste, Yo harè, que se llene el mundo de la fama de tu virtud y del exemplo de tus victorias, haziendo en todo el Orbe tu nombre ilustre.* Procurò buscar, para vivir, aspereza mayor, y quiso impedir su intento el padre de la maldad: pusole à la vista un vaso de plata; reconociò Antonio, que era de el Demonio astucia, defendiòse con la mas poderosa arma, y luego le viò convertido en humo.

13 Por espacio de veinte años, siendo èl de treinta y cinco, se encerrò en una Cueva, y fue el remedio de quantos le buscaban, y el consuelo de los que padecian, animando à muchos à el martyrio, el que tambien lo era en el deseo. Confundiò con su doctrina à perversos Hereges: diò luz à muchos Gentiles; obrò inumerables Milagros, sanò enfermos, resucitò muertos, librò endemoniados, diò libertad à impedidos; y despues de tantas batallas,

llas, lleno de triunfos, y avien-
do visitado à el primer Hermi-
taño San Pablo, subiò à coro-
narse en la Gloria, à donde
continuamente pide por sus
devotos, para librarlos de el
fuego eterno.

14 Mandò humilde, que
le enterrassen en lugar tan se-
creto, que nadie lo supiesse,
procurando huir el aplauso
aun en el Sepulcro, y por esso
logrò tal fama en vida, y tan-
ta veneracion en muerte, ado-
rando su santidad, y celebran-
do su memoria por todo el
mundo, con una comun devo-
cion, y alegria universal.

DE pureza paraìso,
Quiso,
Para mas casto vivir,
Huir,
Apartando la pasion
De la ocasion.
Siguiendo la perfeccion,
Por conservar su pureza
Sin amago de impureza,
Quiso huir de la ocasion.
Todos los riesgos, que viò,
Huyò:
Triunfò con valor profundo
De el mundo:
Hallò todos embarazos,
Sus lazos.
Diò los ultimos abrazos
A el Siglo, y su vanidad,
Y atento à su castidad,
Huyò de el mundo sus lazos.
Con la luz, que Dios le diò,
Saliò
Con gran triunfo de el Demonio
Antonio,
Siempre encontrò à su valor
Vencedor.
Con auxilio superior,
Aunque siempre combatido,
Quedò el Demonio vencido,
Saliò Antonio vencedor.

CA-

CAPITULO XXIX.

DETERMINA LA SANTA MADRE PARA SI, y sus Monjas la Regla Primitiva *de el Carmen : y haze* Conſtituciones *conformes à la Santa Pobreza, reſuelta à vivir de* Limoſna.

PRERROGATIVAS DE EL SOBERANO EMPLEO de darla : Libranza de el Cielo, para ciento por uno.

1 PARA conſeguir tan Sagrado fin, y porque en la Divina Preſencia fueſſen ſus peticiones tan bien oìdas, como deſpachadas, intento la Santa, que ſe guardaſſe la *Primitiva Regla* con rigoroſa obſervancia, volviendola à ſu principio, y poniendola en aquella miſma auſteridad, penitencia, y perfeccion: y deſpues de los Votos, à todas las Religiones comunes, hizo ſus *Conſtituciones* particulares, cogiendo, lo que convenia, de muchas Ordenes para ſu intento, formando un viſtoſo *Ramillete* de Virtudes en la ſanta obſervancia de ſus Leyes, con que ſus Monjas coronadas de aquellas hermoſas *Flores*, que no marchita el tiempo, ſalieſſen à recibir à ſu Divino Eſpoſo con las ſuperiores luzes de ſu exemplo.

2 Bacilaba, ſi convendria en algun tiempo tener renta; pero al fin ſe reſuelve, y determina, que vivieſſen de limoſna, à imitacion de ſus primeros Religioſos, que ſe alimentaban de lo que pedian; ſabiendo, que no avian de tener neceſsidad, que ſu Eſpoſo Celeſtial no llegaſſe à ſocorrer por medio de la humana cõmiſeracion: que ſi en el mundo

do ay muchos de su codicia ciegos, tambien ay muchos desengañados; y si abrieran los ojos los mortales, aun los mas avarientos fueran liberales: pues la mayor diligencia para tener, es dar; y ninguno tenga esperanza de coger, sin repartir; y aquel serà mas rico, que socorriere menos codicioso.

3 LA Azucena, que con soberanìa
Reyna mas compassiva que la Rosa,
Todo aquel oro, que en su pecho cria,
Abriendo el corazon, dà generosa;
Y aun cortada, no cessa su porfia
De repartir sus bienes prodigiosa:
Y por dar viva, y muerta, y sin mudanza,
Es symbolo feliz de la esperanza.

4 Como el agua apaga el fuego; la *Limosna* borra el delito. Precepto tenemos de Christo nuestro Bien de hacer limosna: quien no le cumple compassivo, no hallarà à Dios misericordioso. En vano espera hallar clemencia, quien no se compadece del afflixido. De ninguno, que hiciesse al necessitado bien, he leìdo, dice San Augustin, que acabasse mal.

5 En el juicio se nos ha de pedir cuenta estrecha, de como usamos las obras de misericordia; si la malogramos, bien podemos darnos por perdidos. Lo sumo de la Christiandad consiste, dice San Ambrosio, en la humana compassion: el amor de Dios se conoce en la caridad del proximo. Quien vè al pobre afflixido, y no le lastìma su ahogo, cerrando sus duras entrañas con no socorrerle en su vida, le acelèra su muerte, no teniendo en tal rigor ningun indicio de caridad.

6 Nada aumenta los bienes de el mundo mas, que el dar à el pobre su socorro: quien los reparte liberal, no los pierde, los assegura. Abriò la mano, dice Salomon, el caritativo, para dar al necessitado, y luego estendiò las palmas por el alivio de el pobre: no huviera recibido, si no huviera dado: no tuviera, para socorrer con ambas, caudal, si no las llegàra piadoso à abrir: porque socorriò, tuvo; por que diò, aumentò su hacien-

da tanto, que quien solo podia dar con una mano, ya despues podia ser liberal con ambas.

7 *Atended*, dice Christo, *à las azucenas de los valles*, què bien sustentadas, qué sobresalientemente vestidas, qué hermosamente adornadas! què mucho, si estàn ofreciendo, à quien las busca, el oro, y por esso son tan puras, porque son tan compassivas; y ninguno serà Santo, si no fuere misericordioso. Miradlas en los Campos, no en los Jardines; porque en estos no sirven à el provecho comun, (guardadas, ò retiradas, y escondidas de el dueño particular) sino en el Campo abierto, para que las logre el que las necessita, sin mas suplica, que estender la mano.

8 Esta es la perfeccion de el dàr, buscar al mendigo, para darle el socorro, sin que le cueste la verguenza de el ruego. Mirad las azucenas, como inclinan la cabeza, brindando con el oro al necessitado; assi el piadoso limosnero à el pobre, sin que le cueste el pedir, le debe favorecer. Symbolizanse en las azucenas los bienes caducos; y assi estas, como las riquezas, brevemente fenecen, y dandoselas al pobre, eternamente duran, porque en el Cielo se depositan.

9 Pero mejor aprended mortales de la mejor *Azucena* de los valles, la Humana y Divina Comiseracion Christo nuestro Bien: mirale inclinada la Cabeza, coronada de Espinas, abierto el Corazon, y en el oro de su infinita Caridad: pues se diò à sì, inmensamente liberal, para que aprendamos, à dàr, de tan excessivo amor; advirtiendo al mortal, que, si el hombre es quien recibe el beneficio, es Dios quien le paga, dando ciento por uno, y por bienes caducos, premios eternos.

10 SOLO aquello gozaràs,
Que al pobre das, y èl aguarda,
Y lo que tu ambicion guarda,
Inhumano perderàs.
Y nunca dueño seràs,
Si tu diligencia herrada
En juntar està ocupada,
Sin dàr; siendo de esse modo,
Pobre, pues lo pierdes todo,
Siervo, pues no gastas nada.

CA-

CAPITULO XXX.

AL GOZO DE LA SANTA MADRE POR SU *Fundacion ya conſeguida, ſe ſigue una* deſolacion *terrible, en que reſignada moſtrò ſu valor conſtante.*

DE VALOR, Y TOLERANCIA EXEMPLO, SANTA Margarita (*ò* Marina) *Virgen, y Martyr, triunfante del Tyrano* Olibrio, *y del* Dragon *ſoberbio.*

1 DESPUES de algunos años, por parecer de Theologos, ſegun decreto de el Santo Concilio de Trento, tuvo el Monaſterio renta. Halloſe ya Santa THERESA ſuſpenſos ſus cuidados, por ver en la Fundacion cumplidos ſus deſeos, mirando una Igleſia nueva, ò Cielo nuevo, adonde ſe veneraba el Señor Sacramentado, y con el glorioſo titulo de San *Joſeph.*

2 Abſorta por tan favorecida viendoſe dichoſo inſtrumento de obra tan grande, no cabìa en sì de gozo, cuya paz tan ſuperior el Enemigo infiel la llegò à turbar; y conjeturando ſu ruìna, exercitò ſu embidia de THERESA la conſtancia. Batalla conducente, para labrarſe la corona, ocupando, como dice el Eſpiritu Santo, los extremos de el gozo, las avenidas de el llanto.

3 Quedò ſin ſoſsiego de la Santa el grande corazon, vioſe entre mil combates, llenoſe el entendimiento de dudas, y tinieblas; THERESA toda un temor: deſaparecieron de ſu memoria los divinos prodigios, no ſe acordaba de los prudentes conſejos, olvidada de todo lo ſucedido,

como si no huviera passado, haciendo la astucia infernal, que ni se acordasse Theresa de su valor, siendo uno de los tristes ratos, que llegò à tener, adivinando lo que avia de penar; Pero siempre constante, resignada en Dios.

4 Este es el camino de el Cielo, el sufrir, y padecer con resignacion por el Divino Maestro, que assi nos enseñò en palabras, y obras. Este exemplo siguieron los Martyres, y entre ellos Santa Margarita Virgen, que tanto padeciò por su amor.

UNA Pastora, en el martyrio fiero,
A entregarse à la muerte và gozosa,
Enamorada de el mejor Cordero:
Victima fiel en llama mysteriosa,
Y prueba de el amor mas verdadero,
Margarita feliz, piedra preciosa!
Que ensangrentada à su valor constante,
Tiñendose rubì, sufriò diamante.

5 Fue Margarita hija de Teodosio Gentil: dieronla à criar à una muger, que, como Catholica, le diò en la fuente de el Sagrado Bautismo el mejor ser. Siguiò la virtud, apacentando el ganado en unas ovejas, que su Ama la entregò. Viò su belleza el Prefecto Olibrio, y se quedò ciego: preguntòla su nombre, Religion, y linage, y à todo le respondiò Margarita.

6 Viendo, que adoraba firme al Señor Crucificado, trocò el tyrano el afecto en odio, y llena de injurias, dispuso que la pusiessen en duras prisiones, y mandòla essotro dia hacer injusto sacrificio à un Dios falso, procurando Olibrio con alhagos reducirla à sus intentos; pero respondiò Margarita con libertad Christiana, y santa, que no queria hacer caso de sus alevosas palabras, aborreciendo sus injustos preceptos, quando tenia puestos todos sus cariños en aquel Señor, que por los hombres muriò entre oprobrios.

7 Encendiò su constancia de el Tyrano la ira, de suerte, que fue inventando tan crueles tormentos, y tan inhumanos, que el Juez muchas veces, por no verlos, cer-

cerrò los ojos, colgaronla en el eculeo, y azotandola con tal crueldad, que de su sagrado cuerpo tanta sangre salia, que parece, que manaba. Despedazaron sus carnes con uñas de hierro.

8 Vióse Margarita en tan riguroso martyrio sin remedio humano, y recurriò à el consuelo divino, pidiendo à el Señor, que en la prision, adonde le avian puesto, le mostrasse el invisible Contrario. Oyòla el Esposo Celestial, pues viò delante de sì al fiero Dragon, que abriendo su desmedida boca, tragò à la Santa. Valióse Margarita de la Cruz Sagrada, y haziendo rebentar à la insolente fiera, hallóse victoriosa.

9 Avergonzado de su triunfo el comun Enemigo, volviò contra Margarita nueva batalla por mas peligrosa senda, apareciendosele en forma humana: levantóse la Santa de la Oracion fortalecida, poniendo à sus plantas el monstruo mas soberbio, y su pie derecho sobre su cerviz altiva; y quexandose de su dolor, y tormento, la Bestia insolente, preguntòle Margarita, que por què tentaba à los hombres? y respondiò, que su embidia tiraba à vencer su constancia, pesaroso, porque esperaban gozar de el infinito Bien, que èl infeliz perdiò. Huyò el fiero Dragon, y luego confortò el alma de Margarita una divina Luz.

10 Despues de muchos dias de prision, no queriendo sacrificar, aunque el Juez la llegò à persuadir, fue puesta en nuevo martyrio, mandando el Tyrano, que con achas encendidas abrasassen su cuerpo. Echaronla en el agua, passando su dolor de extremo à extremo: y al padecer aquella tyrania, se viò milagrosamente sana, temblando la tierra, y viniendo con raro assombro una Paloma de el Cielo, que *Coronò* à Margarita, poniendola una *Diadema* en señal de triunfo. Convirtiendose *quatro mil* Almas à la Fe (al ver aquel passmo) que despues padecieron martyrio.

11 Temeroso el Tyrano, de que con su exemplo se desterrasse el ciego Gentilismo, determinò, que degollassen à Margarita; pero antes de ofrecer à el Verdugo el cuello, hizo oracion, en que fervorosa suplicò à el Señor humilde, que quien la llamasse en algun peligroso parto, tuviesse feliz sucesso:

so: y oyò una voz del Cielo, que confirmaba lo que pedia. Degollada Margarita, la enterraron en *Antiochia* los Catholicos à diez, y nueve de Julio. *Vide Illust. Muñoz Episc. Aurient.* VIDA de Santa Marina de Aguas Santas.

12 MARGARITA, cuyo intento
Logrò la mayor victoria
Del Tyrano, que hizo gloria
La pena de su tormento;
Y con soberano aliento
En su constante pasion,
Con comun admiracion,
Al auxilio soberano
Triufó del Juez inhumano,
Y venciò al fiero Dragon.

CAPITULO XXXI.

SIGUESE POR INFLUXO DEL ENEMIGO, nueva alteracion en Ciudad, y Pueblo. Animada del Señor perseverа constante THERESA *con sus Hijas, à pesar de mundanas, è infernales furias.*

DE PERSEVERANCIA, Y PIEDAD *EXEMPLO:* Santo Thomàs de Villanueva, *mejor Alexandro Señor de todo, por de todo desnudo.*

1 RUGIENTE el infeliz Leon, llenò de horror toda la Ciudad: conociò THERESA con divina luz, quien ocasionaba aquella confusion; pero, poniendo su corazon resignado en Dios, se determina, à no hacer caso de la furiosa tempestad; antes, venciendo estorvos, pro-

mete delante del Señor Sacramentado, de poner todos los medios, para irſe à vivir à el Monaſterio nuevo.

2 Miraba deſapaſsionado el Pueblo la nueba fundacion, y alababa gozoſo à la eterna Mageſtad; pero, volviendo à influir el Infernal Dragon, ſe viò la Ciudad en nueva alteracion. Quiſo ſoſſegar la Fundadora, y ſuperior precepto eſtorvò ſu deſcanſo, llamòla, para que dieſſe ſatisfaccion à muchas quexoſas, el Padre Provincial; y aviendola oìdo, tuvo en mucho ſu razon, y ſe llegò à templar, aliviando ſu cuidado, con darla palabra, de que la dexarìa volver al nuevo Monaſterio.

3 Intentò el Vulgo, que ſiempre ſe opone à lo mejor, que el Convento ſe vinieſſe à derrivar, y la Ciudad hizo una Junta, para eſte fin, ſaliendo en ſu determinacion, que ſe conſumieſſe el Sacramento de el Altar; pero, enmedio de tan deſenfrenado furor, THERESA ſe conſervaba en mucha paz, puеſta toda ſu confianza en Dios; aunque no dexò de dudar, temiendo que el Pueblo ſalieſſe con ſu pretenſion; mas el Señor la quiſo aſſegurar diciendola, *Què temes? no ſabes, que ſoy Poderoſo? ten por ſin duda, que no ſe deshará el Monaſterio: Yo cumplirè lo que te he prometido.*

4 La Ciudad, que hizo empeño de una ſinrazon, perſuade al Corregidor, que mande à las Monjas, que dexen el Sagrado Retiro, pareciendole, que no han de hallar reſiſtencia à ſu imperio; pero ellas reſponden prudentes, que no debian obedecer, à quien no las podia mandar: que la mano no la avian puеſto en el harado, para volver atràs. Eſſo lleva al Cielo: la *perſeverancia* en la Virtud. Eſta colocò en el Paraìſo al grande *Santo Thomas de Villanueva*, Arzobiſpo Valencia, Religioſo Auguſtino, y Padre de pobres.

5 LIMOSNERO Thomàs, *ſal* de la tierra,
Eſpejo de virtud, y *Exemplo* raro!
Cuya *Luz* celeſtial ſabia deſtierra
La ciega ſombra del error avàro,
Y al delito ſe opone, y hace guerra:
De pobres *Padre*, y ſu total Amparo,
Sol de doctrina, *Abyſmo* de piedades,
Comun *Socorro* de neceſsidades.

El

6 El Santo Arzobispo de Valencia, Alexandro Español, Abysmo de piedades, *Santo Thomàs de Villanueva*, nació en el Reyno de Toledo de generosos Padres, de quien sacò con el ser la Christiana compassion: pues à su exemplo, siendo aun *Niño*, exercitaba la misericordia, desnudandose mas que una vez, para vestir à necessitados. Siguiò las Letras, y le llevaron à Alcalà por Alumno de su Escuela, en el Insigne *Colegio de San Ildefonso*.

7 Proseguia sus Estudios; pero avisado, de que sus Padres avian pagado la comun deuda, se volviò à su Casa, y repartiendo liberal el caudal heredado, sirviò para remedio de desvalidos. Continuò otra vez sus Cursos, y desde Oyente passò à ser feliz *Maestro*, dando à sus Discipulos luz para el entendimiento, y calor para la voluntad, con que se encendiessen en el Divino Amor.

8 Pidiò al Señor, que le guiasse por la senda, por donde los Santos se llegaron à la Virtud. Teniendo Thomàs el fundamento, ò principio de el saber, en el santo *temor de Dios*, negòse à sì mismo, y cogiò su Cruz, para seguir à su Redentor. Hizose hijo de el *Aguila* de la Iglesia, para no apartar la vista de el eterno *Sol*. Vestido el *Havito de Agustino*, procurò seguir las empressas gloriosas de los Santos, leyendo cuidadoso sus Vidas, para imitar sus exemplos.

9 Llegò assi con su virtud al elevado monte de la Perfeccion, siendo Thomàs grande en sus virtuosos exercicios: en la *Humildad* fue prodigio, en la *Continencia* Angel, encendido en el *Amor* de Dios, y de el proximo; en la *Oracion* continuo, en la *Clemencia* assombro, y en la *Penitencia* rigido. Viendo los Prelados su virtud, le pusieron por *Preg*. de la Evangelica Verdad, en cuyo empleo sacò à infinitas Almas de la senda de el error al camino de la luz.

10 Hecho *Prelado* Superior, con la prudencia, blandura, y rigor, procurò sanar la Regular Observancia en la parte, que se hallaba enferma, y confirmarla en la parte que se veìa flaca. Electo *Arzobispo* de Granada, à su Dignidad resiste humilde, y aceptò la de *Valencia* obediente; teniendo en aquel empleo elevado los grados de Virtuoso, que le hicieron Prelado perfecto, y dando

do à ſus Ovejas, como buen *Paſtor*, el mas ſuave, y exemplar paſto.

11 Obſervò puntual en la Dignidad la auſtera, y penitente Vida, que en la Religion; excediendo ſolo en el exercicio de la *Piedad*: pues las *Rentas* Eccleſiaſticas ſirvieron para alivio de infinitos pobres, gaſtadas en inumerables *Limoſnas*; eſcuſandoſe para conſigo de lo preciſo, por que le ſobraſſe al Neceſsitado, haſta dàr en legado à las perſonas meneſterosas la *Cama*, en que muriò: ſubiendo aſsi lleno de meritos, y Virtudes, à las Eternas Felicidades; reſplandeciendo deſpues con grandes *Maravillas*, y Prodigioſos *Milagros*.

12 *PADRE de Mendigos*, oy
Recurro à vueſtra piedad;
Bien veis mi neceſsidad,
Que fuì rico, y pobre ſoy;
Perdì el caudal, muerto eſtoy.
Dàme de gracia, ò THOMAS!
Limoſna; cancelaras
Deudas, que en mil culpas tengo:
Mira, quando à pedir vengo,
A mi miſeria, no mas.

CAPITULO XXXII.

PROSIGUIENDO LA CIUDAD EN FORMA JURIDICA, se pone en el Consejo la Causa. Atropella el poder la razon por pobre, y de Angustias forma su Cruz *Theresa, en seguito de* JESUS, *y su Madre Purissima.*

HALLA EL JUSTO GLORIAS EN EL MAR de sus penas. Angustias, Dolores, y Soledad. *de MARIA, solàz de afligidos, aliento del Alma.*

1. REsolviòse la Ciudad, à no llevarlo por violencia, pareciendole, que le sobraba la justicia; y assi determina, el que cada uno alegue de su derecho, para que se descubriesse mejor la verdad de la causa. Para este fin iban, y venian peticiones à la Audiencia; pero como era poderosa la Parte contraria, por algun respeto humano no se hallaba quien hiziesse en favor de el Convento; viendole, por que temian el sobervio poder, indefensa la razon.

2. Miró Juan de Avila su necessidad, y procurò hazer las diligencias, que eran para su defensa menester, tomando este trabajo atento al Divino zelo. Fuele forzoso à la Ciudad embiar una persona, para defenderse en el Consejo Real, à quien avia apelado la Religion; y queriendo hazer la misma diligencia las Religiosas, les faltaron los medios.

3. Veiase Theresa en este ahogo en buena *Cruz*; pero esse es el camino seguro de la salvacion. Este exemplo nos enseño el mejor *Maestro* desde la Cathedra de el Sagrado Leño, en que mu-

murió; y este es el camino que todos debemos seguir. Esta fue la leccion, que nos enseñò la mas Soberana *Madre*, padeciendo resignada, al vèr penar al Hijo de sus Entrañas en la *Cruz*, à donde perdiò la Vida por nuestro amor.

4 LA Virgen vè al Señor Crucificado,
Creciendo su dolor, y sentimiento;
Y puesto alli su Corazon clavado,
Sufre una *Cruz*, y doblan un tormento:
Dos *muertes* passan en el Leño amado,
Una el Dulce *JESUS* de Almas sediento,
Y otra la gran Deidad, y fiel *MARIA*,
Al vèr morir al Hijo, en quien vivia.

5 A quien te compararé, Hija de Sion! Grande es, como el Mar, lo dilatado de tu pena, imitando tu *tormento*, de el salobre Elemento lo alterado, à las olas de fatigas, con que es tu Corazon combatido. A quien te compararè yo, Madre amarguissima, sino al mar immenso de el Martyrio, que padeciò tu Divino Hijo? Imitas, Soberana Señora, de tu Dueño las perfecciones, y al pie de la *Cruz* sufres sus Angustias, y padeces sus tormentos.

6 Llegò JESUS con tristeza, y congoja, à conocer lo amargo de el *Caliz*, que avia de gustar, y el amor natural lo reusa, quando el racional lo desea. Assi Vos, *Madre* natural de vuestro Hijo, quereis, que viva; y Adoptiva Madre de el Hombre, quereis, que logre el remedio, que desea; y en esta guerra de cariños padeceis el combate de encontrados afectos. Es vuestro Hijo *Sol* de Justicia, y Vos *Luna* llena de Gracia; y si à sus Divinos influxos participais de sus favores, ahora à sus sangrientos rayos recibis sus Tormentos; aunque nunca mas dichoso el Mundo, que quando, al reciproco amor, se miran con inexplicable ternura el Grande *JESUS*, y la Deidad *MARIA*.

7 Quando se miran, reciprocamente felizes, las dos Lumbreras Mayores, prometen à la tierra, de esta mutua venebolencia los mas

benignos, y provechosos influxos. Miraba Christo desde la Cruz à su Madre amada, y la Virgen à su Divino Dueño, y al reciproco afecto de tantas lastimas, de la tierna vista de el *Sol JESUS*, y la *Luna MARIA* resultò, à el misericordioso influxo, para el Mundo el mas dichoso remedio, la ventura mas soberana.

8 Llamò San Basilio à el Sol el *Coche de la Luz*, y Christo Divino Sol en la Carroza de la Cruz lo fue de fatiga, y penalidad; y la Virgen, escogida como Sol, tambien llevo aquel tormento, y aquella aficcion. Perdia la vida en la Cruz el Eterno Sol, y la Luna MARIA padecia el mas lastimoso eclypse, que le ocasionaba su dolor. Era *Sol* Christo, y MARIA la *Nube* mas hermosa, que forma à los rayos de la Eterna Luz el *Iris*, el mejor Arco de paz, que, si no suspendia el general diluvio de sus penas en los raudales sangrientos de sus Martyrios, prometia la mayor serenidad con los tres diversos colores: el *purpureo*, por lo sangriento, que en los relieves de su sangre se teñia: *verde*, por la esperanza: y *roxo*, por el amor.

9 Al *Sol* le puso el Señor en el Cielo, para que fuesse como criado universal; el *Sol* de Justicia se mirò en forma de *Siervo*, y la *Luna* MARIA se hizo en la Encarnacion de el Verbo *Esclava*, para que lo fuesse su Hijo, dixo Santo Thomàs de Villanueva, en beneficio comun. Mandò Josuè parar al Sol, y parò su curso tambien la Luna: parò Christo Sol su curso en el occidente de la Cruz, y la Luna MARIA tambien suspendiò su carrera, parandose firme, y sufriendo constante, à imitacion de el Divino Sol, sus penas.

10 Pareciò e al Rey Darìo, que corria desvelado por alcanzar à el Sol; y en la noche, en que mas cerca le imaginaba, mas lexos le veìa. Tuvo al Eterno Sol la Divina Reyna en sus Sagrados Brazos, y quando le mirò mas lastimado, le llorò mas ausente, padeciendo la Luna llena de gracia el mas lastimoso eclypse con indecible fatiga, por la interposicion de la tierra de el Sepulcro, que ocultaba al Divino Sol JESUS.

11 Por tantas penas, ò Soberana MARIA, à quien te comparare yo, sino à Ti mis-

misma? Pero quien, Señora, dará à tu pena remedio, muerto el Medico mas Divino? Pues nadie puede hablar de el Mar, sino el que navega sus riesgos: ninguno puede ser digno Panegyrista de vuestro Martyrio, sino vuestro Corazon, que padeciò el tormento. Y assi cesse reverente mi labio, y tengan vuestras Aflicciones la veneracion debida en el silencio.

12 SOLA està de alegria,
La que acompañan penas;
Y la *Ciudad* de Dios
Està de *Angustias*, y fatigas llena.
La mas amante *Madre*
Como Viuda se quexa,
Con tener el dominio
De todo lo criado en Cielo, y Tierra.
La *Reyna* Soberana,
La Divina Princesa,
El Dueño de la Gloria
Paga tributo à una indecible pena.
La *Luna* triste siente
De el mejor *Sol* la ausencia,
La noche, en que se veìa
El mundo en el horror de sus tinieblas.
Los que la acompañaban,
La olvidan, ò la dexan,
Y el amor por mas fino
En sus incendios su dolor aumenta.
O los que caminais
De la afliccion la senda,
Mirad, si hallais dolor,
Que se iguale al dolor, que me atormenta.

CAPITULO XXXIII.

EN MEDIO DE TAN DESECHA BORRASCA, apela al puerto de el Tribunal mas justo, en que halla consuelo, desauciada de el mundo, que sobre olvidar desconocido, persigue al Justo, como estraño.

ASSI, POR OLVIDADAS, INCOMPARABLEMENTE afligidas, claman desde el Purgatorio las Benditas Almas. *Considerar sus penas, reclamo de misericordias, freno de culpas.*

1 ERA Santa Theresa, sobre quien cargaba todo el cuidado, y la que mejor lo avia de disponer; y aviendo hecho cada uno su Informacion, se formò un *Pleyto* ordinario. Buscabase persona, que fuesse à Madrid, y no se hallaba, como ni el dinero para el gasto; y quando la Santa queria hazer la diligencia, no pudo disponer, ni prevenir cosa alguna, como impedida de la Obediencia, que la mandaba, que nada executasse.

2 Hallòse todo sin humano remedio, y yà se daba el sucesso por perdido; pero, haziendo Theresa suplica al mas piadoso Tribunal, y presentando fervorosa una humilde Peticion al Soberano Juez, en que explicò sus deseos, y manifestò sus ansias; y fiando en su infinita Providencia, avivò la fé de su confianza, tan segura, como si nadie la contradixera, ò como si todos la ayudaran. Y porque saliera cierta su esperanza, hallò à muchas personas en su defensa, que se opusieron à las Juntas de la Ciudad temerarias: y con las letras, y prudencia de muchos, de el alterado mar se sossegaban las

las olas; pero despues se enfurecian alteradas.

3 Medio año se viò Theresa aflixida, aunque resignada, queriendo Dios, que padeciesse, por que se coronasse, viendose la Santa en un martyrio de su esperanza, porque se detenìa lo que para gloria de Dios tanto deseaba. Esto puede servir, para que lleguèmos à considerar lo mucho, que las *Animas de el Purgatorio* pueden padecer en el deseo de sus ansias, y en la imponderable llama de sus tormentos.

4 POr la mas leve culpa de malicia
Padezco de este fuego la violencia,
Dando satisfaccion à la Justicia,
Aunque he sido juzgado con clemencia:
Como, pues, tu impiedad, y tu injusticia,
Haze à mi alivio tanta resistencia?
Como tu amor me dexa en el castigo,
Esposo, Hermano, Padre, Deudo, Amigo?

5 Lo que padecen las Benditas Animas de el Purgatorio excede à todo quanto se puede imaginar, dixo San Agustin. Es sin comparacion mayor su *tormento*, que el que han tolerado en los accidentes mas crueles los enfermos: mayor, que el que han sufrido los Martyres: mas riguroso, que el que han dado à los mayores delinquentes; no aviendo castigo que se pueda igualar, al que las Animas, que menos penan, llegan à padecer.

6 A muchos en este mundo ha passado el corazon un agudo puñal: à algunos han arrojado en vorazes llamas: à otros han echado en estanques elados: y no pocos han despedazado desbocados brutos: à otros han entregado à crueles fieras: otros, à la desunion de dos arboles, en que estaban atados, se miraron hechos con lastima pedazos; pero todo esto es pintado respecto de lo que padecen las Animas en aquel Justiciero tormento.

7 Compara Jeremias à un Anima cercada de angustias, y llena de penas, à el Mar. Imita este en sus menguantes à la Luna: es este Planeta symbolo de el pecador,

dor, por necio; sus menguantes, son sus culpas; el Mar representa los tormentos. Imita el Mar à la Luna en sus defectos, y se proporciona en el Purgatorio el dolor, à la medida de la culpa, que se paga.

8 Imagen de el Alma, que en el Purgatorio pena, es el Paciente Rey: hallabase entre lastimas, y dolores, atormentado de la sinrazon de su esposa, y amigos; no tenia mas que labios para la quexa; esperaba con ansia vèr à su Dueño, y Salvador Sagrado, y confiessa, que le falta el uso de pies, y manos. A este modo padecen las Benditas Animas de el Purgatorio; pero mayor tormento, que no admite comparacion.

9 Lo que sufria Job, no lo pesaba la Divina Piedad, y lo que padece el Alma, lo pone en la balanza de su Justicia el Sagrado rigor. No tienen las Animas pies, ni manos; que no pueden merecer, ni pueden obrar; y todo el alivio de su congoja pende de agena diligencia. Al Rey paciente le afligia la esperanza de un Bien, que estaba lexos; à las Animas, la flecha de su amor con raro martyrio, à la abrasada esperanza de el Bien, que està tan cerca. Job padecia una sinrazon; las Animas, en el olvido humano, la mas cruel ingratitud. Tiene el Rey alivio à la voz de su dolor, por que con compassion le escuchan; claman en su ahogo las Animas por su alivio, y no hallan, ni memoria en su fatiga, en los amigos de el mundo, que tyranos las dexan, haziendose los hombres sordos à sus suspiros.

10 Emendèmos, pues, los yerros, con lastima de los que alli padecen, los descuidados, suplicando fervorosos al Señor, que alivie sus penas. Passarèmos, si las templamos sus tormentos, à prevenir nuestras dichas; y mirando por aquellos Espiritus afligidos, procurando el remedio, que desean sus ansias, lograrèmos el mayor consuelo para nuestras fatigas; y ayudando con nuestras Oraciones, y Sufragios, à que en el Cielo celebren su triunfo, estèmos ciertos, que agradecidas las Animas, haràn, que consigamos de el mayor Tyrano la victoria, assegurando en el ageno socorro nuestro provecho.

PUES

SI passan como sueño,
Y nada son mis dias,
Las graves culpas mias
Perdona dulce Dueño,
Pues que de engrandecerme, haces empeño.
Junto à mì, Señor, pones
Tu corazon amante;
Buscasme, y al instante
Examinar dispones
De mi vida las obras, las acciones;
Por què mi culpa esquiva
No perdonas piadoso?
Por què tan trabajoso
Quereis, Señor, que viva,
Que aun me sirva de estorvo la saliva?
Cometì mil maldades:
Què he de hacer, Guarda inmensa,
Màs, que sentir tu ofensa,
Emendar impiedades,
Y buscar el remedio en tus piedades?
Exceden al guarismo
Las culpas, que hice herrado;
Mas, si en la Cruz clavado
Triunfaste del Abismo,
Por què me haces contrario de tì mismo?
Tu perdon solicito:
Y pues tu imagen copio,
Y el perdonar es proprio
De tu Ser Infinito,
Por què no me perdonas mi delito?
La mas fatal dolencia,
Al que oy es polvo, sana;
Que, si quieres mañana
Usar de tu clemencia,
Ya me hallaràs sin ser, sin sulsistencia.

CAPITULO XXXIV.

CON SU ORACION, CONFORMIDAD, Y EXEMPLO, allana dificultades la Santa Madre, coadjuvando el Maeſtro Ibañez. *Entra en el Convento, en que penaban huerfanas ſus* quatro Novicias, *confeſſando deber à la* Madre Santiſsima del Carmen. *ſus victorias.*

MADRE DE PECADORES LA REYNA DE Miſericordias, franquea à las Almas el Eſcudo *mas firme, en ſu ſagrado* Eſcapulario del Carmen. *Prerogativas, y elogios de tan Santa* Religion, y Eſcudo.

1. LAS oraciones, que hacia fervoroſa à Dios, y buenas obras à ſus proximos, iban ſuſpendiendo la deshecha tempeſtad: pero, deſatandoſe un viento, que parecia en favor, tuvo mucho de uracan, volviendoſe à enfurecer las alteradas olas de el mar, al dictamen, que formò el error, con intento de introducir la paz, y pudo ſervir para mayor confuſion.

2. Librola, empero, de el trabajo, que temia; el Preſentado *Ibañez* con ſu virtud, y prudencia, ſerenando el alvoroto, de quien la Santa recelaba el mayor daño, alcanzando con ſu autoridad, que hicieſſe compañia feliz à las quatro Novicias, que con el contento, que ſe puede imaginar, la llegaron à recibir, reſpecto de el anſia, y lagrymas, con que la eſperaban, como à ſenda, y *Maeſtra* de ſu virtud, y perfeccion.

3. Todo lo debian à la magiſtral enſeñanza de ſu Santa Madre, y al ſagrado Patrocinio de la *Virgen* de el Car-

Carmelo, en cuyo sagrado *Escudo* tienen sus Hijas la mas segura defensa, y los Fieles, que se visten su *Escapulario*, el mas divino socorro, con que lograràn felices las mayores victorias de su Contrario, que à su favor dichoso deberàn, verse libres de los peligros de este miserable mar de el mundo, con que arribaràn à el mas deseado, y glorioso puerto.

4 VISTASE de la Reyna mas divina
El devoto sagrado *Escapulario*,
Quien à su mal buscare *Medicina*,
Y quisiere triunfar de su contrario:
Hallando en èl *Defensa* diamantina
En tanto riesgo de este mundo vario,
Y *Asilo* contra todas sus pasiones,
Escudo de tyranas invasiones.

5 Es contra nuestros enemigos la divina *Maria* la mas segura *Defensa*: proseguirà siempre propicia la Reyna poderosa con los Devotos, que vistieren zelosos su Santo *Escapulario*. Baxòle la Virgen (de quien se viò muy favorecido) à *San Simon* Carmelita, dandole con èl el seguro, de que lo padeceria el Fuego eterno, el que le traxesse devoto. Goza quien le ciñe, *muchas Indulgencias*, muchas *Gracias*, muchos *Favores*.

6 Permitase, dicen los Sumos Pontifices, que los Padres Carmelitas pedriquen, ò publiquen, para que los Fieles piadosamente crean, que vistiendo el santo *Escapulario de el Carmen*, rezando las oraciones determinadas en obsequio de la Divina Reyna, y procurando cumplir con sus obligaciones, y aviendo assistido à sus Devotos, que traxeron su santo Escapulario en la hora de mas peligro, las sacarà victoriosos de su contrario; y los que baxaren à el *Purgatorio*, tendran el *Sabado*, inmediato à su muerte, por manos de la Virgen el mas pronto alivio.

7 Es la Reyna de el Cielo *Paraìso* de celestiales deleites; y *Carmelo* quiere decir *Centro de Flores*: y sus Devotos en su Escapulario assegurau las eternas delicias: Una muger, y un hombre, terrenos perdieron el mundo, y un Hombre, y una Mu-

ger Celestiales le ganaron. El Paraìso de la *Religion Carmelita* fundò Elias, y le reformò THERESA.

8. Està situado el *Paraìso* en un puesto tan elevado, segun algunos Autores, que cita Gonet, que excede al monte mas eminente, y es todo fragrancias, para librarse de terrestres vapores porque goze de aires mas puros. Flores contiene, y frutos, guardanle, dice Barabio, no un Cherubin, sino dos.

9. La Religion de el Carmen forma el mas vistoso Jardin, ò Paraìso, con los diversos Arboles, que son sus Religiosos, llenos de virtudes, frutos de sus penitencias, flores, y fragrancias de su buen exemplo, apartados de terrenos vapores, esto es de pensamientos de mundo, en lo mas alto de la contemplacion, en lo mas eminente de la virtud, en aires puros de humildad, no vientos hinchados de presuncion: guardanla, no un Cherubin, sino dos, que son Maria, y Joseph, ò Elias, y THERESA; Ministro zeloso aquel de el culto, que se debia dar à la Eterna Deidad; Guarda THERESA de el divino honor.

10. Quien debidamente vistiere el *Escapulario* devoto, se librarà de el eterno Tormento, dixo la Virgen; pues, por su intercesion, no le abrasarà la mas infeliz llama. Es la Religion de el Carmen una *Selva* hermosa: entre las que adornan el mundo, dicen los Naturales, hay un *Arbol*, que se llama *Larice*, y resiste à el fuego; y à los Hombres, Arboles de la Iglesia, vestidos de el santo *Escapulario*, no les abrasarà el Fuego eterno.

11. Opinion fue de los Orientales, dice Bercorio, que los vestidos, frabricados de la lana de las Obejas, que se apacentaron en los pastos de la tierra de Abraham, no eran combustibles: los Fieles, que visten la preciosa tela de el *Escapulario* de el Carmen, y gozan de su espiritu al passo, no padeceran el eterno fuego.

12. Podràn los Devotos de mi Escapulario, dixo la Virgen, ir à el Purgatorio, y à mi suplica se verán libres de el mas infeliz voraz Incendio: pues mi *Patrocinio* les sacarà triunfantes de el mas infiel Contrario, asistiendoles poderosa en el ultimo instante de el mayor riesgo; y à mi proteccion sagrada, saldrà favorable la sentencia.

13. Condenados estaban à muerte los Hebreos por el Prin-

Principe *Assuero*, quando, al ruego de la Reyna *Esther*, la sentencia de el rigor se convirtiò en grande piedad; por que, assistiendo la Reyna en la presencia de el Principe, toda hermosa, le agradò de suerte, que mudò el Decreto de muerte en vida.

14 Es representacion, pues, Esther de la divina *Maria*, que, quando estaba el Mundo sentenciado à muerte por el original delito, saliò la mas Poderosa Esther à dàr à los mortales la mas feliz vida, adornada con los preciosos vestidos de su Virtud, y Perfeccion. Pero adonde mas sobresale de esta Deidad soberana lo hermoso, es en el Carmelo, y adonde templa el divino enojo, tan bella en sus perfecciones, como abundante en sus continuas piedades, vestida de la mas rara clemencia, en que resplandece con mayor gloria, y su honor sagrado, el vestido de el Carmelo.

15 Vistiò la divina Esther los sagrados vestidos de su adorno, y leyò otra Letra, *Reassumpsit vestimenta humilitatis suæ*, sobrevistiò las galas de su humildad. Estas son las que la adornan en el Carmelo, para ser señal gloriosa de los pueblos; y leyò otra Letra, *para Vandera*. Debaxo de la proteccion de Vandera tan victoriosa, deben militar los humanos, recurriendo à vestir la sagrada Librea de el Carmen los pecadores, buscando el mejor *Escudo* en su *Escapulario* devoto; y recurrir à tan seguro Amparo.

16 A tan poderoso patrocinio nos alienta el Chrysostomo, quando dice: à tan Santissima, pues, Virgen, y de Dios Madre, recurriendo, asseguramos nuestra dicha en su patrocinio: y assi, qualquiera que seais, huid de el soberano Juez el enojo, recurriendo de la Madre de el Señor à el eficaz Amparo, que le lograrèmos muy seguro, si visitieremos, fervorosamente devotos de la Virgen de el Carmelo, el sagrado Escapulario, con que recibirà el Captivo, redencion, el Enfermo, salud, el Pecador, perdon, el Justo, gracia, el Angel, alegria, y la Santissima Trinidad, Gloria.

17 Invòque pues, la Devocion à la Reyna Celestial, escogida como *Sol*, que, assi como este sale sobre buenos, y malos, assi la Virgen Santissima, sin atender à demeritos passados, se muestra apacible à todos los arrepentidos, y se apiada su afecto admirable de las necessidades comunes.

Sale

18 SALVE *Madre* Virgen
De el Señor Dios nuestro,
Escogido *Vaso*,
Y de gracia lleno.
Vaso de honra inmensa,
En todo perfecto:
Vaso prevenido,
Antes de aver tiempo:
Vaso fabricado
De el Poder Eterno.
SALVE Reyna, y Madre
De el Divino Verbo:
Flor, sin las espinas
De el delito feo.
Puerta de la Gloria,
Fuente de sus huertos,
Guarda de prodigios,
Celda de mysterios:
Cuya gran fragrancia,
Cuyo olor supremo,
Excede lo fino
De hermosos unguentos.
SALVE *Virgen* pura,
Honra, y Casto Exemplo
De las que te imitan,
Y virgines fueron.
Fiel *Reparadora*
De el humano Pueblo,
Y de sus dolencias
General *Remedio*,
Aurora que trae
A aquel Sol Eterno,
Y en sus bellas alas
Dichas, y contentos.
Myrra de templanza,
Nardo de olor bello,
Rosa de paciencia,
Y *Balsamo* excelso.

Tu

Tu *Valle* glorioſo,
De humildad Eſpejo,
Y *Tierra* bendita
De aquel Fruto Regio.
Tu *Flor* de los Campos,
Lirio caſto, y terſo,
De quien ſaliò Chriſto,
Qual pimpollo tierno.
Cielo, y *Paraìſo*,
Cuyo Campo ameno
Participa à el mundo
Glorias, y conſuelos.
De Salomon *Trono*,
De marfil mas bello,
Palma myſterioſa,
Llena de trofeos.
Tu de los elogios
Soberano objeto,
Mas *Pura*, que el Angel,
Con mas Privilegios.
Mas *Clara*, que el Sol,
Y los Aſtros bellos:
Mejor Criatura
De la Tierra, y Cielo.
Eſtrella de el Mar,
Llevanos à el puerto,
Y deſde eſſe Trono,
Que viſte luceros,
Ruegale à tu Hijo,
Que, en el triſte rieſgo
De eſte mar mundano,
El pirata fiero
No nos rinda altivo,
Tyrano, y ſoberbio.
Poſtre tu virtud
Su rugiente aliento:
Tu piedad deſtruya
Sus viles intentos.

De

De la Trinidad
Fiel Ticlinio excelso,
Madre de piedad,
De el mismo *Sol* Cielo.
Jesus, soberano
Defiende à los siervos
De tu Madre Virgen,
Que es mi dulce Dueño.
Desata culpados
De sus tristes hierros;
De la culpa huyan
Los nublados densos,
Passando la noche,
Porque en quieto sueño
Despierten à el dia,
Que siempre es eterno,
Los que fervorosos,
En debido obsequio
De la Madre Virgen
Repassan Mysterios.

CA:

CAPITULO XXXV.

YA CONVERTIDA LA TORMENTA EN BONANZA, en verano el bivierno, concurren bellezas à ser flores inctactas de aquel Paraìso: entre las quales una Sobrina de la Santa Madre, *que rompiendo lazos, arrojando rizos, pisando galas, vanidades lascivas, diò lecciones* Prudente, *à las que desvanecidas por* Fatuas.

TORPES PROFANAS GALAS, AFEYTADAS BELLEZAS, pregon de lascivias: *redes del Abismo, ruina del mundo.*

1 REcibiò à su Esposa en su Casa la Divina Magestad con grande amor, y la llegò à coronar, por que quiso por su mayor gloria con tanta constancia padecer; y à sus Hijas admitiò en su proteccion la Reyna Celestial, con cuyo favor se vieron en mucha paz, passando el *Pueblo* de alborotado à devoto, y de engañado à reconocido; advertido, de que vencer tanta contradiccion humana, no pudo ser sin especial disposicion Divina.

2 Entraron *muchas Monjas*, con cuyo caudal el *Edificio* material vino à crecer, y el Espiritual se aumentò mucho en la Virtud. Pidiò el S. Habito una *sobrina de la Santa*, que llegò acompañada de lo mejor del Pueblo, despidiendose, como quien sabia, que iba à morir para el mundo. Sacaronla à la Iglesia, trocando la variedad, y vanidad de la seda, por una Mortaja. Moviò su exemplo à unos à lastima, à devocion à otros, viendo tan Pobre à la que

en el siglo era tan rica; humilde, la que parecia tan soberbia.

3 Assi triunfó, dexando devota, y desengañada las *galas*, y con ellas grandes peligros: pues su *profanidad* enreda las Almas, destruye los caudales, y ocasiona descreditos, perdiendo à muchos maridos. Dichosa es (ò Vanidad) la que te desprecia, y se viste de un *Sayal*, como esta Sierva de Dios; pero la que no pudiere tanto, vistase con la debida *moderacion*, para exemplo de las demàs; que assi lo executan, las que siguen la Virtud.

4 UNA Muger, de purpura cercada,
Mirò San Juan brillando; un asqua de oro,
De margaritas llena, y esmaltada,
Viste diamantes como infiel tesoro:
Falta deidad, de muchos adorada!
Cuyo adorno es peligro, y es desdoro,
Que en un Vaso previene nuestro daño,
Centro de la mentira, y de el engaño.

5 Todo quanto hai en el mundo, dixo Salomon, es *Vanidad*: todo lo arrastra este vicio, todo lo destruye. Por èl se buscan los *adornos* vanos; no porque lucen, sino porque ciegan: *sombras* del juicio, *delirios* de la razon, *despeño* de las almas! por ser el *trage indecente*, de la torpeza cebo, de la honra peligro. Vestido proprio de deidades ciegas, para lograr veneraciones falsas.

6 Es la *vanidad*, en pluma de San Bernardino, una *locura* infeliz, *ignorancia* ciega, inconsiderado *peligro*, adonde perecen las almas: *profanidad* tan vistosa, como mal vista, pues es la *peste* de los corazones, *madre* de los deleites, *puñal* buido, *veneno* de la castidad; *nido* de la *torpeza*, *tormenta* sossegada, *lazo* del hombre, *ruina* de el mundo, de Dios *ofensa*, de el Marido *deshonra*, del bueno *tropiezo*, del malo *caìda*, cuyos lascivos modos han ocasionado todos los daños.

7 *Mugeres torpes* son, de quien nada se saca, por quien todo se pierde, que *enloquezen* los sabios, *engañan* los prudentes, *aprisionan* los simples; añadiendo à los lazos de sus indecentes vestidos,

dos, el traer los *pechos* torpemente descubiertos, para que de aquella nieve se alimente el infernal fuego. Red varredera, que con sus libertades aprisionan muchas Almas, rendidas vilmente à sus brindadas lascivias. Sus cuerpos se ostentan con muchos lucimientos; las Almas, con densas tinieblas: cuerpos, con varias galanterias; almas, con muchas esclavitudes.

8 Las *Rosas* son bellas, viven primorosamente adornadas; pero aquella fragrancia, no se siente en sus raìces, escondense en la tierra, y no huelen bien. Las *bellezas*, como unas rosas fragrantes, encenagadas en sus vicios, huelen mal. Aquellas se alimentan de la tierra en sus verdores, y estas se sustentan del cieno de sus torpezas. En sus lozanìas la Reyna de las flores, para su gala, tiene raìces; y la belleza, porque no las viene à tener, es el fundamento, que halla el vulgo, para desacreditar su opinion. Imponderable locura! no tener que comer, y seguir la vanidad.

9 De los *cinco panes*, que multiplicò Christo nuestro Bien en el Desierto, dice el Angel Maestro, que lo executò, convirtiendo el *aire* en pan, milagro de su infinito poder! y la muger, por su flaqueza, convierte lo precisso, con que ha de vivir, en el viento de su *vanidad*, procurando tener galas, que vestir, y mas que no aya un pan, que comer. Tyrana sinrazon, y maña astuta! para despedazar *fieras* crueles à inocentes, y lobas cautelosas à corderos simples.

10 De las *lobas* se dice, que con sus ademànes, si ven una fuente, festejan sus cristales; y estas lobas ambrientas de nuestros bienes, aplauden cariñosas nuestros llantos; pareciendo alhago, lo que es traicion, como el hypocrita *beso de Judas*, que parecia amar, y era vender. assi las *torpes hermosuras*, à quienes han dado los Santos estos epitectos, tan bien aplicados, como merecidos.

11 ES la *Muger cabeza* de el pecado,
Natural *tentacion*, *riesgo* casero,
Lazo de el Alma el mas aleve, y fiero,
Detrimento infeliz, aunque buscado;
Carcel hermosa, *engaño* disfrazado,
Origen de desgracias verdadero,
De las vidas infiel *despeñadero*
Peste comun, *veneno* deseado:
Gustosa *confusion* apetecida,
Llave de la fatal, y triste *muerte*;
Estrago de la Ley mas soberana:
Fuente de las miserias de esta vida,
Destierro de la mas dichosa suerte,
Y sabrosa *impiedad* la mas tyrana.

CAPITULO XXXVI.

CRECE, CON EL NUMERO DE NUEVAS RELIGIOSAS, *el gozo de Theresa, por serlo de Jesus: quien la consuela en las ocasionadas angustias, de oir, que en las* Indias *se perdian entonces muchas Almas.*

HERIALES ANTES DEL MUNDO, YA JARDINES las Indias de un Cielo, dieron, gratas al Religioso cultivò, la mas sazonada olorosa Primicia, *assombro de Penitencia*, Santa Rosa de Lima.

1 ENTRARON despues otras *Religiosas*, que dieron grandes lucimientos à la Virtud, y aumentos à la *Fabrica* material, hallandose THERESA contenta en aquel Monasterio, que le parecia un *Paraìso*; muy gustosa, por que tenian tanta pobreza, que vivian de limosna. No la pedian, pero no las faltaba, atendiendo las hijas, con

con el exemplo de su Madre, à las dichosas medras de sus Almas.

2 Vivìa Santa Theresa contenta, pero no sossegada; porque avia determinado la Divina Providencia, hacerla del Carmelo ilustre *Reformadora*; y ayudò à sus superiores fines, lo que oyò à un Padre Descalzo, que en las *Indias* muchas Almas se perdian, porque no las enseñaban, faltando Obreros en la Viña de el Señor.

3 La Santa, que deseaba la salvacion de todos, viendose impedida, se retirò de el dolor traspassada, y hablando con su dulce Amado, le explicò su ahogo, suplicando al Señor, que la enseñasse la senda, por donde ganasse algunas de las muchas Almas, que se perdian: y quando su zelo avivaba mas su ansia, oyò, que el Soberano Esposo la decia: *No temas, espera hija, y verás cosas grandes.*

4 Perdianse en las Indias, los que seguian el error, por falta de luz; pero despues ha havido grandes Obreros, con cuyo fervor se han cogido sazonadissimos frutos de santidad, aviendose plantado en aquel herial, mal labrado, al cultivo, ò divino riego, un hermoso Paraìso de prodigiosas flores, de donde saliò la mas fragrante *Rosa*, cuya fragrancia se estendiò por todo el mundo, en los suaves, y encendidos olores de su exemplo.

5 ROSA feliz, de su humildad guiada,
Exercitando la virtud, que adora,
Rendida à los oficios de criada,
Olvida los imperios de Señora;
Mas, mientras mas humilde, levantada,
El agravio mayor no la desdora,
Teniendo su virtud tan alto precio,
Que la compraba à costa de el desprecio.

6 Naciò en la Ciudad de *Lima* la mas fragrante, y admirable *Rosa*; hija fue de Gaspar de Flores. Saliò à el mun-

mundo con peregrina belleza, como à quien prevenia la divina gracia, para ser à los ojos de su Divino Dueño mas hermosa; saliendo tan bella, y agraciada, que admirandola assombro, venian à verla como à prodigio.

7 Quiso su Madre un dia sacarla de su recogimiento, para enseñarla à una Señora; pero la *Rosa*, aunque apacible, sobresaltada de honesta, ò corrida de vergonzosa; como nacìa para su dulce Esposo Flor peregrina, no gustò de verse manoseada; y llegando con muchas lagrymas, à resistir à los muchos deseos de quien la solicitaba ver, no la pudieron reducir. Pero que ay, que admirar, si avia Rosa de servir alguna vez de trono à el Eterno Sol?

8 Renaciò à la gracia por el Baptismo, criandose en aquella tierna edad suave, afable, y cariñosa, sin dar à su Madre las molestias à los demàs niños comunes. Mas, què assombra, siendo esta Rosa, no de una Virtud comun, sino de una gracia muy especial, conservando la que avia recibido en el Santo Baptismo, y corriendo la edad, de *siete años* hizo voto de Virginidad: indicios de su grande Perfeccion? Viose su rostro convertido en una *Rosa*: prodigio, que diò motivo à su dichoso Nombre, y por precepto de la Virgen se llamò *de Santa Maria*.

9 Siendo de mas tiempo, si no ajaba, descomponia Rosa su belleza, pareciendole, que assi seria de su Esposo mejor mirada. Tuvo por superfluos sus *cabellos*, y los cortaba: que como en ellos estàn representados los *pensamientos*, y estos tienen las raices en la tierra, no quiso tener, ni pensamientos, de el mundo.

10 Era casta, y honesta; y en otro genero de batalla desafiaba à el comun Enemigo, triunfando de *sus* astucias; por que valerosa hacìa rostro à sus cautelas; y aunque su contrario la dexaba muchas veces herida, salia con todas las señales de victoriosa; pero al combate alhagueño de la carne, volvìa ligera la espalda: mas valiente, quando mas huìa, retirandose, no solo de el riesgo, sino aun de la apariencia de el peligro.

11 Transformòse el Padre

dre de la tiniebla en Angel de luz con hermoso rostro; admirôse Rosa de su atrevimiento, y dexò su presencia, esmaltando Rosa su color con su verguenza. Pero, pareciendola, que la faltaban los mejores matices, los pintò mas sobresalientes, à los duros golpes de una cadena, quedò ensangrentada, como herida de los amores de el Celestial Adonis.

12 Teniendo Rosa las virtudes, que la hicieron Grande, amaba mucho à Dios: por cuyo Señor Sacramentado, y en su defensa temiendo los defacatos, que unos sacrilegos protervos le querian hacer, se determinò à morir. Con sus consejos, por lo que amaba à el proximo, reduxo à inumerables pecadores, de forma, que los mas fueron exemplares penitentes, faltando à el Maestro, que los fabricaba, antes tiempo, que quien le comprasse los *cilicios*.

13 Fue abstinente en extremo; pues se mantenia con solo cinco granos de una granada. Vistiò el *Habito de Penitencia* de el grande Santo Domingo. Era muy mortificada, y penitente, coronando su cabeza de espinas. Ceñia su cuerpo con fuertes *cadenas*, afligiendole con sutilissimos *cilicios*: adornaba su lecho con varas nudosas, y despedazadas texas, mas para padecer, que para descansar.

14 Tenia mucha *oracion*, largas, y piadosas vigilias; previniendose, para sus devotos exercicios, de un aposento estrecho, ò sepultura ancha. Assi mantenia su elevado espiritu. Fue muy *obediente*: pues nada la llegaron à mandar, que no lo executasse con toda prontitud. Grande en la *paciencia*; pues sufriò con constancia, enfermedades, de los de casa injurias, murmuraciones de serpentinas lenguas, y sequedades de espiritu. Fue muy *humilde*: pues siempre publicaba, que Dios no la castigaba, como merecia. Socorria de sus proximos liberal las necessidades.

15 Aviendo tenido de su Esposo Divino grandes favores, aparecieronsele el Angel de su guarda, Santa Catalina de Sena, la divina Maria, y su Esposo Jesus, de quien mereciò oir: *Rosa de mi corazon, tu eres mi Esposa*: y llena de meritos;

y virtudes, recibiò el premio de sus trabajos, à donde sigue, como castissima Virgen, al Cordero, que se apacienta, no solo entre candidas Azucenas, sino tambien entre encendidas Rosas, que hermosean el siempre verde Jardin, ò Paraìso de la Gloria.

16 ROSA, *Pasmo* de la gracia,
Fiel *Emulacion* del Cielo,
Sagrada *Luz* de Virtudes,
Divino *Volcan* de afectos,
Que, à imitacion de su Esposo,
Hizo de todo desprecio:
Sagrada accion, que à su vida
La corona de trofeos.
Mariposa enamorada
Muere à amorosos tormentos,
Y *Fenix* dichosa logra
Vida inmortal en el fuego;
En el dilatado llanto
De sus dulces sentimientos,
O vive de los suspiros,
O muere de los requiebros.

CAPITULO XXXVII.

COMIENZA LA SANTA A VER EFECTUADAS LAS Palabras de el Señor. *Llega à Avila ſu* Reverendiſsimo General: *Examina, y halla ſer ſu virtud heroyca, y la dà Patentes para nuevas Fundaciones: à cuyo favor correſponde* agradecida, *en quanto ſu poſsibilidad alcanza.*

QUANTO LA GRATITUD ELEVA, DEPRIME lo ingrato. Tal fue de la ingratitud *el origen, para no deſpeñar! Tal de la* gratitud *el principio, para dexar de elevar al mayor aſcenſo!*

1 QUedaron fixas en ſu memoria las *Palabras* de el Señor: Sabìa THERESA, que ſe avian de cumplir, aunque ignoraba, como avia de ſer. Vino à Avila ſu *General*: coſa, que puſo admiracion, por nunca viſta. Perdonara THERESA la venida; que, como no eſtaba el Convento ſujeto à ſu obediencia, temiò ſu enojo, y que con èl ſe deſhizieſſen los buenos principios, mandandola volver à la Encarnacion: coſa, que llegaria mucho à ſentir, como quien amaba tanto el rigor.

2 Llegò el Padre General, y THERESA valeroſa (porque no eſtaba culpada) prompta, como tan obediente, procurò hablar à ſu Prelado Superior en el nuevo Monaſterio de San Joſeph, dandole alli cuenta de ſu *Fundacion*, contandole ſu vida con toda ſencillez, y verdad, como à quien eſtaba en lugar de Dios. La cauſa era juſta, el Juez deſintereſado; con que lo que oyò, fue ſu alivio. Diòle palabra, de que

no la mandaria salir de aquel Monasterio: exortòla, à que siguiesse lo comenzado.

3. Mirò el Padre General los principios de la primitiva Observancia en la nueva Fundacion dichosa; y para lustre, y bien de su Religion Sagrada, deseò vèrla muy estendida. Diòla *Patentes*, para la ereccion de *Nuevos Conventos*, con graves Censuras, para que no la estorvasse ninguno de sus Subditos. Yà empezò Theresa à vèr, en tan adelantados principios, indicios de las *cosas grandes*.

4. No avia deseado Theresa mas, que el vivir en quietud con continuada paz, sin desear estender la Fundacion; pero la fue forzoso obedecer el mandato de su Padre General. Bien conocia el favor, y el caudal, que para tan grande intento era necessario, y que la faltaba todo; pero era Theresa de corazon tan generoso, que en las mayores dificultades mostraba mas animo. Viò, que era de Dios gloria, de las Almas provecho, de el Superior mandato; y aunque los medios estaban tan atenuados, para conseguir los fines dichos, su valor daba los Monasterios por hechos.

5. Hizola su General mucho favor, visitandola con grande voluntad, porque conocia su perfeccion; haziendo tanto aprecio de su excelente juicio, que con ella consultaba las cosas de su Orden de mayor peso. Pagaba la Santa estas mercedes con continuas oraciones, pidiendo por retorno de los favores, que de su General recibia, no menor premio, que la Bienaventuranza. Era en estremo agradecida, y sabia pagar los favores con excessiva ganancia.

6 Està un esclavo condenado à muerte,
Arrojado à un Leon enfurecido:
Con que, esperando yà su infeliz suerte,
A sus plantas le vè como rendido.
Mas, sin cadenas, como, el que es tan fuerte,
Se humilla tanto? Siendo *agradecido*:
Porque està siempre, el que agradece, y vive,
Atado al beneficio, que recibe.

7 De animos generosos es siempre el *agradecimiento*; ingrato el que vuelve el beneficio sin usura. Todos los mortales deben ser agradecidos, dando por los favores, que reciben, las debidas gracias: las primeras à Dios, Principio, Fuente, y Origen de todo bien. Tambien se deben dàr à los Padres, Maestros, y Prelados, que nos labran con su enseñanza, y reparten, como Astros del Cielo de la Iglesia, sus Influencias en comunes beneficios.

8 Siendo agradecidos tambien, à quienes con sus liberalidades disponen nuestros afectos, pagando de todos las buenas obras con la posible correspondencia, sino en el efecto, en el afecto; siendo la primer muestra de un animo generoso, el hazer publico el beneficio, que recibe; y si no puede dàr retorno à la merced, que le hazen (si es imposible pagarle) cumple con reconocerle; pero el que puede corresponder con mejorarle, no basta, el que confiesse lo que debe. Nada, empero, se le acuerda à el mortal menos, ò nada olvida mas, dixo el Filosofo, que el beneficio recibido; por esso ay tantos *ingratos*.

9 Quatro especies de *ingratitud* puso Seneca: La *primera*, negar el beneficio: La *segunda*, disimularle: La *tercera*, no satisfacerle: Y la *quarta*, olvidarle. Pero aun ay otra especie de peor calidad, y es pagar el favor con un agravio. El *primer* desagradecido fue el Angel infeliz: pues las prendas, que debieran servir à el agradecimiento, sirvieron à una sinrazon ingrata. El *segundo*, el Hombre primero; pues pagò las mercedes de su Bienhechor, con agravios: pusole en un Paraìso de hermosas flores; y despues le diò en retorno à su Divino Dueño penetrantes Espinas. Muchos han correspondido con ingratitud; pero algunos han sabido agradecer.

10 Por exemplo de agradecidos se puede poner el Aguila: tita à colocar esta en lo mas alto su nido, por acercarse à el Cielo, pagando con sus cercanias sus mas benignas influencias. Bebele à el Sol los rayos, por no apartar de su Bienhechor los ojos. Coloca su nido en piedras, acaso brutas; y por pagarle su afecto, agradecido el Sol, se las vuelve preciosas. No teme los rayos, por-

que Jupiter no castiga à agradecidos.

11 Bien imitò las propriedades de el Aguila, en ser agradecido, *Joseph* el de Egypto; pues se llegò à lo mas elevado de la virtud, no dexandose cegar à los viles rayos de el humano Sol, con quien no quiso ser vilmente agradecido, por no ser con su Dueño ingrato. No apartò de el Rey los ojos; pues con rara gratitud decia: *Como podrè pagar con agravios, à quien me ha hecho tantos beneficios?* Y por no turbar de su Principe los lucimientos, colocò su nido en la piedra de su constancia, ò preciosidad de su resistencia. No temiò las centellas, que por agradecer, saliò libre de las que despedia el cielo de una belleza. Buen exemplo de gratitud fue Joseph; pues por agradecido, quando su ama le buscaba dueño, eligiò antes ser esclavo; mas atado à las cadenas de beneficios, que à las prisiones de sus hierros. Pagòle el Rey su agradecimiento; haziendole de siervo humilde, Principe soberano.

12 Pero el exemplo mayor de agradecidos fue *Christo* Bien nuestro: recibe el Hombre el mas Divino beneficio en un Sagrado Bocado, y en el *Pan de el Cielo* un infinito Tesoro; y siendo de dadiva tan inmensa nosotros los interesados, le dà à su Padre los agradecimientos. Ofrecenle los Apostoles à el Celestial Maestro, el perder por su amor la temporal vida, y el Señor en el Pan, que baxò de el Cielo, una Vida Eterna. Agradecida fue tambien la Soberana *MARIA* Señora nuestra; pues al dàrle el Cielo de Madre, y Emperatriz la mayor Grandeza, corresponde con la humildad de hazerse Esclava.

13 UN Labrador, con piedad,
A una Serpiente hospedò;
A quien casi muerta hallò
De el Invierno en la impiedad;
Pero quitò su crueldad
La vida, al rigor obsceno,
Al que la abrigò en su seno;
Siendo perfecto retrato
De aquel, que convierte *ingrato*
El beneficio, en veneno.

CA

CAPITULO XXXVIII.

NO SIN DIFICULTAD CONSIGUE LA SANTA Madre fundar Conventos de Religiosos : Tebaydas de Maestros desengañados : Confusion de ciegos Ambiciosos.

O SI CON TAL EXEMPLO APLICARAMOS à la Virtud, el desvelo, que nos cuesta la Vanidad! *A què peligros no se expone el* Ambicioso, y Avaro, *bebiendo sed, para mas penar? La mejor hazaña es el saber morir. De un San* Francisco de Borja, y Carlos Quinto, *podemos aprender.*

1 EL Obispo de Avila escribiò à el Reverendissimo Padre General, haziendo toda diligencia, para que huviesse *Religiosos* Carmelitas de la mas estrecha Observancia. No logrò sus desvelos; que reservò el Señor para THERESA essos cuydados, haziendola Instrumento de admiraciones, y maravillas: pues quien ha oìdo tales cosas! Una Muger fundar tantos Monasterios, siendo Luz, y Maestra de una Religion tan Antigua, y de tanta santidad!

2 Entrò la Santa en este Empeño, porque la pareciò bien, que huviesse Religiosos de el mismo Instituto; de cuyas Letras, y Virtudes, podrian valerse sus Monjas, para vencer dificultades. Escribiò à su Superior, y viò en su respuesta, que aceptaba, lo que le pedia, el Padre General; aunque con sujecion à dos Padres de su Religion. Vencer à estos, tenia alguna dificultad; pero empeñandose el Obispo, logrò su pretension.

Con

3 Con la licencia aumentò la Santa su cuydado, por no saber dàr principio à su deseo, por falta de Religiosos: pues unos no eran à proposito, y otros no querian seguir camino tan estrecho. Mirò muchos imposibles; pero entonces, avivando mas su fé, dexò à el Señor sus cuydados, y suspendiò sus desvelos, procurando proseguir en la Fundacion de los Monasterios de Religiosas; para cuyo fin escribiò à un Padre grave de su Orden, que le comprasse una casa; y vencidos los estorvos, que ocurrieron, dandò su permisso el Abad, quedò otro *nuevo Convento* en *Medina*; fundado con el Titulo glorioso de *San Joseph*.

4 Fabricaba Santa Theresa estos Monasterios, para que las Almas se apartassen de el engaño, y huyendo de el mundo, y de sus riesgos, dexassen la vanidad, siguiessen la virtud, y despreciassen, quanto estima el mundo, apreciando quanto lleva à el Cielo: que lograssen la perfeccion, y aunque vivos, no olvidassen los desengaños, porque se hallaban de una mortaja vestidos; y que, pues no avia Escuela para aprender à nacer, la huviesse, para enseñarse à saber morir.

5 UNO aprende à labrar la tierra dura,
Otro à desentrañar su centro obscuro,
Aquel se aplica alegre à la pintura,
E otro, à fabricar el fuerte Muro,
Este, à la Medicina mal segura,
Otros, à navegar qual Palinùro,
Y otro, à juntar dinero, ciego atiende;
Pero à saber morir, ninguno aprende.

6 Todo Hombre naturalmente desea *saber*; pero no todos logran este dichoso fin; porque muchos no ponen la diligencia, que es menester; y aunque el deseo de aprender sea comun, cada uno sigue su inclinacion particular, amando una sinrazon. Dixolo David: *Siguiendo sus perversas inclinaciones*, dize el Profeta, *se vuelven inutiles, sin aver, ni uno, que obre bien*: porque las cosas, que debia dirigir la razon à el licito fin, las busca la im-

impiedad para un errór.

7 *Todas las cosas*, decia San Antonio el Grande; *son Libros, que me enseñan à conocer à Dios, y à conocerme.* Todo lo hallaria en su provecho la inocencia, sino lo torciera la malicia. La fruta de el Paraìso, si la buscàra la obediencia, huviera servido à la inmortalidad: y porque la buscò su injusto antojo, fùe su ruina. Què feliz fuera el que tiene el oro, si como lo guarda su codicia, lo repartiera su misericordia. Provechoso fuera siempre el hierro, si lo quisiera para lo preciso el cuydado; pero le suele hallar para la venganza el odio.

8 Quanto criò para el Hombre la Divina Providencia, si lo logràra la moderacion dentro de los limites de la Sagrada Ley, fuera dicha. Pero què infelicidad mayor, que buscarlo la Codicia, para que sirva à la Ambicion, y à la Sobervia, sin aver Elemento, que no penetre el gusto de su interès, ù el viento de su vanidad. A el Aguila le basta el Ayre, à el Caballo el Prado, à el Elefante el Bosque, à los Pezes el Agua; y todo el Mundo le parece à la ceguedad de su ambicion estrecho corto, estrecha le parece à su dominio la Tierra, y pisa los profundos Mares, turba la Region de el Ayre con sus sobervios edificios, y ningun Elemento se libra de su vil antojo: En el Ayre busca las Aves, quita à el Mar sus Pescados, à la Tierra su Caza, à el Fuego su sazon, queriendo servirse de todo, porque de todo es dueño, si su apetito no le haze esclavo.

9 Para lograr sus deseos, han discurrido los Hombres Instrumentos varios: Hallò Baco la *Parra*, Cères el *Trigo*, Apolo la *Medicina*, Cadmo el *Oro*, Trasòn la *Muralla*, Eritonio la *Plata*, Teodoro la *Llave*, Piseo los *Venablos*, Mesenio la *Cota de Malla*, los de Lidia el *Dinero*, Marte las *Armas*, Nembrot el *Muro*, *Torres* de Ladrillo. Todo mal, si sirve à el vicio; bueno, si lo exercita la virtud; pero, aunque lo use la moderacion, es solo para servir una vida, que se marchita, que dura lo que la flor mas caduca.

10 Y para vida tan fragil, se han prevenido tantas Artes, se han empleado tantos Hombres, se han fatigado tantos Ingenios? Y para no perder una vida eterna,

que

que no se llega à lograr, si se yerra à el morìr, se les olvida à muchos el aprender tan necessaria, è importante leccion; que, si es la hazaña mayor, el saber acabar, es la mas dificultosa de aprender; y assi conviene ensayarla muchas vezes en la vida, para no errarla en la muerte.

11 A esto nos enseñan muchos Santos con su èxemplo: assi lo executò *San Francisco de Borja*, aprendiendo este desengaño tan Real, como vèr à la Princesa difunta, que llevò à Granada. Antes, quando viva tan bella, que no pudo ser mas: Y despues? En lo que pàra la Magestad, la Grandeza! Ni mas, ni menos: retirandose à aprender à morìr, à la Sagrada *Compañia de JESUS.*

12 A su imitacion, tambien se ensayaba muchas vezes el Grande Emperador *Carlos Quinto*, retirado à el Convento de Yuste, contemplando desengañado los funebres aparatos de las Exequias, que mandaba hazer en vida; mirando con la debida luz aquel nada, en que pàra todo; representandose muchas vezes muerto, quando vivo, con lutoso aparato de su Real Familia, para exemplo suyo, y desengaño de todos.

13 EL mas Glorioso Rey, cuyas Hazañas
Dieron dorado esmalte à su decoro;
El Principe, que en belicas Campañas
Eterna fama diò al Clarin sonoro;
El Pastor, que en las rusticas Cabañas,
Ni al Puesto aspira, ni apetece el Oro;
En llegando à la ultima jornada,
El Principe, el Pastor, y el Rey, son nada.

CAPITULO XXXIX.

FIADA EN LA DIVINA PROVIDENCIA, y haziendo lo que de su parte alcanza, logra la Santa vèr fundado su Convento de Medina. *Siente, y sienten sus Hijas el que se vaya; pero por Dios todo se abandona.*

ASSI EL SANTO ABAD HILARION *cuya austéra Vida, Celestial Escuela de penitencia, y desprecio, de quanto aprecian incaptos los que captivos de el mundo.*

1 COnfiaba Theresa en el Infinito Poder, y su esperanza no se podia fustrar. Procuraba hazer primero la diligencia humana, fiando su cuidado despues à la Providencia Divina; y assi, vencido aun el mayor estorvo, logrò vèr en Medina perfecta la Fundacion de el nuevo Convento.

2 Al despedirse de las Monjas de el primer Monasterio de San Joseph, lo llegò mucho à sentir; mas encerrò la pena en su grande corazon; pero bien sabia la Santa Fundadora, que Padre, y Madre se han de dexar, quando conviene para la mayor gloria de Dios; como lo vino à cumplir, huyendo al Desierto S. Hilarion.

3 LA *Flor*, de el Mayor Astro en la presencia,
Le sigue tan atenta, y obediente,
Que aun en la triste noche de su ausencia,
Es copia de su luz resplandeciente.
Fue el Grande Antonio Sol, y en su obediencia
Su retrato Hilariòn, fino, y prudente,
Que de espinas, si Barbaras Gentiles,
Nace Rosa, ilustrando mil Abriles.

4 En la Provincia de Palestina nació el Grande *Hilariòn*. Llamòse Tavara su Lugar. Saliò, à vèr de el Sol las luzes, de unos Padres ciegos, porque eran Gentiles; siendo el Santo Abad Rosa, cuyas fragrancias hizieron mas sobresalientes las espinas.

5 Llevaronlo sus Padres, à que estudiàra, à la Ciudad de Alexandria, à donde fue conocido por su virtuoso exemplo, alabando muchos su bondad, y acreditando su razon. Recibido el mejor sèr dichoso en las Sagradas Aguas de el Baptismo, y llamado al eco de la fama de el Divino *Antonio*, que se estendia por todo el mundo, fue ansioso su cuydo à buscarle, para que le enseñaße Maestro, quien deseaba ser perfecto Discipulo.

6 Aviendo recibido sus admirables luzes en el exemplo grande de dos meses, y advertido su piedad, rara austeridad, y perfeccion, despidiendose de su gran Padre, y dichosa compañia, se volviò à su Tierra; à donde, muertos sus Padres, repartiò generoso su herencia à los pobres, y desde alli se retirò à un solitario lugar. Puesto en el Desierto, traìa solo el Vestido, ò Melota, que le diò el Abad Santo. Gastaba en oracion fervorosa la mayor parte de el dia, sin que la noche en sus horrores estorvaße sus santos exercicios; y quando se veìa fatigado, tomaba el escaso preciso alimento.

7 Mirò el contrario su perseverancia, y le dispone una guerra cruel su aleve astucia, asestando à su honesta constancia con obscenos objetos de impureza. Si le veìa à la necesidad afligido, le figuraba el mas sabroso regalo; si en exercicios de-

devotos, le atemorizaba con horrorosos bramidos; pero fortalecido Hilariòn de el Divino poder, salia de sus engaños vencedor.

8 Hizo, para su habitacion, una Cueva estrecha, con la forma de una Sepultura ancha, labrandola con este *desengaño*, como quien se consideraba yà muerto para el mundo. Alli era un exemplar perfecto de su gran Maestro Antonio, de quien seguia las virtudes, è imitaba las austeridades, para domar sus pasiones.

9 Rezaba Psalmos, ocupandose algunas vezes en el *trabajo* de sus manos; dormia en la tierra, y nunca se quiso mudar, ni labar el Habito, que se llegò à vestir; porque desengañado decia, que era superfluo buscar los regalos en los cilicios. Alimentòse toda su vida con desabrido, y escaso alimento, cuyas rigideces le adornaron de virtudes.

10 Abrasado Hilariòn en Divinos afectos, se admirò prodigioso en Milagros, con que convirtiò à muchos Gentiles, y le buscaron personas inumerables, llenandose aquellos Desiertos de perfectisimos Varones: y agregandosele, con zeloso cuydado, varios Habitadores de el *Carmelo*, y sujetos al Precepto de su Obediencia, aprendieron de su admirable enseñanza el mas virtuoso exemplo; y al caritativo riego, dieron el mas sazonado fruto: Arboles, que en la eminencia de la virtud lograron tener varias flores de perfeccion.

11 Aviendo vivido ochenta años rigido penitente, y verdadero humilde, y habitado varios Desiertos, por huir los merecidos aplausos; fundado Conventos, y hecho muchos Milagros, sanado endemoniados, resucitado muertos, curado enfermos, y alegrado el Cielo (à su oracion) con fertil lluvia los marchitos Campos, cayò enfermo.

12 Cierto de la feliz hora de su transito, mandando à Hisichio sus tesoros, que eran un Habito, y el Libro de los Evangelios, llegò à su ultimo trance: y diciendo à su Alma, que, aviendo servido al Señor sesenta años, por què temia? Entregò el soberano Santo su Espiritu en manos de su Dueño; y con toda veneracion sepultado, le trasladò Hisichio à la Provincia de Palestina à su primer Monasterio, en dòde floreciò por Milagros.

SALVE, Hilariòn Divino,
Habitador dichoso
De el Desierto, Campaña
De tus triunfos glorioſos.
Altos Puestos olvidas,
Pisas falsos tesoros,
Desprecias los regalos,
Que ofrece el mundo loco.
Unas yervas humildes
Son tu sustento solo,
El Agua tu bebida,
Tu Cama el suelo tosco.
Entre fieras habitas,
Y siempre victorioso
Sales de los engaños,
Que forja el aspid sordo.
Habitando en la tierra,
Te elevaban à el Solio
Contemplaciones santas,
Afectos amorosos.
Dadnos, pues, desde el Cielo
El mas feliz socorro,
Porque à tu amparo viva,
Quien te invoca devoto.

CA-

CAPITULO XXXX.

HECHO EL CONVENTO DE MEDINA *EN LO material, y formal, Cuſtodia de Virgines, Jardin de Virtudes; procuraba la Santa con ſu exemplo ſobreſalir Maeſtra, à ley de* Prelada.

EL SUPERIOR, *PRIMERO DE SI MISMO para el acierto. Su predicar, obrar; Eſpejo del Subdito. Aſsi* San Pio Quinto.

1 FUndado el *Convento de Medina*, y las Religioſas en ſu pacifica quietud, el material *Edificio* llegò à crecer, y el eſpiritual ſe adelantò con muchas medras de virtud; y tanto el Señor las favorecia, que la Santa ſe eſpantaba. Todo lo debian à Dios, à que ayudaba el admirable exemplo de THERESA, que ſiendo Prelada, conocia, que debia florecer en mayor Santidad, para cumplir con el Oficio de Superior.

2 Aſsi lo executò en ſu Suprema Dignidad (cuya vida fue de grande perfeccion) *San Pio Quinto*, el que con ſu fervoroſa Oracion alcanzò la *Victoria* en la Batalla *Naval*, aviendo hecho con ſus ruegos fervoroſos mas guerra à los Enemigos, que las valientes Armas de los Soldados.

3 COntra el Chriſtiano vienen Turcos ruines
En Exercito infiel, loco, furioſo,
Que hallò ſu eſtrago entre ſangrientos fines,
De Pio à el grande zelo fervoroſo:
No veis, les dice, ò Barbaros maſtines,
Que yo tambien ſoy *Perro* myſterioſo,
Y que mi aliento à deſtrozaros baſta,
Perros de mala ley, è infame caſta?

Na-

4 Nació *Pio* en la Villa de el *Bosque*, Obispado de Tortosa, en el Estado de Milàn, de Familia ilustre. Fueron sus Padres Paulo Gislerio, y Dominina Augeria; y aunque Nobles, por los pocos medios no se portaron con los lucimientos, que sus passados.

5 Salió à el mundo el año de *mil quinientos y quatro*, dia de San Antonio el Grande, siendo Papa Julio Segundo, Emperador de Alemania Maximiliano Primero, y Reyes de España el Catholico Fernando, y la Reyna Doña Isabel. Encendióse una peste, ò terrible contagio, en toda la Lombardia, y huyendo de la muerte, se retiraron sus Padres à buscar la vida en ayres mas puros. Cogióle la hora de el *Parto* à su Madre en una Choza; y en lugar tan humilde salió à luz el que se avia de vèr en el Solio mas elevado: no siendo Pio el primero, que desde la Cabaña subio al Cetro; que para colocarse en el Puesto Superior, se debe ir por el camino de la humildad.

6 Llamóse en el *Baptismo* Miguèl, y llegando à la edad de ponerle à la Escuela, diò muestras de su rara capacidad, portandose en todo con mucha devocion, modestia, y quietud. Aprendiò las primeras Letras, y para proseguir, le faltaban à sus Padres los medios: por lo qual querian, que su hijo dexasse los Estudios, y se aplicasse à un *Oficio*. Repugnòlo el Santo, porque no era aquella su inclinacion; si solo virtud, y Letras, como quien avia de lucir, puesto en el Candelero de la Iglesia, *Astro Superior*.

7 Passaron por su Lugar unos Religiosos Dominicos, y admirados de su compostura, le llevaron à su Convento: estuvo con los Padres algunos años, y despues le vistieron el Sagrado *Habito*. Yà Hijo de el Grande Patriarca Santo Domingo, se consideró vivo, y muerto: vivo, para las cosas de el Cielo; muerto, para las cosas de el mundo. Seguia la perfeccion, y los Frayles dieron sus *Votos* à el, que amaba fervoroso la virtud; y contentos, y satisfechos de su buen modo de obrar, llegò à hazer su *Profession*.

8 Considerando à lo que le obligaba su Sagrado Instituto, como *Aguila* generosa, sin pestañear, siguió su exem-

exemplo, à los rayos de el *Sol* de *Domingo*, è imitò sus passos, siendo por su virtud *Retrato* fiel, ò la mas viva copia de aquel Original.

9 Con su Vida animaba à todos, à seguir la Perfeccion, quantos miraban à *Pio* en el semblante *modesto*, *compuesto* en sus costumbres, de corazon *humilde*, de animo *templado*, en el ingenio *sutil*, *prudente* en el consejo, *puro* en el Alma, para consigo *recogido*, para con Dios *devoto*, para el proximo *compassivo*, de la Regular Observancia *zeloso*, *guarda* de su Celda, ocioso nunca, *ocupado* siempre.

10 En el Coro se veìa *devoto*, *prompto* en la Obediencia, en la Oracion *fervoroso*, en la humildad *profundo*, en la paciencia *admirable*, en la penitencia *rigido*, en los trabajos *resignado*, en el amor de Dios *encendido*, en sus potencias *recatado*, en su castidad *Angel*, en las obras *Santo*, con los pensamientos en Dios, *desasido* de las cosas de la tierra, amando, y estimando solo la *Virtud*, sin afloxar un punto el fervòr, con que empezò à seguir la Vida en la Observancia Regular.

11 Aplicado por la Obediencia, à los Estudios, saliò tal *Discipulo*, que luego pudo ser *Maestro*, leyendo Artes, y despues Theologìa; siendo dichosos sus oyentes, pues les enseñaba à entender con sutileza las Questiones; pero mas à amar las Virtudes. Ordenado de *Sacerdote*, predicò muchos *Sermones*, todos con grandes provechos de las Almas.

12 Cumpliendo con los referidos empleos, y quedando los Religiosos, de su obrar no solo satisfechos, sino admirados, hicieronle *Prior* de muchos Conventos, en cuyo oficio procurò dar el mejor exemplo: fue muy parco en comer, en su trato muy humilde, en su pobreza con estrecha rigidez. Aconsejaronle sus Religiosos, que comprasse una buena Capa, porque la que tenia, era muy endeble. Respondiò: no Padres, esso no; soy Prelado, he menester dar buen exemplo; somos Pobres, y Mendigos, y como à tales una Capa nos sobra.

13 Diò en su Vida con sus obras tanta luz, y resplandòr, que vino à percibirse en la Cabeza de el Orbe; y por su gloriosa fama, y merito superior, como lo avia deseado, y pedido à Dios

Dios con ansiosa voluntad, fue puesto en el oficio de *Inquisidor*; en cuyo empleo defendiò la Fè con tan firme constancia, con zelo tan fervoroso, tan sin doblar su animo, que su diligencia dexò libre de el pestilente contagio à muchas Ciudades, no sin grande riesgo de su vida,

14 Por sus clarissimas virtudes Paulo Quarto, à quien le robò los afectos, le colocò en la Dignidad de *Obispo*, y despues le hizo *Cardenal*. Promoviòle Pio Quarto à el *Obispado de Monreal*, y advertido de los abusos de su Diocesis, procurò remediarlos; y aviendo emendado lo que pudo, volviò à Roma, ocupandose en gravissimos *Negocios*, defendiendo lo que era justo, con Apostolica firmeza, y constancia.

15 Fuera de la comun esperanza fue electo *Sumo Pontifice*, sin mudar nada su Humildad en aquel Grado Supremo, mas que el Habito exterior, portandose en el Palacio con el exemplo, virtud, y moderacion, que en su Convento. Tuvo en el Empleo de Pastor Universal un perpetuo deseo, de estender la *Fè*; en restituir la *Eclesiastica Disciplina*, un infatigable trabajo; para destruir los errores, un continuo desvelo; para remediar necesidades, una indeficiente misericordia; para defender los derechos de la *Santa Silla*, una invencible constancia.

16 Triunfó de el Tyrano *Selin*, insolente con la sobervia de muchas victorias, aviendose alcanzado de este Enemigo el triunfo en la *Batalla Naval*, màs con las oraciones de Pio, que con las armas de el Exercito. Supo por Divina *Revelacion* en la hora, que se consiguiò la Victoria, y luego lo manifestò à sus Familiares. Quando intentaba la total ruina de el *Imperio Mahometano*, por nuestros pecados, despues de una grave enfermedad, y muchos dolores, con grande tolerancia sufridos, recibidos los Santos Sacramentos, *descansò en paz*, para entrar como siervo fiel en los gozos de su Señor.

17 Muriò el año de *mil quinientos y sententa y dos*, de sesenta y ocho años de edad, tres meses, y veinte y quatro dias. Manifestò Dios su Santidad con muchos Milagros: convirtiò Hereges, librò endemoniados, reduxo pecadores, sanò enfermos.

Imi-

Imitò este Santo en la *pureza* à las Virgines, à los Doctores en la *sabiduria*, à los Martyres en la *defensa de la Fè*, à los Apostoles en el Supremo Ministerio; siendo solo este Hijo para grande gloria de su Santissimo Patriarca.

18 Y tu *ò glorioſissimo Padre* atiende desde esse Trono elevado à nuestras miserias, y alcanza de el Señor el perdon de nuestras culpas, y al que te invoca devoto en este destierro, al divino auxilio haz, que logre el verse en la eterna Patria, para besarte los pies en eternidades de Gloria.

19 FUE *Pio* perfectissimo Prelado,
Siguiendo de Bernardo la fiel forma,
Y con su gran consejo se conforma,
Y regla, que el Melifluo Abad ha dado:
De los mendigos se mirò Abogado,
El que dirige al Clero, y le reforma,
De la vida de el Subdito se informa,
Premia al que es bueno, el malo es castigado:
De la Verdad se hallò firme Testigo,
Y Pastor de el Catholico Rebaño,
De la piedad dechado fue, y modelo,
De el oprimido, y pobre, fue el abrigo;
La Fè defiende, y reparò su daño,
Luz fue de el Mundo su encendido *zelo*.

20 ES un *Superior* atento
Sol, que todo lo ilumina,
Y à el bien ageno encamina
Su virtud, y lucimiento:
Con su *exemplo* influìa aliento,
Siendo su gran perfeccion
Una muda persuasion,
Con que aliente à los que guia;
Que, si luce, serà dia;
sino, noche, y confusion.

CAPITULO XXXXI.

REPITE EL INTENTO DE FUNDAR CONVENTOS de Religiosos: *ofrece, ser el primero el P. Fr. Antonio de Heredia*: y una casa para la Fundacion *un Cavallero* Mendoza *de Valladolid, que muere de repente à ojos del mundo; pero de pensado à ojos del Cielo.*

O DESENGAÑO DE LA VIDA HUMANA! SU sepulcro la cuna: *su nacer es morir: su lucir, acabar.*

1 NINGUN socorro es mas pronto, que el del Cielo. Hazia la causa de Dios THERESA, y lograba quanto à el Señor pedia. Acabada la *Fundacion de Medina*, como cessaban las empressas glorioſas, en que avia muchas dificultades, que vencer, no descansaba su enamorado *corazon*, no saciandose sus deseos, sino haciа por Dios grandes cosas.

2 Volviò à la consideracion, de quanto agradaria à el Señor, que huviesse *Convento de Religiosos Descalzos*: consultò su intento con *Fr. Antonio de Heredia*, Carmelita Calzado, y ofreciòse à ser el primero de la Religion, que queria fundar. Oyòlo gustosa la Santa, llegandolo por muchas razones à dilatar; y por no tener *casa*, adonde se meter, ofreciò una, que tenia en Valladolid, con buena voluntad un Cavallero llamado *Don Bernardino de Mendoza*, que la Santa acetò; aunque estaba lexos de la Ciudad, y no parecia à proposito para la fundacion.

3 Passados dos meses, llamò Dios à este Cavallero à juicio, no dandole el acci-

cidente lugar, para confessarse bien, aunque acabò con muchas señales de contricion. *O muerte!* ò desengaño de la humana *Grandeza*, que assi feneces, y aunque Rama del mas excelente Tronco, te conviertes en ceniza! que igualmente se atreve Parca à las agigantadas Fabricas de la Sobervia, como à las toscas cavañas de la humildad rustica. Muriò de repente; pero prevenido: porque no ignoraba, que en la vida no ay instante seguro.

4 A Una *yerva*, si humilde, temerosa,
Ampara un Olmo grande en su firmeza;
Con cuya sombra crece tan dichosa,
Que sirve de *diadema* à su cabeza;
Pero llegò la edad mas riguroſa
De el Diciembre erizado, y su fiereza
La dexò tan rendida, y tan ajada,
Que su *pompa* se vuelve en polvo, en *nada*.

5 Es la *Vida* una continua *pelea*. Tantas passiones nos combaten, como peligros nos cercan. Tan breve es la Vida, que algunos la dan la difinicion de *ida*. Tan presto sube el Hombre à la *Vida*, como baxa à la *Muerte*: luego que vive, và caminando à el *Sepulcro*. El *Sol*, desde Oriente à Poniente, es el mas seguro *Cometa*, que anuncia, ò pronostica nuestro fin.

6 Esta triste provechosa Consideracion dà aliento, à seguir la *Virtud*, colirio contra nuestra ceguedad. Si quieres vivir bien, considerate mortal, y tu vida tan poco estable, y segura, como compuesta de tan inciertos instantes. *Tened*, dice el Señor, *Luces en las manos*, para esperar à el Divino Esposo de las Almas. San Gregorio dice, que estas *Luces* significan los resplandores de el *buen exemplo*; pero tambien es, para que aprendamos nuestro desengaño.

7 Es la *Luz* la propria imagen de nuestro fragil sér: tan presto llega à lucir, como empieza à llorar; y el Hombre, luego que sale à el mundo, empieza el llanto. Quanto alienta en la *Antorcha* su lucimiento, sirve à su ruina: los instantes, que logra el Hombre, son los que vive; y los mismos, que gas-

ta, son *la* que muere. Fabricase el material de las *Achas* de flores, y de Cristales: la *Flor*, si la mas vistosa, es la mas caduca: la *Rosa* à la mañana nace, à la tarde enferma, y à la noche muere. En tan breve tiempo tiene la Reyna de las Flores cierta su muerte; y tan breves horas no se le assegura à el hombre la vida: por esso, el mortal, como flor nace, se marchita, y seca el agua dice el Ecclesiastico, significa nuestra poca constancia.

8 Todos morimos, y como el *agua* nos deslizamos. Nace el agua risueña, corre desbocada, y và à parar en el Mar: assi el Hombre, rie niño, joven se despeña, y và à paràr à el mar de la *muerte*. El *agua*, mientras la mano, que la coge, mas la aprieta, mas se derrama: la *Vida* regalada, es la menos segura. los Rios, en entrando en el Mar, pierden el nombre: y el Monarca mas famoso, el Principe mas grande, en entrando en el *Sepulcro*, su Titulo es, el ser polvo, ceniza, *nada*.

9 Para esso nos manda el Señor, *tener luces*, por que no olvidèmos la memoria de la *muerte*, sirviendo sus resplandores para *exemplo* ageno, y *desengaño* proprio: pues no ay cosa mas *fragil*, que la vida humana. Nace el *mortal* desnudo, depende de ageno cuydado, dispuesto à qualquier fortuna, à todo hombre sujeto, compuesto de las cosas mas perecederas: el frio les atormenta, el calor le fatiga; una vez le quita la vida la abundancia, y otra le acaba la necessidad; y siempre le aguarda la *podredumbre*.

10 ES un *Mar* de trabajos esta *Vida*,
Escuela de ambiciosas vanidades,
Tierra esteril, de espinas oprimida,
Laberinto de errores, y maldades:
Es *Carcel*, de tinieblas afligida,
Plaza de engaños, y de falsedades,
Valle de llanto de cuydados *Fuente*,
Mal vestido de un bien solo apatente.

CA-

CAPITULO XXXXII.

FUENTE FECUNDA, IRRADIANTE SOL, EN LUCES, y raudales, ſobreſale Thereſa en varias Fundaciones, *de un Cielo Jardines: En la de* Valladolid, *al comulgar en la primera Miſſa, logra ver volar à la Patria, el* Alma *de el devoto Cavallero* Mendoza.

O DICHOSA GRANDEZA, *QUE TIENE POR BASA la Virtud! infeliz la que iluſa eſtriva en la vanidad! Privar à lo del Cielo, es dicha; à lo del mundo, deſgracia: un* Amàn*te amoneſta.*

1 DESDE la *Encarnacion* de Avila ſaliò à alùbrar todo el Orbe Catholico eſte *Sol*; y eſta *Fuente* con el agua de ſu doctrina Celeſtial à regar el Paraìſo de la Religion; y à gloria de Dios, para hacer à las Almas ricas de los mejores bienes, toletò THERESA de el mundo los mayores males, como contradicciones, enfermedades, deſabrimientos, ſoles, frios.

2 Deſpues de el *Monaſterio* de *Avila*, con el glorioſo titulo de San Joſeph; fundò el de *Medina*, y *Malagòn*, *Vajladolid*, *Toledo*, el de *Paſtrana*, *Salamanca*, *Alba*, *Segovia*, *Sevilla*, *Carabaca*, *Villanueva*, *Palencia*, *Soria*, *Burgos*, y el de San Joſeph de *Granada*. Deſpues ſe eſtendieron las Fundaciones à muchas partes, ſiendo cada Monaſterio un Firmamento de luces, ò Jardin de delicioſas flores, recreo, adonde tiene Dios ſus deleytes.

3 Muerto el *Cavallero*, te-

temio Santa Theresa, que huviesse hallado à Dios rigurosamente justiciero, y le encontrò divinamente piadoso; pero aunque se librò de los eternos Tormentos, le remitiò, à donde purgasse sus pecados; y fue advertida por Dios la Santa, de que en celebrandose el Sacrificio mas Soberano, de Valladolid en el nuevo Monasterio, subiria el Cavallero al mas feliz gozo.

4 Iba la diligencia de espacio, y dabale à Theresa el Señor priessa, con que acusa su Magestad Sagrada nuestra ingrata tibieza, y nos advierte, quanto debemos de procurar el alivio à las Almas, que padecen en aquel tormento. Fundado el Conyento, en la primera Missa, al recibir Theresa el *Divino Pan*, viò al Cavallero subir desde la temporal Prision al Reyno Celestial.

5 Sucesso, que previene à los Grandes de el mundo, para que busquen con ansia la amistad de Dios eterna; porque la Privanza de el Rey de la tierra pàra en desventura. Si *Don Bernardino de Mendoza* no acabàra, quando era de Dios amigo, no huviera sido tan superiormente dichoso, y el ser Grande de el mundo, aumentàra su tormento. Procuren, pues, los Principes la inmortal Privanza, porque la de el Monarcha terreno parece altura, y es despeño: que la altiva fortuna humana siempre pàra en tragedia.

6 Viò à *Aman* en alta Cumbre *Mardocheo*,
De el Principe aplaudido, y celebrado,
Y en un favor mayor, que su deseo,
Que fue comer con Reyes à su lado;
Mas luego de su enojo fue trofeo,
De el honor à la infamia despeñado.
O *Privanza* buscada, aunque temida,
Dulce cebo de amarga, y triste vida!

7 Los altos *Puestos* se logran con trabajo, se miran con estimacion, y se gozan con peligro: porque la embi-

bidia ciega acecha à el mas Soberano, y la caviloſa detraccion à la grande fama; labrando una contramina, quien le embidia, y le aborrece; ſintiendo vèr à otro en la elevacion, que èl adora, y en el *Pueſto*, de que à ſu Competidor deſpeña, ſin congeturar de el ageno eſcarmiento ſu ruina propria, anhelando à la privanza (ſeguro de que no ſacò mas que ſu perdicion ſu contrario) fingiendoſe en ſu imaginacion mayores eſtimaciones, y ſiendo ſu ſenda de la mas dificultoſa entrada; viene à dàr en la mas lamentable caìda.

8. Quien aſpira à la *Privanza* con los Reyes, debe advertir, que los principios ſon dificultoſos, los medios arrieſgados, y los fines ignominioſos. En una caſa pequeña no caven dos hermanos de animos grandes, ni en una Monarchia dos Reyes, ni con un Rey dos Validos: porque ſerà el uno lamentable ruina de el otro, y cada uno enemigo de sì miſmo. Llegaron los hijos de el Cebedèo à pedir Sillas à Chriſto, y dixo, que no ſabian lo que pedian; pues hablando la Mayor Mageſtad de ſus oprobrios, pretendian ſuperiores Dignidades.

9 Para templar ſu deſeo, les hace Chriſto eſta pregunta: podeis beber mi Caliz? eſto es, podreis paſſar deſde la elevacion à el tormento; de el honor à la afrenta, deſde la eſtimacion à el deſprecio? Podreis perder la vida por volver por la verdad? Morìr, por ſeguir la razon? Eſto debe ſaber, el que aſpira à ſubir: pues, ſi ſe opone à el guſto de ſu Dueño, por ſeguir la Juſticia, preſto perderà ſu gracia; y ſi en todo quiere dàr guſto à ſu Señor, ſerà ſu ſombra una eſtatua ſin aliento, movimiento, ni voz.

10 Por eſſo ninguno debe aſpirar à la Privanza de el mundo, porque acaſo buſcarà en ſu elevacion ſu tormento, ſu deshonra, y ſu cruz. Si yo fuere enſalzado, dice Chriſto, ſerè Dueño, ò me ſeguiràn todas las Gentes; pero eſſe ſubir, Soberana Mageſtad, es para ſufrir un tormento, para acabar en la ignominia de la Cruz, para padecer la mayor afrenta, para ſer irriſion, y oprobrio de el mas vil Pueblo, moviendo vueſtros enemigos, en deſprecio

vueſ-

vueſtro, ſus cabezas, ſin compaſsion de vueſtras fatigas.

11 Deſamparados de el Rey, ò privados antes de ſubir, mirad eſte exemplo: que ſubir à el *mando*, muchas vezes es paſſar à el tormento, à la rifa, al deſprecio, à la deshonra, y al oprobrio, haziendo la gloria de el mandar, mas ignominioſa la deſgracia al caer; que ſiempre los infortunios tuvieron principio en las felicidades, y el mas ſenſible deſpeño ſe origina de el Puesto mas elevado, quedando el que priva con los Reyes, deſpues de favorecido, mas deſpreciado, y ſu eſperanza en el ayre, como los cabellos de Abſalon.

12 ES el *Palacio* un engaño
Con liſongera inquietud,
Donde no entra la *virtud*,
Ni ſe adquiere el deſengaño:
Hablar bien, es caſo eſtraño,
Nadie dice la *verdad*,
Deſtierraſe la bondad,
Donde todo es cumplimiento;
En tan falſo fundamento
Quien buſca ſeguridad!

CA

CAPITULO XXXXIII.

DA PRINCIPIO A LA REFORMA DE RELIGIOSOS *en Duruelo, ſiendo de los primeros* SAN JUAN DE LA CRUZ: *y fundados muchos Conventos, logra el termino de tan iluſtres deſvelos, coronados con prodigios, y Milagros, bolando à la Patria en forma de* Candidiſsima Paloma, *deſde la Iluſtre Villa de* Alba; *donde deſcanſa, y ſe venera incorrupto ſu Sagrado Cuerpo, eſpecialmente ſu* Corazon Seraphico.

ASSI LA LENGUA DE EL SERAFIN DE PADUA SAN ANTONIO, *de Eſpaña gloria, de el miſmo Dios Trono, de Santos Epilogo, Univerſal Encanto: ſu Vida un Portento.*

1 FUndò tambien los *Monaſterios de Religioſos* el año de *mil quinientos y ſeſenta y ocho*, inquieta al zelo abraſador que la encendia. Quiſo el Señor dàr cumplimiento à ſu anſia, y en una Caſa, que le ofreciò un Cavallero en Duruelo, Aldea de Avila, à donde diò principio à dicha Fundacion, entrando en el nuevo Monaſterio *San Juan de la Cruz*, *Fray Antonio de Heredia*, y otros.

2 Era dicha Caſa pequeña, y THERESA pobre: por eſſo permanece mas ſegura, que lo que ſe funda en la riqueza, tiene por cimientos à la vanidad, y es tan poco eſtable, como el viento; pero THERESA fundaba en la mejor Piedra, que es Chriſto, porque edificaba à ſu imitacion, dando principio en una morada eſtrecha, como ſu Amado en un Portal tan pequeño: JESUS en el deſampuro

de una Cruz, y THERESA tan pobre, que no tenia alguna vez, ni una blanca de caudal.

3 Iba prosiguiendo en las Fundaciones, en que padeciò por su Esposo testimonios, prisiones, è injurias, tolerado todo con gran gozo, no oyendose, como en la edificacion de el Templo de Jerusalèn, golpe, ni eco de piedra, ò madero herido: assi THERESA no se quexaba, antes glorioſa le decia à Dios: *Señor, ò padecer, ò morìr.*

4 Aviendo llegado à el *Convento de Alba*, la vispera de San Matheo Apostol, con grave fatiga, porque venia muy enferma, y registrado con cuydado zeloso el Monasterio (que aun casi muerta no paraba su desvelo, pudiendole poner à THERESA el *mote* de el Gran Capitan, que decia: *O en este ataud, ò con este valor*) agravandosele la enfermedad, y recibidos los Santos Sacramentos; pidiendo perdòn humilde à las Monjas de su mal exemplo, la que fue tan excelente en su perfeccion; dando gracias de los beneficios, que recibia, à las que eran proprias, como si fueran extrañas; exortando à seguir las Virtudes, aconsejando la paz, y encargando à las Monjas la observancia de su Instituto; mas à la dulzura de el amor, que al imperio de la muerte, descansò en paz.

5 Muriò *Santa THERESA* el dia *quatro de Octubre*, y en que se contaron, por orden de el Papa Gregorio Dezimotercio, *quinze* de dicho mes, año de mil quinientos y ochenta y dos, à los sesenta y siete de su edad, presidiendo dicho Pontifice, y reynando Phelipe Segundo. *Canonizòla* Gregorio Dezimoquinto, año de *mil seiscientos y veinte y dos*; aviendo sido, por sus grandes virtudes, Santa THERESA *Portento* de la gracia, *Paraìso* de su Esposo, *Mugèr* prodigiosa, *Fenix* rara, *Pasmo* de los mortales, *Exemplo* de perfeccion, *Monte* de santidad, *Guarda* de el Divino honor, Soberano *Serafin.*

6 Floreciò en vida, y en muerte, con muchos *Milagros.* Quedò, y se conserva en Alba su *Corazon*, y *Brazo*, su santo *Cuerpo incorrupto*, como Instrumento feliz, que sirviò para buscar la mayor gloria de Dios, y provecho de las Almas. Assi quedò tam-

tambien la *Lengua* bendita de *San Antonio de Padua*, que tanto alabò à Dios, y hizo, que otros tambien le alabassen; oyendo su Sermon, para confusion de los Hombres, con raro assombro, los irracionales.

7 LOS Pezes mudos, à escuchar, se ofrecen;
A el Pasmo de Virtud, y Ciencia tanta;
El Cielo, Mar, y Tierra le obedecen,
Al que cubre en Sayal desnuda planta:
Pierdense, en fin, mil cosas, y parecen
Con rara admiracion; mas no me espanta;
Que ANTONIO sea pasmo soberano,
Si à Dios, y à su poder, tiene en su mano.

8 El Taumaturgo Francisco, antes *Fernando*, despues *Antonio*; antes hijo de el *Aguila* de la Iglesia Agustino, todo entendimiento, despues de el *Serafin* abrasado Francisco; porque fuesse ANTONIO, à su suave incendio, *Fenix* de la gracia, *Benjamin* de la Iglesia, *Arca* de el Testamento, *Archivo* de la Sagrada Escritura, cuya *Lengua* bendita alabò tanto à Dios, y fue Instrumento, para que otros le alabassen. Predicò Verdades, diò desengaños, y fue *Martillo* contra los perfidos Hereges; haziendo con admiracion, que le saliessen à escuchar los irracionales, porque se hazian sordos à su voz los Hombres.

9 Siendo, pues, ANTONIO un *Milagro* continuado, *Columna* de la Fè, *Sol* à donde puso Dios su Trono, que como Sol à todas partes se estiende à favorecer; à todo el mundo con el resplandor de su exemplo llegò à alumbrar, llevandose de los mortales el afecto en comun. A unos Santos celebra con demonstraciones España, à otros Italia, à otros Francia; pero à *San ANTONIO* todos los Reynos le miran con un cariño, y veneracion igual, porque sus beneficios, sus mercedes, sus Milagros, son à todos comunes: por esso ay pocos Catholicos, que no sean sus especiales devotos.

10 De *Jupiter* fingieron los Antiguos, que arrojaba rayos; *ANTONIO*, Jupiter à lo Divino, despide flechas, con que, à sus ver-

dades, hiere los humanos corazones. A Jupiter le criaron unas Abejas, y à Antonio le coronaron sus virtudes. La *Abeja* es symbolo de un perfecto Religioso, y por esso retrato de este Assombro de Lusitania. La Abeja es diligente, y Antonio, al vivo fuego de su zelo admirable, procuraba, que se diesse cumplimiento à la Regular Observancia, multiplicando presencias por cumplir obligaciones.

11 La Abeja es muy obediente; tambien lo fue Antonio: estaba con *JESUS Niño*, llamòle su Prelado, y dexando la mas gloriosa compañia, fue à donde le llamaba la Obediencia. Volviò el Santo, y hallò à su Niño, que le dixo: *Què bien hiziste en dexarme por obediente, pues, si no huvieras ido, yà me huviera ausentado.* La Abeja lleva una piedra contra los vientos; y Antonio, la piedra de su humildad contra el ayre de la presumpcion.

12 La Abeja huye de el mal olor; y Antonio, de el mal olor de la impureza. Las Abejas sacan de la flor lo preciso; y Antonio se contentaba de lo preciso con lo mas moderado, haziendo desprecio de quanto estima el mundo. La Abeja forma su panàl: y Antonio el de su doctrina mas suave, y mas dulce, que la miel.

13 ANTONIO *Prodigio* fue,
Sol, que alumbra, *Astro* de el dia,
Norte, que las Almas guia,
Fiel *Columna* de la Fè;
Y *Trono*, en quien Dios se vè;
Gran *Protector* Soberano,
Que quanto pide el humano,
Se logra en su confianza;
Porque quanto quiere alcanza,
Quien tiene à Dios en su mano.

CAPITULO XXXXIV.

PROSIGUEN LOS MILAGROS: SE LE DA SEPULTURA; *y se aparece à muchas Almas. Prerogativas de su* Oracion, y Escritos.

OFICIOSA ABEJA *EN PANALES MYSTICOS de luzes, y dulzuras, es el que escribe para bien de las Almas.*

1 SUcedieron en su muerte muchos Prodigios, y Milagros. Al otro dia la pusieron en unas Andas, en la forma que lo avia dicho muchos años antes, cubiertas con un paño de brocado. Enterraronla con la solemnidad, en aquel Lugar posible, en el hueco de una pared, en un Arco, que estaba con sus rexas en el Coro baxo, y sale à la Iglesia, para que los de dentro, y fuera gozaran sin emulacion de tan Sagrado Tesoro. Apareciòse despues con mucha gloria à diversas personas, dandoles repetidos avisos, para la mayor observancia de sus Constituciones, cuydando desde el Cielo, el que se observassen sus santas leyes.

2 Dexando sus *Dònes* naturales, hablarè de sus *Gracias* sobrenaturales; y primero de la *Oracion*. En ella le comunicò el Señor el Dòn de lagrymas, buscando los Lugares mas retirados, à donde Paloma enamorada dabà desahogo à sus suspiros. Tenia Oracion de *quietud*, y algunas vezes de *union*; aunque en ella padeciò muchos años algunas sequedades, viendose combatida de muchos pensamientos. Recibiò de su Dueño muchos favores: tuvo grandes *Raptos*, y *Arrobamientos*;

y de todo sacaba provecho.

3 Tambien tuvo diversas maneras de *Visiones*, y Dòn de *Profecia*; y ayudò mucho à las Almas: y porque su Regla, y Constituciones avian de servir à los venideros, y las que avian de observar sus leyes, avian de ser sus Religiosas; para ayudar à todos, escribiò sus *Libros*, y en ellos muy espirituales consejos, labrando THERESA, como Abeja hermosa, el Panàl de su Celestial Doctrina.

4 CON què fecundidad la inquieta *Abeja*
Oficiosa el *Panàl* labra, y compone,
Que alegra silenciosa, y sin dàr queja,
Dulce comida al gusto fiel le pone!
A su exercicio imita, el que no dexa
De dàr su afan en *Libros*, que compone;
Siendo aquella *Doctrina*, en que se emplea,
El *Panàl*, donde el Alma se recrea.

5 Son los *Escritos*, que nos dirigen à el conocimiento de el Sumo Bien, dulces *Panales* de las mas vistosas Flores, que recrean el animo, y alivian la fatiga; y los *Escritores*, Abejas cuydadosas, que al desvelo de el afan, y sudor, de doctrina en doctrina, y de los deliciosos arboles de varios *Libros*, cuyas flores son frutos, componen el mas suave *Panàl*, gustoso para el entendimiento, si quiere abrazarlos la razon.

6 Abejas prudentes: intentando en aquel dulce, y artificioso compuesto, la sabrosa comida, que sirva no solo de recreo, ò golosina, sino de remedio: no buscando, lo que en lo elevado de el *estilo* recrea, como accidente, sino lo liquido de la sustancia, que sana: no el modo *culto*, que empalaga, y no aprovecha; sino el lenguage claro, terso, y prudente, que à todos sirve. Que de otra suerte, quedan muchos, que leen, en ayunas; pero con el *estilo* limpio, y moderado, se saca provecho, y se logra el fruto.

7 Con un *Leon* valiente luchò el fuerte *Sanson*: alcanzò de el Principe de las Selvas la victoria; y passado al-

algun tiempo, quiso celebrar su triunfo, y hallò en el cuerpo de su contrario muerto un *Panàl* sabroso. Es este *Leon* symbolo de Christo nuestro Bien, que, valiente *Leon de Judà*, despedazò à la muerte, deshecho à tormentos: y *Abeja* hermosa, que baxò bolando desde el Empyreo à la mejor *Flor de Nazareth*, y nos labrò en su Celestial Doctrina el mas suave, y delicioso *Panàl*, con mas dulzura, que la miel, en boca de el Penitente David.

8 Tenia el Rey de las fieras en la boca, y en el cuerpo, patente, y descubierta la miel: porque el Grande *JESUS* nada hablò en oculto, nada en culto intrincado metodo, sino en *estilo claro*. Tambien son *Abejas*, que labraron el mysterioso Panàl, los *Apostoles* Sagrados, y Doctores de la Iglesia, como un San *Ambrosio*: y à la suavidad, y dulzura de su doctrina, atraido el Grande *Agustino*, fue Abeja, tambien, que labrò los nectares mas sabrosos, llenos de misericordia, y verdad.

9 Què no labrò la Dulzura de *Bernardo*, la Boca de oro de el *Chrysostomo*, el Entendimiento Angelico de *Thomàs*, la Purpura, y Serafica llama de *Buenaventura*, la diserecion de *Geronymo*? Cuyas Plumas han enriquecido, honrado, y defendido la Santa Catholica Iglesia, haziendo pertrechos de sus Escritos contra las astucias de sus Enemigos, siendo sus Cañones mas que Tiros de Bronce, para su defensa, y seguridad. Tambien se significa en la *miel* la *fama* gloriosa, que, contra el tiempo, y el olvido, logran los que escriben para la utilidad comun, en tan meritorio, y provechoso afan.

SANSON vence à un Leon, con quien pelèa;
Con que hizo mas sù gloria esclarecida;
Y volviendole à vèr su boca fea,
En sabroso Panàl le diò comida:
Exemplo de el que acaba, en su tarèa
De escribir con provecho, la fiel vida,
Hallando en la alanza, que le aclama,
La miel en el aplauso de su fama.

CAPITULO XXXXV.

TRATASE DE LAS VIRTUDES *HEROYCAS de la Santa Madre: y primero de su* Fè viva; *por cuya exaltacion, y aumento se desvelò triunfante con Penitencias, Oraciones, y Escritos: Una de tantas* Fuertes, *que, desmintiendo lo fragil, debelaron Monstruos.*

ASSI SANTA MONICA *CON SUS LAGRYMAS. Su fruto un* Augustino, *por vencido triunfante: nunca mas valiente. Para insinuacion de su heroyca* Vida, *se aplica, y explicala mysteriosa conferencia de el Libro* 3. *de* Esdras c. 3. & 4.

1 FUE grande la *Fè* de Santa THERESA, creyendo con pecho Catholico todas las *Verdades* de la Iglesia; venerando con la reverencia, y respeto debido, qualquier *Ceremonia* Sagrada, por minima que fuesse; cautivando su entendimiento en obsequio suyo; creyendo sus *Mysterios* con ojos cerrados, sin inquirir, ni preguntar excusadas dificultades: en todo Hija muy obediente de la Iglesia, no permitiendo el Señor, que contra esta virtud sufriesse de el Enemigo combates; antes peleaba THERESA en su defensa con su Oracion, y sus *Escritos*, cuyas razones bastaron à dàr luz, y desengaño à muchos ciegos, que dexaron su erròr, y siguieron el camino de la Verdad.

2 Hazese al vér tan prodigiosa Santa, mas dificultoso, pero venerable siempre mysterioso secreto, el Texto de el Ecclesiastico, que dice: *De mil Hombres hallè uno*

uno bueno, de las Mugeres ninguna; aviendo sido tantas las que han dado grande provecho à las Almas con su exemplo, y hermoseado à la Iglesia con sus Virtudes, y Escritos: como los Libros de esta Santa, las lagrymas de Santa *Monica*, con que le diò à la Iglesia un Hijo, que, como *Aguila* generosa, con el pico, plumas, y manos, defendiesse sus Verdades contra los infelices *Cuerbos*, que con sus viles antojos ciegos, y cebados en las infieles, è irracionales hediondezes de sus torpezas, no se quieren volver al *Arca* de la Iglesia.

3 EL *Rey* es fuerte, y la *Muger* es fuerte,
Es fuerte la *Verdad*, y fuerte el *Vino*:
Es fuerte el *Rey*, porque venciò à Agustino;
Y la *Muger*, porque llorò de fuerte,
Que le reduxo al mas feliz camino;
La *Verdad*, pues la Ley de Dios le advierte;
Y el *Vino*, pues bebiò con tanto exceso,
Que fue de amor prodigio, y embeleso.

4 Valiente es la *Muger*, (*3. Esdr.* c. 3. & 4.) pues ha triunfado de tantos: fuerte es la *Verdad*, pues por ella muchos se vencieron: poderoso es el *Vino*, pues por èl muchos se dieron por vencidos: fuerte es el *Rey*, pues à tantos manda, y rinde. Cada una de estas cosas blasòna de su gran fortaleza: pues què mucho que juntas alcancen la victoria? La *Muger* donde falta, gime el enfermo: la *Verdad* donde no se cree, todo es confusion: Y à donde el *Vino* no se halla todo es melancolica tristeza: y à quien el *Rey* no defiende, peligra. Atrae la *Muger* con sus lagrymas (*Muger llora, y vencerás*) el Rey con su poder, la Verdad con la razon, el Vino con su suavidad.

5 Ninguno puede ser mejor testigo de esta verdad, que *Agustino*: pues le reduxo el *Rey* con su auxilio, la *Muger* llorando, la *Verdad* con su fuerza, y el *Vino* con su Celestial deleyte. Aviendo sido Agustino monstruo por la culpa, tambien mostrò serlo por la gracia. *Monstruo* fue Agustino en su ceguedad, quando siguiò el error; no era discreto Agustino,

Y quan-

quando amaba la impiedad: no lo era, pues se alimentaba de su engaño; y el resplandor de su discurso, mas que lucìa, le cegaba; pues no se valia Agustino de su ingenio, para hallarse, sino para perderse; porque, dexandose llevar de sus tinieblas, de què le servia el discurrir, à donde todo era errar?

6. Mandaba à su lozanìa su pasion; con que inficionada la voluntad, què admira, que siguiesse tanto error? Dexòse llevar de las engañosas syrenas; con que abrazando sus alhagos, buscaba sus precipicios, y por esso no sentìa lo que lograba, sino lo que perdìa. Era su *Padre* quien con el mucho amor le echaba à perder, no queriendo detenerle, quando corria desbocado por las berduras de sus passatiempos: y assi Agustino muy libre, porque fuesse mayor su riesgo, le llegò à enamorar de una Africana belleza. Causòse esta de ser adorada, y ausentòse, ù desbrida, ò desengañada. Sintiòlo Agustino, que, como se le llevaba, le pareciò, que le arrancaba el corazon.

7. Và vimos à Agustino rendido à una Muger, perdido por un engaño, y de su Padre regalado con exceso. Empezò à batallar aquel Entendimiento entre las tinieblas, y la luz. Llegò à darle el *Rey* Soberano sus Auxilios; y *Mònica* la bateria con las perlas de sus lagrymas, que le ofrecìa à Dios el corazon de su pecho en la fuente de sus ojos. Hizole fuerza la *Verdad*, que le advirtieron los Sermones de el Grande Ambrosio, y encendido à el *Vino* de el Divino Amor, dexò de corazon la impiedad, y recibiò el Sagrado *Bautismo*, Paloma dichosa en las aguas mysteriosas, à donde recibiò la Gracia; *Aguila* despues generosa, abrasòse Mariposa, renaciò Fenix.

8. Hijo tres vezes, una de la Iglesia, dos de *Monica* su Madre. (porque le pariò para el mundo, y le reengendrò para el Cielo) abrasòse al recibir la. Èl con la Esperanza, en la Caridad con el mas portentoso amor; y encendido el pecho de Agustino de aquel *Vino*, que engendra Virgines, à la suave fuerza de aquel nectar Divino, se halò tan hechizado de su dulce embeleso, que prorumpiò su afecto en

un

un delirio: *Si Yo fuera Dios,* (dixo) *y Vos fuerais Agustino, dexara Yo de serlo, por que lo fuerais Vos.*

9 Rindiòle el *Rey*, y à su llamamiento tomò su Cruz, y siguiò à su Redemptor. Sujetole una *Muger*, esto es, la Iglesia, cautivando su entendimiento en credito de sus Verdades: estas siguiò defendiendolas con constancia, y valor, sujetando su corazon à la mas dichosa actividad de el *Vino* de su amor. Rindiòse al Rey Christo nuestro Bien, defendiendole amante con Catholica verdad triunfando de el mas errado monstruo, que siguiò el errôr, volviò por la verdad, y escribiò para defenderla con los rayos de el Sol.

10 Rindiòse à una *Muger*, esto es, à la Madre de piedad sin alvedrio, al parecer, como fatuo à el *Vino* de tan Sagrado Volcan en aquella ocasion, en que llamado de Christo, y de *Maria*, no supo à donde volverse; viendose Agustino, no entre Scila, y Caribdis, sino entre dos Cielos, JESUS, y MARIA, entre dos *Puertos*, entre dos *Mares*, uno de penas, otro de gracias.

11 ENtre JESUS, que es su guia,
Se vè el dichoso *Africano*,
Que es de su amor soberano
Centro; y le llama MARIA:
Agustino le decia:
Hijo, y Madre, cuya accion
Suspende la execucion
De uno, y otro Norte fixo!
Partiendo entre Madre, y Hijo,
Agustin el Corazon.

CAPIT. XXXXVI.

A MEDIDA DE SU ELEVADA FE, Y FIRME Esperanza, sobresàlia la Serafica llama de su Caridad, *y tanto, que anhelaba salir à predicar por el mundo para bien de las Almas, hasta derramar la sangre de sus venas.*

DE TAL INCENDIO ABRASADO VOLCAN, San Francisco Xavier, *Apostol de las Indias, saliò Español ilustre debelando Idolatras, y reduciendo à pavesas diabolicas Aras. Su Vida un Portento: Sus Maravillas sin numero.*

1 GRande fùe la *Fè* de THERESA, y su *Esperanza*; y juntando à estas virtudes las *obras*, sobresalia su admirable *Caridad.* Explicase el *amor* con palabras, y se prueba con las obras; pero no es mas amante quien habla mas, sino quien obra mejor. Era THERESA un *Ethna* abrasado, y quanto hazia, era por su Amado; quanto obraba, por su gloria; sus penas, por Dios; sus palabras, de el Señor; sus pensamientos, en *JESUS.*

2 Nada le embarazaba, para que no pensasse en su Dulce Dueño, deseando hazer, quanto fuesse de su Divino agrado. Si le fuera licito à su sexo, para atraer Almas à su Esposo, predicar las Verdades, que conducian à aquel fin, por el mundo, no huviera parte de la Tierra, que por retirada se librasse de su amorosa diligencia: como lo executò *San Francisco Xavier* en tan distantes Climas, con prodigiosa, y encendida Caridad.

QUE

3 QUE *Amor*, y Caridad de Dios tenia
El Divino *Xavier*! Pues que Glorioso
Por el Grande JESUS fino sufria
Penas, injurias, riesgos, muy gozoso:
Ciento à ciento los Reynos convertìa,
Paràndo al *Sol* su curso prodigioso:
Treinta mil leguas corre en sus Misiones,
Convierte pecadores à millones.

4 Naciò San Francisco Xavier en el Castillo, assi llamado, siete leguas de Pamplona; y aviendo vivido con perfeccion desde su juventud, y estudiado las *primeras Letras*, en que diò muestras de su ingenio, y docilidad, determinaron sus Padres, que las fuesse à proseguir à la grande Universidad de Paris. Allì le viò *San Ignacio*, y le sacò de el riesgo con aquel Evangelico desengaño: *Què le aprovecha à el Hombre, ganar el mundo, si pierde el Cielo?* Con cuya sentencia bien considerada, dexò Xavier quanto en el siglo tiene estimacion, queriendo seguir pobre, y desasido al Inocente, y Divino JESUS.

5 Estudiò la *Sagrada Theologia*, y yà consumado Theologo; se partiò para Venecia, con intento de partirse para Jerusalèn, à visitar los Lugares, à donde se obrò nuestra Redempcion, y predicar la Catholica Verdad à tanto infelìz, como se alimenta de su error; y no pudiendo cumplir (lo que intentaba) ir Peregrino por el mundo, convirtiendo pecadores, y visitando Hospitales, servir à enfermos, y socorrer necessitados, pidiendo *limosna*, siendo, como era, escogido Vaso de eleccion, para llevar el Nombre de Dios à muchos Pueblos. Por consejo de *San Ignacio*, le nombrò Paulo Tercero por su *Nuncio Apostolico*, para las *Indias*, y otras partes de el *Oriente*.

6 Saliò de Roma para Portugal con su Embaxador, sin aumento à cosa de humano interès, contento solo con su *Breviario*. Llegò à aquel Reyno, y buscò posada en un Hospital; y conociendo San Francisco Xavier, que nada haze al Hombre mas grande, que la humildad; assistia à los pobres

en

enfermos, buscando su alimento Xavier en la piedad comun con raras muestras de santidad: cuyo exemplo grande hizo tanto ruido, que le llamaron con el nombre de *Apostol* en Portugal. Deseaba el Rey tenerle en su Reyno; pero, aunque alli hiziera mucho fruto, le tenia Dios decretado, para que fuesse luz contra la ceguedad de muchos Pueblos.

7 Partiòse para las Indias, y no quiso, ni criado, cosa, que fuesse de valor, y precio; solo llevò unas Ropas, y algunos Libros devotos; y con esto iba Xavier muy contento, y para su empressa mas desembarazado. Embarcòse en el mes de Abril año de *mil quinientos y quarenta y uno*, y llegando à las Indias, prosiguiendo en su empleo Evangelico, anduvo varios Pueblos, corriò diversas Ciudades, estuvo en distintos Reynos: en cuyo piadoso exercicio convirtiò muchos pecadores, bautizò Almas à *millones*, y conquistò para Dios los Reynos de ciento en ciento. Para cuyo fin Sagrado hizo Milagros sin numero, mandò al Sol parar su curso, y lo executò obediente: resucitò muertos, sanò enfermos, y profetizò sucessos.

8 Ultimamente, como dicen los Sagrados Pontifices, aviendo el Varon de Dios consumado el curso de su Peregrinacion, le concediò el Señor la *bendicion* de el Patriarca *Abraham*, de que fuesse hecho Padre Espiritual de muchas Gentes, y viesse los Hijos, que avia reengendrado en Christo, multiplicados sobre las Estrellas de el Cielo, y las arenas de el Mar, embiando à muchos de ellos, coronados con su propria sangre, al Reyno Eterno.

9 Nombrado *Apostol de las Indias Orientales* por todo el Orbe, quando intentaba abrir puerta al Evangelio en el Imperio de la *China*, quebrantado de los continuos trabajos, sobre las fuerzas humanas padecidos, junto à una Isla de aquel Reyno (aviendo sido Grande Xavier en todas las virtudes, y en especial resplandeciendo en la Caridad; como la *Estrella* de la mañana) à *dos* de el mes de Diziembre durmiò en el Señor.

Gran-

GRande FRANCISCO *XAVIER*
De los Nobles de Navarra,
Que dexais desde Paris
A las Letras por las Armas!
De el Grande *IGNACIO* siguiendo
Las Militates *Esquadras*,
Contra los tres enemigos
Hazeis Recluta Sagrada.
Dexais resuelto, y humilde,
Quanto el mundo estima, y ama;
Y peleando Aventurero,
Buscais Divinas Campañas:
Y como tan gran *Soldado*,
Correis inmensas distancias,
Para dàr muerte à las culpas,
Para dàr vida à las Almas.

CAPITULO XXXXVII.

AMOR DEL PROXIMO, PENITENCIA, GRATITUD, y Religion de Santa Theresa, especialmente con el Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

LA MAYOR FINEZA DE EL REDEMPTOR, es, el averse Sacramentado, *para nuestro mayor bien.*

1 DE el *Amor de el Proximo* se infiere lo que se ama à Dios; y de lo que Santa THERESA hizo por sus Hermanos, se infiere lo que amò al Señor. Quantos caminos, quantos trabajos, quantas enfermedades, quantas nieves, quantos calores, quantas desconveniencias sufrió por el bien de las Almas! Quantos testimonios por el amor de sus proximos! Siendo sus Oracio-

ciones ordenadas à guiar à los mortales por el camino de la Ley de Dios, y apartarlos de la senda de la perdicion.

2 Era tambien THERESA muy *Penitente*, no dexando de maltratar su cuerpo, porque tuviesse la razon el perfecto dominio, sujetando el inclinado antojo. Siempre grande en la penitencia; pues sufria muchas mortificaciones, asperos cilicios, y duras diciplinas. Descontenta, porque no padecia lo que deseaba, vertia sangre, à los rigurosos golpes, con que se heria, criando materia en las cicatrices de sus llagas; y el alivio, que les buscaba, era aumentar sus rigores, viniendola tantos deseos de padecer, que si la Obediencia no la estorvàra, se deshiziera. Su cama desacomodada, su comida un huevo, ò pescado; sus Tunicas de la jerga mas basta.

3 Era grande tambien THERESA en el *agradecimiento*, y siendo el *Sacramento de el Altar* el mas elevado favor, la fineza mas admirable, THERESA con quanto podia, lo pagaba: recibiale con toda pureza, hallando al recibirle todo consuelo. Su primer cuydado era, el poner este Divino Sacramento, assi que veia el Monasterio fundado; y siendo Guarda dichosa de su Dueño, derretiase en su amor abrasada. Procurando hazer con la mayor Solemnidad su Fiesta, abrasaba aromas, recogia flores: todos frutos de su agradecimiento, viendo lo mucho, que nos favorece el Soberano Señor, de los Hombres mas enamorado.

4 SAGRADO Manantial de nuestros bienes,
Medicina eficaz de nuestros males!
Que no entibian, Señor, nuestros desdenes
De tu amor los favores Celestiales:
Porque à morar entre nosotros vienes,
Haziendo tal fineza à los mortales,
Que son, à el gran favor de tus caricias,
El estàr con los Hombres, tus delicias.

5 Disputan muchos Doctores Mysticos, qual fue la Fineza mayor de Christo nuestro Bien, que executò con los Hombres? Algunos dan por la mas grande, el

aver

aver Dios, esto es, *el Divino Verbo, encarnado*: la razen, al parecer, es, que el mayor esceſſo de *amor* conſiſte, en juntar, para bien de el amado, los mas diferentes eſtremos, haciendo ſu fineza lo *imp*oſsible poſsible; en ſu encarnacion Chriſto uniò los eſtremos mas diſtantes, como ſon Dios, y Hombre, haciendo en el Cielo de Maria lo impoſsible poſsible; No era poſsible, que antes de hacerſe Dios Hombre, ſe verificàra eſta propoſicion, *Dios es paſsible*, Dios es mortal; pero deſpues que encarnò, y ſe hizo Hombre el Señor, no ſolo es poſsible, ſino cierto, el que Dios padeciò, el que Dios muriò: luego averſe hecho Dios Hombre en el Cielo de la Virgen, parece la Fineza mayor. (*D. Thom. citans Damaſcen. quæſt. 16. art. 4. verſ. Sed contra: Deus paſſibilis nominatur, & Deus Gloriæ crucifixus eſt.*)

6 Pero ſe puede decir, que *nacer Chriſto*, fue Fineza, y favor mas grande. Y ſe puede probar: Aquel, que mas padece por ſu amado, haze ſu fineza mayor; mas pena, al nacer, Jeſus: luego mas fino deſcubre alli ſu amor. Y ſi unir eſtremos mas diſtantes, haze el favor mas grande, quando ſe vieron coſas mas diferentes unidas, que al nacer, ſaliendo à eſte mundo de el Cielo de ſu Madre, Rico, y Pobre; Siervo, y Señor; Grande, y Pequeño; abraſado de amor, y temblando de frio? luego à el *Nacer* ſe oſtenta mas fino ſu amor.

7 La mayor fineza de Chriſto fue *el morir*: porque eſſa Hazaña es efecto de la mas ſobreſaliente Caridad. Ninguno mas enamorado, dice Jeſus, que aquel, què muere de fino, dando la vida por el que ama; y ſi el que mas padece, mas ama, quien ignora lo infinito, que ſufriò en los tormentos de ſu Cruz, y los eſtremos que alli juntò ſu amor? Vioſe la Juſticia, con que ſatisface à el Padre; la Miſericordia, con que redime à el mundo; eſtà deſnudo, y nos viſte de gracia; preſo, y deſata à tantos priſioneros; muerto, y nos dà vida: luego ſin duda el *morir* fue la fineza mayor.

8 Pero parece, que *el Sacramentarſe Chriſto*, fue la Fineza mas grande, y mayor prodigio de ſu Amor. Juntar los eſtremos mayores, es la fineza mas exceſsiva; en el Pan, que baxò de el Cielo junta eſtremos tan diſtantes,

como hazer à el Hombre, si dignamente le recibe, Dios; luego, al llegarse el Señor à Sacramentar, parece, que hizo mas fineza, que en la *Encarnacion*. Y si al *nacer*, porque vino à padecer, explicò lo grande de su amor; en el Inefable Sacramento de el Altar, se renueva incruentamente su santissima Pasion: luego parece, que assi se obstenta su Fineza mas.

9. Y si *morir* en la Cruz, fue la fineza mayor; en este Sacramento en cada Missa, que se celebra, mystica-mente muere el Señor. Y si hacer los imposibles posibles, es prueba de amar mas; en la *Hostia Sagrada* junta imposibles à el parecer, como morir, y vivir: viviendo en la realidad, muriendo en la representacion; siendo este divino Pocado *vida*, y *muerte*: vida para el bueno, y muerte para el malo. Y si es grande fineza, ausentarse el amante, para mayor bien de el amado; en este Sacramento Christo, si no se ausenta, se esconde: luego en este *Sacramento* echò todo el resto à la fineza de su amor. Sea pues alabado por eternidades de Siglos. *Amen.*

10. SEñor, que disteis à el triste
Vuestra *Sangre* por bebida,
Por remedio vuestra *Carne*
De nuestra fragil fatiga:
Con el Angelico *Pan*
Señor à los Hombres brindas:
O Pan de el Cielo admirable!
Pues se da Dios en comida,
A el pobre, à el siervo à el humilde,
Para que el mortal reciba,
Si dignamente le come,
Las mas elevadas dichas.
A tan grande *Sacramento*
Oy con religion tan digna
Veneremos, como à centro
De las mayores caricias.
A Pasmo tan Admirable,
Adore la fe advertida:
Y à la nueva Ceremonia

El

El Rito Antiguo se rinda.
En aquel Pan Soberano
Està Dios, de assombros Cifra:
Reconozcalo la Fè,
Si los sentidos deliran.

CAPITULO XXXXVIII.

SINGULAR DEVOCION *DE LA LANTA MADRE con Maria Santissima, y los demàs Santos. Su ficonanza, y Fè viva obraba Prodigios.*

LA DEVOCION CON LA REYNA CELESTIAL, *es la basa, en quien, despues de Dios, se assegura la Virtud.*

1 EL mayor favor, que tienen los mortales, es *la Intercesion de los Santos*: pues sus suplicas asseguran nuestras dichas, y sus ruegos alcanzan nuestras conveniencias. Quien tiene *empeño* siempre para el Poderoso, què cosa avrà, que no alcance? Y la continuada peticion de un Justo con Dios, què cosa avrà, que no logre? Quien se vale en el mundo de la intercesion de un Soberano, en ella afianza quanto pretende.

2 Quien tiene la suplica de un Santo en el Cielo, todo lo logra. Quien vive de el Rey muy amigo, puede en la tierra mucho: quien le tiene junto à Dios en la eterna Patria, lo puede todo. Un *Amigo* verdadero què no harà por su amigo? Es Dios el Amigo mejor; què no harà

por el que vive en su eterna amistad? ser de los Santos muy *devoto*, se debe tener de Dios por especial beneficio: por esso THERESA lo era de tantos, y de todos traìa una memoria, teniendo en Dios, y en ellos una confianza tan grande, como su generoso Corazon.

3 De cuya Fè resultaban admirables *Prodigios*, como se vè en los, que venciò à el juicio humano imposibles, superando dificultades, no haciendo caso de estorvos, hallando en su esperanza fácil, quanto en la providencia humana parecia mas que dificultoso. Y assi con todo salia, à la *viva Fè* con que lo asseguraba, haciendo las *Fundaciones*, y obras, en que se empeñaban sus cuidados, para las que casi siempre le faltaban los necessarios medios; y de todo el Señor la sacaba, ayudando con Prodigios à cumplir sus intentos, por lo que firme en su poder esperaba, y en el Patrocinio de la Virgen, de que vivia tan segura.

4 TODO, quanto THERESA pide, alcanza;
A la *Fè* de su gran *Zelo* sagrado;
Que, como pone en Dios su confianza,
No ay dicha, que no logre en su cuidado;
Tambien feliz se alienta su esperanza,
De la *Virgen* à el ruego continuado;
Assi el mortal lo espera cada dia,
A el poderoso amparo de Maria.

5 Es la *Devocion* con la sagrada *Maria*, el fundamento, en quien, despues de Dios, se assegura la Virtud. Los mayores tesoros de Perfeccion labra para su bien; quien honra à la mas divina Madre, dice el Eclesiastico. Toda la devocion de los *Santos* no llega à la Devocion de la Virgen. Quien es devoto de los Santos, y no lo es de la Celestial Reyna; parece, que està solo. Quexòse Marta, de que MARIA la avia dexado sola: no la faltarian à Marta Criadas; muchas tendria, que la ayudassen; varias ministras, que la sirviessen; pero, aunque acompañada, sin MARIA estaba sola. Assi le sucede, al que no es Devoto de la mas dulce Madre.

La

6 La *Intercesion de la Virgen* es la mas eficàz, por mas poderosa. Los memoriales, que dàn los Santos, no siempre se despachan; los de la Virgen todos se consiguen. No ha avido *Santo*, que no aya sido gran *Devoto de MARIA*, deshaciendose todos en las alabanzas de esta Señora con fervorosas ansias. Y no sòlo dichosos la han tenido, sino tambien zelosos la han encomendado: *Quien te invoca devoto*, dice Inocencio Tercero, *que no le oygas, y oyendole, no consigas el deseado fin de el que te llama*? Pensar en esta Señora, señàl es de predestinacion, dice San Anselmo, pronunciar, è invocar su Nombre, es confirmarla; que assi como para vivir, es preciso respirar, assi para salvarse, es necessaria à todo mortal su proteccion.

7 Aquellas *cinco Virgines*, que en todo fueron necias, condenandose por ingratas à su Esposo, y por no devotas de Maria, al venir su Dueño, por faltarles el debido cuidado, padecieron su desprecio, malogrando por su imprudencia su dicha; y por desprevenidas, fueron desdichadas. *Necedad* lastimosa, no buscar el seguro Patrocinio de la Esposa Soberana! pues, si huvieran recurrido à su Piedad, sin duda les ayudàra à su deseado fin su intercesion; y aunque mal prevenidas, se verian de su Proteccion amparadas. Mas, si hallaron cerrada la puerta, aun con todo esso debieron animar à su confianza; por que es MARIA de el Cielo Sagrada *Ventana*, y podian acudir promptas à este remedio, y no llegàran à padecer su daño.

8 Al *Camino de la Gloria* hace Christo estrecho, y la Virgen lo hace camino ancho, camino Real. En mi, dice, estàn todos los caminos de la vida, y de la virtud: angosta es la puerta de el Cielo. Pero la Virgen la haze puerta dilatada: yo soy, dice, Puerta de el Cielo; y por Madre de Dios es infinitamente grande. Por esso asseguramos devotos nuestra mayor dicha en su Patrocinio sagrado.

9 Assi la dice *San Bernardo*: O Madre de Dios, ò Señora, ò *Reyna de el Cielo*! Tu diste honra, y vida à todas las Generaciones: en Ti tienen los Angeles alegria, los Justos gracia, los Pecadores perdon. Y prosigue: *En los peligros*, en las tentaciones, en las desconfianzas, llama

de

devoto à MARIA, no se aparte su Nombre de tus labios, teniendole siempre en tu corazon, repassando tu memoria su grandeza. Si quieres assegurar tus suplicas, busca esta Intercesion, pide este Amparo, consigue este Patrocinio, que le hallaràs seguro, si eres de la Virgen devoto. Invocar su Amparo, dà seguridad à la esperanza, su memoria luz para el mayor acierto, su Patrocinio es la mayor defensa, y su Piedad la que nos libra de nuestros enemigos, hasta conducirnos à el seguro Puerto.

10 Assi tambien alienta esta devocion el Chrysostomo: *Recurrid*, dice, *à los ruegos de tan dulce Madre, que por su auxilio assegurarémos nuestras conveniencias, y por su Patrocinio alcanzamos los pecadores la enmienda. Dios te salve*, pues, Madre, Cielo, Virgen de Dios Trono, de la Iglesia Ornamento, y hermosura, gloria, y firmeza, y en quien estriva su duracion: ruega por nosotros à tu Amado Hijo, para que logremos, el ser dichosos eternamente, y oigamos gozosos: *Venid Benditos de mi Padre à el Reyno Celestial*, en el dia tremendo de el Universal Juicio.

11 SI te aflige, ò te acusa tu conciencia,
En un mar de tristezas anegado;
Si oyes la voz de la fatàl sentencia,
Donde nadie saliò justificado;
Si temes, ser juzgado en la presencia
De el Señor, con tus culpas assombrado;
Con corazon amante, con fé pia
Mira à el Norte mejor, llama à Maria.

CA-

CAPITULO XXXXIX.

HUMILDAD HEROICA DE SANTA THERESA, imitando à Chriſto, y Maria.

FINEZAS DEL AMOR DIVINO EN LA Encarnacion del Divino Verbo. Exemplar de Humildad, Chriſto, y Maria, contra la vanidad humana.

1 DOCE grados de *Humildad* trae San. Benito en ſu Regla, y de ellos tambien trata el Angelico Maeſtro: entre los quales es *uno*, el ſentir baxamente de sì; ſiendo *otro*, el huir las Dignidades, honras, y Prelacìas, retirandoſe de ſus aplauſos, y aborreciendo ſus eſtimaciones, con que ſe ſuele echar à perder la razon, con tantas, como buſca el proprio interes, y diſponen los obſequios, fomentadores de la vanidad.

2 Es el fundamento de la Virtud la *Humildad*, y por donde ſe anivela ſu perfeccion: el ſentir baxamente de noſotros, y eſcuchar guſtoſos nueſtro deſprecio, lo lleva mal nueſtro amor proprio; pero Santa THERESA nada con mas agrado oìa, que lo que la humillaba. No hizo lo que *San Antonio* el Grande, que fue hazer teatro de ſus defectos, para que en los publicos queſtos los advirtieſſen los ojos; pero con todo empeño ſuplicò, el que la dexaſſen decir à muchos ſus culpas, de tantos como la trataban, para ſuſpender el aprecio, en que la tenian, no daban lugar los Confeſſores, à quienes impedian ſus cuidados, el que no dixeſſen los favores, que de Dios recibia, aunque deſeaba, que qualquier defecto ſuyo ſe ſu-

pie-

piera; imitando la humildad de Christo nuestro Bien, que siendo Dios, por darnos exemplo, tomò forma de Siervo; y su Madre Santissima; al hazerla el Cielo Reyna, su humildad la hizo Esclava.

3 A La Ciudad de *Nazaret* embia
El Cielo un fiel *Embaxador* Sagrado,
A mudar todo el llanto en alegria:
A un *Si* feliz, glorioso, y deseado,
A hazerse Hombre en el Vientre de Maria,
Baxa el Señor con passo Agigantado:
Paz, que destierra la comun discordia,
Usando la mayor misericordia.

4 Naciò *ciego* un Hombre; y le preguntan à su Maestro Divino los Discipulos, si avia sido culpa agena, ò propria, la causa de su ceguedad: esto es, si avian pecado èl, ò sus Padres? responde Jesus: no es, el faltarle à este miserable la vista, ocasionado de alguna culpa, sino disposicion de Alta Providencia, para que se manifieste de Dios la Gloria. Es este ciego el *genero humano*, ocasionando su daño, Adam desobediente, que fue dichoso por el remedio: permission, disposicion alta, secreto de la Sabiduria Infinita, porque se manifestasse su Piedad inmensa.

5 Pecò el primer Hombre con ojos, para buscar su mal; *ciego*, para procurar su bien: pues quando à la venida de el Señor se havia de confessar arrepentido, procurò buscar escusa à su pecado, dando por mas culpada à su Compañera. Cayò en fin *Adam*, y dio consigo en las mayores miserias, negandole todas las cosas criadas la obediencia al hombre, por ingrato à su Criador; peleando contra èl, y en defensa de su Dueño; mirando el bien convertido en mal, el gozo en pena, la salud en enfermedad, el dominio en esclavitud, la vida en muerte; amarrado à la cadena de sus hierros, y siervo de el mayor tyrano.

6 Pedia la Divina Justicia la paga de aquella *deuda*, y prosiguiendo sus hijos, y descendientes, cometieron miserables tales culpas, que sus desordenes penetraban los

los Cielos, clamando por el mas riguroso castigo; los delitos de el mundo irritaban las Divinas iras, y las Entrañas de Dios piadosas suspendian el azote merecido. Viò el Señor de los mortales la miseria, y aplicò su remedio con la mas admirable misericordia. Clamaba el Cielo por el reparo de sus Sillas, la Tierra por el de sus daños.

7 Presentaronse, digamoslo assi, Memoriales à la Divina Justicia, y à la Sagrada Clemencia: pedian unos, que el Hombre fuesse destruido; suplicaban otros, que fuesse el mortal remediado. Diòse el mas piadoso, y soberano Decreto, con que se hallò lo Humano favorecido. Hizose Dios-Hombre, y quedò la Justicia en rigor satisfecha, y la Piedad soberanamente engrandecida. Escogiòse por Divino consejo, para *Madre de el Eterno Verbo*, la mejor de las Criaturas *MARIA* Santissima, digna Esposa de el Castissimo *Joseph*.

8 Nombròse por Embaxador al Archangel San Gabriel, para dàr la conveniente Medicina al mundo enfermo, quando menos lo merecia, y mas lo necessitaba. Llegò à la Ciudad de Nazareth, à pedir el consentimiento à la Celestial Reyna: Diòle rendida, y confessòse *Esclava*; baxando assi el Divino Verbo desde el Solio de su Padre à el Purissimo Vientre de MARIA, haziendose Hombre por obra, y gracia de el Espiritu Santo.

9 Miròse en un *instante* venturoso unido al Sèr de Dios el sèr humano; y aunque pequeño, perfecto, como Varon *Glorioso*, Bienaventurado desde el primer instante de su Sèr, *Dios, y Hombre*: Dios por la Generacion Eterna, Hombre por la generacion temporal; quedando la Divina MARIA *Virgen* purissima, y verdadera *Madre* de Dios: y como el *Espejo* cristalino, que hermosea el Planeta luciente, y no le rompe; como la *Flor* fragrante, cuyo humor, sin ajar su candidèz, y sin marchitar su belleza, liba la Abeja artificiosa; assi MARIA fue *Espejo*, en cuya Luna de Gracia tomò el Humano sèr el Soi de Justicia, sin ofenderle; *Flor*, de quien se apacentò el mejor Cordero, sin ajarla.

10 Por esta Union, à solo Dios possible, se hallò

la Virgen verdadera *Madre* de Dios, *Trono* de el mejor Salomon, *Vara* de Jessè, *Arca* de el Testamento, que encerrò el mas sabroso Manà, *Rosa* Mystica de Celestial rociò, *Casa* dorada de toda perfeccion, *Palacio* precioso, à donde se hospedò el Eterno Rey. Por el Despososorio, que hizo Christo con la Naturaleza humana, se sujetò à padecer el Impassible, à morir el Inmortal, para darnos con su Muerte la vida.

II. A El Señor mas Soberano,
Para el humano remedio,
Las Entrañas de MARIA
Digno hospedage le dieron.
Por romper nuestras prisiones,
Alas de el amor haziendo,
Nadò Pielagos de Estrellas,
Surcò Mares de Luzeros.
Desde el Empyreo Glorioso
De ardientes dulces reflexos,
Sol de coronados rayos
Ardiò los elados pechos.
Vistiò la humana librea,
Y en el tosco Sayal nuestro,
Christo fue hermano de el Hombre,
MARIA Madre de el Verbo.
A el Mysterio Soberano,
De tan Sagrado concierto,
No pudo hallar la fineza
De el fino abrasado afecto,
Ni mejor *Madre* en la Tierra,
Ni mejor *Cielo* en el Cielo.
El ser *Esclava* dispone,
Quando se le ofrece un Reyno,
La que nunca tuvo mancha
De el Original defecto.
Recibiò la siempre Virgen
A su Santissimo Dueño,
Dignissima à el hospedage,
Humildissima à el obsequio.

Con

Con el *Sì* de la obediencia
Madre fue de el Rey Supremo,
De cuya dicha admirable
No podrà tener exemplo.

CAPITULO L.

MAESTRA DE LA HUDILDAD, *LA DESCRIBE, explica, y enseña à sus Hijas. Sirve de norma, y dechado el Glorioso* SAN JOACHIN, *elevado por humilde à dignissimo Padre de la mejor Madre.*

UNIVERSAL CONSUELO, PRINCIPIO DE NUESTRA dicha, la Purisima CONCEPCION *de nuestra Soberana Reyna: Elogios de tal maravilla, Esmero de la Omnipotencia.*

1 TEnia Santa THERESA mucha *Humildad*, conociendo, quanto esta Virtud agrada à Dios; y daba la razon la Santa: *El Señor*, decia, *es muy amigo de la Verdad, y de la Justicia*; la una consiste, en conocerse; la otra, en dàr à cada uno lo que es suyo; y todo lo encierra la humildad: pues con ella conocèmos, quien somos; y sabemos, que quanto tenemos bueno, es dadiva de Dios, misericordia suya, Dòn, que viene de aquel Principio, Fuente, y origen de todo bien; y lo malo, nuestro: pues no tenemos de nuestra cosecha mas que espinas de culpas.

2 Aconsejaba à sus Hijas, que fuessen verdaderamente humildes, y que entonces lo serian, quando sus ansias fuessen ser abatidas, y despreciadas, no procurar eo

volver por sì, dexando su causa à Dios, aun quando severamente reprehendidas, se miren menos culpadas. Assi el *Grande Joachin*, sufrido, y resignado, no vuelve por sì, al oìr de Isacar el desprecio; aunque su afecto lastimoso daba vozes à la Magestad Soberana, porque le librasse de aquella ignominia.

3 Assi *Joachin* gemia, assi se humillaba, quando un Angel le dà noticia de que avia de tener Fruto de bendicion de su bendita *Ana*, siendo Padre de una Hija, que seria Madre de el Eterno Verbo, y gloria de el mundo. Oyò Joachin la nueva obediente, fuese à su Casa, y concibiòse *MARIA* sin sombra de culpa, sin amago de mancha.

4 MARIA siempre hermosa, como Luna,
Concebida entre Luzes, como Aurora,
Rosa, à quien no afeò culpa ninguna,
Candido Lyrio, y Palma triunfadora,
Con mas Rayos que el Sol sin sombra alguna,
Siempre Estrella luzida, y brilladora,
No tuvo mancha, ni por un *instante*,
Siempre dichosa fue, siempre triunfante.

5 Gemia entre sus yerros, fabricados de sus *culpas*, la Naturaleza Humana: vivia hija de la ira en la esclavitud mas tyrana: hallabase Dios terriblemente Justiciero; la puerta de la mayor dicha, cerrada; la de la infelicidad, abierta; el mundo en una confusion, el Orbe en una tiniebla, quando *se concibiò la mejor Aurora*; no entre lagrymas, sino entre gozos; no entre sombras, sino entre rayos: toda luzes, no derramando perlas de llanto, sino con venturosos anuncios de risa, toda resplandor, sin amago de obscuridad, amaneciendo bella, toda perfecta, toda hermosa, sin la mas leve nota de fea.

6 Era el mundo noche, y se concibe MARIA desterrando tinieblas: feliz Estrella, que no tuvo ocaso! Turbò la primer *humana desobediencia* el alegre dia, y su delito volviò la quietud en tormenta, el gusto en pesar, la gloria en pena. Sembrò la humana rebeldìa abrojos; y entre tantas espinas saliò

toda Pura, la mas hermosa *Azucena* de los Valles, agigantada Planta, que se llevò de el Sol todos los favores.

7 *Concibiòse MARIA*, sin tocarle el Decreto de muerte, toda Vida, llena de Gracia, Deydad prodigiosa, que viò San Juan en su *primer Instante* toda Sol: *Libro*, no à donde se asientan los pecheros, sino *Libro libre*, donde se avia de colocar la Divina Palabra: Libro de la Generacion de Christo, huyendo de la Soberana presencia de MARIA la culpa original, como las tinieblas huyen de la luz. A visitar fue à su Prima *Isabèl* la Sagrada Reyna; y al oìr su Voz, dexò luego à JUAN la serpiente de el original delito, saltando al vèrse libre el Sagrado Precursor de contento.

8 Assi en obsequio de la *Purissima Concepcion* de la Virgen dixo un Orador devoto: Avia estado Dios en Sì mismo, sin comunicarse à las Criaturas, una eternidad: quiso su Bondad comunicarse; para lo qual fabricò el Palacio de la Naturaleza Angelica, y en èl viviò por gracia; però de allì le echò la culpa. Fabricò otra Casa de Tierra tambien en gracia, y de alli tambien le echò la culpa. No sabe, al parecer, à donde volverse: quedaràse en Sì mismo? No, que le queda, para su Celestial recreo, el *Cielo de MARIA*, Palacio Divino, Alcazar de la Eterna Sabiduria, Morada perpetua de Santidad, Ciudad de Dios, Asylo suyo; saliò MARIA de la Boca de Dios, lexos de el venenoso bocado, que comiò Adàn. *Concibiòse la Virgen sin mancha*, por ser empeño de Dios el nacer de Madre limpia; tocando, el preservarla de toda culpa, à el *Padre*, porque era su Hija; à el *Hijo*, por ser su Madre; y à el *Espiritu Santo*, porque era su Esposa.

9 ES, el ser Madre de Dios,
De la culpa tan ageno,
Virgen, que el pecado es bueno,
O no le tuvisteis Vos.

AUNQUE alaben tus candores,
Virgen, que la culpa huellas,
Con sus luzes las Estrellas,
Con sus fragrancias las Flores;
Y aunque los Santos mayores
Te alaben llenos de Dios,
A la Alteza, que ay en Vos
Ninguna alabanza alcanza;
Que mas que toda alabanza,
Es el ser Madre de Dios.

Logras toda la victoria
De la original desgracia,
El *primer Instante* en Gracia,
El segundo instante en Gloria;
No cave ninguna escoria,
De Dios en el Campo ameno:
De Ti à aquel delito obsceno
Huvo distancia infinita;
Que es *tu Sèr*, Virgen Bendita,
De la culpa tan ageno.

El privilegio mayor
Ha de tener sin desgracia
La *Señora* de la Gracia,
Y la *Madre* de el Señor:
Siempre el Celestial candor
Se hallò de el delito ageno;
Y pues sois *Cielo* sereno,
Y complemento de Dios,
No pudo aver mancha en Vos,
Virgen, ò el pecado es bueno.

De el cautiverio fatàl
Tu Redemptora tambien;
Y si pudo en tanto bien
Caver, Señora, algun mal,
Quando en Tàlamo nupcial
Dispuso, Señora, en Vos,
Su digno hospedage Dios,
Sin mezcla de lo terreno,
Virgen, ò el pecado es bueno,
O no le tuvisteis Vos.

SOY

SOY *Luna llena* de Gracia,
A quien jamàs ha menguado
La sombra de algun pecado.
Como *Aurora* Soberana,
Que tuve à el amanecer
Toda la luz de mi Sér.
No tengo espinas de culpa,
Aunque soy como la *Rosa*,
Pura, fragrante, y hermosa.
Fueron mis primeros passos,
Sin amago de malicia,
De la original Justicia.
De aquella astuta Serpiente;
Como *Oliva* mysteriosa,
Salì siempre victoriosa.
Soy *Espejo*, à quien jamàs
Empañò el primer horròr;
Todo luz, y resplandor.
Como *Cedro* Soberano,
No tuve en mi CONCEPCION,
Ni mancha, ni corrupcion.
Palma victoriosa fuì;
Pues en el primer instante
Me vì glorioſa, y triunfante.
Con el calor Soberano
De mi llama esclarecida
A todos doy sèr, y vida.
Como *Azucena*, sin mancha,
Bella, olorosa, y fragrante,
Fuì Yo *en el primer Instante*.

CAPITULO LI.

PACIENCIA *HEROYCA*, Y OBEDIENCIA *elevada de Santa* THERESA, *resignada en todo en la Voluntad Divina: à exemplo de* JESUS, *y su Purissima Madre en su* Expectacion *Mysteriosa.*

QUAL MAYOR BIEN; LA ESPERANZA, ò la Possession? *Toda se hallaba en MARIA Santissima, esperando, y anhelando el Oriente de el Sol Divino, possseyendole en su Virgineo Claustro.*

1 GRANDE fue THERESA en la Virtud de la *Paciencia*, deseando ansiosa penar; y assi padecìa gustosa, imitando à su amado JESUS, penas, y aflicciones en el Alma; descreditos, por algunos testimonios, en la honra; calenturas, dolores, y diversos males en el cuerpo, poniendo por *Non plus ultra* de su fineza el mote: O *MORIR*, O *PADECER*.

2 Grande fue tambien en la *Obediencia*, siguiendo con todo cuydado esta virtud, como quien sabia, que el ser perfecta un Alma, consiste en hazer en todo la voluntad de Dios, significada, ò declarada en el precepto de su Superior. Y assi la dixo su Esposo Celestial: *En mas tengo, THERESA, tu Obediencia, que la rigida mortificacion de la Madre Cathalina de Cardona*, Muger Venerable.

3 Obediente Santa THERESA siempre en todo a Divino beneplacito, à imita-

tacion de su Dueño, y de la divina MARIA, que siguiò en todo la voluntad de su Hijo, y resignada con el gusto de su Criador, como lo estuvo en el *ansi*, con que llegaba à desear, el que naciesse (en beneficio comun) de su Purissimo Vientre el Eterno Sol.

4 LA ventura, por cerca, si esperada,
Es un bien de el dolor mas penetrante;
Gloria feliz en pena deseada,
Llama voràz de un animo constante,
Dicha, por mucho tiempo dilatada
En el relox de el ansia mas amante:
Que años cuenta en instantes la tardanza;
Y por siglos las horas la esperanza.

5 Question politica: *Si es mayor bien la Esperanza, que la Possession de la felicidad, que se desea?* Diversos son los pareceres, y contrarias las opiniones: porque defienden unos, que es mayor gloria la de la *Esperanza*, por mas lexos de la pena: otros, que la *Possession*, porque esta es la dicha de aquel gozo, y fin de aquel deseo. Todas estas Sentencias, divididas, se unen en la Esperanza de aquel Grande Bien, en donde se halla el deseo, y la possession. Gozan las Angelicas Bellezas de el Infinito Bien, y con llegarlo à possèer, lo llegan à desear.

6 Esto puede aplicarse por similitud à la Sagrada Virgen, Deydad en la feliz possession de el mayor Bien; gozandole, porque le tenia en sus Purissimas Entrañas: *Tengole*, dice MARIA, *no le dexarè, alimentarèle entre mis Pechos, porque more siempre junto à mi Corazon: Yo para mi Amado, y mi Amado para mi.* Y aunque se hallaba en la feliz possession, deseaba, que el *Eterno Sol* saliesse à dàr la mas Soberana Luz, porque sus ojos le llegassen à miràr, conociendo, que nacia, para dàr al Mundo la mayor felicidad, que avian de lograr tantos Hijos, como tiene MARIA, por adopcion.

7 Tenia en la possession el gozo, y crecian con tenerle las fervorosas ansias de adorarle. Midese el tormento por el ansia de lo

que se desea, espérase à la medida de lo que se ama: es el *Amor* grande, como lo es el *bien*; y quanto este mas se dilata, mas atormenta. El *Bien*, que queria vèr en sus Sagrados Brazos la Virgen, era Infinito, su excessivo *Amor* no se puede explicar; pero se puede inferir por la grandeza de el *Bien*: lo que deseaba, era à medida de lo que queria; y como su amor, su *deseo*: con que era muy dilatado su amoroso martyrio.

8 Era MARIA toda bolcanes: con que siendo tales sus ansias, lograba en su esperanza las mayores penas: Contaba MARIA las horas, y los instantes, no por el relox de el tiempo, sino por el de su ansia, haziendo los instantes años, las horas siglos; teniendo, digamoslo assi, en pocas horas que padecer una eternidad en el ansioso tiempo de su duracion.

YA Celestial, y Propicia,
El mayor Bien atesora
La mas Soberana Aurora,
Que anuncia al Sol de Justicia.

DORANDO las cumbres viene
Con la mejor Perla el *Alba*:
Las Aves le hazen la salva,
Saludando à el *Sol*, que tiene,
La ventura nos previene,
Desterrando la malicia:
Trae la *Paz*, y la *Justicia*,
Y mil dichas dà gozosa,
Yà Divina, y Poderosa,
Yà Celestial, y Propicia,
En su peregrinacion
Aun và el Racimo en la *Vid*,
En la *Carroza* David,
En el *Trono* Salomòn;
Y es todo su Corazon
Palacio de el Sol, que adora:

Las

Las felizes Cumbres dora,
Flores, y Plantas renueva,
Y en la *Eterna Luz*, que lleva
El mayor Bien ateſora.
Con Divinos reſplandores,
Deſde la mas fiel *Carroza*
Corazones alboroza,
Dà luz, y deſtierra horrores;
Con influxos ſuperiores
Almas rinde, y enamora,
Viſte los Campos de Flora,
Y con no viſta alegria,
Nos anuncia el mejor dia;
La mas Soberana Aurora.
Acercandoſe à ſu *Oriente*
Và el *Sol*, aunque no ha nacido;
Deſde el *Cielo* mas lucido
A acabar en *Occidente*:
Hermoſa, y reſplandeciente
Và la *Angelica Milicia*,
Alegrando la propicia
Alba, que al Cielo ateſora,
Adorando aquella Aurora,
Que anuncia al Sol de Juſticia:

CAPITULO LII.

CLAUSULA LAS VIRTUDES, PORTENTOS, y Milagros *de eſta Doctora Myſtica*: Humilde *diſcreto diſimulo de ſu Gratitud*; *y* Peroracion *de el Autor.*

SOBERANO EXEMPLO DE HUMILDAD, y zelo de la Divina Ley, la Myſterioſa Preſentacion *de el Niño Dios en el Templo, y* Purificacion *de ſu Puriſsima Madre. Ponderaſe con admiracion el Myſterio, y clauſula eſte Libro el* Sacerdote Simeon *con ſu dulce Cantico.*

1 FUE THERESA *Grande* en todas las Virtudes, *poderoſa* en obras, y palabras, con que hazia milagroſas converſiones, y aſſombroſos *Portentos*: iluſtre en vida, y muerte con muchos *Milagros*, pagando con favores exceſsivos aun los menores agaſſajos: muestra de ſu raro *Agradecimiento*, de el qual dice la Santa: *No es perfeccion en mì, eſto que tengo de ſer agradecida, debe de ſer natural; que con una ſardina, que me dàn, me ſobornan.*

2 Haſta aqui, *ò THERESA*! dixe de vueſtras Virtudes: y pues os preciais tanto de *agradecida*, atended deſde la Gloria à la perſona mas neceſsitada. Alcanzadme de el Señor un Rayo de ſu Divina Luz, para que, deſterradas las infieles ſombras de mis culpas, acabe, arrepentido, en ſu amiſtad, y Gracia. Eſto, *ò Divina THERESA*! rendido te ruego: eſto humilde te ſuplico: haz con tu interceſsion, que dichoſo lo conſiga, por *JESUS*, *MARIA*, *y JOSEPH*. Amen.

LA

3 LA *Ofrenda* la Deydad Virgen previene,
Y và à purificarse el *Sol* Sagrado;
Y el Divino JESUS, que assi conviene,
Es por la dulce Madre *presentado*.
A el Templo mysterioso amante viene,
El que ha de libertar à el mundo errado;
Con los *Cinco* sangrientos *Manantiales*,
Antidoto (ò què dicha!) de mis males.

4 Què admiracion, vèr à el *Sol* mendigar luzes, à la *Nieve* purezas, à el *Mar* cristales, à su *Centro* arenas, à la *Primavera* flores; y al *Astro* mas lucido, vèrle, à el parecer, con obscuridades! Què assombro, mirar à la *Diosa Cères* ofreciendo fertiles Macollas, matizadas Miesses, doradas Espigas! Què pasmo, vèr el mejor Anillo esmaltado con la mejor *Piedra*, y todo el Cielo reducido à dos Varas; y el *Arca* Sagrada de el Testamento con el *Manà* Santo; la *Vara* de Jessè con la mejor *Flor*; y el *Sol* acompañando à el *Alba*! A la Mysterioſa *Escala* con el mejor *Jacob*; la Sagrada *Concha* con la mas preciosa *Perla*; y en la *Azucena* mas excelente el *Oro* de mas quilates, y en el Divino *Trono* la *Sabiduria* Inmensa!

5 O! à quien no admira, el vèr, que và à purificarse MARIA, escogida, como *Sol*, y con mas luzes, que el Firmamento! La que và en apariencia de no limpia, excediendo à la nieve en su *Pureza*! Mendigando cristales, la que es *Mar* de infinitas perfecciones: buscando hermosas flores, la que es prodigioso *Paraiso* de Virtudes! siguiendo la Criatura de mas excelencia el exemplo de el mejor *Sol* de Justicia: yendo a ofrecer la *Tierra bendita* el mas Divino Grano: formando con sus Sagradas manos el mas precioso *Anillo*, y en èl la *Piedra* mas Soberana, que es *Christo*! Y todo el Cielo de *JESUS* reducido à los venturosos brazos de *MARIA*, que, como Celestial *Arca*, lleva el *Manà* de el Cielo!

6 Entra la Deydad Sagrada en el Templo à su Uni-

Unigenito Hijo, y salen à recibirles, el *Cisne* Cano, y Canoro, (Simeon Justo) cantando con mas suave dulzura à el fin de su vida; y una *Tortola* viuda enamorada, (Ana Profetissa) continùando el llanto, no por sola, sino por vèrse tan felizmente acompañada; confessando al Dulce JESUS *Dios* Inmortal, y *Messias* verdadero.

7 Trasladòse à los venturosos brazos de *Simeòn*, que confessò, quien era; y con grande alegria de su Alma dixo, que aquella Deidad Eterna serìa Luz de unos, y confusion de otros; y que vendrìa tiempo, en que el Soberano *Jesus* passarìa el mas riguroso tormento; y al tierno corazon de la Gloriosa Virgen Maria, el cuchillo de el dolor mas penetrante.

8 Purificasse la deidad soberana Maria, para dar el mas elevado exemplo, en el acto de humildad tan prodigiosa, de cuyo divino Astro saliò el mas admirable Resplandor; para que advierta el mortal, que para tener mas perfeccion, ha de tener mas humildad. La Virgen cumple la Ley, à que no estaba obligada; y nosotros quebrantamos los Divinos Preceptos, que tenemos tanta obligacion à cumplir.

9 *Simeòn* Justo coje al *Niño*, que esperaba, (creyendo, y adorandole Dios) en sus palmas, simbolo de las *buenas obras*; dandonos à entender, que para llegar à ver à Dios, es necessario *Creer*, *y Obrar*, teniendo *Fè*, *Esperanza*, *y Caridad*. Digamos ya pues con el Santo Simeòn: *Nunc dimittis servum tuum Domine secundum verbum tuum in pace, &c.*

10 DEXA, *Señor*, y amado Dueño mio,
Tu Siervo en *paz*, y logre mi *partida*
A el deposito fiel, y centro frio:
Pues vi en vos la *Salud* para mi vida,
Y mis ojos miraron
Lo que por tanto tiempo desearon.
La *Luz* mas soberana, y poderosa,
La *Gloria* de Israèl, y de ella el Dueño
Penetra amante el alma mas gozosa:
Llegue pues de mi vida el postrer sueño:

Ha-

Haced, que acabe en *paz* dichosamente,
Vos, que la aveis de dar eternamente.
Sois *Verdad*, y *Camino*,
Y assi la sombra densa,
Como *Sol* peregrino,
Desterrarà vuestra piedad inmensa:
Y vuesta *Luz* divina
De unos serà remedio, de otros ruina.

PROTESTA

DEL AUTHOR.

TODO lo escrito en este Libro lo sujeto à la correccion de mi Madre la Santa Romana Iglesia como obediente hijo. Y conforme à los Decretos Apostolicos de Nuestro Santissimo Padre Urbano VIII. y de la Santa Inquisicion General de Roma, protesto, y declaro, que si alguna vez en este Libro se pusieren los Elogios de Santo, ò Beato; ò se hiciere mencion de Martirios, Revelaciones, Extasis, ò Milagros, que toquen à Personas no Canonizadas, ò Beatificadas por la Santa Iglesia Romana, no pretendo, ni es mi animo prevenir el juicio infalible de la Santa Sede Suprema; ni quiero se dè à cosas semejantes mas credito, ni fe, que aquella, que merece una Historia, y narrativa puramente humana, y falible. Assi lo siento, y de todo corazon lo confiesso, en este Lugar de Cubillos, Obispado de Zamora à 8. de Mayo de 1731.

D. Pedro de Lossa, y Garcia.

Laus Deo, Virginique Mariæ, & Beato Joseph.

FIN.

TA:

TABLA
DE LOS
CAPITULOS, Y DISCURSOS
de eſte Libro.

INTRODUCION. Pagina 1.
Capitulo I. *Patria, Padres; y Nacimiento de Santa Thereſa.* pag. 5.
Cap. II. *Exemplar crianza, y primeros paſſos, y avuelos de ſu virtud heroica.* pag. 7.
Cap. III. *Excelencias de el Santo Roſario, empleo devoto de la Santa Niña Thereſa.* pag. 9.
Cap. IV. *Enſayos de Reformadora.* ¶ *Devocion, y Excelencias de Maria.* pag. 12.
Cap. V. *Huyendo peligros, ſale victorioſa.* ¶ *Vida portentoſa de Santa Maria Egypciaca.* pag. 17.
Cap. VI. *Ya Religioſa, triunfando de el mundo, y ſus falacias.* ¶ *Deſengaño de hermoſas, conſuelo de deſengañadas.* pag. 23.
Cap. VII. *En una grave enfermedad la reputan muerta, quando por paciente mas viva.* ¶ *En los trabajos ſe labra la Corona.* pag. 27.

Cap.

Cap. VIII. *Ya convalecida nuestra Santa: es perseguida en su Retiro, de gente ociosa.*
Insidtos falaces de el amor profano, se describen, y descubren para nuestro aviso. pag. 29.
Cap. IX. *Llamada de Jesus Theresa, nos enseña Maestra, que solo la eterna es Gloria.*
Buscar sin Dios dicha, evidente desgracia. pag. 32.
Cap. X. *Ya toda de un Cielo aprende humilde sabia en su crucificado Esposo.*
Humildad verdadera, escala firme de nuestra dicha. pag. 35.
Cap. XI. *Llena Theresa, por humilde, de temor santo, repite examenes à su Espiritu.*
Antidoto de la soberbia, que se presume sabia, para caer necia. pag. 38.
Cap. XII. *Ennoblecido su Amor por divino empleo, logra en su desconsuelo seguridades de un Christo, viva solo al Cielo.*
Es vivir el amar, si en Dios, que es vida, se emplea nuestro amor. pag. 40.
Cap. XIII. *Perseguida Theresa hasta de los buenos, prosigue constante à favores Divinos.*
Exemplar vida, en compendio, de San Felix de Cantalicio. pag. 43.
Cap. XIV. *Sucesso mysterioso de Jesus con Theresa, quando por obediente mas afligida, y amante.*
Diseño de la exemplar vida de Santa Margarita, Reyna de Escocia. pag. 48.
Cap. XV. *Mysteriosa transfixion de el Corazon de S. Theresa, por medio de un Serafin.*
Noticia breve de la Vida portentosa de su Director S. Pedro de Alcantara. pag. 53.
Cap. XVI. *Por raro modo insinùa Dios à S. Theresa la nueva fundacion de su exemplar Reforma.*
Maxima de Prelados, ser mas Piadosos, que Justicieros. pag. 55.
Cap. XVII. *Consigue licencia la Santa Madre, (coadyuvando Doña Guiomar de Ulloa, y S. Pedro de Alcantara) para la fundacion de un Convento estrecho: feliz principio de su exemplar Reforma.*

Desengaño de Soberbios, avarientos, vanos, y codiciosos: Nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis. pag. 59.

Cap. XVIII. *Resuelve por divino imperio dar principio à la Obra; ò tocar al arma à la contradiccion, para humilde, y paciente tener mas que sufrir.*

Caso maravilloso en la Vida de Santa Margarita Monge con nombre de Pelagio. pag. 62.

Cap. XIX. *Entre tanta bonança logra no poco consuelo consultando al Padre Ibañez, de la Religion del Gran Patriarca Santo Domingo.*

Elogios merecidos de este Cherubico Sagrado Instituto. pag. 65.

Cap. XX. *Singular apuro de la Santa Madre con una Carta de su Confessor, à quien desengaña el Cielo con un Mysterioso verso de David.*

Elogios de la Santa Pobreza en el Gran Patriarca San Francisco, y su Serafico Instituto. pag. 70.

Cap. XXI. *Aprobado ya su santo proposito por el Confessor, allana el Cielo toda dificultad, y dà nuevo aliento à la Santa Madre el Gran Patriarca San Joseph.*

Excelencias de este Patriarca Ilustre, Putativo Padre de Jesus, Esposo Virgen de la mejor Madre. pag. 73.

Cap. XXII. *Afligida la Santa por lo estrecho del sitio, la reprehende su Divino Esposo: y humillada, es singularmente favorecida, dia de la Assumpcion, por los dos amantes Esposos MARIA, y JOSEPH.*

Consideracion devota; y Excelencias de la Virgen en dia tan de Gloria. pag. 78.

Cap. XXIII. *Concluìda la fabrica, no sin contradiccion, dà la Santa Madre la Obediencia al Señor Obispo de Avila; y desvanece el Cielo con la liberalidad de una Señora ilustre de la Ciudad de Toro las astucias de el enemigo.*

Elogios de liberales, y compassivos, confusion de codiciosos, y avaros. pag. 82.

Cap.

Cap. XXIV. *Sale la Santa Madre con beneplacito de ſu Divino Eſpoſo à acompañar à una Iluſtre Señora viuda en ſu caſa, y reſultan efectos maravilloſos de tal amiſtad, y compañia.*

Deſcripcion, y apoyo de una amiſtad verdadera; criſis de la menos pura, exterminio de la falſa. pag. 85.

Cap. XXV. *Al calor de ſu exemplariſsima virtud en dicha caſa, y Ciudad de Toledo, ſe reduce una Doncella à ſeguir ſu Santo Inſtituto; y con una enfermedad, y vivo temor de la muerte, ataja Dios los paſſos à un Sugeto, que de la obra, y Fundacion queria levantar la mano.*

Deſcripcion de la muerte, inexorable Parca, que à nadie perdona: Conſuelo para el bueno; tormento para el malo. pag. 89.

Cap. XXVI. *Buelve la Santa Madre deſde Toledo à Avila, donde con la autoridad, direccion, y eficacia de San Pedro de Alcantara, logran feliz exito ſus ſantos deſignios. En todo un Argos, por evitar en tan ſanta obra los mas leves deſcuidos.*

Han de cegar, para ver, los vanamente curioſos; que por las puertas de los ſentidos introduce la malicia ſus contravandos, y por leves deſcuidos, graves precipicios. pag. 92.

Cap. XXVII. *Acompañada ya de quatro fieles Diſcipulas, entra la Santa Madre, y ſe coloca el Santiſsimo en el Nuevo Convento de San Joſepb, ſellando ſu Santidad con el Apellido, y Nombre de JESUS.*

Iluſtre glorioſo Apellido, executa por el deſempeño. Excelencias, y Elogios de tan dulce Nombre. pag. 95.

Cap. XXVIII. *Conſeguida la Fundacion de aquel exemplariſsimo Monaſterio, eleva ſus penſamientos à proſeguir, y dilatar ſu Reforma, à imitacion de otros Patriarcas Santos, que al bien comun de la Santa Madre Igleſia ſacrificaron todos ſus deſvelos.*

Exemplo, el Grande San Antonio Abad, de cuya ilustre vida, zelo ardiente, y valor invencible se dà breve noticia. pag. 99.

Cap. XXIX. *Determina la Santa Madre para sì, y sus Monjas la Regla Primitiva de el Carmen: y hace Constituciones conformes à la Santa Pobreza, resuelta à vivir de Limosna.*

Prerrogativas de el soberano empleo de darla: Libranza de el Cielo, para ciento por uno. pag. 104.

Cap. XXX. *Al gozo de la Santa Madre por su Fundacion ya conseguida, se sigue una desolacion terrible, en que resignada mostrò su valor constante.*

De valor, y tolerancia exemplo, Santa Margarita (ò Marina) Virgen, y Martyr, triunfante del Tyrano Olibrio, y del Dragon soberbio. pag. 107.

Cap. XXXI. *Sigueſe por influxo del Enemigo, nueva alteracion en Ciudad, y Pueblo. Animada del Señor perseverа constante Thereſa con sus Hijas, à pesar de mundanas, è infernales furias.*

De Perseverancia, y Piedad exemplo: Santo Thomàs de Villanueva, mejor Alexandro Señor de todo, por de todo desnudo. pag. 110.

Cap. XXXII. *Prosiguiendo la Ciudad en forma Juridica, se pone en el Consejo la Causa. Atropella el poder la razon por pobre; y de Angustias forma su Cruz Thereſa, en seguito de JESUS, y su Madre purisima.*

Halla el Justo glorias en el mar de sus penas. Angustias, Dolores, y Soledad de MARIA, solàz de afligidos, aliento del Alma. pag. 114.

Cap. XXXIII. *En medio de tan desecha borraſca, apela al puerto de el Tribunal mas justo, en que halla consuelo, desauciada de el mundo, que sobre olvidar desconocido, persigue al Justo, como estraño.*

Assi, por olvidadas, incomparablemente afligidas, claman desde el Purgatorio las Benditas Almas. Considerar sus penas, reclamo de misericordias, fre-

freno de culpas. pag. 118.

Cap. XXXIV. *Con su oracion, conformidad, y exemplo allana dificultades la Santa Madre, coadyuvando el Maestro Ibañez. Entra en el Convento, en que penaban huerfanas sus quatro Novicias, confessando deber à la Madre Santissima del Carmen sus victorias.*

Madre de pecadores la Reyna de Misericordias, franquea à las Almas el Escudo mas firme, en su sagrado Escapulario del Carmen. Prerogativas, y elogios de tan Santa Religion, y Escudo. pag. 122.

Cap. XXXV. *Ya convertida la tormenta en bonanza, en verano el hivierno, concurren bellezas à ser flores intactas de aquel Paraìso: entre las quales una sobrina de la Santa Madre, que rompiendo lazos, arrojando rizos, pisando galas, vanidades lascivas, diò lecciones Prudente, à las que desvanecidas por Fatuas.*

Torpes profanas galas, afeytadas bellezas, pregon de lascivias: redes del Abismo, ruina del mundo. pag. 129.

Cap. XXXVI. *Crece, con el numero de nuevas Religiosas, el gozo de Theresa, por serlo de JESUS: quien la consuela en las ocasionadas angustias, de oìr, que en las Indias se perdian entonces muchas Almas.*

Heriales antes del mundo, ya Jardines las Indias de un Cielo, dieron, gratas al Religioso cultivo, la mas sazonada, olorosa Primicia, asombro de Penitencia, Santa Rosa de Lima. pag. 132.

Cap. XXXVII. *Comienza la Santa à ver efectuadas las Palabras de el Señor. Llega à Avila su Reverendissimo General: Examina, y halla ser su virtud heroyca, y la dà Patentes para nuevas Fundaciones: à cuyo favor corresponde agradecida, en quanto su posibilidad alcanza.*

Quanto la gratitud eleva, deprime lo ingrato. Tal fue de la ingratitud el origen, para no despeñar! Tal de la gratitud el principio, para

de-

dexar de elevar al mayor aſcenſo! pag. 137.

Cap. XXXVIII. *No ſin dificultad conſigue la Santa Madre fundar Conventos de Religioſos: Tebaydas de Maeſtros deſengañados: Confuſion de ciegos Ambicioſos.*

O ſi con tal exemplo aplicàramos à la Virtud, el deſvelo, que nos cueſta la Vanidad! A què peligros no ſe expone el Ambicioſo, y Avàro, bebiendo ſed, para mas penar? La mejor hazaña es el ſaber morir. De un San Franciſco de Borja, y Carlos Quinto, podemos aprender. pag. 141.

Cap. XXXIX. *Fiada en la Divina Providencia, y haciendo lo que de ſu parte alcanza, logra la Santa vèr fundado el ſu Convento de Medina. Siente, y ſienten ſus Hijas el que ſe vaya; pero por Dios todo ſe abandona.*

Aſsi el Santo Abad Hilarion, cuya auſtèra Vida, Celeſtial Eſcuela de penitencia, y deſprecio, de quanto aprecian incaptos los que captivos de el mundo. pag. 145.

Cap. XXXX. *Hecho el Convento de Medina en lo material, y formal, Cuſtodia de Virgines, Jardin de Virtudes; procuraba la Santa con ſu exemplo ſobreſalir Maeſtra, à ley de Prelada.*

El Superior, primero de sì miſmo para el acierto. Su predicar, obrar; Eſpejo del Subdito. Aſsi San Pio Quinto. pag. 149.

Cap. XXXXI. *Repite el intento de fundar Conventos de Religioſos: ofrece, ſer el primero el P. Fr. Antonio de Heredia: y una caſa para la Fundacion un Cavallero Mendoza de Valladolid, que muere de repente à ojos del mundo; pero de penſado à ojos del Cielo.*

O deſengaño de la vida humana! Su ſepulcro la cuna: ſu nacer es morir: ſu lucir, acabar. pag. 154.

Cap. XXXXII. *Fuente fecunda, irradiante Sol, en luces, y raudales, ſobreſale Thereſa en varias Fundaciones, de un Cielo Jardines: En la de Valladolid, al Comulgar en la primera Miſſa,*

lo-

logra ver volar à la Patria, el Alma de el devoto Cavallero Mendoza.

O dichoſa grandeza, que tiene por baſa la Virtud! infeliz la que iluſa eſtriva en la vanidad! Privar à lo del Cielo, es dicha; à lo del mundo, deſgracia: un Amàn te amoneſta. pag. 157.

Cap. XXXXIII. *Dà principio à la Reforma de Religioſos en Duruelo, ſiendo de los primeros San Juan de la Cruz; y fundados muchos Conventos, logra el termino de tan iluſtres deſvelos, coronados con prodigios, y Milagros, volando à la Patria en forma de Candidiſsima Paloma, deſde la iluſtre Villa de Alba; donde deſcanſa, y ſe venera incorrupto ſu Sagrado Cuerpo, eſpecialmente ſu Corazon Seraphico.*

Aſsi la Lengua de el Serafin de PADUA, San ANTONIO, de Eſpaña gloria, de el miſmo Dios Trono, de Santos Epilogo, Univerſal Encanto: ſu Vida un Portento. pag. 161.

Cap. XXXXIV. *Proſiguen los Milagros: ſe le dà ſepultura; y ſe aparece à muchas Almas. Prerogativas de ſu Oracion, y Eſcritos.*

Oficioſa Abeja en Panales Myſticos de luces, y dulzuras, es el que eſcribe para bien de las Almas. pag. 165

Cap. XXXXV. *Trataſe de las Virtudes heroycas de la Santa Madre: y primero de ſu Fè viva; por cuya exaltacion, y aumento ſe deſvelò triunfante con Penitencias, Oraciones, y Eſcritos: Una de tantas Fuertes, que, deſmintiendo lo fragil, debelaron Monſtruos.*

Aſsi Santa Monica con ſus Lagrymas. Su fruto un Auguſtino, por vencido triunfante: nunca mas valiente. Para inſinuacion de ſu heroyca Vida, ſe aplica, y explica la myſterioſa conferencia de el Libro 3. de Eſdras c. 3. & 4. pag. 168.

Cap. XXXXVI. *A medida de ſu elevada Fe, y firme Eſperanza, ſobreſalia la Seraphica llama de ſu Caridad, y tanto, que anhelaba ſalir à pre-*

dicar por el mundo para bien de las Almas, haſta derramar la ſangre de ſus venas.

De tal incendio abraſado volcan, San Franciſco Xavier, Apoſtol de las Indias, ſaliò Eſpañol iluſtre debelando idolatras, y reduciendo à paveſas diabolicas Aras. Su Vida un Portento: ſus Maravillas ſin numero. pag. 172.

Cap. XXXXVII. *Amor del Proximo, Penitencia, Gratitud, y Religion de Santa Thereſa, eſpecialmente con el Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia.*

La mayor fineza de el Redemptor, es, el averſe Sacramentado, para nueſtro mayor bien. pag. 175.

Cap. XXXXVIII. *Singular Devocion de la Santa Madre con Maria Santiſsima, y los demàs Santos. Su confianza, y Fè viva obraba Prodigios.*

La Devocion con la Reyna Celeſtial, es la baſa, en quien, deſpues de Dios, ſe aſſegura la Virtud. pag. 179.

Cap. XXXXIX. *Humildad heroica de Santa Thereſa, imitando à Chriſto, y Maria.*

Finezas del Amor Divino en la Encarnacion del Divino Verbo. Exemplar de Humildad, Chriſto, y Maria, contra la vanidad humana. pag. 183.

Cap. L. *Maeſtra de la Humildad, la deſcribe, explica, y enſeña à ſus Hijas. Sirve de norma, y dechado el Glorioſo San Joachin, elevado por humilde à digniſsimo Padre de la mejor Madre.*

Univerſal conſuelo, principio de nueſtra dicha, la Puriſsima Concepcion de nueſtra Soberana Reyna: Elogios de tal maravilla, Eſmero de la Omnipotencia. pag. 187.

Cap. LI. *Paciencia heroyca, y Obediencia elevada de Santa THERESA, reſignada en todo en la Voluntad Divina: à exemplo de Jeſus, y ſu Puriſsima Madre en ſu Expectacion Myſterioſa.*

Qual mayor bien, la Eſperanza, ò la Poſſeſsion? Todo ſe hallaba en Maria Santiſsima, eſperando; y anhelando el Oriente de el Sol Divino,

poſ-

poſſeyendole en ſu Virgineo Clauſtro. pag. 192.
Cap. LII. *Clausúla las Virtudes, Portentos, y Milagros de eſta Doctora Myſtica: Humilde diſcreto diſimulo de ſu Gratitud; y Peroracion de el Author. Soberano exemplo de humildad, y zelo de la Divina Ley, la Myſterioſa Preſentacion de el Niño Dios en el Templo, y Purificacion de ſu Puriſsima Madre. Ponderaſe con admiracion el Myſterio, y clausúla eſte Libro el Sacerdote Simeon con ſu dulce Cantico.* pag. 196.

ERRATAS
de impreſsion en las Aprobaciones.

Aprobacion primera del Rmo. Azevedo, *plana* 4. *linea* 36. en todo *lee* un todo.
Aprobac. 3. del R. Tellado, *plan.* 4. *lin.* 6. digo, mi *lee* digo lo que mi.
Aprobac. 5. del Rmo. Gonzalez, *plana* 1. lin. 34. roſa, *lee* roſas.
Ubilibet alia, præcor, pro ſua dignatione dignetur pius corrigere Lector.

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES de eſte Libro.

Los Numeros *ſignifican las* planas; *omitiendo el de el Capitulo, y margen, por obviar latitud.*

ABOGADOS, los Santos. *Plana* 3. 179.
Abuſos tolerados, lazos manifieſtos. 18. 25. 30.
Adulteros ſe deteſtan. 26. *ve* Luxuria. Eſcandal.
Affeite profano, reclamo laſcivo. 24. *ve* Ocaſion.
S. Aguſtin, ſu Vida. 168.
Ahumada, Apellido de S. Thereſa. 5. 96.
Almas del Purgatorio, ſu pena, y alivio. 118. 158.
Alva de Tormes, donde la S. Madre. 161.
Amiſtad verdadera, deſtierro de la falſa. 86.
Amor de Dios, Felicidad. 34. 40.

Amor à Chriſto S. N. 32. 35. 172.
Amor del Proximo, de el de Dios eco. 86. 172. 175.
Amor profano, lazo del Abiſmo. 25. 30. 41. 86.
S. Antonio Abad, ſu heroica vida. 99.
S. Antonio de Padua, reſeña de ſu Vida. 161.
Anguſtias, Dolores, y Soledad de Maria. 115.
Apariciones Celeſtiales à la S. Madre. 32. 48. 74. 78.
Apariciones de N. Señora en Eſpaña, viviendo en la Tierra. Dedic. n. 5.
Apellidos iluſtres, de ſus dueños fiſcales. 97.
Arrobos, Raptos, &c. de la Santa Madre. 78. 165. ve la Tabla.
Aſſumpcion de N. Señora, ſus Excelencias. 79.
Avaros, Ambicioſos, &c. de sì miſmos tiranos. 33. 59. 83. 141.
Avila, Patria de la S. Madre. 5. 62. 110. 114. 118. 129.
Aviſos, que deſpiertan. 25. 89. 187.

BARCA, Santuario de N. Señora. Dedicat. n. 5.
Belleza aplaudida, ruina comenzada. 25. 29. 93. 130.
Bienaventuranza, la Eterna. 28. 32.
Bienes terrenos, para piſados. 72. 99. ve Pobreza.

CARIDAD fervoroſa, vida del Alma. 44. 79. 111. 172. 175.
Carlos Quinto, ſu Exemplo. 144.
Caſados à lo Catholico, de dos uno. 49. ve Padres.
Carmen, Carmelo, ſu Excelencia. Dedicat. n. 1. Aprob. 3.
Caſtidad verdadera, Angelica prerrogativa. 95. 134.
S. Catalina de Sena, Prodigioſa. 68.
Chriſto S. N. Vida y Senda de Gloria. 72. 68. 96. 48. 106. 108. 114.
S. Clara, ſu Convento en Toro. Dedicat. n. 11.
Codicioſos, de sì miſmo Eſclavos. 61. 83.
Comedias profanas, Syrenas mortiferas. 18. 93.
Comunion Sagrada, ſu Excelencia. 62. 157.
Compañias, quales? 7. 146. 150.
Concepcion de la Virgen, en gracia y gloria. 187.
Confeſsion Sacramental. 70. 44. ve Pecado.
Confeſſores, quales? 38. 44. 48. 65. 70. 73. 92.
Conformidad Santa. 27. 107. 110. 122. 192.
Conſejos, quales, &c. 40. 65. 187.
Conſtancia. ve Perſecucion.
Convento Religioſo. ve Religion. Retiro.

Conventos de Toro. Dedicat. n. 6. 9. 11.
Contradicciones vencidas. 53. 62. 110. 129.
Corazon flechado de la S. Madre. 53. *ve* Alva.
Coroneles en Toro. Dedicat. n. 11.
Cortes en Toro. Dedicat. n. 8.
Crianza de la S. Madre. 7. 12.
Cruz, defiende y Corona. 48. 78. 92. 99. 114.
Cuerpo, y Corazon de la S. Madre. 161. *Aprobac.* 1. &c.

DEDICATORIA à N. Señora de la *Sotarrana.*
Demonio, sus astucias. 17. 64. 101. 134. 146.
Deshonestos, Nerones de sì mismos. 18. 25. 108.
Desengaños notables. 6. 19. 25. 90. 93. 154.
Desolacion de la S. Madre. 70. 107.
Devociones Santas. 7. 12. 179.
Devocion à Jesus Maria y Joseph. 7.10.13.19.74.96.171.179.
Devociones perjudiciales. 17. 30.
Dezas en Toro. *Dedicat.* n. 9.
Dicha sin Dios, desgracia. 28. 33. 90.
Discordia, sus males. 110. *Aprobac.* 1. *ve* Avila.
Documentos que dispiertan. 32. 57. *ve* Vida hum.
Domesticos en contra, doblada guerra. 17. 64. 110.
S. Domingo, su Religion, &c. 11. 64. *Dedicat.* n. 8. 10.
Doncellas, retiradas. 7. 17. 30. 95.
Duero Rio. *Dedic.* n. 6.

EMPLEOS, quales. 24. 50.
Encarnacion del Divino Verbo. 183.
Enfermedad, crisol de la Virtud. 27. 89.
Enfermos se assisten, &c. 27. *ve* Caridad.
Escandalos, se evitan. 17.
Escapulario del Carmen, su Excelencia. 122.
Escotado à la moda, de Venus inventiva. 130.
Escritor Christiano, Abeja à lo del Cielo. 166.
Escritos de la S. Madre. 165.
Españoles, favorecidos de N. Señora. *Dedicat.* n. 5.
Esperanza, en Dios y sus Santos. 2. 172. 179.
Espiritu, su Examen. 38. 157.
Estado, como y qual. 96. *ve* Vocacion.
Eucharistia, su Culto y Excelencia. 45.95.140.174.
Exemplo, lo que puede. 8. 50. 89. 101.

Exemplos notables. 8. 18. 45. 64. 102.
Expectacion de N. Señora, para nueſtra dicha. 192.

FAMA, la de la Virtud. 7. 103.
Familia, la Santa mas noble. 5. 50.
Fe, viva con las obras. 168. 172. 175.
S. Felix de Cantalicio, ſu Vida. 44.
Felicidad mundana, comenzada pena. 28. 60.
Fineza, la mayor de Chriſto S. N. 175. 183. &c.
Fieſtas, para el Alma. 50.
Fonſecas en Toro. *Dedicat.* n. 9.
S. Frāciſco, de Chriſto Copia, de todo dueño por tener nada. 71.
S. Franciſco Xavier, ſu Vida heroica. 172.
S. Franciſco de Borja, ſu deſengaño aviſa. 144.
S. Franciſco: Convento de Toro. *Dedicat.* n. 9. 11.
Fundacion de la Reforma Carmelit. 55. 62. 78. 82. 92. 99. 104. 110. 118. 120. 132. 137. 145. 154. 157. 161.

GALA Celeſtial de la S. Madre. 78.
Galas profanas, reclamo de laſcivias. 93. 129.
Gaſtos eſcuſados, quitan los muy preciſos. 130. 143.
Girones en Toro. *Dedicat.* n. 10.
Gloria, la del Cielo. 32.
Gracia, del Alma vida. *ve* Pecado.
Gratitud, eſmalte de noble generoſidad. 137. 175. 196.
D. Guiomar de Ulloa, natural de Toro, Coadyuva à la Santa. 56. 59. 62. 82.
Gula, lo que daña. 143.

HABITO de Religioſa, Santa Tereſa. 23.
Hablas Celeſtiales à la S. Madre. 32. 40. 62. 70. 78. 85. 92. 132.
Hacienda dexada, duplicada riqueza. 71.
Hereges, y Sectarios; Ciegos con delirio. 99. 108. 169.
Hermoſura, hermoſas, ſu deſengaño. 18. 24. 130. 155. *ve* Vida hum.
Hijas, ſu crianza. 7. 30. *ve* Ojos.
S. Hilarion Monje, ſu penitente Vida. 145.
Hypocreſia, Harpia del Alma. 37.
Hombre, ſu deſengaño. 1. 6. 25. 155. 184.
Honra, la de la Virtud. 33. 151. 158.
Humildes, baxando ſuben. 35. 38. 151. 183. 187.

IBAñEZ P. promotor de la Reforma. 65. 122.
Igleſia, ſu veneracion. 19. 50.
Imagines prodigioſas de N. Señora, &c. ſu Culto. *Dedicat.*
Infierno, moſtrado à la S. Madre. 56.
Ingratitud, teſtimonio autentico de ſu vil principio. 139.
Interceſsion, la de los Santos. 3. 179.
Interès vil, toſigo del amor. 86.

JESUS, Inſignia de Juſtos, Solaz de afligidos. 32. 78. 85. 95. 102. 132. 173. 183.
S. Joachin, dicho Padre de la Virgen. 187.
S. Juan de la Cruz, el primero de la S. Reforma. 161.
S. Joſeph Eſpoſo de la Virgen, ſu devocion dicha. 27. 73.
Jueces, advertidos. 111. *ve* Zelo Santo.
Juicios humanos, confundidos. 64. 44. 82. *ve* Avila.

LABRADORES Juſtos, del ocio enemigos. 45. *ve* Ocioſid.
Lengua ſin freno, volcan del Abiſmo. 17. 30.
Leyes de Toro, donde y por quien. *Dedicat.* n. 8.
Liberal ſe elogia. 82. 105.
Libros eſpirituales, fuentes de bienes. 74. 112.
Libros profanos, fuentes de vicios. 18.
Limoſneros dichoſos, al Gana pierde ricos. 83. 104. 111. 119.
Luxuria laſciva, tòſigo de Cuerpo y Alma. 18. 25. 30. 108. 130.

MADRES, quales? Origen de Coſtumbres. 18. 50.
Maria Santiſsima, ſus Excelencias. 2. 9. 12. 25. 79. 115. 122. 179. 183. 185. *Dedicat.* n. 1. &c.
Maria SS. ſus Apariciones, y Culto en Eſpaña. *Dedicat.* n. 5.
S. Maria Egypciaca, ſu Vida portentoſa. 18.
S. Margarita, ò Marina, ſu Vida, y Martyrio. 108.
S. Margarita Reyna de Eſcocia, ſu Vida. 49.
S. Margarita Monje con Nombre de Pelagio. 63.
Medina Villa, Convento alli. 145. 149.
Mendoza Caballero, dichoſo. 154. 157.
Minerva, ſus prerogativas. *Dedicat.* n. 3.
Milagros de la S. Madre. 161. 165.
Milagros de la Sotarrana. *Dedicat.* n. 4. &c.
Miſericordia, ſe perſuade, y pondera. 110.
Miſſa, ſu Excelencia. 45.
Moda deshoneſta, del mundo ruina. 130.

S.

S. Monica, dos veces Madre. 168. (*Ibi* Eccleſ. 7. 29.)
Muger mala, peſte de la Republica. 18. 25. 31. 130.
Muerte ſe conſidera: ſolo infauſta la que en mala concien-
cia. 90. 141. 155.
Muerte, y Canonizacion de la S. Madre. 161.

NACIMIENTO de S. Thereſa de Jeſus. 5.
Niñeces de la Santa, ancianidades de la gracia. 8. 12.
Nobleza, la de la Virtud. 5. 7. 95.
Nombre de Jeſus, de Thereſa. 95.
Noticias notables de la Ciudad de Toro. *Dedicat.*
Novicias primeras de la Reforma. 95. 129. 132.
Noviſsimos conſiderados, deſtierro de vicios. 90. 141. 154.

OBEDIENCIA prompta, celeſtial uſura. 48. 70. 78. 92. 192.
Obiſpo de Avila, en orden à la S. Madre. 78. 82. 92. 141.
Obiſpos de Toro Cathedral. *Dedicat.* n. 8.
Obras buenas ennoblecen. 50. 105.
Obras de Miſericordia, exaltan. 50. 83. 105.
Obſervancia de Leyes, fomento de felicidades. 49.
Ocaſion huìda, cantada victoria. 17. 93. 101. 130.
Ocioſidad y pereza, pudridero del Alma. 93.
Ojos ſin freno, vicio deſatado. 93. 130.
O morir, ò padecer. 192.
Oracion mentàl, &c. mineral de Virtudes, Conſuelo de
triſtes. 35. 99. 101. 118. 122. 165.

PACIENCIA Santa, Victoria conocida. 27. 110. 114.
118. 192.
Padres y Patria de S. Tereſa. 5. 7.
Padres buenos, ò malos, conocidos por ſus hijos. 5. 7. 44.
50. 168.
Palabras deshoneſtas, balas encendidas. 30.
Papa, ſu Authoridad. 78. 85.
Parroquias de Toro. *Dedicat.* n. 6.
Paz à lo del mundo, guerra à lo del Cielo. 1. 17. 24. 28.
Pecado ſu malicia, la mayor deſgracia. 26. 93. 119. 184. 188.
S. Pedro de Alcantara, Confeſſor de la Santa, ſu Vida heroica.
53. 59. 92.
S. Pedro Martyr, ſe elogia. 67.
Peligros huidos, decantados trofeos. 17. 25. 38.

Penitencia Santa, muerte de la Culpa, reclamo de la gracia 19. 101. 135. 176.
Perfeccion, por la Humildad. 36.
Perſecucion, criſol de la Virtud. 43. 63. 65. 82. 107. 110. 114. 118.
Piedad con los Pobres, Theſoro de bienes. 51. 82. 105. 112. 119.
S. Pio Quinto, ſu Iluſtre Vida. 149.
Pobreza Evangelica, la mayor riqueza. 71. 100. 104. 173.
Pottocarreros en Toro. *Dedicat.* n. 9.
Predicador Evangelico, Atalaya del Cielo, Trompeta del Juicio. 99. 133. 163. 172.
Prelada y Prelado, primero de sì miſmo, la piedad ſu empleo. 55. 92. 111. 149. 187.
Preſentacion y Purificacion de N. Señora. 196.
Privar à lo del mundo, Caer à lo del Cielo. 158.
Profanidad. *ve* Galas. Afeytes.
Proteſta de el Autor. 199.
Purgatorio ſus penas. 119.

RAPTOS, Arrob. &c. de la S. Madre. 165. *ve* Apariciones cel.
Redempcion del Genero humano. 184. 188.
Reformadora S. Tereſa. 12. 55. 78. 92. 99. 104. 154.
Regla primitiva, la de la Reforma. 104. 141.
Religion, Jardin Parayſo, ò Cielo. 95. 104. 107. 132. 142. 157.
Retiro Sagrado, de pureza Aſylo, del Alma Cielo. 17. 23. 129.
Reyes, &c. en Toro. *Dedicat.* n. 4. 8.
Ricos avàros, Harpìas de sì miſmos. 33. 60.
S. Roſa de Lima, Primicia de la America, ſu Vida heroica. 68. 133.
Roſario de la Virgen, ſus prerrogativas. 9.

SABER morir, es ſaber. 142.
Sacramentos, ſu veneracion, y frequencia. 45. 50.
Santiago el Mayor, predica en Toro, &c. *Dedicat.* n. 5. 8.
Santos, ſu interceſsion, y Privanza. 3. 66. 74. 179.
Santos de Toro, Venerables, &c. *Dedicat.* n. 8. 11.
Sarabia, ò Sabaria, Nombre de Toro. *Dedicat.* n. 7.
Sentidos Corporales, Enemigos Caſeros. 25. 30. 93.
Sepulcros de Toro. *Dedicat.* n. 8.

S.

S. Simeon Sacerd. y Ana Profetiſſa. 197.
Sobervia, elevando deſpeña. 25. 36. 38. 143. 155. 158.
Soledad de N. Señora. 115.
Sotarrana, Hermita de N. Señora. *Dedicat.* n. 4.
Superior, *ve* Prelad.

TABERA, Cardenal, de Toro. *Dedicat.* n. 9.
Temor de Dios aſſegura. 35. 38. *ve.* Virtud.
Tentacion vencida, gloria comenzada. 24. 101.
S. TERESA, ſus Excelencias. Todo el *Libro. Aprob.* 1. 3. 5.
S. Thomas de Aquino, ſe elogia. 67.
S. Thomas de Villanueva, ſu Vida. 111.
TORO Ciudad, ſus Excelencias. *Dedicatoria.*
Trabajos por Dios ſufridos, eſmalte de Juſtos. 24. 27. 102. 107. 114.
Trajes y Eſcotados, diabolicos Silbos. 25. 130.

Vanidad, Eſcollo de la Virtud. 2. 6. 25. 38. 130. 141. 183.
Veſtidos profanos, dexan deſnudos. 23. 131.
Victoria del mundo, por la de sì miſmo. 2. 23. 100. 169.
Vida humana, continuada guerra, fugitiva. Sombra. 1. 28. 33. 60. 74. 142. 155.
Virtud al principio, invencible Eſcudo. 2. 7. 44.
Virtudes de la S. Madre. 168. 196. *ve* Niñeces.
Virtud verdadera, con la tribulacion ſe corona. 27. 43. 104. 110. 114.
Viſitas perjudiciales. 17. 30. 93.
Union de la Republica, paz invicta. *Aprobac.* 1.
Vocacion Santa, atendida felicita. 18. 24. 45. 100. 169.
Uſurero, Eſclavo. 28. 61. 143.

ZAMORA, antes ſufraganea de Toro. *Dedicat.* n. 8.
Zaragoza Pilar, &c. *Dedicat.* n. 5.
Zelo Santo, eſpiritual aliento. 50. 56. 172.

SOLI DEO

HONOR, ET GLORIA IN SÆCULA SÆCULORUM.
Amen.

MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

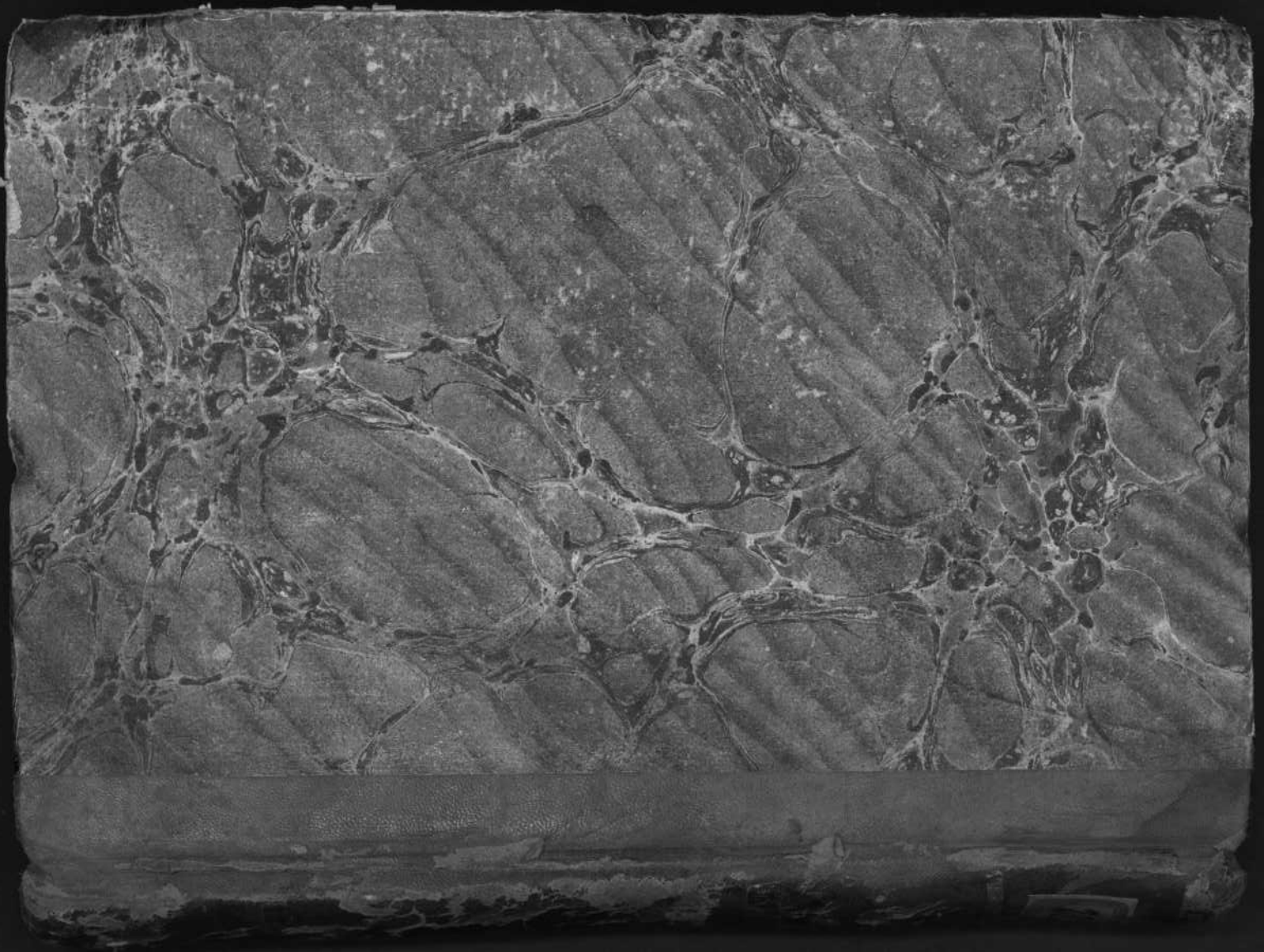
BIBLIOGRAFIA TERESIANA

SECCIÓN III

Libros escritos exclusivamente sobre Santa Teresa de Jesús

Número..... 2326
Estante ... 117
Tabla..... 7

Precio de la obra.... Ptas. .....
Precio de adquisición. » .....
Valoración actual.... » .....



2326.